

NARRATIVAS FRENTE AL ACUERDO DE PAZ EN PERSONAS VÍCTIMAS DEL
DESPLAZAMIENTO FORZADO

LAURA SOFÍA MONTEJO BAUTISTA

JULIE TATIANA MORA ALEJO

YURI KATHERINE NAVAS CARDENAS

Informe de investigación

Directora: ANGÉLICA MARÍA GÓMEZ MEDINA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BOGOTÁ D.C. 2016

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer en primera instancia a Angélica Gómez por aceptar ser la directora de este trabajo de grado, acompañarnos y guiarnos de la mejor manera, compartiendo su conocimiento.

Por otro lado, un agradecimiento muy especial a nuestros 9 participantes que con cada maravillosa historia hicieron posible el desarrollo de este proyecto permitiéndonos conocer su tesoro más valioso como es la historia, abriéndonos las puertas de sus hogares.

Así mismo al SJR-Soacha que nos permitió el vínculo con los participantes que hacen parte de este proyecto investigativo.

LAURA, TATIANA Y YURI

Resumen

El objetivo de esta investigación es comprender los significados sobre el acuerdo de paz y la reparación, de personas asentadas en el municipio de Soacha que han sido víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. Para ello, se implementó un diseño cualitativo de análisis de narrativas, haciendo uso del método biográfico de historias de vida, realizándose 9 entrevistas semiestructuradas con personas que viven en este municipio. Para llevar a cabo el análisis de los datos, se construyó una matriz que da cuenta de las categorías planteadas y de las que resultaron emergentes después de los relatos. Lo anterior, para hacer un posterior análisis descriptivo y así mismo dar respuesta al problema de investigación de acuerdo a los objetivos planteados, las categorías y los aportes de los autores revisados.

Palabras claves: Acuerdo de paz, justicia, reparación, recursos de afrontamiento, desplazamiento forzado, narratividad.

Title

Narratives against the peace agreement on victims of forced displacement.

Abstract

The objective of this investigation is to understand the meanings on the peace agreement and the repair, of persons seated in Soacha's municipality who have been victims of the displacement forced in Colombia. For it, there was implemented a qualitative design of analysis of narratives, using the biographical method of histories of life, there being realized 9 interviews semistructured with persons who live in this municipality. To carry out the analysis of the information, there was constructed a matrix that counts on the raised categories and those that resulted after the stories. The previous thing to do a later descriptive analysis and likewise to

give response to the problem of investigation of agreement to the raised aims, the categories and the contributions of the checked authors.

Key words: Peace agreement, justice, repair, coping resources, forced displacement, narrativity.

TABLA DE CONTENIDO

<u>INTRODUCCIÓN.....</u>	<u>6</u>
<u>Planteamiento de problema.....</u>	<u>8</u>
<u>Justificación.....</u>	<u>9</u>
<u>OBJETIVOS.....</u>	<u>11</u>
<u>Objetivo general.....</u>	<u>11</u>
<u>Objetivos específicos.....</u>	<u>11</u>
<u>MARCO TEÓRICO.....</u>	<u>12</u>
<u>MARCO METODOLÓGICO.....</u>	<u>34</u>
<u>Participantes.....</u>	<u>35</u>
<u>Instrumento.....</u>	<u>36</u>
<u>Procedimiento.....</u>	<u>40</u>
<u>RESULTADOS.....</u>	<u>41</u>
<u>DISCUSIÓN.....</u>	<u>60</u>
<u>REFERENCIAS.....</u>	<u>75</u>
<u>Anexos</u>	

INTRODUCCIÓN

Durante más de cinco décadas, Colombia se ha visto azotada por un fuerte conflicto armado, que supone diversos hechos victimizantes para la población que más ha trascendido y que más ha estado presente es el desplazamiento forzado. Teniendo en cuenta el Centro de Memoria Histórica (2015), hay aproximadamente 6.500.000 personas reportadas víctimas del desplazamiento forzado, en el que 3.301.848 son mujeres; 2.279.576 son menores de edad, se cree que el 15% de la población afrocolombiana y el 10% de comunidades indígenas han sido desplazadas; Gran parte de estas personas vivían en zonas rurales y algunos afrocolombianos e indígenas pertenecían a territorios colectivos reconocidos por el Estado; Así mismo se plantea que cerca de 8.3 millones de hectáreas han sido abandonadas o raptadas por el conflicto armado del país; Una cifra muy alarmante sugiere que el 99% de los municipios de Colombia han padecido este fenómeno, lo que se puede señalar a Colombia como un territorio desplazado (CNMH, p.16).

Como consecuencia de este fenómeno, la población se ha visto obligada a reconfigurarse en todos los ámbitos: social, económico, política y familiar ante el hecho de verse obligados a abandonar su contexto rural, afectando el campesinado y los grupos étnicos lo cual se denomina “descampesinización” y se soporta en el registro único de víctimas (2004) afirmando que 9 de cada 10 desplazados pertenecen a zonas rurales.

Sin embargo, en la búsqueda de un acuerdo para la terminación del conflicto con las FARC, el Gobierno de Colombia, el 26 de agosto del 2012, firmó el acuerdo que dio inicio a los diálogos de paz en la Habana - Cuba, tras seis meses de conversaciones confidenciales que iniciaron el 23 de febrero del mismo año con los negociadores de las FARC-EP.

Este proceso tuvo altos y bajos, pero finalmente el 24 de agosto de 2016, los delegados del gobierno y las FARC-EP presentaron el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, acuerdo que ha contado con apoyo internacional, víctimas del conflicto armado, y miembros de la FARC-EP, con el fin de llegar a la tan anhelada votación del Plebiscito por la Paz el 2 de octubre del 2016, en la que ganó él “NO” con 6.431.376 votos frente al “SI” con 6.377.482 votos. Teniendo en cuenta lo anterior, este trabajo investigativo pretende indagar: ¿Cuáles son los significados construidos por personas que han sido víctimas del desplazamiento forzado frente al acuerdo de paz y la reparación?

Lo anterior, se lleva a cabo por medio de las narrativas de nueve personas víctimas del conflicto armado en Colombia asentadas en el Municipio de Soacha, al ser uno de los lugares con mayor recepción de desplazados del país (CODHES, 2010), con el fin de comprender y analizar los cambios que han vivido tras el fenómeno de desplazamiento forzado y cómo paralelamente a esto se ve influenciada su posición frente al momento coyuntural que está viviendo el país con la creación de este acuerdo.

El municipio de Soacha está dividido en 6 comunas, 368 barrios y 2 corregimientos que limitan al norte con los municipios de Bojacá y Mosquera, al sur con los municipios de Sibaté y Pasca, al occidente con los municipios de Granada y San Antonio del Tequendama y por el oriente con Bogotá D.C. El municipio presenta conurbación con la capital de la República en la zona más alta de Altos de Cazucá y Ciudad Bolívar, y a lo largo de la Autopista Sur con la localidad de Bosa. Dicha conurbación explica muchos de los problemas conjuntos de violencia y desplazamiento forzado que comparten Bogotá y Soacha. CODHES (2013).

Planteamiento del problema de investigación

Soacha es un lugar con alto índice de llegadas de migrantes víctimas del desplazamiento, como consecuencia del conflicto armado de Colombia. La población de Soacha ha estado marcada fuertemente por ciclos y flujos migratorios que se relacionan con distintas fases del conflicto armado colombiano. Según datos del PIU del municipio de Soacha en CODHES (2013, p.92) el 82,1% de la población habitante de este municipio procede de otras zonas del país, entre ellos, quienes son desplazados por la violencia. Sumándose a esto que, de acuerdo con la unidad de víctimas en el informe del 8 de febrero del 2016, Soacha es la zona del país con el porcentaje más alto de desplazados respecto al número de víctimas que tiene: El 97% de las víctimas de este Municipio son desplazadas.

De igual forma, el municipio de Soacha se ha ido consolidando como un importante refugio de miles de colombianos que han dejado sus tierras, huyendo de la violencia, Sin embargo y según ACNUR (2015), la situación de violencia y de desplazamiento forzado en este Municipio se reconoce por la continuidad de hechos violentos por parte de actores pertenecientes a grupos paramilitares (insertados). Estos grupos se han consolidado y buscan ejercer el control social y territorial en diversos barrios del Municipio. La zona con mayores asentados de desplazamiento es la comuna cuatro que es Altos de Cazucá, seguido por Altos de la Florida, perteneciente a la comuna seis.

De acuerdo con el Servicio Jesuita a Refugiados (2016), El punto de atención a víctimas atiende alrededor de 250 a 300 personas diarias y se cree que entre 10 a 20 familias, están llegando cada semana al Municipio, haciendo de Soacha un foco de preocupación pues la mayoría de estas personas se ubican en zonas marginales de alto riesgo. Según PNUD (2014), estas áreas son las de más alto nivel de índice de pobreza y pobreza extrema a nivel urbano.

Por lo anterior, este trabajo se llevará a cabo con nueve personas que han padecido este hecho victimizante y se establecieron en el Municipio de Soacha. Los participantes hacen parte de diversas comunas del Municipio, varios de ellos carecen de servicios básicos como agua, alcantarillado, saneamiento básico, vivienda digna y servicios de salud. Entonces se buscará establecer encuentros, en los que se indagará acerca de sus trayectorias migratorias y de cómo su vida se transformó al sufrir el desplazamiento forzado y con base en los relatos se espera comprender los significados construidos frente al acuerdo de paz y su perspectiva frente a la reparación.

Para este trabajo el objetivo es abordar los significados de personas que han sido víctimas del desplazamiento forzado a través de sus narrativas, en relación con el acuerdo de paz y la reparación. Para esto planteamos como pregunta de investigación la siguiente:

¿Cuáles son los significados construidos por personas que han sido víctimas del desplazamiento forzado frente al acuerdo de paz y la reparación?

Para dar respuesta se llevará a cabo un diseño cualitativo, con alcance exploratorio, a través del uso de entrevistas a profundidad y de método biográfico, buscamos explorar y comprender las narrativas frente al acuerdo de paz, específicamente el tema de la reparación de las víctimas, en personas que han sido víctimas del desplazamiento forzado en Colombia y se encuentran asentadas en el municipio de Soacha.

Justificación

Teniendo en cuenta que Colombia es un país donde nos hemos visto inmersos en el conflicto y la violencia por aproximadamente 50 años, es de vital importancia analizar todos los factores que rodean el mismo. No obstante, es de nuestro interés identificar el proceso que refiere a las víctimas en tanto que son los principales afectados y en un momento tan importante para el

país, como lo es el proceso de paz con las FARC donde el pasado lunes 29 de agosto, el congreso aprobó la convocatoria al plebiscito, avalado en julio por la Corte Constitucional como el mecanismo para refrendar popularmente el acuerdo, y el presidente Juan Manuel Santos firmó el 30 de agosto del presente año, el decreto que cita a los colombianos a pronunciarse sobre el acuerdo logrado el 24 de agosto en La Habana con las FARC- EP. Este plebiscito tuvo como única pregunta la siguiente **“¿Apoya usted el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera?”**, donde los colombianos votaron el 2 de octubre del 2016, con una victoria para el “NO”. Sin embargo, las posiciones a favor del “NO” y del “SI” se encuentran en conversaciones para modificar el acuerdo ya realizado.

Referirse al conflicto armado en Colombia, implica el entendimiento del mismo, no sólo en términos de lo que nos manifiestan los medios, sino desde uno de sus actores o involucrados. En esta medida, se hace necesario entender las razones del conflicto armado que se ha llevado a cabo durante este tiempo, pero más allá, la manera en que, a través de las narrativas de personas que han sido víctimas, evidencian los significados sobre la reparación y sobre el acuerdo del fin del conflicto para los mismos y que conlleva prepararnos como ciudadanos para un proceso de paz.

El acuerdo para la terminación del conflicto, contempla en su punto número cinco, el tema de la justicia y de la reparación a las víctimas. En este sentido, es pertinente plantearse la pregunta por los retos que se evidencian a partir de sus experiencias vitales para el posacuerdo, que en este trabajo se realizó con nueve participantes residentes del Municipio de Soacha, víctimas del conflicto armado, por medio de la metodología del análisis de narrativas que emergen de sus propias trayectorias vitales.

OBJETIVOS

Objetivo General

Comprender los significados sobre el acuerdo de paz y la reparación, con personas asentadas en Soacha, que han sido víctimas del desplazamiento forzado en Colombia.

Objetivos Específicos

Identificar la manera en que los recursos de afrontamientos de los hechos victimizantes de desplazamiento forzado, influyen sobre la manera en que los individuos significan el proceso de paz y la reparación

Indagar significados sobre justicia construidos por personas que han sido víctimas de desplazamiento forzado.

Reconocer los significados sobre la reparación construidos por personas que han sido víctimas del desplazamiento forzado.

MARCO TEÓRICO

Por muchos años, Colombia ha padecido el fenómeno del desplazamiento forzado como efecto nefasto del conflicto armado. Este fenómeno supone una situación en la cual la población rural, indígena y afrocolombiana principalmente, ha tenido que huir de sus tierras y abandonar sus pertenencias además de presenciar dinámicas de violencia y asesinatos a familiares, vecinos y amigos. Por lo general, parten a las grandes ciudades en busca de rehacer sus vidas y afrontar las diversas transformaciones familiares, económicas y sociales que les deja este hecho.

(ACNUR, 2013).

Las personas en situación de desplazamiento, se constituyen como un grupo poblacional de alta vulnerabilidad en la escala mundial. Los cinco países más afectados por conflictos

armados en el periodo de tiempo hasta el 2015 son: Siria, Colombia, Irak, Sudán y Yemen. Actualmente, Colombia tiene cerca de 6.9 millones de víctimas, siendo éste un fenómeno que se ha problematizado crecientemente con el paso del tiempo, puesto que ha implicado una crisis humanitaria que ha cobrado víctimas en toda la población civil. (ACNUR, 2016).

La mayoría de los desplazamientos se dan en zonas rurales y las poblaciones víctimas se dirigen a zonas urbanas. Los departamentos del Cauca, Antioquia, Caquetá, Nariño, Arauca y Meta tienen los índices más altos de desplazamiento, donde la presencia de grupos armados insurgentes ha incrementado este lamentable suceso (Unidad para las víctimas, 2014). Así mismo CODHES (2014), afirma que Bogotá es la ciudad con mayor recepción de personas desplazadas del país y gran parte de éstas se han ido trasladando cada vez con mayor frecuencia al Municipio de Soacha. Otros lugares con grandes asentamientos de desplazados son Medellín, Tumaco, Buenaventura, Turbo y Cali. Un desplazado en Colombia se define como:

Cualquier persona que ha sido forzada a migrar dentro de los límites nacionales dejando su lugar de residencia habitual o sus actividades económicas usuales, porque su vida, integridad física, seguridad o libertad personal ha sido violada o directamente amenazada por una de las siguientes situaciones: conflicto, revueltas, violencia general, violencia masiva, violaciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias que pueden o no alterar drásticamente el orden público. (Artículo 1º Ley 387 18 de julio de 1997).

Por otro lado, se afirma que el Estado debe reconocer que todo individuo que sea considerado víctima tiene los siguientes derechos:

Derecho a la verdad, justicia, reparación. Derechos de acudir a escenarios de diálogo institucional y comunitario. Derecho a ser beneficiario de las acciones afirmativas adelantadas por el Estado para proteger y garantizar el derecho a la vida en condiciones de dignidad. Derecho a solicitar y recibir atención humanitaria. Derecho a participar en la formulación, implementación y

seguimiento de la política pública de prevención, atención y reparación integral. Derecho a que la política pública de que trata la presente ley, tenga enfoque diferencial. Derecho a la reunificación familiar cuando por razón de su tipo de victimización se haya dividido el núcleo familiar. Derecho a retornar a su lugar de origen o reubicarse en condiciones de voluntariedad, seguridad y dignidad, en el marco de la política de seguridad nacional. (Artículo n. 9º ley 1448 10 de julio de 2011).

Todos estos avances de instauración de leyes para establecer los derechos de los desplazados, se ha convertido en uno de los grandes retos en el país en el que el tema de impunidad, reconciliación y garantías está presente frente al gobierno y los actores del crimen, hasta por la misma sociedad colombiana que en ocasiones se percibe ajena a esta problemática.

Teniendo en cuenta esos retos, Cortés, Torres, López, Pérez y Marín (2015), afirman que el perdón y la reconciliación son fundamentales dentro de los procesos de paz que buscan la transformación de dinámicas violentas pero que implique paralelamente reparación, en el que se restructure un tejido social que se ha visto afectado a consecuencia de un conflicto armado. Es por esto que si se habla de reparación no se puede dejar a un lado el perdón y la reconciliación, donde la víctima transforma su perspectiva frente al agresor, sin que esto implique un olvido o negación del hecho victimizante. Es importante tener en cuenta que la reconciliación puede ser individual o colectiva y es esta la gran diferencia con el perdón, al comprometer tanto a la víctima como al victimizante a un cambio con garantías, en el que las víctimas más allá de que se dé o no un acuerdo de paz, tiene como reto trabajar colectivamente, en la búsqueda de recursos que permita afrontar los desafíos que han surgido tras el desplazamiento forzado.

De acuerdo a lo dicho anteriormente, Barreto, Borja y López (2012), afirman que la violencia por parte del Estado es más conocida como “violencia estatal” que se caracteriza al legitimar cuando se sobrepasa los límites legales, pero es aceptado ya que busca un orden social, fomentando creencias estereotipadas en los discursos que crean perspectivas en la sociedad,

donde se “deshumaniza al adversario”, fomentando un orden social donde se evidencia las relaciones de poder entre Estado y ciudadanía.

Orozco, Barreto, Sabucedo y López (2009), afirman que la violencia es una estrategia utilizada para cumplir con un objetivo político que busca el orden social, y no necesariamente se tiene que ir en contra del Estado para un conflicto político, pues sin importar quién sea el actor que lo desata, provoca en la sociedad un impacto emocional, debido a esto se ve la necesidad de legitimar y no legitimar al “adversario” presentándose negativamente, por medio de discursos, que caracteriza a los grupos y los empodera dentro de la sociedad. Sin embargo, se puede hablar de violencia de manera generalizada, pues no es lo mismo la percepción que se tiene de la violencia ejercida por el Estado en contraste con la de los grupos insurgentes.

En Colombia y teniendo en cuenta lo anterior, el conflicto social, político y económico como se ha venido diciendo se presenta desde hace varios años y culpa al nacimiento de grupos insurgentes que se han creado, discursos que son deslegitimados por el Estado bajo una perspectiva de peligro y maldad, atribuyendo toda la culpa de la violencia política que ha generado fenómenos como del desplazamiento y a medida que sucede esto, el Estado legitima sus acciones en la que se justifica la violencia. Continuando con los planteamientos de Orozco et al., (2009), todo esto que implica la legitimación de la violencia política, es un obstáculo para la construcción de paz, al crear también unas series de legitimaciones en relación a la paz, presentando las perspectivas de esta de manera negativa siempre y cuando no cumpla con la posición política adoptada por cada sujeto. El legitimar un discurso en relación con la cultura de paz, también se está haciendo con el “Estado social de derecho incluyente” a nivel político social y cultural que permite un desenvolvimiento del sujeto en la sociedad,

El desplazamiento en Colombia, podría denominarse como interno ya que los desplazados no cruzan fronteras internacionales en busca de seguridad y protección, sino que permanecen dentro de su propio país. La diferencia existente entre desplazados internos y los refugiados, se da cuando un civil que huye, cruza la frontera internacional de su país, convirtiéndose en refugiado recibiendo protección y ayuda internacional. Al contrario, si se trata de una persona en circunstancias similares que es desplazada dentro de su propio país, el fenómeno se denomina en desplazado interno.

Según estadísticas del ACNUR (2016). El desplazamiento interno asociado con el conflicto y la violencia ha sido una tendencia al alza. Desde 2003, las cifras de ACNUR (2016) refieren un promedio de 24.000 al día en donde Colombia, República Democrática del Congo, Irak, Sudán y Sudán del Sur, han aparecido en la lista como las diez mayores poblaciones de desplazados internos cada año. Con estas cifras, se evidencia la manera en que el conflicto armado del país y los diferentes grupos armados ilegales, son responsables de las migraciones en Colombia. Según estadísticas de CODHES citadas en un documento de la ACNUR (2016), durante el año 2009, alrededor de 286.389 personas fueron desplazadas en el marco del conflicto armado y otras manifestaciones de violencia. Es decir, la población desplazada llegó a 773 de los 1.119 municipios que componen el territorio nacional. Se puede afirmar que todo el territorio nacional está involucrado en este tipo de violencia y la magnitud del conflicto al cual nos hemos tenido que enfrentar como país ya sea de manera directa o indirecta.

Se debe tener en cuenta, como lo señala Rodríguez (2011), la dificultad de las víctimas para asumirse como parte del conjunto nacional. Lo anterior, debido al destierro, la estigmatización y la falta de apoyo del Estado, como factores que conducen a la no identificación con el resto de la ciudadanía, sobre todo si antes de ser desterrados estaban aislados por habitar

zonas periféricas sumado al desplazamiento, amenazas, heridas por guerra, minas antipersona, chantaje, tortura y otros tipos de violencia.

El desplazamiento forzado, se relaciona con desigualdades sociales que giran alrededor de aspectos como la nacionalidad, etnoraciales y de clase Escobar y Meertens (1997), afirman que, al hablar de desplazamiento forzado, es también necesario abarcar los marcadores sociales como lo son el género y la edad, que evidencian aspectos particulares de la violencia, dando cuenta de las consecuencias como también de posibles soluciones en la reconstrucción de iniciativas que beneficien la sociedad y a sus individuos. Entendiendo al género como una categoría de análisis crítico que permite entender las relaciones de poder asociadas a las diferencias sexuales (Scott s,f), ligado con la violencia, se pueden tomar en cuenta, desde las experiencias más íntimas de las víctimas, hasta hechos que se sitúan en el espacio público que hacen evidente manifestaciones de violencia y efectos de la guerra. La víctima padece del desarraigo de sus bienes, afectaciones al cuerpo, la identidad y la interacción social. Con todo esto, la sociedad crea imaginarios vinculando la violencia pública-política con la masculinidad como un significante opuesto a la feminidad, relacionando la violencia en aspectos domésticos más exclusivamente con temas de abuso sexual (Escobar y Meertens, 1997).

Ser jefe de hogar es una categoría analítica que asume gran parte de la responsabilidad económica familiar, además es quien toma las decisiones más importantes que afectan a los miembros de la familia y generalmente es la autoridad real y simbólica. En hogares donde los hombres han sido considerados jefes de hogar, la ausencia de las mujeres no afecta la economía doméstica, mientras que, por el contrario, para las mujeres, la ausencia de los hombres afecta la estructura familiar transformando su rol. Las condiciones económicas en el hogar cambian y este

es uno de los factores más reconocibles de la pobreza extrema y de la población que ha sido víctima de la violencia como es el caso del desplazamiento (Escobar y Meertens, 1997).

Hay un gran esfuerzo por establecer las rupturas de los hogares de familias víctimas del desplazamiento, nuevamente Escobar y Meertens (1997) postulan la “feminización de la pobreza”, que se ha visto afectada por la exclusión económica y social que ejercen sobre las mujeres y sus hogares mono-parentales. En el desplazamiento forzado, las condiciones coyunturales de violencia transforman a la mujer que tuvo que adoptar el rol de cabeza de hogar junto a sus familias en busca de una a una inclusión social. De acuerdo con esto, se han presentado grandes desafíos que van dirigidos a la perspectiva del futuro en el que se espera que exista un trabajo colectivo entre desplazados, Estado, actores ilegales. Sin embargo, mientras esto ocurre, se hace presente el miedo y la continuación de hechos violentos hacen que las personas no quieran retornar a sus lugares de origen. De este modo, las mujeres aparentan ser más vulnerables en el momento del desarraigo además que están expuestas a la viudez, amenazas, ilegalidad, desestructurar relaciones sociales y familiares.

Según Martínez en Bello (2001) estamos viviendo numerosas migraciones como producto de la violencia y la inseguridad que asolan diversas zonas rurales y producen numerosos desplazamientos de la población campesina hacia los centros urbanos. Todos estos movimientos causan rupturas, desarraigos y exigen adaptaciones en nuevos contextos culturales.

La mayoría de población desplazada se moviliza a las cabeceras municipales y los principales centros urbanos. De esta manera, según Rojas (1997) citado por Bello (2001), como ya se había mencionado antes, Bogotá es la principal ciudad receptora, durante 1996 se calcula que arribaron a Bogotá aproximadamente 9.700 hogares desplazados por violencia que integran

un núcleo humano de 50.000 personas, aproximadamente 27 familia diarias, equivalente a al menos un hogar cada hora, estas cifras fueron aumentando con el paso de los años.

Ser desplazado, expresa perder su hogar, dejar el lugar en el que se ha estado, “lo cual es sinónimo de incertidumbre, desarraigo, anonimato, dolor, rabia presencia terca y obstinada del recuerdo y esfuerzo de olvido” (Bello, 2001, p. 8). Al darse un desplazamiento de su lugar de origen o estadía permanente, las familias desplazadas se ven obligadas a encontrarse con ambientes extraños y hostiles en todos los aspectos, demandando acoger nuevas actitudes y actividades emocionalmente difíciles al involucrar procesos de pérdidas e incertidumbres.

No obstante, a su vez se encuentran reacciones de silencio en tanto que según Bello (2001), la mayoría de familias prefieren pasar como anónimas y así mismo construir historias que las desvinculan de su pasado, y que a su vez permite evadir nuevos problemas o amenazas. Es en estas situaciones donde se identifica que el silencio y la recreación de historias falsas son utilizados como mecanismos de protección que posiblemente genera un conflicto emocional permanente, el cual no es enfrentado por una parte porque no carecen de los medios y a su vez, porque las prioridades respecto a las exigencias económicas priman sobre esta necesidad emocional.

Según Bello (2001), las redes de apoyo son mínimas, las posibilidades de encontrar un respaldo institucional o familiar son escasas, enfrentando a las familias a situaciones de soledad y aislamiento. Se debe tener en cuenta que las familias desplazadas se ven enfrentadas a muchas situaciones desfavorables, como las condiciones precarias de vivienda, para acceder al sistema de salud y educación, sumado a los conflictos emocionales y es frente a esto donde encontramos que reciben servicios asistenciales, fragmentados y sin un enfoque colectivo y organizado.

Con base en lo anterior, se evidencia que las familias desplazadas entablan una relación con las instituciones caracterizada en la mayoría de los casos, por actitudes de mendicidad, pues se sienten transgresores e ilegales, de modo que la conciencia de sujeto de derecho es inexistente. Lo anterior, sumado a las prácticas institucionales, fortalece aspectos como la manipulación y el clientelismo, quitando la transparencia y equidad que debe caracterizar las entidades gubernamentales (Bello, 2001).

Se hace de vital interés el estudio de la identidad de las personas desplazadas en tanto si bien el desplazamiento refiere a una violación de derechos humanos, las consecuencias que este trae consigo no son solo en ámbitos económicos, políticos, sociales, sino también emocionales evidenciándose una afectación a la dignidad e identidad. Sin embargo, el hecho de desplazarse de un lugar por motivos del conflicto armado y la violencia resulta ser una estrategia de protección y conservación de la vida y en la medida de lo posible la unión familiar. No obstante, es de destacar que el proceso de desplazamiento el antes y después del mismo, demuestra que no es de gran facilidad para las familias desplazadas expresarse y reconstruir sus historias de vida, asociado como bien ya se había menciona con las prioridades que se superponen al ámbito emocional.

Comprender este ámbito implica no sólo la pérdida del territorio y propiedades, adicionalmente relaciones, afectos y costumbres construidos con su historia en el territorio. Tal como lo indica Bello (2001), las personas en situación de desplazamiento individual, familiar o colectivo, son prácticamente obligadas a perder y abandonar territorios geográficos, relaciones y afectos construidos con el entorno, representados en las maneras de vivir y sentir su región. El desplazamiento destruye, además, comunidades (identidades colectivas) ya que desestructura mundos sociales y simbólicos como son creencias, valores, prácticas, estilos de vida y también la

imagen de sí mismos que han construidos durante su historia, ya que como lo dice Bello (2001) “las personas víctimas del desplazamiento construyen de sí mismo una imagen desestructura y a la vez reconstruida a la luz de las nuevas realidades sociales que están obligadas a asumir” (p.13).

De esta manera es una invitación al análisis de los procesos que se están llevando a cabo a las familias o personas desplazadas referentes a reubicación y con ello, la actuación de las instituciones pertinentes, adicionalmente de qué relación tiene este aspecto con la construcción de narrativas que generan tras este proceso y cómo este influye en la percepción de los acuerdos de paz y las garantías que brindan los mismos.

Como se venía diciendo, Colombia ha almacenado sentimientos de dolor e ira causada por el conflicto armado, que con el paso de los años estos sentimientos se han sumado a la falta de soluciones definitivas y duraderas, potencializando el miedo, que según dice (Sacipa, 2012), es una herramienta psicológica, para el control social que busca la obediencia. Gracias a la intervención de diferentes organizaciones, este tipo de problemáticas se han visibilizado creando sensibilización e interés por parte de la sociedad, buscando el diálogo como un instrumento de solución de conflictos.

El Gobierno Colombiano manifiesta que el 2016 será el año de la paz y de ser así se tendrá que hacer una nueva justicia transicional modificando leyes y políticas que estén acorde con los acuerdos de paz. Hasta entonces nuestro país se ha caracterizado por tener un tipo de justicia transicional de perdón amnésico en busca de un acuerdo de paz, pero sin estrategias que aclaren la verdad y proporcione una reparación integral a las víctimas junto con una lógica subyacente que reúne a los actores del conflicto armado y espera una reconciliación por medio del olvido.

Es importante que se reconozca todo lo anterior y se encuentre el diálogo como una solución a las problemáticas desatadas por el conflicto armado, y como afirma López (2013), en un artículo de la revista semana denominado “La humanización del conflicto: un paso necesario en los procesos de paz”, es fundamental identificar, denunciar y oponerse a contextos o hechos en el que se legitimen labores que atenten contra la vida y habitúe la muerte como un hecho que hace parte de la vida rutinaria, otra importancia clave de este artículo en relación al proceso de paz es que a todas las víctimas se les debe hacer un reconocimiento de su historia e identidad y es aquí donde el autor afirma que “Debemos humanizar la guerra y sus actores”, pues todo esto hace parte del cambio social que buscamos.

López (2016) en su artículo “El perdón como condición para la construcción de una paz sostenible” dice que es necesario para construir paz invertir no solo en infraestructuras institucionales, económicas, políticas, jurídicas, en salud, educación y seguridad, sino también en infraestructuras psicológicas y sociales que permitan las transformaciones culturales necesarias para una paz sostenible tratando los problemas psicológicos que les ha dejado la violencia reparando el daño individual, familiar, comunitario y social ocasionado, todo lo anterior, cuestiona la forma de justicia.

La crisis humanitaria anteriormente descrita y la necesidad de embarcarnos en un proceso de paz, muestran la necesidad de revisar las condiciones de justicia que han posibilitado hechos victimizantes como el descrito y también la concepción de justicia que acompaña el punto cinco concerniente a las víctimas y la reparación.

Fraser (1997), quien proyecta una visión “postsocialista”, resalta la desesperanza ante un cambio social planteado por las utopías socialistas, potencializando el individuo y opacando la posibilidad de un cambio social por la acción colectiva. Durante los diálogos de paz, se busca

llegar a un cumplimiento de justicia que requiere de un reconocimiento y una redistribución, con el fin de cumplir la demanda del contexto, las injusticias pueden ser injusticias socioeconómicas que son de carácter político-social y las injusticias culturales que son de dominación cultural caracterizadas por el irrespeto, las anteriores injusticias están difundidas en la sociedad Colombiana y su solución requiere de una reestructuración política-social y una revaluación de las identidades y de los productos culturales que han sido irrespetados haciendo un reconocimiento y una valoración a la diversidad cultural. Ambas injusticias deben ser tratadas relacionamente “Justicia Bidimensional”.

Ambas formas de injusticia han estado presentes a lo largo de la historia de Colombia y han reforzado las condiciones de violencia. Una vez desatados los efectos nefastos que han llevado a hechos victimizantes como el desplazamiento forzado, se hace necesario, proponer una concepción de justicia que permita reparar los daños causados.

Según Gomez, Sanchez y Uprinmy (2009) se hace necesario reconocer los crímenes llevados a cabo en Colombia al ser el origen de un movimiento social que da paso a cambiar las consideraciones armadas con el propósito de construir una paz sostenible. En esta medida, el poder de las víctimas llega a convertirse en una poderosa razón para la paz.

Parte importante para poder superar la violencia y el conflicto en el que nos encontramos inmersos se encuentra en un proceso de reconstrucción de la sociedad y así mismo la reparación de víctimas. Actualmente frente a reparación de las víctimas, para Gómez, Sánchez y Uprinmy (2009) nos encontramos ante tres consensos, el primero refiere a la responsabilidad ética y jurídica de la satisfacción total del derecho a la reparación. En segundo lugar, para asegurar la reparación efectiva es indispensable recurrir a vías judiciales y administrativas y finalmente, se

requiere una política pública que permita restituir los bienes y tierras despojadas a causa del conflicto armado.

Adicionalmente, tal y como lo menciona Gómez, Sánchez y Uprimny (2009) el ámbito de la reparación de violaciones masivas de los derechos humanos en sociedades con grandes desigualdades, conlleva a mirar las reparaciones no solo como un mecanismo de justicia correctiva, que tiene como objetivo enfrentar el sufrimiento causado a las víctimas y familiares por los hechos atroces, sino además como oportunidad de promover una restauración democrática de las sociedades, a fin de dejar de lado circunstancias de exclusión y desigualdad que como en el caso colombiano permitieron sostener la crisis humanitaria y la victimización desigual de los sectores menos favorecidos y que resultan diferentes a los principios básicos de justicia distributiva.

Es de vital importancia cuestionarse cómo deben ser los procesos de reparación frente a las víctimas, de esta manera según Uprimny y Saffon (2009) señalan que las reparaciones son entendidas desde un punto de vista netamente restitutiva, teniendo como objetivo primordial retornar a las víctimas a la situación antes de la violación de sus derechos humanos, pretendiendo encubrir las consecuencias de las agresiones contra la dignidad humana. Adicional a ello, según el derecho internacional de derechos humanos, la reparación debe ser integral y proporcional al daño sufrido por la víctima, no obstante, si la restitución total no es posible, se debe acudir a mecanismos como la compensación y las medidas de rehabilitación y satisfacción.

Con base a los planteamientos de Gómez, Sánchez y Uprimny (2009) esta forma de reparación sería funcional en una sociedad ordenada en tanto que podrían ser reguladas por los principios básicos de justicia. Sin embargo, en una sociedad desordenada, es decir que han estado inmersas en crisis política y humanitaria y que ya poseían desigualdad antes de la crisis afectando

especialmente a las poblaciones pobres y excluidas como la nuestra, es poco probable que funcione, ya que es una perspectiva demasiado estrecha. El considerar sociedades con mecanismos de victimización hace que sea complejo satisfacer al mismo tiempo las necesidades de las víctimas de reparación integral y de otros grupos sociales, sumados a las circunstancias de orden de desigualdad y exclusión en el poder que son los cimientos del conflicto, por lo cual sería limitada esta perspectiva al tratar de retornar a las víctimas a una condición de vulnerabilidad e insuficiencias y no considerar transformar la estructura del conflicto de manera que se prevalezca la no repetición de los hechos y de esta manera dar paso a superar situaciones de desigualdad.

De esta forma el escenario anterior nos pone ante una necesidad de acuerdo a la sociedad en la que nos encontramos, es claro que las víctimas tienen derecho a la reparación, sin embargo, si bien la reparación reformativa no es la más propicia, Gómez, Sánchez y Uprinsky (2009) nos plantean la noción de reparaciones transformadoras, la cual hace referencia a observar las reparaciones no solo como una justicia correctiva sino también como una oportunidad para cambiar democráticamente las sociedades con el fin de superar la desigualdad y exclusión, elementos que aportaron a la crisis humanitaria y la victimización de los sectores más desprotegidos.

En este caso, tal como lo indica Gómez, Sánchez y Uprinsky (2009) una reparación propiamente reformativa no asegura la no repercusión de las atrocidades, adicionalmente haría perdurar las condiciones de injusticia y vulneración a las víctimas. De manera que, las reparaciones no solo deben confrontar el daño causado por los procesos de victimización, sino que debe sumarse las situaciones de exclusión que dieron paso a su victimización, para poder dar sostenibilidad a la paz.

Las reparaciones deben ser vistas en concordancia con Gómez, Sánchez y Uprinmy (2009) como un elemento de vital importancia no solo para resolver el conflicto, sino para cambiar los procesos que posibilitaron la construcción del conflicto, y con ello la prevención de enfrentamientos a futuro, pero más allá de ello una iniciativa para cambios democráticos con el propósito de superar principios que van en contra de una justicia distributiva.

Adicionalmente, las reparaciones transformadoras también enfatizan en el futuro y a su vez reflejan la importancia de comprender el pasado, superarlo y permitir construir el futuro, teniendo en cuenta que el análisis del pasado no se ciñe a los daños específicamente causados a las víctimas sino además cuestiona las pautas de exclusión social, elemento relevante en la memoria colectiva de lo que sucedió. En este punto, el proceso de memoria es trascendental para elaborar ordenadamente el futuro, con base a la no aceptación de las atrocidades.

Lo anterior, permite entender las reparaciones transformadoras en términos de Gómez, Sánchez y Uprinmy (2009) como elemento fundamental de un proyecto político con miras al cambio de la sociedad y a la incorporación de las víctimas en la misma. Además de una reestructuración política y económica del orden social, con el principio de lograr ser más incluyente, justo y democrático.

Es por esto que la justicia Transicional tiene grandes retos, pues busca hacer justicia cuando hay una transición política, es decir es lo que pretende con los acuerdos de paz y es poner fin a conflictos armados internos. De acuerdo con la página web del Ministerio de Justicia del País (2014), se deben cumplir dos objetivos: la negociación política del conflicto y la realización de la justicia, para el cumplimiento de esto, la justicia transicional brinda mecanismos que permitan afrontar las violaciones a los derechos humanos, reconociendo las víctimas, proporcionando garantías y reparación.

Lo anterior está relacionado directamente con el momento histórico que está viviendo el país en relación con el acuerdo para la terminación del conflicto, en el cual los delegados del gobierno de La república de Colombia y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del pueblo (FARC-EP) el agosto 24 se dio fin a las conversaciones y se presentó el Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera que fue a refrendación el 2 de octubre del año 2016 y estipulo seis puntos.

Primero. Política de desarrollo agrario integral: necesario para impulsar la integración de las regiones y el desarrollo social y económico equitativo del país, hacia la transformación del campo creando las condiciones de bienestar y buen vivir para la población rural, y que tiene como objetivo la erradicación de la pobreza rural extrema, la promoción de la igualdad, el cierre de la brecha entre el campo y la ciudad, y, sobre todo, el desarrollo de la agricultura campesina, familiar y comunitaria.

Segundo. Participación política para fortalecer la participación de todos los colombianos en la política, los asuntos públicos y la construcción de la paz, pensando la ampliación de la democracia como camino para tramitar los conflictos de manera pacífica y abrir la puerta para que en Colombia nos integremos a una cultura de reconciliación, convivencia, tolerancia y no estigmatización.

Tercero. Fin del conflicto, que implica: cese al fuego y hostilidades bilaterales, dejación de armas, reincorporación de las FARC-EP a la vida civil, la revisión por parte del gobierno de quienes son pertenecientes a esta guerrilla y están privadas de su libertad, procesadas o condenadas, acabar con las organizaciones criminales, garantías de seguridad, entre otras.

Cuarto. Solución al problema de drogas ilícitas con la sustitución de cultivos ilícitos, la implementación programas de prevención del consumo y salud pública. También, la solución del fenómeno de producción y comercialización de narcóticos.

Quinto. Víctimas: Resarcir a las víctimas en donde mecanismos judiciales y extrajudiciales se coordinarán con el fin de lograr la mayor satisfacción posible de los derechos de las víctimas, rindiendo cuentas por lo ocurrido, garantizando la seguridad jurídica de quienes participen en él, y contribuyendo a alcanzar la convivencia, la reconciliación, la no repetición, y la transición del conflicto armado a la paz.

Sexto. Implementación, verificación y refrendación.

No obstante, el elemento principal de nuestra de investigación se centra en el punto cinco de la agenda del acuerdo que es sobre las víctimas del conflicto “Sistema integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición”, en el que surgieron los subpuntos de derechos humanos de las víctimas y la verdad.

El Gobierno Nacional y el frente de las FARC, asumen la “declaración de principios”, establecidos el 7 de junio del 2014, que son tenidos en cuenta para el desarrollo del punto 5 y que son: El reconocimiento de las víctimas: Es necesario reconocer a todas las víctimas del conflicto, no solo en su condición de víctimas, sino también y principalmente, en su condición de ciudadanos con derechos.

El reconocimiento de responsabilidad: Cualquier discusión de este punto debe partir del reconocimiento de responsabilidad frente a las víctimas del conflicto. No vamos a intercambiar impunidades

La satisfacción de los derechos de las víctimas: Los derechos de las víctimas del conflicto no son negociables; se trata de ponernos de acuerdo acerca de cómo deberán ser satisfechos de la mejor manera en el marco del fin del conflicto

La participación de las víctimas: La discusión sobre la satisfacción de los derechos de las víctimas de graves violaciones de derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario con ocasión del conflicto, requiere necesariamente de la participación de las víctimas, por diferentes medios y en diferentes momentos

El esclarecimiento de la verdad: Esclarecer lo sucedido a lo largo del conflicto, incluyendo sus múltiples causas, orígenes y sus efectos, es parte fundamental de la satisfacción de los derechos de las víctimas, y de la sociedad en general. La reconstrucción de la confianza depende del esclarecimiento pleno y del reconocimiento de la verdad.

La reparación de las víctimas: Las víctimas tienen derecho a ser resarcidas por los daños que sufrieron a causa del conflicto. Restablecer los derechos de las víctimas y transformar sus condiciones de vida en el marco del fin del conflicto es parte fundamental de la construcción de la paz estable y duradera.

Las garantías de protección y seguridad: Proteger la vida y la integridad personal de las víctimas es el primer paso para la satisfacción de sus demás derechos

La garantía de no repetición: El fin del conflicto y la implementación de las reformas que surjan del Acuerdo Final, constituyen la principal garantía de no repetición y la forma de asegurar que no surjan nuevas generaciones de víctimas. Las medidas que se adopten tanto en el punto 5 como en los demás puntos de la Agenda deben apuntar a garantizar la no repetición de manera que ningún colombiano vuelva a ser puesto en condición de víctima o en riesgo de serlo

Principio de reconciliación: Uno de los objetivos de la satisfacción de los derechos de las víctimas es la reconciliación de toda la ciudadanía colombiana para transitar caminos de civilidad y convivencia

Enfoque de derechos: Todos los acuerdos a los que lleguemos sobre los puntos de la Agenda y en particular sobre el punto 5 “Víctimas” deben contribuir a la protección y la garantía del goce efectivo de los derechos de todos y todas. Los derechos humanos son inherentes a todos los seres humanos por igual, lo que significa que les pertenecen por el hecho de serlo, y en consecuencia su reconocimiento no es una concesión, son universales, indivisibles e interdependientes y deben ser considerados en forma global y de manera justa y equitativa. En consecuencia, el Estado tiene el deber de promover y proteger todos los derechos y las libertades fundamentales, y todos los ciudadanos el deber de no violar los derechos humanos de sus conciudadanos. Atendiendo los principios de universalidad, igualdad y progresividad y para efectos de resarcimiento, se tendrán en cuenta las vulneraciones que en razón del conflicto hubieran tenido los derechos económicos, sociales y culturales.

Con base en estos principios se llegaron a los siguientes acuerdos. Primero, al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición y segundo, al compromiso con la promoción, el respeto y la garantía de los derechos humanos. A partir de todo lo anterior, se evidencio la importancia de crear una Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, Convivencia y No Repetición, para cumplir con esto en la lucha de no a la impunidad, se abrirán investigaciones y sanciones considerables a las violaciones de los derechos humanos y al derecho internacional humanitario, además se abrirá una jurisdicción para la paz, con esto se espera que se contribuya a la verdad y a la reparación del daño individual y colectivo, cumpliendo los siguientes objetivos; Satisfacción de los derechos de las víctimas. Rendición de

cuentas. No repetición. Enfoque territorial, diferencial y de género. Seguridad jurídica.

Convivencia y reconciliación y legitimidad.

Durante todo este proceso de negociaciones y con el fin de cumplir con los principios establecidos el 26 de agosto del 2012, participaron más de 3000 víctimas en foros en Colombia ejercidos por las Naciones Unidas y la Universidad Nacional, además 70 víctimas viajaron a la Habana para dar a conocer sus declaraciones en la mesa de conversaciones, además fueron recibidas más de 17000 propuestas de la ciudadanía.

En el acuerdo final para la terminación del conflicto en el punto 5.1.3.4.2. se estipulo un Plan de rehabilitación psicosocial para la convivencia y la no repetición. Se espera que se tomen medidas de recuperación emocional a nivel individual, en el que, debido a la gran magnitud de víctimas, el Gobierno se compromete a ampliar la cobertura pública (centros locales de atención a víctimas), y se espera que lleguen hasta a los lugares más apartados del territorio nacional

Por otro lado, en el acuerdo el Gobierno Nacional, también se compromete a mejorar las estrategias de rehabilitación comunitaria cuyo objetivo principal hacer un tejido social con el fin de crear espacios de convivencia y lazos de confianza en la ciudadanía. Mediante: La creación de espacios de diálogo comunitario y duelos colectivos que permitan la expresión individual y colectiva del sufrimiento. La Recuperación y generación de prácticas sociales, culturales, artísticas, y de recreación y deporte asociada al intercambio entre ciudadanos y la convivencia en las comunidades. el Impulso de iniciativas locales dirigidas a la reconciliación, la dignificación y el reconocimiento. La reflexión sobre imaginarios colectivos de proyectos de vida futuros que permitan dotar de sentido transformador la reparación y lograr una convivencia pacífica. La creación de escenarios de pedagogía para que se fortalezca el rechazo social a las violaciones e infracciones ocurridas en el pasado alentando la transformación de imaginarios que les

permitieron o justificaron. La Recuperación de prácticas sociales abandonadas como efecto del conflicto. La promoción de pactos de convivencia pacífica al interior de las comunidades, que incluyan a las víctimas y a quienes hayan podido tener participación directa o indirecta en el conflicto, así como de procesos de construcción de confianza entre las autoridades públicas y las comunidades.

Por todo esto los colombianos somos partícipes y responsables de conocer, ejercer y garantizar los acuerdos dados entre el gobierno y las FARC-EP. En todos los 6 puntos de manera directa e indirecta se encuentran vinculados las personas víctimas del desplazamiento forzado desde el acuerdo de política de desarrollo agrario integral firmado entre Gobierno hasta el punto que más los vincula como es el de víctimas donde prima la verdad, justicia y reparación, vemos cómo se podría ver beneficiado la situación de quienes sufrieron un hecho o más de desplazamiento.

De la mano de estos acuerdos está la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras sancionada en 2011 y como lo señala Gottwald (2016), esta ley reconoce la existencia de un conflicto armado y el alcance del desplazamiento forzado, por lo que plantea así una reparación integral para las víctimas del conflicto armado, incluidos, esta reparación está destinada a servir hacia la reintegración sostenible de los desplazados internos. Sin embargo, en la práctica, gran parte de la labor que ejerce el Gobierno está centrada en la compensación económica y la asistencia a corto plazo, más que en el proceso de reintegración a largo plazo y la intervención coordinada y sostenida de las instituciones del Estado. Entonces podríamos ver estos acuerdos como fuente legislativa complementaria para reivindicar la situación de las víctimas.

Al hablar de justicia, es fundamental la memoria, siendo el reconocimiento de un recuerdo acerca de un acontecimiento. Stern (2000) afirma que en contextos de violencia se

puede desarrollar un discurso que señale referencias en contribución a una caracterización colectiva en el que con frecuencia interviene la memoria manipulada al omitir aspectos con el fin de cumplir procesos masivos de identificación. Por otro lado, Stern (2000) postula que es importante hacer un planteamiento de estrategias para negociaciones de paz, sin embargo, con esto no quiero decir que la memoria debe sustituir la justicia, porque se estarían violando los derechos y las garantías de las víctimas.

La memoria es el proceso por medio del cual se recuerda todo lo sucedido, puede ser suelta, es decir, individual o aislada; o emblemática, es decir, constituir un marco de comprensión que le concede algún sentido común a la memoria suelta (Stern, 2000). En contextos de violencia como en el caso de Colombia, la memoria es muy importante porque permite consolidar puntos de referencias y de identificación colectiva, promoviendo colectivos de paz, además de ser claves para los acuerdos que actualmente está llevando el país en la Habana, sin embargo para que la memoria genere procesos masivos de identificación y de recordación debe ser “memoria manipulada” en la que se dejen a un lado algunos aspectos de lo ocurrido y se reivindicuen otros que permitan el cumplimiento de objetivos oficiales (Huyesen, 2004). Sin embargo, la memoria manipulada si bien legitima al estado y le proporciona “discursos concretos “que brindan un ideal de estado, excluye las narrativas de las víctimas.

Huyssen (2004), en su texto se refiere a la memoria amnésica, es muy común encontrarla en nuestra sociedad colombiana, pues es la pérdida de un conocimiento histórico que es tan importante reconocer, comprender e identificar para contribuir a una reconstrucción social. Sin embargo, también está el olvido por agotamiento que está muy presente en la sociedad y ocurre cuando hay una saturación y se olvida la importancia de tener una visión al futuro, es decir se deja a un lado la acción colectiva que visibiliza un futuro esperanzador

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede dar cuenta de la complejidad que ha traído consigo tantos años de conflicto armado en Colombia y cómo esto ha impactado estructura social, cultural, política y familiar, donde se evidencia también un aumento en las zonas urbanas a causa de los fenómenos como el desplazamiento forzado. De ahí que la disciplina se ha interesado por estudiar todo lo que implica esto, con el fin de promover un acompañamiento psicosocial, y ser facilitadores de herramientas que permitan un afrontamiento a las adversidades, además de velar por los derechos fundamentales de la persona. Pues si bien el desplazamiento impacta al sujeto y a la comunidad a nivel social, político y cultural, también lo es a nivel psicológico, lo que implica una atención orientada, entendiendo el contexto y singularidad de la persona “acompañamiento encaminado a la afirmación de las personas desplazadas como sujetos de su propia historia, y a la reconstrucción del tejido social comunitario” (Sacia, Tovar y Galindo, 2005, p. 11).

Lo anterior ligado a la propuesta de Tovar (2015), la subjetividad política como un elemento clave para el acompañamiento psicosocial a las personas víctimas del desplazamiento. Si bien identifica que hay una categoría emergente que ha sido de gran trabajo, como lo es la categoría psicosocial, que tiene como fin situar al sujeto como consciente del ejercicio de sus derechos y como elemento principal, que permite ubicarlo en una relación de diálogo con el Estado, resalta que dada la complejidad del contexto del desplazamiento forzado se hace necesario otro sujeto o más que eso a la noción de subjetividad política, que considera tres elementos, deshacerse de la tensión de las fuerzas encontradas entre una totalizante y domesticadora frente a una fragmentadora y desinhibidora, permitiendo la subjetivación liberadora. En segundo lugar, la potenciación de la acción y expresión positivas como medio de oposición a las fuerzas dominantes y finalmente, contemplando la subjetividad desde un

encuentro de dimensión colectiva que fomente la creación y el cuidado de la vida, siendo así la subjetivación política un potenciador en la transformación política.

MARCO METODOLÓGICO

La presente investigación de carácter cualitativo, pretende dar cuenta, a través de la interpretación de significados construidos por cada participante, con base a su historia de vida. Para ello se hizo uso de un método biográfico con base en Pulgadas 1992 citado por Valles 1999, quien describe el documento personal como cualquier registro que no sea motivado por el investigador durante su trabajo, el cual tenga un valor simbólico o afectivo del sujeto tales como autobiografías, diarios personales, correspondencia, objetos personales y registro audiovisual. Así mismo hace referencia a lo que enmarca los registros biográficos que son obtenidos por encuesta en los que se encuentra la historia de vida (relato único, relato cruzado y relato paralelo) y los relatos de vida.

Para el presente trabajo, se hizo uso del registro biográfico con una orientación temática a la experiencia de movilidad desde el hecho victimizante y los significados sobre el acuerdo de paz y reparación. De esta manera, se realizó el uso de relatos únicos a través de autobiografías encargadas y de relatos de vida producidos mediante entrevistas a profundidad a una sola persona.

Finalmente se elaboró una entrevista semiestructurada para dar lugar a narrativas de los participantes, con base a unas categorías de análisis basadas en el marco teórico y los objetivos específicos, como fueron *Trayectoria de movilidad*, *recursos de afrontamiento* y *significados*, esta última subdividida en *justicia*, *acuerdo de paz* y *reparación* con el fin de dar cuenta de los

diferentes aspectos que nos permitieran una reconstrucción parcial de historias de vida y los significados frente al acuerdo de paz construidos a partir de las mismas.

Participantes

La población, consta de 9 sujetos, de diversas edades, asentados en el Municipio de Soacha, tras haber padecido el fenómeno de desplazamiento forzado. Este Municipio colinda con Bogotá y actualmente es un refugio para miles de colombianos, que han escapado de la violencia en búsqueda, teniendo que rehacer su vida lejos de sus tierras. Gran parte de las personas que llegan en esta situación, hacen parte de zonas de invasión y “lotificaciones”, lo que quiere decir que se ubican en territorios no legalizados y sin ninguna licencia urbanística.

Los criterios de selección intencional para un muestreo no representativo son los siguientes: Personas en situación de desplazamiento, asentadas en Soacha, mayores de edad, que llevarán más de un año viviendo en el municipio de Soacha.

Los criterios de exclusión fueron: personas que hayan sido víctimas del conflicto interno pero que no hayan vivido en situación de desplazamiento, menores de edad, el rango de edades no fue relevante y que no vivieran en Soacha.

De las personas en situación de desplazamiento, que viven en Soacha, y fueron los participantes de esta investigación hay algunas que se ubican en los cerros que son zonas no legalizadas para habitar, sin embargo, con el paso de los años, se ha presentado un aumento en la población que llega a habitar estos terrenos que se caracterizan por no contar con todos los servicios básicos, como lo son el agua, alcantarillado, gas, transporte público. Además, como afirma ACNUR Y PNUD (2012), en estos barrios que se han conformado ilegalmente, se ha fomentado una inseguridad generalizada en relación con el microtráfico, delincuencia común,

conformación de pandillas, loteadores ilegales, creando mayor marginalidad e inestabilidad social.

Instrumento

Para la recolección y el análisis de datos, se hará uso del método biográfico descrito en Valles (1999) también como documentos personales e historia de vida que hace referencia y según Sarabia (1985) citado por Valles (1999 p. 235) el método biográfico más precisamente las historias de vida entran en una polisemia ya que puede ser muy diversa su definición y sobre todo su implementación dependiendo de la disciplina y del enfoque se ha venido desarrollando sobre este instrumento de investigación. Por otro lado, Pulgadas 1992 citado por Valles 1999 describe el documento personal como cualquier registro que no sea motivado por el investigador durante su trabajo el cual tenga un valor simbólico o afectivo del sujeto en donde encontramos autobiografías, diarios personales, correspondencia, objetos personales y registro audiovisual, así mismo hace referencia a lo que enmarca los registros biográficos que son obtenidos por encuesta en los que se encuentra la historia de vida (relato único, relato cruzado y relato paralelo) y los relatos de vida. Resaltando que debe partirse del referente histórico-cultural, lo cual nos permitiría identificar de manera más completa los factores que inciden en las narrativas de las personas según su contexto cotidiano o historia de vida. Para ello se hará uso de técnicas de relato único que permita identificar de manera individual los significados sobre el acuerdo y la reparación para las personas que han sido víctimas refiriéndose al relato único entendido como el relato e historia de vida obtenidos de una sola persona, es decir, un sólo caso individual (Valles, 1999).

Se puede llegar a las historias de vida del relato único no sólo partiendo de autobiografías encargadas sino también de relatos de vida producidos mediante entrevistas a profundidad a una

sola persona, tal como lo señala Valles (1999) “el tratamiento de un relato autobiográfico termina en la presentación de la historia de vida permitiendo al lector conocer lo que se llama "el cuerpo entero del relato” (p. 242). La importancia de recoger estas historias es poder cotejar los hechos presentados por el sujeto biografiado, teniendo en cuenta que la idea es entrevistar y entablar conversaciones a profundidad con personas que han sido víctimas del desplazamiento forzado y quienes, a través de la reconstrucción de narrativas individuales, permitirán ampliar más nuestro análisis no sólo contrastando posiciones de experiencias sino considerando las diversas posiciones y el impacto diferenciado en el conflicto colombiano y cómo se sitúan hombres y mujeres frente al proceso de paz y el pos acuerdo.

Para ello iniciamos delimitando unas categorías base que nos permitirán dar cuenta de los objetivos planteados al inicio de nuestro trabajo.

Adicional a esto: se hizo uso de la siguiente entrevista semiestructurada que fue sometida a la validación por jurados expertos.

Tabla 1. *Entrevista semiestructurada*

CATEGORÍA	PREGUNTA
Trayectoria de movilidad	¿Cuál es su lugar de origen?
	¿Podría hablarme como era ese lugar?
	¿Cómo era la vida en su lugar de origen?
	¿Con quién vivía?
	¿De qué manera tomó la decisión de llegar a Soacha?
	¿Con quienes compartió la decisión de dirigirse a Soacha?
	¿Qué información tenía de Soacha antes de llegar?

¿Cómo fue el proceso de llegada a Soacha para usted y sus familiares?

¿Con quién vive en Soacha?

¿Quiénes son las personas que lo apoyan?

¿Cómo es su vida aquí?

¿Cómo transcurre un día aquí?

Recursos de afrontamiento ¿Hábleme de las personas que fueron un apoyo en el momento de la llegada a Soacha?

¿Podría hablarme de las instituciones a las cuales recurrió?

¿Qué fortalezas descubrió en usted y en su familia en el momento de la llegada?

¿Qué decisiones importantes se tomaron para afrontar las dificultades que se presentan al momento de llegar a Soacha?

¿Qué elementos considera usted que ha aportado su estadía en Soacha?

Significados de ¿Qué conocimiento tiene acerca de los acuerdos de paz?

acuerdo de paz. ¿Qué espera usted del acuerdo de paz?

¿Qué le teme al acuerdo de paz?

¿Cuál es su opinión respecto al proceso de acuerdo de paz?

Significado de ¿Qué entiende por Justicia?

justicia ¿De qué manera cree que se haría justicia para las personas que han sido víctimas de desplazamiento?

¿Qué opina de los procesos de justicia en el país?

En su historia de vida cuéntenos de algún momento en el que usted haya sentido que se hizo justicia

¿De qué manera cree que los acuerdos contribuyen a la justicia?

Significado de reparación ¿Qué opinión tiene usted del retorno a las tierras que han debido ser abandonadas?

¿Cómo cree que sería una reparación justa para las personas que han debido dejar sus tierras por el conflicto armado?

Categorías de análisis.

Trayectoria de movilidad: Hace referencia a los datos demográficos específicamente al lugar de origen de las personas que nos permitan dar mayor conocimiento contextual de información básica y hechos de su historia de vida. Además, se reconstruirá las trayectorias de movilidad tras ser desplazados de su lugar de origen y con ello su llegada a Soacha.

Significados: reconocer la percepción de cada individuo desde su condición de desplazamiento y con base a su historia de vida acerca de justicia, acuerdo de paz y reparación.

Justicia: El concepto tiene su origen en el término latino *iustitia* y permite denominar a la virtud cardinal que supone la inclinación a otorgar a cada uno aquello que le pertenece o lo concierne. Puede entenderse a la justicia como lo que debe hacerse de acuerdo a lo razonable, lo equitativo o lo indicado por el derecho, en este caso con lo estipulado en el acuerdo de paz.

El acuerdo de paz: indagar acerca de las percepciones que tiene la población acerca del acuerdo de paz logrado durante las negociaciones en la Habana entre los delegados del gobierno y los delegados de las FARC- EP.

La reparación: Esta categoría busca evidenciar la manera en que las personas entrevistadas visibilizan los procesos de reparación que han asumido para reconstruir su vida tras

ser desplazados de su lugar de origen. Además, se ubican aquí los significados expresados por los participantes sobre las expectativas de reparación frente al Estado.

Recursos de afrontamientos de los hechos victimizantes: Relacionado con la capacidad y todas las conductas instrumentales, técnicas y los conocimientos que la persona ha adquirido para la resolución de los hechos victimizantes.

Procedimiento

Fase 1: Se conversó con personas que cumplían los criterios de selección intencional donde se explican los objetivos del trabajo de investigación y el método a utilizar. Enseguida, algunas personas nos confirmaron participación y se concretó una cita en un horario con dos horas disponibles para realizar la entrevista.

Fase 2: Para las entrevistas nos reunimos con los participantes en el lugar que cada uno nos propusiera y se empezó con la firma del consentimiento informado, autorizándonos el uso de sus relatos para los resultados. Firmado el consentimiento informado procedimos a realizar la entrevista a cada participante con una duración en promedio de 50 a 90 minutos.

Fase 3: Luego de recolectar los datos, se procedió a realizar la transcripción de cada entrevista para el análisis de los resultados, para después mediante una matriz categorizar los relatos recolectados con dos tipos de categorías, las preestablecidas y las categorías emergentes, logrando la emergencia de 3 nuevas categorías, y así mismo poder llegar a la interpretación de los resultados según las categorías deductivas y las categorías emergentes.

RESULTADOS

Con base en las entrevistas realizadas en el municipio de Soacha a 9 personas, 8 mujeres y 1 hombre, se hicieron evidentes los hallazgos mencionados a continuación. Es preciso señalar que algunas de las entrevistas presentadas se realizaron antes y otras después del plebiscito que se llevó a cabo el 2 de octubre del 2016, que da cuenta de las diferencias sobre las perspectivas que se tienen frente al acuerdo de paz. Si bien la paz se expresa como un deseo común, es decir, bajo la premisa de “todos quieren la paz”, se exponen las diferentes versiones del proceso de negociación, dando cuenta de la polarización imperante con respecto a este evento histórico.

Inicialmente se pudo evidenciar en la categoría de *Trayectoria de movilidad*, que la mayoría de las personas son provenientes de zona rural, donde contaban con una estabilidad laboral y emocional, desempeñándose en los oficios rurales, como lo podemos apreciar en los siguientes fragmentos:

“Yo tenía como dice el dicho mi vida ya estabilizada, ya programada, porque yo estaba pagando una parcela mía, yo la pagaba con trabajo, si me comprendes. Y mi sueño era ese, mi parcela, y ahí yo dije con mi parcela ya salgo adelante, ya montó mi rancho, monto mis gallinas, mi galpón, mi cafecito, mis yucas y ya, paro de sufrir y no le trabajo más a nadie” (Entrevista 1, Línea 43).

“La tierra era muy bonita se daba todo en la finca y nosotros teníamos finca, teníamos ganado, teníamos de todo y nos quemaron hasta la casa” (Entrevista 7, Línea 43). “la paz era nuestra familia, nuestra finquita y nuestros animales”, (Entrevista 5, Línea 18)

Es de aclarar los entrevistados son provenientes de lugares como Caquetá, María la baja Bolívar, Istmina, Natagaima, Ibagué, Pradera Valle del Cauca, San Luis Meta y por otro lado una participante proveniente del área urbana de Cali.

Además de esto, podemos identificar que se presentaron más de dos movilizaciones, antes de asentarse en el municipio de Soacha, donde residen actualmente. Inicialmente fueron desplazados de su lugar de origen llegando en su mayoría a Bogotá, por diferentes motivos. Uno de estos, es por ser concebida como la ciudad más lejana: *“fue la ciudad más lejana que escuché y esa fue la que me embarqué en ese bus”* (Entrevista 2, Línea 79). Además, se asocia al hecho de consolidarse como una ciudad ya conocida *“yo salí, yo no busqué irme hacia Chocó, sino que yo busqué de una vez fue a comunicarme a Bogotá y salir a Bogotá porque ya conocía Bogotá”* (Entrevista 3, Línea 65) Finalmente, por ser concebida como un lugar de mayor oportunidad de crecimiento y estabilidad *“es la ciudad del empleo, donde nadie se muere del hambre entre comillas y eso fue así, para la ciudad porque para dónde más, pues para donde todo el mundo coge”* (Entrevista 4, Línea 72)

Los participantes reportan haber llegado a Bogotá en busca de oportunidades que les permitiera rehacer su vida. Sin embargo, manifestaron que el costo de vida capitalino es muy alto, motivo por el cual procedieron a desplazarse a Soacha, sin tener conocimiento alguno del lugar, sino más bien referidos por terceros, como se refleja en los siguientes fragmentos: *“un amigo fue el que nos dijo que acá era más barato, pero aquí en la loma, que era más barato y eso y fue cuando decidimos venirnos para acá, porque en Bogotá realmente no pudimos”* (Entrevista 4, Línea 87). *“El vecino me dijo “vecina usted que la veo por ahí apagando arriendo, usted quisiera conocer unos lotes en Soacha” y yo subí.* (Entrevista 3, Línea 132. Con

base en lo anterior, esta movilización a Soacha fue concebida en gran parte, como la posibilidad de empezar de nuevo y poder construir una casa propia, ayudando a su estabilidad económica.

No obstante, el momento de llegada a Bogotá, lo describen como un proceso difícil al sentirse “arrimados” bien sea porque debieron llegar a donde algún familiar o convivir en un albergue que les otorga el Estado. Como es el caso de los siguientes entrevistados *“nos tocó llegar donde mi abuelita con maleta y todo (horrible) y vivir un tiempo ahí arrimados, vivimos prácticamente como 6 meses, pero fue un infierno”* (Entrevista 6, Línea 289) *“Nosotros cuando llegamos a Bogotá, llegamos a la casa de un hermano de él, él ya vivía acá hace tiempo y llegamos ahí de arrimados que eso fue lo peor que uno puede hacer en la vida”* (Entrevista 6, Línea 201).

El vivir en un albergue no es fácil, uno tiene que soportar muchas humillaciones, primero porque hay mucha gente que son de muchas culturas, de muchos temperamentos... y si uno decía algo, venía el dueño del albergue y le pegaba a uno vaciadas, humilladas, “que, si no le conviene, lárguese”, eran muchas cosas por las que me tocó pasar (Entrevista 2, Línea 193)

Si bien es evidente que el suceso de llegada a Soacha no fue un proceso fácil, nos permite dar paso a identificar los *recursos de afrontamiento* que lograron hacer de esta situación algo más llevadero y resignificar el hecho victimizante. En primera medida, se hace reconocimiento de la importancia de ser reparados emocionalmente al momento de llegada y durante la estadía en Soacha, *“yo tuve que recurrir a un apoyo psicológico, y había un psicólogo en la UAO y con él hicimos un proceso de dos meses, y me ayudó muchísimo”* (Entrevista 1, Línea 319) . *“tuve que recuperarme emocionalmente para poder arrancar, yo pedí la ayuda en el momento que sentí que no podía y es lo que me ha mantenido firme”* (Entrevista 2, Línea 236).

Así mismo, otro recurso de afrontamiento fue la habilidad de convertir las debilidades en fortalezas para sobrellevar las adversidades haciendo visible los procesos resilientes, *“Llegar a Soacha con mi familia y enfrentar esta vida tan dura y drástica que nos ha tocado vivir, yo digo que fueron una mano de fortalezas por las que me tocó enfrentar a diario”* (Entrevista 1, Línea 337).

Yo pienso que a veces hay debilidades, que si uno desea y quiere las puede convertir en fortalezas, para mí la debilidad fue ser sobreviviente del desplazamiento, en las dos oportunidades y eso para mí, se convirtió en fortaleza, porque he aprendido a ser más fuerte, he aprendido a levantarme (Entrevista 2, Línea 345)

Sin embargo, esto no fue suficiente y en la mayoría de entrevistados el origen de su fortaleza fue la fe y el apego a Dios, tal como lo decía una de las entrevistadas. Y también ver a Dios como un apoyo *“mi Diosito fue el único que me apoyó ¿porque quien más?”* (Entrevista 5, Línea 126)

Usted debe salir adelante por el resto de su familia y no esperar que las oportunidades lleguen a usted, sino usted buscarlas, que si se le cierran muchas puertas mire más y busque en algún lado lo atenderán porque Dios le ilumina a uno el camino (Entrevistas 7, Línea 185).

Sumado a esto, la perseverancia es habilidad característica en estas personas ya que por una parte, dieron continuación a sus procesos vitales y asumieron retos laborales sin experiencia alguna *“Ser más fuerte, medírmele a lo que sea trabajar en lo que hubiera y es que a mí me ha tocado trabajar sola para el hogar y me ha tocado ver la escasez”* (Entrevista 4, Línea 123) *“a mi desde mi casa me enseñaron a ser honrada y a ser berraca en esta vida, entonces yo le decía: “hágale”, vamos palla”* (Entrevista 6, Línea 277)

De la misma manera reconocen que este proceso ha sido de grandes aprendizajes y por esta misma razón, sienten empatía para ayudar a quien lleva una situación similar, lo cual les ha servido como una herramienta de fortalecimiento a nivel personal y dejándoles como resultado ser reconocidos como líderes para su comunidad, *“El poder servir yo creo que es una herramienta que yo tengo después de lo que yo he vivido”*. (Entrevista 3, Línea 289)

Finalmente, un factor relevante es el perdón de las víctimas hacia sus victimarios ya que lo reconocen como parte del proceso para la paz y si bien hay crímenes de mayor gravedad están dispuestos a perdonar, visto en los siguientes fragmentos *“he aprendido a perdonar, a mí me han pasado tantas cosas en esta vida que yo pienso que uno tener el corazón lleno de rabia y de resentimientos y de rencores no es bueno”* (Entrevista 6, Línea 361), *“mire yo le voy a ser sincera yo no sé quién mató a mi hijo, pero debo perdonar para que pueda vivir tranquila, lejos de odio y con eso estoy dejando descansar a mi hijo que está en el cielo”* (Entrevista 7, Línea 204).

Esto da paso a la categoría de Acuerdos de paz, concerniente al acuerdo logrado con las FARC para la terminación del conflicto y llamado a refrendación el 2 de octubre, haciéndose explícito la aprobación por parte de la mayoría. Sin embargo, expresan la percepción de un proceso con falencias que debía contemplar muchos factores.

En un momento uno se alegra, bueno que se hable de la paz, bueno que se hable acerca de un acuerdo, pues sí porque lo que ha hecho el presidente Santos de al menos sentarse hablar, bien, me parece bien, pero lo que le digo, ojalá no se queden las víctimas de esa violencia, como en un borrador, si no que se tengan en cuenta para el acuerdo, y se haga la paz (Entrevista 4, Línea 164)

Es un diálogo con los jefes de las Farc que se hizo en Cuba, es un documento muy importante porque las Farc es uno de los más grandes enemigos del Gobierno y por fin se va a acabar esta guerra que nos ha tocado a muchos y a todos los Colombianos así sea por televisión, ¿no ve que un hecho nos implica a todos en el mundo? (Entrevista 8, Línea 232)

Este gran paso que el presidente está dando, del estado, con los colombianos, yo digo que se tiene que hacer efectivo, yo soy un victimizante, mi familia ha padecido mucho, pero yo le regalo el sí, porque en mi corazón no hay rencor, hay es un perdón, y yo sé que por medio de ese perdón que yo voy a dar, va haber una bala menos, un secuestrado menos.(Entrevista 1, Línea 404).

Por otra parte, están las personas en desacuerdo con el acuerdo de paz, ya que consideran tienen varios vacíos y no dan una manera efectiva de justicia y reparación, como se evidencia a continuación:

La verdad yo no estoy de acuerdo con nada de lo ellos están pactando allá, en nada, en absolutamente nada porque o sea digamos un asesino de esos... por lo menos por parte de mi familia, por parte de mi mamá hay muchos que mataron a tíos y ellos por lo menos... de mi parte yo no perdonaría una persona así porque, o sea, a nadie nos garantiza que ellos van a firmar un papel y nadie nos garantiza que ellos no van a seguir haciendo lo mismo. (Entrevista 5, Línea 346).

Esto sumado a la incertidumbre de lo que pasará con la reparación de las víctimas si se llega a aprobarse el acuerdo para la terminación del conflicto y la desigualdad ya que no se repararon a todas las víctimas y si se les van a dar beneficios a los guerrilleros. *“no, porque yo oí por las noticias que, si hacían la paz, nos quitaban las ayudas, que no había ayuda. Para mí, que no hubiera eso, pues si, la hacen, pero sigue lo mismo, robando, atracando y todo eso”* (Entrevista 5, Línea 223).

A ellos les van a dar beneficios ¿sí? Les van a colaborar a que vuelvan a la vida civil y bueno las personas que están a la espera, que son víctimas de una guerra ¿Qué va a pasar con ellos?, por ejemplo, en el caso de uno desplazado que uno espera que el gobierno lo ayude a uno y nada y ellos llegan y para ellos si van a ver beneficios, ósea eso es como. (Entrevista 4, Línea 149).

Además de incertidumbre frente a algunos aspectos del acuerdo de paz y del proceso de negociación que se sometió a refrendación durante el plebiscito el día 2 de octubre, se hace notorio los temores que genera el mismo, en tanto que un factor común, fue las garantías para la no repetición, la posibilidad de nuevos grupos insurgentes y el fortalecimiento de los que no están haciendo parte del acuerdo, ya que reconocen parte del conflicto, no se lleva a cabo por un sólo grupo armado. *“yo a veces pienso que el posconflicto va a ser peor que hoy en día, desafortunadamente nosotras las víctimas tenemos que poner mucho de nuestra parte y es lo que a veces pienso que no”* (Entrevista 2, Línea 403) .

No, nos damos cuenta que hay otros grupos que han ayudado a la violencia, han ayudado a los crímenes, en este caso es muy difícil que exista la paz, porque se está firmando con un grupo y los otros siguen delinquiendo y lo que va a pasar es que sigamos echando culpas, pero todo va a seguir igual, porque sería importante llamar a la mesa a otros grupos (Entrevista 4, Línea 199) .

Nosotros nunca habíamos estado en esta situación y ¿Qué tal que los que están en contra tengan razón?, es que uno ya no sabe y que las cosas en vez de mejorar sean para empeorar y esta gente que se quiere reintegrar no lo pueda hacer, porque la gente en las ciudades y en todo lado está muy prevenida con ellos y las FARC se vuelvan buenas y nazcan guerrillas más fuertes más sangrientas, ósea el mayor miedo que existe para mi es que esos acuerdos no se cumplan (Entrevista 7, Línea 208)

A su vez hablan de lo que ellos, como víctimas, esperan que traiga el acuerdo de paz, y de propuestas que serían un complemento para el mismo acuerdo examina a partir de esto, el papel de sus victimarios, identificados también como víctimas del propio conflicto, pues en muchos casos, no tuvieron más alternativa que unirse al mismo, según el relato de una de las entrevistadas, *“yo espero, es la entrega de armas. Segundo, que yo quisiera que esas personas que salen de la guerrilla, no fueran menospreciadas, sino que fueran valoradas física, psicológica, material y moralmente”* (Entrevista 1, Línea 427).

Yo he escuchado, que van a haber unos beneficios para los combatientes, pero que te digo, no los veo malo, porque en todo el proceso que he tenido acercamiento con muchos, también tengo la convicción, que son víctimas, son personas que no han tenido la suerte, que de pronto las víctimas hemos corrido, hemos podido huir, hemos podido estabilizarnos, podemos incluso movernos con libertad, ellos no, ellos siempre han vivido en el monte (Entrevista 2, Línea 368) .

El acuerdo de paz, todo lo que pinta está bien, pero es que las personas que van a entregar las armas, esas personas no tienen un proyecto de vida aun, yo pienso que tendrían que formarlos con un proyecto de vida, que cuando ellos entreguen esas armas, no hagan con ellos el error que cometieron con nosotras las víctimas ¿Cuál fue el error? Volvemos asistenciales. (Entrevista 2, Línea 384) .

Otra de las propuestas planteadas implica considerar mayor participación de las víctimas en la mesa de negociación *“a mí me pareció que hizo falta eso, que una persona representará ahí digamos a las víctimas, que hubiera una persona que representara realmente eso”* (Entrevista 6, Línea 336)

Con todo, es de vital importancia considerar el resultado del plebiscito y cruzarlo con el análisis de los resultados presentes que dan cuenta de una falta de información es aspectos

puntuales del acuerdo, pero también de la importancia de elementos como el perdón y la reconciliación. Por otra parte, según algunas de las víctimas entrevistadas, existe un sentimiento de esperanza para continuar con los diálogos de paz, y no perder el proceso y la oportunidad de una mejora para el país a pesar de su situación.

Yo personalmente no la he visto clara en las noticias, yo miro que dicen una y otra cosa pero claridad de qué va a pasar no la tienen, entonces a uno si lo dejan pensando qué va a pasar después del 31 de octubre (Entrevista 3, Línea 337).

En Soacha iba a ganar el sí, porque es el municipio más receptor y fíjese que ganó el no, ¿Por qué? Porque las víctimas, hay mucha víctima resentida, es lo que siempre he dicho, en este proceso de paz tenían que prepararnos a nosotras las víctimas y tenían que preparar también a los combatientes (Entrevista 2, Línea 406) .

Yo he escuchado las opiniones de muchos desplazados y ellos no les dan el sí, porque ¿Quién les va a traer de nuevo a sus familiares que la guerrilla mató? Nadie, entonces ellos no quieren el acuerdo de paz, la mayoría pues guardan su rencor su odio y además que su dolor que es más grande (Entrevista 1, Línea 527)

Para cerrar esta categoría, debemos recordar el aporte que algunos entrevistados nos brindaron, reconociendo la paz no sólo con la firma del acuerdo, sino como una construcción de paz desde las casas y la educación que se imparte a los hijos “*Paz, sí es bonito soñarla y Dios quiera que se pueda realizar, pero toca es empezarla desde casa*”. (Entrevista 4, Línea 307)

Lo evidenciando en la categoría de acuerdo de terminación de conflicto con las FARC, convoca a la discusión para hablar sobre *justicia*, desde la perspectiva de los participantes, quienes tuvieron varios puntos de compatibilidad, el primero de ellos, es el significado que se

expresa del siguiente modo , “Justicia es para el pobre, no para el que tiene plata”. Resaltando la importancia para los participantes que tiene la reparación por parte del Estado.

Para nosotros no hay justicia, la justicia realmente en este país muy poco existe... vamos a aplicar justicia a unas personas que les ha tocado matar por obligación ¿y el daño que el estado nos hace? ¿Quién lo está justificando? ¿Quién le está poniendo cara a esto? Nadie” (Entrevista 1, Línea 484).

El segundo, es la concepción de justicia solamente como “Justicia divina” en donde la mayoría le otorga la justicia de cada uno de sus casos a Dios, la religión o a la vida y no precisamente al sistema legal del país, “*yo estoy acogida por la justicia divina de nuestro señor Jesucristo y de la Virgen Santísima que es la que vale y que allá arriba saben quién debe pagar, porque allá es donde uno debe pasar registró*” (Entrevista 8, Línea 338) “*La justicia para mí la dio la vida porque el destino se encargó de darme una nueva oportunidad en el amor, con un hombre maravilloso y mi hijo (...) pero todo esto es por voluntad de Dios*” (Entrevista 7, Línea 236) . “*la justicia que ha habido en mi sólo lo ha hecho Dios porque de pronto he vivido un poco más tranquila*” (Entrevista 6, Línea 673). Adicionalmente, se evidencia que también hay un desconocimiento, en tanto que no se tiene noción de la Justicia “*¿justicia? Yo de eso no se nada*” (Entrevista 7, Línea 293).

Finalmente, justifican la desigualdad en la ejecución de la justicia al haber vacío en las leyes y ser aplicados para unas personas y no para otras como a su vez no contemplar todas las necesidades de las personas “*el país tiene muchas leyes que tienen muchos vacíos, porque para unos son aplicables, para otros no*” (Entrevista 2, Línea 492).

Con base en las nociones de justicia, nos permite hacer énfasis en los requerimientos y procesos que han llevado a cabo las víctimas en torno al tema de reparación. Si bien es sabido que la principal ley que los acoge debería ser la ley 1448, nos manifestaron su inconformidad respecto a su cumplimiento y que este sería el principal aspecto de reparación, ya que si bien han recurrido a los procesos legales no han obtenido una respuesta efectiva, así lo manifiestan algunos entrevistados *“para empezar que sus tierras sean devueltas, que sean devueltos a nuestros orígenes, de dónde venimos, pero que se nos restituya lo perdido, porque la ley 1448 hasta la presente en lo que a mi concierne, a nosotros no nos ha dado nada, y nada es nada”* (Entrevista 1, Línea 490) . *“no esperemos que el gobierno nos venga a dar, porque eso puede que no pase, esta ley 1448 pueden modificarla y esto puede ser hasta peor para nosotros, porque vamos a tener igualdad, entonces no va a haber más plata”* (Entrevista 2, Línea 421).

Sin embargo, indican que si bien se han hecho a la idea de que no pueden esperar todo por parte del gobierno ya que han aprendido a subsistir por sus medios, una manera de sentirse reparados por parte del mismo es la vivienda, *“entonces que nos den lo que nos pertenece. De parte mía, yo sólo quiero tener mi vivienda y hasta luego, no más, entonces que a cada familia le den lo que le corresponde.* (Entrevista 1, Línea 496) . *“imagínese yo fui desplazada desde el 2003, yo estoy calificada para la casa desde el 2007 y estas son fechas y jum estamos esperando, no sale nada, entonces le toca a uno mirar como hace con los mismos medios de uno”* (Entrevista 6. Línea 256).

No digo que cuando me den una indemnización, sino cuando a mí me den mi techo, que yo no tenga que estar corriendo de un lugar al otro, que yo pueda tener en mi casa propia y traer a mi hija con sus hijas, que pueda tener a toda mi familia unida, en ese momento me sentiré reparada por el gobierno, no le pido más nada, sólo eso” (Entrevista 2, Línea 557).

Haciendo énfasis en que debe hacerse con cautela, ya que en estos lugares de viviendas para las víctimas como torrentes en Soacha, no se contempló que era necesario programas para convivencia en tanto que fluctúan en un mismo lugar víctimas y victimarios, haciendo de esto un nuevo problema de convivencia y de posibles nuevos casos de desplazamiento, como lo relata una de las entrevistadas *“preparar a la gente para la convivencia, porque en torrentes metieron a víctimas con victimarios, sin preparar a la gente para eso y eso se volvió fue una guerra, igual en vida nueva y paloquemao, con las tierras sería peor”* (Entrevista 2, Línea 552).

Ahora bien, hay quienes prefieren recibir indemnización de manera económica, bien sea con el fin de poder generar una administración del dinero o embarcarse en un proyecto con sostenibilidad a futuro tal y como lo relatan los siguientes entrevistados *“que me repararan con lo económico, como debe ser porque cuando a uno lo sacan, lo sacan sin nada y uno tiene que bregar a hacer su vida”* (Entrevista 3, Línea 373). *“Brindarle como un apoyo a la gente que de pronto les han hecho tanto daño, que uno diga “juepucha, realmente están haciendo algo o un proyecto o algo” ¿sí? Están haciendo algo para ayudar a esa gente”* (Entrevista 6, Línea 535).

Otra forma de indemnización identificada por las personas entrevistadas es la educación para los hijos, con el fin de poder brindarles mejores oportunidades a futuro y como medio para subsistir a las secuelas del conflicto, *“personas que lastimosamente han perdido a sus seres queridos pero también ellos tienen hijos, sobrinos que por lo menos hasta ahora están intentando estudiar, por un lado que por lo menos les colaboren con el estudio”* (Entrevista 6, Línea 548). *“que le ayuden a uno pa sus hijos pa que ellos estudien, le toca a uno hacerse a la idea de que ya lo que fue, fue!”* (Entrevista 6, Línea 714).

Otra forma de reparación, tiene que ver con la búsqueda de verdad y construcción de memoria para quienes han perdido algún ser querido en medio del conflicto y de las víctimas en general. De esta manera resaltan la importancia de saber lo ocurrido en cada historia de las víctimas y sobre todo de los desaparecidos, *“es importante saber la verdad, muchas personas perdieron su ser querido y no saben ni donde esta y pues para uno es muy importante enterrar a su ser querido como Dios manda”* (Entrevista 8, Línea 324). Ligado a esto se encuentra los procesos de memoria para fortalecer el no olvido y el tejido social.

Yo ya perdoné pero quiero que se haga algo por todas las muertes, en mi caso por la de mi hijo, yo sé que ya no me lo van a devolver pero sí es hacer un recuerdo y que las personas ricas sepan que en Colombia también hay personas que hemos tenido la vida no tan fácil y se interesen por un país mejor (Entrevista 7, Línea 243).

Para terminar, en la categoría de reparación no se puede dejar atrás el tema de la restitución de tierras que trae consigo diferentes argumentos, hay diferentes argumentos, hay quienes desean volver al campo pero con garantías de seguridad y preferiblemente en una zona distinta al del hecho victimizante siempre y cuando se examinen detenidamente y se eviten posibles encuentros entre víctimas y victimizantes, *“Hay que mirarlo con mucha cautela para no tener más inconvenientes y que la cura sea peor que la enfermedad”* (Entrevista 3, Línea 426). *“Ni el espíritu volvería por allí, o que me darían un pedazo de tierra para trabajar, pero en otro lado”* (Entrevista 5, Línea 305).

Uno añora su pueblo, su tranquilidad y todo, pero por el momento uno ahora tiene miedo... Me gustaría mucho volver al campo, pues porque mi esposo a él le gusta mucho pescar, a mi suegro también, entonces la tranquilidad de un campo uno no la compara con nada. (Entrevista 4, Línea 107).

En contraste están quienes ya han realizado una vida en la zona urbana, se han acoplado a su nuevo estilo de vida y no desean volver al campo, *“acá estoy muy bien, estoy relajada, puedo salir a trabajar tranquila, estoy muy bien acá”* (Entrevista 6, Línea 695). *“Mejor muchas veces si donde vive pueda mejorar la calidad de vida, mejor donde ya están, donde ya tiene origen, sería muy bueno”* (Entrevista 3, Línea 428). *“Eso sí a mí no me gustaría volver a la finca, si uno ya tiene aquí sus cositas, yo no me iría allá a recordar todo ese sufrimiento y dolor”* (Entrevista 8, Línea 269).

Durante el análisis de la información pudimos identificar tres categorías emergentes, vinculadas con los *saberes previos o Estereotipos*, *las redes de apoyo comunitarias* y *los nuevos roles* descritas en seguida.

En relación con los *estereotipos o pre-saberes* hubo dos componentes, uno ligado a las concepciones sobre el estilo de vida en Bogotá o Soacha, porque algunos participantes manifestaron en sus entrevistas que tenían ideas de cómo era la vida en estos lugares antes de desplazarse a la misma, *“Yo le tenía miedo cuando me hablaban de la capital, porque imagínese pues uno pues que la gente hablaba atrocidades, que la inseguridad, que el frío, que no sé qué, que la nevera”* (Entrevista 1, Línea 74).

Por otro lado, el siguiente factor que interviene en esta categoría está relacionado con el desconocimiento de parte de ciudadanos de las ciudades receptoras, sobre el fenómeno del desplazamiento y en consecuencia, se crean actos de discriminación hacia quienes han padecido este hecho, así lo relatan algunos entrevistados,

La gente lo tilda a uno diciendo, quién sabe por qué está desplazada, si es como acusarlo a uno, como si uno fuera el delincuente, la sociedad está mentalizada que el desplazado fue víctima, que

se desplazó por algo ¿sí? , y si usted va a buscar empleo, usted no puede decir que es desplazada, porque la van a mirar con otros ojos, o que pobrecita y que por eso yo me valgo de eso y no le pago lo que es, es que la sociedad no se ha dado cuenta de lo que es un desplazado, siempre lo determinan a uno mal, entonces es mejor callarse, porque uno no quiere que lo vean con ojos de tristeza o de pobrecito (Entrevista 4, Línea 251).

Una funcionaria me dijo: ¿usted de donde es? Y le dije que yo soy del Caquetá, me dijo: Ah entonces usted es guerrillera y yo nunca volví” “empezando porque una va a preguntar a alguien: ¿venga hágame un favor donde queda tal cosa? Y la gente primero lo mira a uno feo antes de responderle “no sé” y se le quitan a uno.” (Entrevista 6, Línea 105), trayendo como consecuencia lo mencionado por una participante “El hecho de ser desplazado nos ha cerrado oportunidades” (Entrevista 4, Línea 258) . o percepciones como la siguiente “entonces uno es bruto, ignorante y seguramente ladrón y por eso le tocó dejar todo botado, porque de eso sí que hay gente que piensa las cosas mal (Entrevista 7, Línea 253).

De otro lado, las redes de apoyo aparecen como segunda categoría emergente, en las entrevistas. De este modo, se hace evidente la emergencia de un apoyo comunitario entre personas que están pasando por situaciones socioeconómicas similares y permitiendo un tejido social en el barrio, “*En Soacha la gente se colabora, uno conoce a personas que han estado o que han tenido que vivir algún evento igual o parecido al de uno*”. (Entrevista 8, Línea 149) . “*no a mí no, a mí la familia no, fueron los vecinos. Acá he conocido gente que me ha apoyado bastante*” (Entrevista 6, Línea 237). Adicional a esto hay quienes resaltan la importancia de la ayuda a otros “*quiero cómo ser ese ejemplo hacia otras personas, que no se quieren levantar no porque no quieren, sino porque no les da la gana, digámoslo así*” (Entrevista 2, Línea 350).

“uno pobre, luchador y eso siempre quiere ayudar al otro, no como los ricos, que no se ayudan ni a ellos mismos y es por eso que este país está como esta” (Entrevista 8, Línea 131).

También se reconoce la familia como apoyo y motivación:

Mi fortaleza es día tras día, mis hijos y mi esposa, que salgan adelante, que triunfen lo que me resté de vida...el amor de mi vida ha sido mi familia y pues yo no, entonces ¿Qué hice?

Enfrentarla con valentía, guerrearla, mojar me y seguir adelante hasta ahorita como estamos (Entrevista 1, Línea 350).

Durante ese proceso, busqué a mi hijo, mi esposo hablamos nos dimos otra oportunidad, nos casamos estando ahí, y ya ahí cuando la unidad nacional de protección, me brindó el apoyo para poder salir de ahí, nos fuimos a vivir solos, otra vez a empezar de ceros, y ahí estamos. (Entrevista 2, Línea 215).

Como tercer categoría emergente pudimos evidenciar una similitud en los relatos sobre las nuevas costumbres y hábitos que tuvieron que tomar los participantes en relación con los roles que habían llevado a cabo antes del desplazamiento, por lo cual denominamos esta categoría *impacto en los roles de géneros* porque estas 9 personas asumieron nuevos roles, cambiando tradiciones y adaptándose a la cultura de la capital, en donde se transforma drásticamente el rol en su familia: *“Uno cambia como persona, como esposa, como madre y como mujer, son cosas que uno no le desea a nadie”* (Entrevista 8, Línea 151).

Ella era la que me daba la mano, porque yo no tenía el coraje ni de pedir, ni de robar, ni como dice el dicho, de hacer trabajos que no conocía, o irme a frentiar trabajo a una persona que sé que me van a ver cara de quien sabe que...Muchas veces para mí es duro, porque yo tengo unos valores, unos principios del que trabaja es el hombre, el que sostiene la esposa y la casa es el

hombre, pero aquí en la capital veo que es muy duro que solamente el hombre sostenga una familia (Entrevista 1, Línea 140) .

De esta manera y a modo de conclusión, se evidencia que de las personas entrevistadas gran parte llegaron inicialmente a Bogotá, al considerar que la capital era la ciudad de las oportunidades o la más lejana del lugar de donde fueron desplazados, sin embargo, se encontraron con una ciudad costosa, motivo por el cual tomaron la decisión de migrar a Soacha. Por el contrario, algunos participantes, antes de tomar la decisión de movilizarse hacia Bogotá fueron a otros lugares, pero desafortunadamente se vieron desplazados una vez más y sin otra alternativa que partir rumbo a Bogotá.

Hay quienes reconocen a las instituciones como fuentes de apoyo, pero aun así, sienten que el Estado estuvo ausente durante la reconstrucción de su vida y la de sus familias, motivo por el cual ellos no creen y tienen constante inseguridad frente al Estado.

En cuanto a las formas de afrontamiento, se puede observar en las personas entrevistadas que su motivación inicial y herramienta de apoyo, es su familia y la religiosidad expresada en su fe en Dios, describiéndose como seres que luchan por salir adelante a pesar de los obstáculos que han tenido. Sumado a ello, se percibe que la significación y los recursos de afrontamiento durante el desplazamiento permitió en sus historias de vida dejar aprendizajes calificados como negativos y positivos, pero también el fortalecimiento de vínculos familiares y la consolidación de la subjetividad comunitaria como recurso fundamental.

Asimismo, durante el proceso de acoplo al nuevo contexto, los entrevistados, atravesaron por transformaciones dentro del núcleo familiar, y dentro de sus formas de organización fundadas en el género, porque las mujeres cambian los roles tradicionalmente asignados al sexo

y se ven interpeladas a asumir las responsabilidades financieras del hogar. Sintiéndose forzadas a asumir cualquier tipo de trabajo o labores que nunca antes habían hecho, sienten el impacto de nuevos roles dentro de su familia y hogar.

En pocas palabras, una forma de superación y afrontamiento que hoy en día han logrado los participantes, se debe en parte a consolidar redes sociales y comunitarias, constituidas por su familia, por los vecinos y las fundaciones, consolidando un tejido social de fortalecimiento e intercambio de experiencias, donde se buscan colectivamente soluciones para el bienestar. Así mismo, la pertenencia a un grupo y el hecho de hacer parte de un grupo, lo cual fortalece la identidad de la persona, sintiéndose aceptada y reconocida.

Finalmente, en cuanto a la perspectiva de los acuerdos para la terminación del conflicto y sometido a refrendación el 2 de octubre, los entrevistados hicieron evidente el sentimiento de incertidumbre, relacionado con el cumplimiento y la implementación. Se identificó de, un lado, a quienes apoyaron el proceso entendido como una esperanza para el país, pese al temor de su incumplimiento y la permanencia en el mismo Estado. De otro lado, se identifican a quienes, desde un inicio, estuvieron escépticos frente a la posibilidad de que esto se lleve a cabo, pues no confían en un cambio de las FARC, sugiriendo la posible emergencia de nuevos grupos insurgentes. Otra de las preocupaciones expresadas responde a los beneficios para quienes se desmovilicen y suponiendo que estos pueden tener mejores oportunidades que las víctimas, por consiguiente, se tema a la disminución de los apoyos estatales disponibles actualmente y destinados a las víctimas. *“cómo es posible que a mí me sacó esa gente, me llegaron y me dijeron “tiene que irse” cómo le van a dar tantos beneficios”* (Entrevista 3, Línea 307).

Los entrevistados afirmaron la importancia que cobra dentro de las negociaciones, la participación de las víctimas, manifestando su ausencia en el primer proceso. No obstante, se evidencia falta de información del proceso señalando que la primera fuente para conocer el mismo, son los medios masivos de comunicación.

En cuanto a la justicia, existe poca credibilidad frente a las instituciones, pues se considera que la aplicación de la justicia es desigual y sólo beneficia a las clases privilegiadas. La percepción de un Estado injusto apela a la concepción de una justicia divina que no se encuentra en las instituciones y deja por fuera el papel del Estado. Los entrevistados atribuyen a Dios sus propias oportunidades y recursos logrados después del desplazamiento.

Se debe agregar que la reparación que ellos esperan de un posible acuerdo de paz, beneficie prioritariamente a sus hijos, puesto que hay quienes han tenido que reconstruir sus hogares sin presencia alguna del Estado, y hay otros que perdieron a sus seres queridos, afirmando la imposibilidad de reparar esta pérdida., Sin embargo, dadas las condiciones para una posible reparación del Estado que señala la importancia de las pérdidas materiales como la vivienda, sin que esto implique necesariamente retornar al territorio donde persiste el sentimiento de inseguridad. Adicional a esto, la condición migratoria sujeta al desplazamiento implica cambios significativos en los objetivos de vida, haciendo que gran parte de ellos ya hayan logrado iniciar de nuevo en el territorio de Soacha en donde el ejercicio del derecho a educación para las próximas generaciones, es visto como una forma de reparación. .

Lo anterior da cuenta de cómo la perspectiva de las personas entrevistadas sobre el proceso de negociación, se encuentra basada en la importancia de tener en cuenta sus propias trayectorias de movilidad y desplazamiento, que enriquecen las comprensiones sobre las

disposiciones y resistencias implicando la reparación al dejar en entrevistó los procesos a los que han tenido que verse enfrentados en su proceso de reivindicación y reparación, sin contar con un apoyo efectivo por parte del Estado para la garantía de sus derechos como víctimas, que asocia las nociones de justicia en base a cómo la han evidenciado en su historia de vida.

DISCUSIÓN

Para responder a la pregunta planteada dentro de esta investigación: ¿Cuáles son los significados construidos por personas familias que han sido víctimas del desplazamiento forzado frente al acuerdo de paz y la reparación?, efectuamos el análisis de narrativas, reconociendo significados construidos por personas que han sido víctimas del desplazamiento forzado, frente al acuerdo de paz y la reparación y se encuentran asentadas en el Municipio de Soacha. Por medio de las narrativas, pudimos hacer una reconstrucción experiencial de los hechos, que nos llevó a comprender los sucesos más significativos de las nueve personas que participaron de este proyecto investigativo. Lo anterior, frente al acuerdo de paz, sometido a refrendación el 2 de octubre del 2016, fecha en la cual los colombianos fueron convocados a votar bajo la siguiente pregunta ¿Apoya usted el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera?, con 86.243 votos no marcados, 170.946 votos nulos y 12.808.858 votos válidos en los que 6.431.376 fueron por el No, frente a 6.377.482 votos por el Sí (Plebiscito 2 de octubre 2016- Registradora Nacional del Estado Civil).

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante resaltar que algunas entrevistas se realizaron antes del plebiscito, donde circulaban discursos impulsados por intereses de diversos sectores políticos, movilizando afectos en la población como la intriga, pero también expectativas y temores acerca de lo que pasaría con el acuerdo y los resultados. Sin embargo, se

presenció también optimismo frente a un esperado triunfo del “SÍ”. En cuanto a las personas a quienes se les realizó la entrevista después de la refrendación del plebiscito, cuyo resultado estuvo a favor del “NO” por 53.994 votos. Se puede dar cuenta que en los datos recolectados existen aprobaciones y no aprobaciones hacía el acuerdo, negociado entre las FARC y el Gobierno Colombiano, lo que da cuenta de la polarización ciudadana que se evidenció en las votaciones del 2 de octubre del 2016.

De acuerdo a los datos recolectados, se evidencia la importancia del acuerdo, como proceso necesario para el país; que ha sufrido más de 50 años de conflicto armado y con él, la victimización de población civil y el desconocimiento del gobierno frente a las víctimas. Dada la desconfianza manifestada frente al Estado, identificamos en los participantes, cierto temor frente al incumplimiento de los acuerdos, así como la indignación frente a la existencia de posibles beneficios para los miembros de este grupo que contrasta con el sentimiento de abandono de las víctimas. Otra posición frente al acuerdo de paz, emerge del escepticismo frente a un cambio o desmovilización por parte de los miembros de las FARC. No obstante, pese a las mencionadas posturas, se hace evidente la información que se tiene del acuerdo firmado y del cual llamaron a colombianos a votar, evidenciando amplia diversidad, en donde la principal fuente de información resulta de medios masivos de comunicación y redes sociales como Facebook que legitima acuerdos asumidos como verdades.

Sin embargo, las nueve personas que fueron entrevistadas, coinciden en que la justicia y la reparación trabajan de la mano e independientemente de la decisión final frente a estos acuerdos, se espera la presencia prioritaria de las víctimas de este conflicto armado en su resolución. Además, se plantea la necesidad de garantizar más y mejores oportunidades para la población victimizada, interviniendo en la discriminación que surge de estereotipos y estigmas

que se generan en la sociedad frente a las personas que vivieron el desplazamiento forzado. Para ello, surgen como medida principal la existencia de garantías de no repetición para ellos y sus familias y un acompañamiento más constante que luche por el cumplimiento de sus derechos. Ellos resaltan que han esperado durante años, un subsidio de vivienda o una forma de arreglar sus viviendas actuales, en tanto que afirman dentro de su proyecto de vida no se contempla el retorno a sus lugares de origen, pues detrás de ellos hay una sombra que refleja un pasado doloroso que temen revivir y que de esta forma sus hijos repitan su historia. Por eso mismo, esperan que como parte de reparación, se les dé oportunidades a los hijos, pues ellos son la esperanza de un futuro y una re-significación de los hechos del pasado.

Antes de mencionar los temas de justicia y reparación, resulta importante comprender según los entrevistados de este proyecto investigativo y, de acuerdo con lo dicho por parte de CODHES (2014), que la mayoría de los desplazamientos surgen en zonas rurales donde los responsables son grupos armados insurgentes ocasionando la movilización de estas personas hacia las grandes ciudades, como Bogotá, al tener una perspectiva de la “ciudad de las oportunidades”, con la esperanza de reconstruir sus vidas y las dinámicas que se vieron afectadas tras el destierro. Sin embargo, tiempo después, las poblaciones migran hacia Soacha al encontrar mayor accesibilidad en vivienda y otros insumos de acuerdo a su capacidad adquisitiva. En este punto es pertinente resaltar que varios de los sujetos que participaron de esta investigación, vivieron más de un desplazamiento, lo que hace que sientan que no pertenecen a un contexto, si no por lo contrario, deben someterse a permanentes huidas a lo largo de su vida. Es decir, hay una transformación del proyecto de vida caracterizado como proyecto migratorio, que afecta la identidad y las relaciones sociales.

Para llegar a los significados frente a los acuerdos de paz y la reparación, resulta pertinente hablar del primer objetivo propuesto, que buscaba identificar la manera en que los recursos de afrontamiento de los hechos victimizantes de desplazamiento forzado, influyen sobre la forma en que los individuos significan el proceso de paz y la reparación, de lo cual se puede decir que las trayectorias hasta el llegar a Soacha han retado a las personas víctimas del desplazamiento forzado al verse enfrentados a situaciones que han implicado la búsqueda de soluciones donde lo más importante es la tranquilidad y la seguridad para sus familias.

Llegar a Soacha con mi familia y enfrentar esta vida tan dura y drástica que nos ha tocado vivir, yo digo que fueron una mano de fortalezas por las que me tocó enfrentar a diario, que luchar por ellos, el velar por su seguridad (Entrevista 1, Línea 336).

Para afrontar el desplazamiento forzado, las debilidades de las víctimas se convierten en fortalezas, donde han aprendido de hechos, situaciones dolorosas y negativas en la vida, pero han buscado la forma de levantarse y salir adelante. En este punto, el apoyo de las redes comunitarias, juegan un papel muy importante, así como instituciones mencionadas entre las que se encuentran Unidad Nacional de Protección y la UAO. No obstante, se reconoce que su presencia no ha sido suficiente pero su respaldo ha servido como acompañamiento a la velación de los derechos que se les fueron vulnerados, no sólo en el destierro si no en el reconocimiento y todo lo que implica convertirse en víctima en el país. Del mismo modo, se reconocen los efectos del desplazamiento y el asentamiento como una condición de migración donde se desconocen las dinámicas del lugar de llegada, obligando a los protagonistas a profundizar las fortalezas y aceptar cualquier tipo de trabajo impactando la subjetividad laboral. Es de tener en cuenta que no todas las víctimas han accedido a apoyo por parte de instituciones para la reparación. Si bien han recibido alguna ayuda monetaria, indican que, a nivel emocional el apoyo ha sido mínimo y de

esta manera, han sobrepuesto las necesidades de supervivencia por encima de éstas, dejando en algunos casos, un vacío en su proceso de reparación. Es así como los recursos de afrontamiento han influido en su perspectiva frente al acuerdo propuesto para la terminación del conflicto, según su experiencia durante y después del desplazamiento forzado.

Un tema que causa controversia frente al acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, es precisamente lo mencionado por Gómez, Sánchez y Uprimny (2009) y es la expectativa que el grupo armado reconozca todos los crímenes y todas las dimensiones que esto trae, pues esto se hace fundamental para la paz sostenible, lo cual implica que la preparación de las víctimas sea fundamental para la transición que espera vivir el país, pues de ahí empieza la búsqueda de una paz sostenible y es que desde la posición de víctimas, ellos piden que se tengan en cuenta para las negociaciones.

En un momento uno se alegra, bueno que se hable de la paz, bueno que se hable acerca de un acuerdo, pues sí porque lo que ha hecho el presidente Santos de al menos sentarse hablar, bien, me parece bien, pero lo que le digo, ojalá no se queden las víctimas de esa violencia, como en un borrador, si no que se tengan en cuenta para el acuerdo, y se haga la paz (Entrevista 4, Línea 164)

Es así, como para hablar de justicia, se hace indispensable reconocer a la historia de cada persona como única, además de conocer su lugar de origen y qué dinámicas de violencia se presentaron, para así entender los significados sobre justicia construidos por personas que han sido víctimas de desplazamiento forzado, en el que surgió la ley 1448 del 2011, con el fin de defender y garantizar los derechos humanos mediante medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno.

De ahí que la ley de víctimas 1448 del 2011, donde el Estado debe reconocer los derechos de las personas víctimas, en cuanto a la verdad, justicia y reparación, se evidencia en

los relatos que las personas no sienten que esto se está cumpliendo, pues la justicia está muy relacionada con la reparación en la que a lo largo de los años se ha sentido ausencia del Estado, en tanto que si bien indican que han realizado el proceso legal para ser reconocidos como víctimas y acceder a los beneficios otorgados por la ley, expresan que llevan bastante tiempo en este proceso y aún no han sido reconocidos ni obtenido alguna respuesta. Por lo anterior, varios entrevistados niegan la existencia de la justicia en su vida o se la atribuyen a un ser supremo “Dios”, que les ha ayudado afrontar las diferentes adversidades, en el que las personas culpables del desplazamiento, pagarán bajo una “ley divina”. Dada la ausencia de justicia, no ha existido una reparación, precisamente al sentir la distancia del Estado, los beneficios que proponen son de difícil acceso, buscando alternativas distintas para rehacer su vida a través de recursos resilientes propios, *“yo pienso que solo existe la justicia divina y sabrá Dios cuando le llega a cada quien, alguno nos premia, porque yo pienso que hasta la justicia divina nos está premiando”* (Entrevista 2, Línea 436).

Otro factor importante asociado a los roles de la familia se encuentra en que varios de los entrevistados mencionaron que, tras el hecho de desplazamiento, se produjo una ruptura del núcleo, en tanto que no pudieron movilizarse conjuntamente y las secuelas del hecho victimizante, sumado a las condiciones económicas que, apenas dan para su subsistencia, les ha sido más complejo reencontrarse. Lo anterior, evidencia, vacíos respecto a las garantías que deben darse a las víctimas según la ley 1448 del 2011 “Derecho a la reunificación familiar cuando por razón de su tipo de victimización se haya dividido el núcleo familiar”.

Siguiendo con los derechos de las víctimas, se habla acerca del acudir a escenarios de diálogo institucional o comunitario; Para este punto, las personas que participaron en esta investigación, afirman haber recibido atención por parte de algunas instituciones que por lo

general son de carácter privado en las que reciben acompañamiento en gran parte de jóvenes voluntarios o practicantes de diferentes disciplinas y universidades, pues algunas organizaciones estatales lo que hacen es brindar subsidios monetarios, que benefician sólo a algunas familias y todo esto continua si se siguen analizando cada uno cada uno de los puntos propuestos por la ley 1448, donde se puede afirmar que las víctimas del desplazamiento son reconocidas bajo un término descrito en la Ley 387 de 1997, pero que se ha quedado en el papel.

A pesar de lo anterior, el acuerdo de paz, cuyo punto cinco sitúa como factor fundamental el reconocimiento a las víctimas conlleva oportunidades, ya que Colombia se ha caracterizado, en los distintos procesos de reconciliación, por un tipo de justicia transicional que supone perdones amnésicos. Por lo anterior, esta propuesta de negociación permite el reconocimiento y la construcción de una memoria con perdones responsabilizantes.

Teniendo en cuenta a Huyssen (2004), los procesos de memoria deben contemplar el riesgo del olvido por agotamiento, es decir, por saturación de propuestas de reconciliación que dejan de lado la responsabilidad de los crímenes atroces. Desde esta perspectiva, en el contexto nacional, lo que impide una contribución a la reparación de las víctimas, la afectación a la estructura familiar y la identidad propia del sujeto es la omisión de la responsabilidad del Estado en la destrucción del tejido social. Lo anterior hace referencia a los nueve entrevistados, a la importancia que tienen las redes de apoyo para construir un futuro prometedor sin omitir el pasado, esto con relación a la necesidad de recordar los hechos atroces, pero también los recursos de afrontamiento que atraviesan las subjetividades de quienes vivieron hechos victimizantes.

Sin embargo, dentro de todo lo que ha conllevado el acuerdo de paz, hay un reconocimiento de su valor histórico, en la medida en que el proceso constituye el mayor acercamiento político a la reconciliación. Lo anterior, sin desconocer el carácter irreparable de

las pérdidas que han sufrido las víctimas y la imposibilidad que afirman los entrevistados de hablar de perdón. Se trata desde su perspectiva, de recuperar la confianza en el país, en el que se comprometa a recordar y crear garantías de no repetición.

Yo ya perdoné, pero quiero que se haga algo por todas las muertes, en mi caso por la de mi hijo, yo sé que ya no me lo van a devolver, pero sí es hacer un recuerdo y que las personas ricas sepan que en Colombia también hay personas que hemos tenido la vida no tan fácil y se interesen por un país mejor (Entrevista 7, Línea 243).

Teniendo en cuenta las afirmaciones de Fraser (1997), quien habla acerca de la desesperanza frente a un cambio como lo sería este final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, se puede dar cuenta que Colombia, está viviendo una transición donde se ve implicada la acción colectiva, con el fin que se cumpla las expectativas a nivel económico, político y social que permitan un desarrollo, lejos de prejuiciosos, donde prevalezca la equidad.

La verdad yo no estoy de acuerdo con nada de lo ellos están pactando allá, en nada, en absolutamente nada porque o sea digamos un asesino de esos... por lo menos por parte de mi familia, por parte de mi mamá hay muchos que mataron a tíos y ellos por lo menos... de mi parte yo no perdonaría una persona así porque, o sea, a nadie nos garantiza que ellos van a firmar un papel y nadie nos garantiza que ellos no van a seguir haciendo lo mismo (Entrevista 6, Línea 346).

Por otro lado, un factor importante a discutir es: ¿Qué se necesita para que exista la paz?, en el que se puede resaltar de los relatos obtenidos y en relación a lo planteado por López (2006) en su artículo en la revista semana “El perdón como condición para la construcción de una paz sostenible”, entendiendo esto como las oportunidades económicas, políticas, jurídicas, salud,

educación y seguridad. Por tanto, se sugiere la importancia de comprender los elementos que constituyen al ser humano y por ende la pertinencia de un acompañamiento psicosocial que permita herramientas para la autogestión. De este modo, se busca acompañar la consolidación de un sujeto capaz de resignificar los hechos para un futuro esperanzador con un compromiso social, con el fin de cultivar en las víctimas un sentido esperanzador de paz sostenible empezando desde lo individual, para ir reparando las afectaciones a nivel familiar y social *“yo espero, es la entrega de armas. Segundo, que yo quisiera que esas personas que salen de la guerrilla, no fueran menospreciadas, sino que fueran valoradas física, psicológica, material y moralmente”* (Entrevista 1, Línea 427).

Para hablar de los significados encontrados en este trabajo y que corresponde a uno de los objetivos planteados, se puede decir que hay poca credibilidad en la justicia de las víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. Sin embargo, también hacen referencia a la búsqueda de justicia y la importancia de la equidad, y la responsabilidad del Estado en consecuencias del fenómeno del desplazamiento para salir de la retórica de una culpabilidad adjudicada únicamente a los grupos insurgentes.

Al hablar de inequidad, también se refieren a la percepción de justicia, al cumplimiento de unas leyes que no son aplicables para toda la sociedad, pues consideran que estas existen, para las clases sociales más privilegiadas y para las menos privilegiadas si existe el castigo, porque a la justicia la categorizan como corrupta.

El vacío que las víctimas sienten frente a la justicia, implica el aislamiento de las mismas de las instituciones de asistencia y la búsqueda de mecanismos propios de rehacer su vida. Según Bello (2001), la mayoría de familias prefieren pasar como anónimas y así mismo construir historias que las desvinculan de su pasado, y que a su vez permite evadir nuevos problemas o

amenazas. Si bien la mayoría de los entrevistados indicaron acudir a las entidades gubernamentales con su versión de hechos para ser reconocidos como víctimas, hubo personas que, en algunos de los casos, aun cuando ya estuvieron reivindicados en Soacha, volvieron a ser parte de nuevos hechos victimizantes. En esta medida acudieron a pedir ayuda por parte de entidades gubernamentales quienes les ofrecieron una medida de protección mientras el hecho victimizante, pero que luego se vieron enfrentados a la posibilidad de continuar con la misma, por aspectos económicos o bien porque sentían mayor vulnerabilidad.

Volviendo a los planteamientos de Gómez, Sánchez y Uprimny (2009) y en relación con los datos obtenidos de las narrativas de este trabajo, no se puede entender la justicia independiente de la reparación, pues hablar de la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, como era la pregunta del plebiscito del 2 de octubre del 2016, se debe hacer una reparación a la sociedad y en especial a quienes lo han vivido de manera directa, es decir a las víctimas y esto hace parte del segundo objetivo planteado al inicio del trabajo sobre los significados de reparación.

Continuando con Gómez, Uprimny y Sánchez (2009), no es preciso que la reparación sea percibida como un “ideal de la justicia” que busque ponerles freno a las atrocidades del pasado, si no que sea una nueva visión del futuro, en el que exista una participación como sujetos socio-políticos, con el fin de romper con estereotipos negativos, que llevan a situaciones de desigualdad y exclusión social que afecta al ser humano al no sentirse valorado, reconocido y producto en las dinámicas sociales.

Dentro del significado de reparación está el relacionarlo como una restitución que tal y como lo afirman Uprimny y Saffon (2009), se espera que las víctimas puedan retomar la vida que tenían antes del desplazamiento forzado. Sin embargo, dentro de las narrativas se puede

comprender dos posturas frente a la reparación. Por un lado, está la expectativa de restituir lo perdido recibiendo de parte del Estado, beneficios económicos, mejoras laborales para la familia y una vivienda propia donde puedan tener una vida tranquila. Así mismo, quienes ven la reparación como el acceso a la verdad y la importancia de conocer el paradero de los cuerpos de los seres queridos para sepultarlos según sus creencias y poder iniciar un proceso de duelo.

Los hijos de quienes sufrieron el desplazamiento forzado, tienen un papel importante si se habla de lo que se espera de reparación, pues si bien el pasado ya no puede cambiar, se espera que los hijos tengan un futuro diferente, viendo como una salida de prosperidad el estudio. Entonces, una forma de entender la reparación sería el ofrecer oportunidades de educación, como reivindicación de parte del Estado con las víctimas.

Para mí sería que en futuro de pronto mis hijos pudieran hacer una carrera, digamos que dijera uno que a esa persona “yo la desplace” pero de pronto no la ayude a ella porque si, por la edad o por lo que sea, pero ella tiene unos hijos pues “voy a ayudar a los hijos. (Entrevista 6, Línea 542).

Para quienes perdieron a un ser querido, esperan que como reparación se haga un reconocimiento y esto se relaciona nuevamente con el significado de justicia y reparación, donde la memoria es fundamental dentro del reconocimiento del hecho. Al hacer una consolidación histórica que promueva dos cosas: una concientización colectiva y la paz tanto en la familia víctima como en la sociedad.

Yo ya perdoné, pero quiero que se haga algo por todas las muertes, en mi caso por la de mi hijo, yo sé que ya no me lo van a devolver, pero sí es hacer un recuerdo y que las personas ricas, sepan que en Colombia también hay personas que hemos tenido la vida no tan fácil y se interesen por un país mejor (Entrevista 7 , Línea 243).

El presente trabajo, como aporte disciplinar, da cuenta de la importancia de la dimensión experiencial y de la movilización de los afectos, en la comprensión misma de la democracia. Por estar situado en un momento coyuntural, este trabajo aporta comprensiones a la manera en que los participantes, significan el proceso mismo del plebiscito de acuerdo a los significados de justicia y reconciliación. Si bien los resultados dan cuenta de polisemias y diversidad en las formas de concebir la reparación, también permiten entender la importancia de dos dimensiones fundamentales mencionadas por Fraser (1997). De un lado se encuentra la redistribución apelando a la igualdad de condiciones y a la dimensión estructural y de otro lado, el reconocimiento de la diferencia que da cuenta del impacto diferenciado. Ambas dimensiones se presentan en la experiencia vital de los participantes y permiten evidenciar que la complejidad de un proceso colectivo de reconciliación, debe contemplar la manera en que las víctimas, han incorporado en su propio proceso, la ausencia del Estado, los recursos de reparación y las expectativas frente a una vida futura. El proyecto migratorio como nuevo escenario y experiencia vital, conlleva afectos que se movilizan en las subjetividades políticas y apuestas de cada uno de los participantes. De este modo, las narrativas biográficas y las concepciones encontradas, denotan la necesidad de contemplar la experiencia singular en la construcción colectiva de justicia y en un proceso de reconciliación que, lejos de ser un asunto de Gobierno, compete a los ciudadanos y sitúa a las víctimas actores fundamentales.

Además de lo anterior, Fraser (1997), afirma que las luchas por las justicias tienen una relación con el reconocimiento que busca la verdad y la igualdad en la redistribución de los recursos, no sólo a nivel económico sino también político, social y cultural. Es en este punto, donde la psicología como disciplina juega un papel importante en la reconstrucción social de la realidad. El uso de narrativas permite el reconocimiento de los hechos más significativos en el

fenómeno de desplazamiento forzado que vivieron los entrevistados. Por lo tanto, la apuesta epistemológica y metodológica, resulta relevante como facilitadora del proceso de empoderamiento, para evidenciar herramientas propias de afrontamiento.

Por todo lo anterior, es importante entender que el efecto del acompañamiento psicosocial, tiene una dimensión política en la medida en que contribuye a la comprensión de realidades policías y sus efectos en las subjetividades y en el bienestar de las personas. De este modo, una discusión sobre justicia resulta fundamental, entendiendo su carácter bidimensional (Fraser 1997), pues que ocupa tanto de la dimensión estructural como el reconocimiento de la diferencia y su impacto específico. Tal y como mencionan los participantes de este trabajo se deben reconocer herramientas que favorezcan el proceso de empoderamiento a nivel micro y macro que motiven transformaciones y compromiso social.

De este modo, a medida que se acompaña el empoderamiento, de personas que han vivido el desplazamiento forzado, se debe apostar a intervenciones que permitan escuchar la voz de las víctimas, posibilitando reconocimiento y legitimidad de los relatos, como puntos de partida para la reconstrucción del tejido social y la vindicación de los derechos vulnerados.

CONCLUSIONES

Los resultados del presente trabajo, muestran que, para los participantes, un punto de acuerdo consistió en que el proceso de paz y la necesidad de establecer acuerdos, constituyen una prioridad y una necesidad para el país. Lo anterior, pese a la existencia de divergencias entre las percepciones frente al proceso específico que responden a los modos de entender la coyuntura política que se hizo evidente en el plebiscito.

Temores como la creación de nuevos grupos armados, el descontento sobre los beneficios entregados a los integrantes de las FARC- EP y la angustia dirigida al incremento de la desigualdad y la reducción de justicia, hacen parte de las divergencias que rodean este aspecto y evidencian el impacto de la manera en los modos de significar los procesos políticos. Además, la concepción de justicia entendida como un proceso político, expresa un temor frente a la ausencia de garantías de protección, no repetición y reparación. Así mismo, se argumenta la existencia de dudas frente al acuerdo, señalando que esto no implica la negativa frente a la paz, sino las expectativas de mejorar el acuerdo para la terminación del conflicto.

Es de aclarar, que se encontró un elemento esencial frente a los significados de justicia de los participantes, ligado a su experiencia desde víctimas, en tanto que existe una desconfianza generalizada del Estado, al hacer explícito una ausencia por parte del mismo, entonces, configuran recursos propios para la reconstrucción de sus vidas tras el hecho victimizante. Se suma a esto la noción de falta de garantías y vacíos en los procesos de justicia y reparación.

A su vez, otro elemento asociado a la desconfianza generalizada en el Estado es la escasez del apoyo del mismo y debido a esto aparecen las redes de apoyo que se construyen en la vida de comunidad, en donde las víctimas lo mostraron como una estrategia de afrontamiento comunitaria, intentando así compensar la destrucción del tejido social, como uno de los efectos más dolorosos y perjudiciales de este hecho en el que las narrativas hacen evidentes los recursos de afrontamiento y permiten situar la condición de víctima como una reivindicación política.

El cambio de roles es otra de las consecuencias del desplazamiento forzado, que hace explícito el reto en el que se debe trabajar el acompañamiento psicosocial a nivel individual y colectivo, de manera que permita resignificar las experiencias y con ello la reconstrucción del tejido social y la creación de vínculos en los nuevos contextos que integran.

Por otro lado, los resultados evidencian que la reparación no significa una restitución de las condiciones previas al hecho victimizante pues esto supone un retorno a condiciones de precariedad y de ausencia de garantías. Por el contrario, las dinámicas migratorias no implican siempre el retorno al lugar donde sucedió el hecho victimizante, el acoplamiento a la vida en Soacha hace que no consideren esta opción como parte del proceso de reparación.

Lo anterior, permite entender la importancia de la psicología como disciplina en la medida en que las experiencias biográficas de quienes han vivido el conflicto directamente, dan luces sobre los retos de reconciliación para poder hablar de un proceso de paz duradero, en donde es primordial, trabajar según las necesidades y vacíos anteriormente mencionadas según las experiencias relatadas por parte de los participantes para poder iniciar procesos de reconciliación.

Finalmente, para investigaciones a futuro es relevante indagar por el comportamiento electoral de los entrevistados, en el que se hace necesario profundizar el conocimiento sobre el comportamiento electoral como un vacío que no fue indagado suficientemente. Esto responde a la inesperada coyuntura democrática evidenciada en el país y abre pistas a un ejercicio reflexivo.

REFERENCIAS

- ACNUR. (1 de diciembre de 2013). Situación Colombia. *ACNUR*. Recuperado de <http://www.acnur.org/donde-trabaja/america/colombia/>
- ACNUR. (17 de junio de 2015). Caracterización de población desplazada en Soacha, paso clave hacia la reparación. *ACNUR*. Recuperado de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/caracterizacion-de-poblacion-desplaza-en-soacha-paso-clave-hacia-la-reparacion/>
- ACNUR. (2016). Global Report on internal displacement. Recuperado de <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/Publicaciones/2016/10449>
- Barreto, Borja, Serrano y López . (2009). La legitimación como proceso en la violencia política, medios de comunicación y construcción de culturas de paz. 25 de agosto del 2016, de Sitio web: <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2015/07/La-legitimaci%C3%B3n-como-proceso-en-la-violencia-pol%C3%ADtica.pdf>
- Bello, M. (2001) Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades. *Instituto colombiano para el fomento de la educación superior. ICFES*. Recuperado de: http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/300/1/L-121-Bello_Martha-2001-147.pdf
- Caracol radio. (24 de agosto de 2016). Terminan negociaciones con las Farc; se espera hoy anuncio del acuerdo de paz a Colombia. *Caracol radio*. Recuperado de http://caracol.com.co/radio/2016/08/24/politica/1471998884_812319.html
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia. Recuperado de

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/nacion-desplazada/una-nacion-desplazada.pdf>

CODHES. (2010) ¿Salto estratégico o salto al vacío? *Boletín informativo de la consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento*, (76), 2- 43. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/uploads/media/2727.pdf?view=1>

CODHES. (2013) Desplazamiento forzado intraurbano y soluciones duraderas. Una aproximación desde los casos de Buenaventura, Tumaco y Soacha. Bogotá, Colombia: Ediciones Antropos Ltda. Recuperado de <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Desplazamiento%20forzado%20intraurbano%20y%20soluciones%20duraderas.pdf>

CODHES. (2014). Desplazamiento forzado interurbano y soluciones duraderas, Bogotá, Cúcuta y Quibdó. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/uploads/media/9609.pdf?view=1>

Congreso de la República de Colombia. (18 de julio de 1997). Ley 387 de 1997. Recuperado de <http://www.unidadvictimas.gov.co/es/ley-387-de-1997/13661>

Cortés, Torres, López-López, Pérez, Marín. (2015). Comprensiones sobre el perdón y la reconciliación en el contexto del conflicto armado colombiano. Elsevier, 25, 7.

Escobar, N, Meertens. D. (1997). Desarraigo, género y desplazamiento interno en Colombia. *Revista Nueva sociedad*, (148), pp. 30- 43. Recuperado de http://nuso.org/media/articles/downloads/2576_1.pdf

Fraser, N. (1997), Redistribución y reconocimiento. *Justicia Interrupta: Reflexiones críticas desde la posición “postsocialista”* (pp. 17-54). Bogotá: Siglo de Hombres Editores. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/fraser-iustitia-interrupta-reflexiones-criticas-desde-la-posicion-postsocialista.pdf>

- Gobierno Nacional Colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo. (2016) Acuerdo General para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. Recuperado de https://www.mesadeconversaciones.com.co/sites/default/files/24_08_2016acuerdofinalfinalfinal-1472094587.pdf
- Gómez. C, Sánchez. N, Uprimny. R. (2009), Reparar en Colombia: los dilemas en contextos de conflicto, Recuperado de <http://www.corteidh.or.cr/tablas/r25595.pdf>
- Gottwald, M. (2016). Paz en Colombia y soluciones para las personas desplazadas. *Revista Migraciones Forzadas*, 52, pp.14 - 17. Recuperado de <http://www.fmreview.org/es/soluciones/gottwald.html>
- Huysen, A. (2004), Resistencia a la memoria: los usos y abusos del olvido público, Conferencia, Porto Alegre, INTERCOM. Recuperado de http://intercom.org.br/memoria/congresso2004/conferencia_andreas_huysen.pdf
- López, W (12 de junio de 2013). La humanización del conflicto: un paso necesario en los procesos de paz. *Revista semana*. Recuperado de <http://www.semana.com/opinion/articulo/la-humanizacion-del-conflicto-paso-necesario-procesos-paz/346149-3>
- López, W. (15 de enero de 2016). El perdón como condición para la construcción de una paz sostenible. *El espectador*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/paz/el-perdon-condicion-construccion-de-una-paz-sostenible-articulo-610768>
- Ministerio de Justicia (2014). ¿Qué es la justicia transicional? Recuperado de http://www.dejusticia.org/files/r2_actividades_recursos/fi_name_recurso.201.pdf

RCN Radio. (30 de agosto de 2016). Cuenta regresiva para plebiscito por la paz. *RCN radio*.

Recuperado de <http://www.rcnradio.com/nacional/cuenta-regresiva-para-plebiscito-por-la-paz-gobierno-revela-pregunta-que-convoca-a-los-colombianos-a-las-urnas/>

Rodríguez. (2011). *Desplazados: Narrativas de identidad y espacio de la Colombia contemporánea*. Toronto.

Sacipa, S. (2012). Building cultures of peace in community life in the face of intensifying political violence in Colombia. *Global Journal of Community Psychology Practice*, 3(1), 93-103. Recuperado de <http://www.gjcopp.org/pdfs/V3i1-0010%20Rodriguez.pdf>

Scott, J. (s,f). El género: una categoría útil para el análisis histórico. [Entrada de blog].

Recuperado de <http://www.herramienta.com.ar/cuerpos-y-sexualidades/el-genero-una-categoria-util-para-el-analisis-historico>

Servicio Jesuita a Refugiados. (2016). Ficha de campo de práctica 2016- 1. Corporación universitaria Minuto de Dios. Recuperado de <http://www.uniminuto.edu/documents/1003634/4308602/Servicio+Jesuita+de+Refugiados+2016-+1.pdf/5478defb-9ce4-4590-bc88-2896de6001b1?version=1.0>

Stern, S. (2000), *De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile 1973-1998)*. Recuperado de

<http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/SStern.pdf>

Tovar. (2015). *Subjetividad política para la vida: resistencia al desplazamiento forzado e intervención psi como potencia política en Micoahumado*. Bogotá:

Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas. (2014). *Desplazamiento y crisis humanitaria 2012 – 2013*. Recuperado de

http://www.acnur.org/t3/uploads/media/2880_COI_Colombia_InformeDesplazamiento_2012-2013.pdf?view=1

Unidad para las Víctimas. (8 de febrero de 2016). Unidad para las Víctimas presentó nuevo centro regional de atención en Soacha. Recuperado de <http://www.unidadvictimas.gov.co/es/asistencia-y-atencion-humanitaria/unidad-para-las-victimas-presenta-nuevo-centro-regional-de>

Valles, M. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social, Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid. Recuperado de <https://metodologiaecs.files.wordpress.com/2014/11/vallesmiguel-tecnicas-cualitativas-de-investigacion-social-1999.pdf>

ANEXOS

Anexo 1. Validación de instrumento por juez experto

DISEÑO DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA	
CATEGORÍA	PREGUNTA
TRAYECTORIA DE MOVILIDAD	<p>¿Cuál es su lugar de origen?</p> <p>¿Podría hablarme como era ese lugar?</p> <p>¿Cómo era la vida en su lugar de origen?</p> <p>¿Con quién vivía?</p> <p>¿De qué manera tomó la decisión de llegar a Soacha?</p> <p>¿Con quienes compartió la decisión de dirigirse a Soacha?</p> <p>¿Qué información tenía de Soacha antes de llegar?</p> <p>¿Cómo fue el proceso de llegada a Soacha para usted y sus familiares?</p> <p>¿Con quién vive en Soacha?</p> <p>¿Quiénes son las personas que lo apoyan?</p> <p>¿Cómo es su vida aquí?</p> <p>¿Cómo transcurre un día aquí?</p>
RECURSOS DE AFRONTAMIENTO	<p>¿Hábleme de las personas que fueron un apoyo en el momento de la llegada a Soacha?</p> <p>¿Podría hablarme de las instituciones a las cuales recurrió?</p> <p>¿Qué fortalezas descubrió en usted y en su familia en el momento de la llegada?</p>

	<p>¿Qué decisiones importantes se tomaron para afrontar las dificultades que se presentan al momento de llegar a Soacha?</p> <p>¿Qué elementos considera usted que ha aportado su estadía en Soacha?</p>
SIGNIFICADOS DE ACUERDO DE PAZ.	<p>¿Qué conocimiento tiene acerca de los acuerdos de paz?</p> <p>¿Qué espera usted del acuerdo de paz?</p> <p>¿Qué le teme al acuerdo de paz?</p> <p>¿Cuál es su opinión respecto al proceso de acuerdo de paz?</p>
SIGNIFICADO DE JUSTICIA	<p>¿Qué entiende por Justicia?</p> <p>¿De qué manera cree que se haría justicia para las personas que han sido víctimas de desplazamiento?</p> <p>¿Qué opina de los procesos de justicia en el país?</p> <p>En su historia de vida cuéntenos de algún momento en el que usted haya sentido que se hizo justicia</p> <p>¿De qué manera cree que los acuerdos contribuyen a la justicia?</p>
SIGNIFICADO DE REPARACIÓN	<p>¿Qué opinión tiene usted del retorno a las tierras que han debido ser abandonadas?</p> <p>¿Cómo cree que sería una reparación justa para las personas que han debido dejar sus tierras por el conflicto armado?</p>

Anexo 2. Consentimientos informados**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Bogota D.C. 21 Septiembre 2016

Mediante la presente yo HERNANDO HERNANDEZ identificado con C.C. 93376853 de IBAGUE, participare voluntariamente en la entrevista llevada a cabo por Laura Montejo, Tatiana Mora y Yury Navas correspondiente a su trabajo de grado "Narrativas frente al acuerdo de paz en personas que han vivido el desplazamiento forzado en Colombia y que están asentados en el municipio de Soacha". De esta manera autorizo el uso de la información para el mismo, de manera confidencial.



NOMBRE:

C.C. 93376853

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Bogotá D.C. 14 / octubre / 2016

Mediante la presente yo Lina Mercedes CardB identificado con C.C. 45366748 de M/16630/Bol, participare voluntariamente en la entrevista llevada a cabo por Laura Montejo, Tatiana Mora y Yury Navas correspondiente a su trabajo de grado "Narrativas frente al acuerdo de paz en personas que han vivido el desplazamiento forzado en Colombia y que están asentadas en el municipio de Soacha". De esta manera autorizo el uso de la información para el mismo, de manera confidencial.

Lina Mercedes CardB

NOMBRE

c.c. 45366748

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Bogota D.C 08 de Octubre 2016

Mediante la presente yo Yamaira Estefanny Socarras identificado con C.C 52779087 de Bogota, participare voluntariamente en la entrevista llevada a cabo por Laura Montejo, Tatiana Mora y Yury Navas correspondiente a su trabajo de grado "Narrativas frente al acuerdo de paz en personas que han vivido el desplazamiento forzado en Colombia y que están asentados en el municipio de Soacha". De esta manera autorizo el uso de la información para el mismo, de manera confidencial.

Yamaira Socarras

NOMBRE:

C.C.52779087

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Bogota D.C. 21 Septiembre 2016

Mediante la presente yo Sandra Cupitro identificado con C.C. 65790950 de ~~Natagaimo~~ participare voluntariamente en la entrevista llevada a cabo por Laura Montejo, Tatiana Mora y Yury Navas correspondiente a su trabajo de grado "Narrativas frente al acuerdo de paz en personas que han vivido el desplazamiento forzado en Colombia y que están asentados en el municipio de Soacha". De esta manera autorizo el uso de la información para el mismo, de manera confidencial.

Sandra Cupitro

NOMBRE:

c.c. 65790950

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Bogotá D.C. 8 de Octubre

Mediante la presente yo Rosa Emma Fierro identificado con C.C. 1012424240 de Bogotá, participare voluntariamente en la entrevista llevada a cabo por Laura Montejo, Tatiana Mora y Yury Navas correspondiente a su trabajo de grado "Narrativas frente al acuerdo de paz en personas que han vivido el desplazamiento forzado en Colombia y que están asentadas en el municipio de Soacha". De esta manera autorizo el uso de la información para el mismo, de manera confidencial.



NOMBRE Rosa emma Fierro
C.C. 1012424240

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Bogota D.C 8 de Octubre, 2016.

Mediante la presente yo Sandra Castro E identificado con C.C 40'610194 de Cajvetá, participare voluntariamente en la entrevista llevada a cabo por Laura Montejo, Tatiana Mora y Yury Navas correspondiente a su trabajo de grado "Narrativas frente al acuerdo de paz en personas que han vivido el desplazamiento forzado en Colombia y que están asentados en el municipio de Soacha". De esta manera autorizo el uso de la información para el mismo, de manera confidencial.

Sandra Castro E.

NOMBRE: Sandra D. Castro E.
C.C 40610194

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Bogotá D.C. 14 / octubre / 2016

Mediante la presente yo Nohora Trujillo Vargas identificado con C.C. 40.775.699 de Cauqueta, participare voluntariamente en la entrevista llevada a cabo por Laura Montejo, Tatiana Mora y Yury Navas correspondiente a su trabajo de grado "Narrativas frente al acuerdo de paz en personas que han vivido el desplazamiento forzado en Colombia y que están asentadas en el municipio de Soacha". De esta manera autorizo el uso de la información para el mismo, de manera confidencial.

Nohora Trujillo

NOMBRE
C.C. 40.775.699.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Bogotá D.C. 3 de Octubre, 2016

Mediante la presente yo Isabel Torres identificado con C.C. 52.481.725 de Pradera participare voluntariamente en la entrevista llevada a cabo por Laura Montejo, Tatiana Mora y Yury Navas correspondiente a su trabajo de grado "Narrativas frente al acuerdo de paz en personas que han vivido el desplazamiento forzado en Colombia y que están asentadas en el municipio de Soacha". De esta manera autorizo el uso de la información para el mismo, de manera confidencial.

Isabel Torres

NOMBRE

C.C. 52.481.725.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Bogota D.C. 14 de octubre 2016

Mediante la presente yo Ligia Gomez identificado con C.C. 52026981 de Villa Rica, participare voluntariamente en la entrevista llevada a cabo por Laura Montejo, Tatiana Mora y Yury Navas correspondiente a su trabajo de grado "Narrativas frente al acuerdo de paz en personas que han vivido el desplazamiento forzado en Colombia y que están asentados en el municipio de Soacha". De esta manera autorizo el uso de la información para el mismo, de manera confidencial.

Ligia Gomez
NOMBRE:
C.C. 52.026981

Anexo 3. Transcripción entrevistas.

Entrevista 1

Entrevistadora: bueno don Hernando como ya le habíamos comentado nuestro trabajo se trata acerca de cómo a través de las narrativas podemos identificar los significados que tienen acerca del acuerdo de paz y también teniendo en cuenta que están asentados en el municipio de Soacha y que han vivido el desplazamiento forzado.

Entrevistado: ¿En Soacha o en tiempo anterior de mi vida?

Entrevistadora: sí, puede ser en Soacha o ahorita que están asentados acá. Como le comentaba el objetivo principal de nuestro trabajo de grado es comprender los significados sobre el acuerdo de paz, la justicia y la reparación de personas asentadas en Soacha que han sido víctimas del desplazamiento forzado en Colombia. Igual lo que no desee contar, no hay ningún problema.

Entrevistado: no, tranquila

Entrevistadora: inicialmente, quisiéramos saber un poco de usted ¿cuál es su lugar de origen?

Entrevistado: yo vengo de la hermosa ciudad musical de América, Ibagué.

Entrevistadora: ¿podría hablarme de ese lugar? ¿Cómo era el lugar?

Entrevistado: yo nací en el Tolima, pero igual toda mi niñez desde temprana edad, nosotros venimos de familia labriega, campesinos y desde que tengo conocimiento dígame usted 7 años, yo he venido sufriendo todo lo que es la persecución de los frentes, porque por estar uno trabajando en el campo le tocaba recorrer como el gitano, un día aquí, un día allá. Porque usted va es donde estén las cosechas y donde le llamen para trabajar, entonces mi papa humildemente, el andaba con nosotros, con su carpita y su circo, donde nos estacionábamos siempre le cargaban hambre, porque

éramos 5 varones y ya estábamos de tamañitos, como buenos para las armas. Pero el siempre por miedo, pues nos mantenía sacando de un lado, sacando de otro, y desde muy pequeñitos luchamos mucho por la persecución de los frentes.

Ya pues dadas las circunstancias de tanto correr, el miedo y la persecución, mi hermana estaba muy grande, a ella la alcanzaron a tener los guerrilleros un buen tiempo, pues porque desafortunadamente en un descuido, se la llevaron, y por otra parte afortunadamente, mi papa tenía un conocido que lo llamaban “sangres negra”, que él era un contrincante del frente de las FARC en ese tiempo, que él era el que colindaba todo San Bernardo y mandaba, le decían “sangre negra” porque era que no tenía corazón para nada, ese comía el mismo muerto que mataba, como dice el dicho, y de eso se alimentaba. Gracias a ese hombre, mi papa recupero la niña y a nosotros no nos llevaron, gracias a Dios, y ya con el pasar del tiempo mi papa tuvo un inconveniente con mi madre, se separaron, quedamos abandonados, entonces ya empezamos cada quien, por su lado, pues yo sabía trabajar el campo y así fue toda mi infancia, adolescencia, todo. Yo no tuve carrito, avioneta, nada, yo no conocí nada de eso, siempre fue el trabajo y el campo.

Ya de ahí empezamos a recorrer las fincas, llegue a Cali la cumbre valle. Ya de ahí me traslade para el Tolima nuevamente, llegue a Rovira Tolima, entonces me dieron una finca para cuidar, para administrarla. Allá se trabaja mucho el maíz, en la parte de la baja de la falda, ya lo que es en la cordillera, se trabaja el café y por ahí una que otra yuca, como dice el dicho. Yo ya llevaba 6 años trabajando, que allá fue donde distinguí humildemente aquí a la señora que trabaja en el casino, yo tenía como dice el dicho mi vida ya estabilizada, ya programada, porque yo estaba pagando una parcela mía, yo la pagaba con trabajo, si me comprendes. Y mi sueño era ese, mi parcela, y ahí yo dije con mi parcela ya salgo adelante, ya monto mi rancho, monto mis gallinas, mi galpón, mi cafecito, mis yucas y ya, paro de sufrir y no le trabajo más a nadie. Pues

desafortunadamente, la dueña, pero pues como uno es como Shakira, ciego sordo y mudo, no sabíamos que ella pagaba vacuna al frente 23, ella falleció y dígame usted a los tres meses, más o menos, empezaron a llegar los comunicados, teníamos que desalojar porque desafortunadamente la finca la iban a quemar, la iban a incinerar, por cuentas pendientes con el frente 23.

A uno le atemoriza, le da miedo, le da de todo, pero ¿para dónde cogíamos? Si esta era la hora que nosotros estábamos esperando quién nos iba a responder a nosotros por nuestras pagas. Ahora otra cosa, yo tenía que pagar con mi trabajo mi parcela, pero a mí me tenían que dar un dinero para sostenerme, si me comprende. La hija de la patrona vivía aquí en Bogotá, de igual forma el hijo también, pero ellos no daban cara, a mí se me hizo extraño, porque nos dejaron la finca y me la dejaron todo a mi o alguna cosa porque nunca volvieron, hasta que yo me tuve que comunicar con unos de ahí, de los de la cordillera, y eso mandan un comunicado por la emisora, si me comprende, y eso llega a nivel nacional, y ya fue cuando se hizo presente el hijo de la señora, hablo conmigo y le comunique que era lo que sucedía, y me dijo “que no, que eso era mentira, le están mamando gallo y quieren que usted se vaya es para robarle la finca”, pero mentiras, a él no le convenía que yo me fuera, porque él sabía que estaba al tanto y por eso no se habían robado nada, pero mentiras, si era el frente 23, póngase usted de haber pasado 20 días después del último comunicado, eran las 6 de la tarde, se nos hicieron presentes de frente. (Hecho victimizaste)

Usted sabe lo que es que a usted le pongan un rifle en la frente y le digan “bueno, hijo de tantas, ¿es que no tiene cojones? Porque si los tiene yo se los quemo de una vez, voy a quemar esta finca hoy, y si no se van la quemo con todos ustedes, es una orden”, ¿Cómo queda uno?, no sí señor, no hay problema, cogimos unas lonas, empacamos lo que estaba más a la mano. Dígame usted, nosotros salimos tipo casi 10 de la noche, y eso para llegar nosotros al pueblo, esos son dos o tres horas a pura trocha, eso no es cuento, nada, a esa hora no hay carro para allá, eso toca salir

donde está la carretera y ahí salir para el pueblo, que es Rovira, Tolima, que ya es el pueblo, si me comprende.

Y no, desde ese día pues iniciamos una vida nueva, una etapa nueva, yo le tenía miedo cuando me hablaban de la capital, porque imagínese pues uno pues que, la gente hablaba atrocidades, que la inseguridad, que el frío, que no sé qué, que la nevera, pero nosotros de primerazo no salimos para Bogotá, salimos para la Dorada, Caldas, porque de ahí se nos facilitó a nosotros por una prima que yo tenía allá, pero fue nuestra peor pesadilla habernos ido para allá, había preferido yo quedarme en esa finca, le cuento. Eso fue mortífero, le cuento, yo nunca en la vida había aguantado tanta hambre, como la que aguante en la dorada, eso a los pelados me les dio sarampión, rubeola, enfermos, sin plata, sin droga, sin nada. En la dorada caldas, el que tiene trabajo es porque conoce de la pesca, si me entiendes, en los puertos, de resto, no hay campo, hay campo, pero en puerto Boyacá, pero puerto Boyacá es solo paraco, no, de Puerto Boyacá a Puerto Asís eso es todo paramilitares, si me comprendes.

Entonces, ¿Qué pasa? Cuando ya uno lleva todo eso, su pena que ha vivido, uno que se va a meter a la boca del lobo, sufrimos con paciencia, hasta que una vecina me dijo ¿usted de dónde viene? Y yo le conté la película, y me dijo “¿usted porque no va y declara?” y no sabía cómo era eso, y fui y declare, desde el 2005 declaramos en la dorada y me sirvió, porque con la primera declaración a mí me dieron una ayuda, si me comprende, con esa ayuda usted no me lo va a creer, pagamos la pieza, compramos comida, le compramos droga a los chinos, me compre unos colchoncitos porque dormíamos era en la ropa que teníamos, en el piso, porque en la dorado no se necesita cama, pero no creo que igual el frío del cemento a uno lo friega. Compramos una estufita, un colchón, y así ya nos solventamos, porque la señora de al lado era la que nos cocinaba, nosotros no teníamos estufa, una estufita a gas, pipeta de las pequeñas, y así arrancamos, y dije así vamos

a ensayar a ver si de pronto, cogí una ollita, hice papas chorreadas, huevos tibios, y me iba por las tardes a los cafeces a medio vender, con eso me estaba solventando.

Pero es que La Dorada es un pueblo chico y un infierno grande, resulta de que allá, La Dorada, Caldas, eso ya es colindado allá por los paracos, y allá el que no es de allá, es perseguido, porque empiezan a investigarlo, de donde viene, quien es, o si es un infiltrado, y no crea que cuando mi prima me dijo “si usted va a poner negocio, tiene que reportarse”, ¿Cómo así que reportarme? “Sí señor, tiene que reportarse, porque eso viene desde puerto de asís, Boyacá y eso está colindando por los paracos, le pueden estar dando chumbimba, porque piensan que usted con esos huevitos, puede estar llevando información” a mí me tembló y yo deje eso, y afortunadamente gloria a Dios, me llego un apoyo productivo, y me compre unas cabinas y un amplificador para trabajar la animación, y dije acá ya arrancamos, mentiras, otro paso en falso. Allá solamente hay uno que pregona en un carrito, a nadie más le dan trabajo en eso, entonces no, ya sufriendo y sufriendo, llego un señor y me dijo “¿en cuanto vende esos aparatos?” y se los vendí, hasta luego el amigo, un señor de un carro de ganado que venía para Bogotá, me hecho las cositas ahí al pie de las vacas, a un ladito amarraditas, y a nosotros en la cabina, y nos trajo desde la dorada hasta acá, que eso fue en el 2008.

Y desde ahí iniciamos acá en Bogotá nuestras vidas, y pues no llegamos aquí a Bogotá, y ella es oriunda de acá, tiene su mama, su abuela, pero entonces no llegamos a vivir exactamente acá a Soacha, a Casablanca, donde se divide, Bogotá y Soacha, ahí a pagar arriendito, y a pasar las verdes y las maduras, yo no sabía para dónde coger, ni que hacer. Igualmente hemos vivido una vida muy tenas. (Significados)

Entrevistadora: y ¿en Bogotá cuántos años vivió?

Entrevistado: ahí, lo patrocina más Soacha, eso es Balcanes, que queda del puente de casabianca, ya se divide Bogotá y Soacha, pero queda más Soacha que Bogotá, para mí no fue Bogotá, fue Soacha prácticamente, hubiera estado en Bogotá me hubiera ido mejor(significados)

Entrevistadora: ¿Cómo fue la llegada a ese barrio?

Entrevistado: fue impresionante, porque te voy a decir la verdad, nosotros traíamos un colchoncito que habíamos comprado, y aquí no sirve porque aquí hace mucho frío, si me entiendes, pero desafortunadamente como eso venía lleno de ganado, nos lo volvieron papilla el colchoncito, por debajo de donde viene el tanque del agua, donde ellos guardan sus platanitos, él me traía lo que la ropita, bien amarradita en bolsas. La verdad, nosotros iniciamos durmiendo, en el tablado, en las bolsas que traíamos con la ropa que era de nosotros, ósea, nos tocaba meternos en las bolsas y ponernos arta ropa, y en el tabladito dormir así, sin nada, no teníamos estufa, no teníamos nada, en una pieza que conseguí en \$80000, por tratarse de que como dice el dicho, no teníamos nada, ni electrodomésticos que consumieran energía, ni nada. Nos tocó empezar así a duras penas, y yo le digo la verdad, yo no sabía qué hacer, yo no hacía sino mirar haber donde veía fincas, eso no hay por acá, y si uno no tiene conocidos que lo orienten hacia las afueras, también es perdido.

Esta mujer, no es por nada, pero ella es una berraca, ella fue la que me dio la mano, empezando, porque ante los ojos de Dios, que está arriba, a ella le toco pedir, para empezar, en los buses, se paraba en los semáforos. Con eso, ella se levantó un plantecito, que fue de unos dulcecitos en una surtidora, uno se va que 3 x \$500, tantos por \$1000, y ella era la que me daba la mano, porque yo no tenía el coraje ni de pedir, ni de robar, ni como dice el dicho, de hacer trabajos que no conocía, o irme a frentiar trabajo a una persona que sé que me van a ver cara de quien sabe qué.

Entonces, ahí rindió un poquito, y sopita de arroz con menudencias, \$2500, que le digo la verdad, que delicia, me parecía que eso era la comida más deliciosa que había probado en el mundo, porque, ó sea cuando tú lo has tenido todo, lo tuyo, y alguien te lo arrebató así tan vilmente, es duro, porque yo tenía mi horario de trabajo, salía a las 5:00 am pal tajo, a las 12:00 am llevaba mi almuerzo pal tajo, y volvía a las 4:00 pm y ya la monotonía, pero no, fue muy duro acá, porque no, no fue ni un mes o dos meses,(significados) y lo más duro es que después de que declaramos acá, para nosotros no hubo ningún apoyo, la ley 1448 no ha cumplido con sus normas, la ley 1448, no nos ha dado realmente, esa paz interna y externa que nosotros hemos necesitado. Empezando, porque mire, por esta, yo le doy gracias a Dios por este techo, gloria gracias a dios.

Entonces no, ya después de que ella cogiera un poquito de valor, como dice el dicho, pues ya hablamos de una chacita, de maderita, dijimos vamos a conseguir la madera a la carpintería, compramos la puntillita, le dije al señor de la casa que si me prestaba un martillito, y me arme un cajoncito,, todos distribuidos, unos cordoncitos, la mire a un señor y saque la copia y me la monte, para ahí, pero no en Soacha, entonces, así empezó a nuestra vida, y así arranco humildemente, eso me estaba dando ganancias de \$15000 o \$16000 diarios, un platal, nosotros almorzábamos con \$5000 e imagínese, nos quedaba era plata, pero ¿que tocaba hacer?, la alcancía y lo del arriendo irlo guardando, ya uno guardaba lo del arriendito, el otro traía lo de la comidita y así nos solventamos, dándonos la mano, hasta que ya conocí bosa protabaco.

Un hermano mío, llegó, se puso a trabajar, conocimos lo de la venta de las tortas, las tortas de queso y de vainilla, y ahí nos quedamos, ya llevo bastante tiempo vendiendo bastantes tortas en la calle. Y por medio de ese trabajo de las tortas, me di a conocer de los conductores, entonces ya los de Auto fusa yo por mi forma de ser y mi honestidad como ser, uno se refleja, entonces “oiga falco, ¿no le interesa hacer un relevo? Vea que gana tanto” y bueno pues me enseñaron a trabajar,

me fui a hacer un relevo, y uno una mañana, el otro día y así me empecé a hacer lo mío, entonces ya en un jornalito uno se traía \$40000 o \$50000 en un jornal, que es todo el día, parte de la mañana y de la noche, pero bueno, gloria a dios, empezamos a coger vuelito, pero lo que nos tenía mal, era la pagadera de arriendo ¿Por qué motivo?, por los pelaos, la gente siempre pregunta ¿Cuántos niños tiene?, tantos, no que solo uno, y ¿Qué hago con el resto entonces? Yo les contestaba eso, y no, el arriendito era \$400000.

Y el primer lado que llegamos, nos robaron, nosotros ahorrábamos en una alcancía, lo del arriendo y en otro dijimos para la camita, ya lo teníamos lleno, era un tarro de whisky de esos grandes, y nos metieron fue arandelas de esas de mecánica, y le dijimos a la señora de la casa, pero como fue el hijo de ella, no nos creyó. Igual, yo les estoy contando por encimita, si les profundizo a ustedes, nos da la noche.

Entrevistadora: ¿y de ahí que?

Entrevistado: no, pues ya de ahí, la abuelita de ella la llamó y le dijo “Yury, pilas que están invadiendo en Soacha, en Villa Sandra”, entonces por decir nos llamó por la mañana, y vinimos por la noche, y si efectivamente ahí estaba, que es acá en este punto, donde llamamos, brisas de la arenera, que ese nombre se lo estipule yo, porque realmente lo que nosotros aspiramos recién cuando llegamos y yo cuando me eligieron como presidente, brisas te trae algo que es limpieza, serenidad, algo puro, y la arenera porque de lógico esto es una arenera, entonces así ha sido hasta la presente. De ahí, pues aquí llegamos, nos dieron este pedacito, en el que estamos nosotros, no me dieron más, porque yo no alcance a más. Aquí había un hueco, y eso me toco como buen campesino, la suegra me presto herramienta y eso me le pegue, nos tocó dormir afuera en la calle, en la intemperie, con mis hijos en unas laticas, y eso era solo pasto y arena, entonces yo arme unas

latas ahí provisionales, pusimos el colchoncito ahí afuera, y en un fogoncito hacíamos ahí algo de comer, porque si dejábamos solo, nos quitaban ahí el pedacito que nos habían dado.

Y sufrimos, como cuatro o cinco días, más o menos, en la intemperie, más o menos, mientras yo me construí este pedacito, estas latas, donde yo trabaja un gota a gota me presto, son latas de segunda, me toco pintarlas, porque ya tanta balacera no soportaba, y son las mismas que han estado desde que estábamos acá, gloria a Dios, y solamente poli sombra, no había tablita, pero yo con el tiempo Dios me ha dado el entendimiento y la sabiduría, y como pueden ver ya acá adentro no se siente casi frio. Ya después con el tiempo, songo zorongo, me fui extendiendo y ya estoy viendo bien abajo, y el vecino ¿Qué para dónde va?, yo voy a buscar lo mío para mi familia, porque esto no tiene dueño, que pena.

Entrevistadora: ¿Cuándo usted quiso dirigirse acá lo decidió solo o fue por el llamado de teléfono?

Entrevistado: no yo aquí fue por el llamado de la abuelita de ella, bendito sea dios, porque si no todavía estaríamos pagando arriendo, yo no tengo los cojones para invadir, cuando llegamos esto estaba invadido hace 5 días, lo único que quedaba era este cuadrito, pero porque nadie lo quiso, era un hueco sin sentido, no tenía forma, no había nada, cuando le vieron la horma que nosotros le dimos, eso me cayeron como aves de rapiña, cuando se armó decían “mire lo que dejamos”, nos lo querían quitar porque ya tenía horma de lote. (significados)

Yo igual tenia familia en el Tolima, pero yo no podía irme para allá, porque cuando uno sale victimizante, termina siendo sapo, porque uno cuenta lo que le pasa, como uno denuncia entonces usted es un sapo, y no crea que, dentro de la misma policía, esta quien diga, vino tal persona, con tal nombre a sapearlo, entonces que paso, ¿que hace uno? Que uno tiene que tener

astucia, yo dije si me voy para donde mi mama, la madre que allá me llegan, si me voy para donde mi hermano estoy en el Tolima y en cualquier parte me van a encontrar, igual ya nos tenían por nombre y todo, y segundo que yo era líder de nuestra comuna allá, gloria a dios yo en eso me he desempeñado, que yo siempre me ha gustado el empuje, el perrenque, hombre llevo navidad, pongamos unas cinticas, le hacemos esto, pintamos unos palitos, mira cómo se ven esas piedritas tan bonitas, todo eso uno hace, lo mismo que acá usted viene y está casita se refleja una belleza, yo la decoro completa, pintadita, cogemos pintamos lo postes, ponemos arandelitas y así se barre se pone bien, entonces que hace que uno por lo menos, siga liderando y lo tomen como líder.

Cuando llegamos acá no teníamos ni agua, ni luz, nada, aquí nos tocaba en bolsitas, defecar y botar a la basura, nos tocaba humillárnosles a todos los de estos barrios para que nos regalaran agüita, y con vela, así me tocaba.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto llegaron acá Don Hernando?

Entrevistado: nosotros llegamos el 23 de julio del 2012, pero esto fue invadido el 20 de julio de 2012, ó sea 3 días después de la invasión, a mí me eligieron como representante acá en noviembre, claro vieron que yo le metí perrenque a esto, monté mi rancho, el único que hizo un pozo séptico, en esta comuna, fui yo, bueno a un pozo séptico, que no bote olores, que no contamine ni nada, si me comprende, y fue el único, y su tacita de baño, y usted nunca se podría imaginar que eso es un pozo séptico, jamás, bien hehecito, cuando yo empecé a colaborarle al vecino y a otro, buscamos el punto de luz.

Entrevistadora: en Soacha, ¿Quiénes son las personas que lo apoyen en este momento?

Entrevistado: personas que me apoyen incondicionalmente, jesuitas, no tengo ninguna entidad más que me apoye o me brinde nada.

Entrevistadora: ¿personas? Aparte de organizaciones

Entrevistado: no nada

Entrevistadora: ¿la familia?

Entrevistado: ¿Cuál familia? Si me toca a mí solito

Entrevistadora: ¿su esposa?

Entrevistado: mi esposa ahorita está estudiando, solamente llega a comer y a estudiar, no más, aquí me toca de Zoila, lavar, cocinar, de todo. Todo lo que ustedes ven, me toca es a mí, porque yo por lo menos, me vengo a medio día, con la voluntad de Dios, así me gane \$10000, \$15000, con eso me toca venirme y solventarme como sea (significados). Porque la idea mía es también que ella no se me esfuerce, su mente este clara para lo que ella está haciendo, porque yo quiero que ella salga adelante, darle la oportunidad, yo no sé de pronto si dure más o menos que ella, pero que ella triunfe, ya que yo no lo pude hacer, porque yo no tuve estudio.

Entrevistadora: nos podría comentar ¿Cómo transcurre un día acá?

Entrevistado: mi vida cotidiana es, me levanto todos los días a las 3:00 am, el primero que se levanta es este humilde hombre, me levantó, colocó la olla en el fogón, para adelantarle el desayunito a mis hijos, en el transcurso que la olla se está cocinando, levanto a Joel que es el más pequeñito, el más demorado, agüita fría, un chorro excelente, después Daniel y Joel, uno por uno, mi esposa se levanta y ya los tengo a ellos adelantados, y ya el desayuno está agilizado, pues no son manjares pero no viven de pesares, y de ahí, 5:00 am estamos listos para salir, nos toca salir porque ellos estudian en Bogotá y nos toca irnos a pie porque a esa hora no baja aun la línea, por la zona industrial a pie hasta Bogotá.

Llegamos a Bogotá, dejamos los niños en el colegio, mi esposa sale para su estudio y yo me voy para protabaco a vender tortas de queso. Entonces ahí trabajo desde la hora que llego, 6:00 am hasta las 12:00 o 1:00 pm, si muchas veces no logro conseguir el objetivo del sustento para mi familia, pues me toca trabajar hasta las 2:00 o 3:00 pm, hasta que pueda traer algo con que pueda brindarles realmente algo, ya de ahí, me vengo con mi esposa y mis hijos, retomamos el aire aquí en nuestro hogar, con ellos me toca ser un poco estricto, sus uniformes, el aseo humildemente, y pues esa es mi vida cotidiana diaria. Cuando me sales por ahí trabajos de animación, voy hago los trabajitos, me pagan \$50000 o \$60000 por estar animado un día, en un almacén o donde quiera que me llaman, entonces prefiero irme a animar que irme a vender tortas, porque animando no me mato tanto en el sol, en el hollín en el polvo, ya eso me ayuda más.

Entrevistadora: cuando usted llegó a Soacha, ¿Qué personas sienten que fueron un apoyo en ese momento de llegada?

Entrevistado: bueno, personas de apoyo, que yo me acuerde, Dios y mi esposa y el amor de mis hijos, que me dan el empuje todos los días para poder seguir en la lucha.

Entrevistadora: ¿en qué momento recurrió a una institución? ¿a cuáles instituciones ha recurrido?

Entrevistado: yo, tengo una cantidad de peticiones, de tutelas, ahí amortiguadas en mi bolso, porque yo me he dirigido a muchas instituciones, reclamando de pronto que tengan piedad de una vivienda para mi esposa y para mis hijos, me comprende. Me he dirigido acá a Soacha, a la alcaldía de Bogotá, a la secretaria de gobierno con el doctor Giovanni Ramírez, cuando estuvo el alcalde Neumocon, nunca hubo respuesta, me dirigí a Bogotá y a un resto entidades, que en este momento no podría decir. Desarrollo social, ahí tengo todas las peticiones, con comprobantes, pero nunca he tenido respuestas de nadie., muchas veces me han dicho que, porque no voy al minuto de dios,

pero como yo no sé dónde queda eso, ni por medio de quien llegar a ellos. Porque realmente mi sueño y mi anhelo, como yo le digo a muchos funcionarios cuando me toca ir a hacer fila a ver si me dan una ayuda humanitaria, no me den plata, pero denme una casita, no me den más.

Realmente es que mi salud ya no se me presta para yo poder ejercer mi función como unos años atrás, ustedes deben de saber que ya de operación en operación, las fuerzas no son iguales, ya voy a cumplir 50 años, entonces ya llevo la cejuela, y llevo acompañada con sus arandelas, entonces pues, no, ninguna institución me ha escuchado hasta la presente, hasta ahorita gracias a Dios, que como le digo, han sido una ayuda incondicional, el SJR, han sido fundamentales, ahorita en la operación que me hicieron, el padre Mauricio me dio un mercado, los jóvenes del SJR me reunieron un mercado, gloria a Dios, que fue de una gran bendición. Ese día, lloro aquí en esta cama, no había nada, y cuando él me dijo vaya al SJR, ¿puede llegar caminando? Si claro, yo puedo llegar, sino que como yo no podía hacer fuerza, llevo allá y ese mercadote, huevos, aceite, señor bendito, hasta hoy fue el último huevito, porque eso si toca es tasar, aquí no somos austeros, aquí es lo necesario, lo que más se consume es lo que ustedes vieron y harinas, el pancito por la mañana si Dios me socorre, un agua de panela y unos tres o cuatro panes, salgo feliz con ello, que ellos coman así uno coma.(vida cotidiana)

Como le digo el padre también se ha portado muy bien, para semana santa estuvimos en una crisis dura, impresionante, porque en semana santa la torta no se vende, entonces las ventas bajan por el piso, la señorita Heidi, por medio de ella el padre me envió lo del pescadito, entonces como te digo son bendiciones y yo sé que el señor les multiplica y siempre lo tengo presentes, un día un señor me dijo que si tenía algo de comer, y yo tenía unas papas y le dije pues compartamos, unas papitas, me dijo el hijo “papa, pero es que ese señor es un vicioso” le dije “no importa, sea lo que sea Dios es el que juzga y condena, nosotros no somos nadie, usted cumpla con desde su

corazón darle lo que sea, una moneda de 100 o 50, no importa delo, que la bendición es para usted, si él lo mal gasta, la perdición es para él”.(significados. creencias)

Entrevistadora: ¿Cómo conoció el SJR?

Entrevistado: bueno, el SJR lo distinguí por parte de un psicólogo de la UAO, porque yo estaba pasando por una etapa muy dura, fue cuando aquí me hicieron los atentados de homicidio, estaba pasando por una etapa muy dura, de zozobra, yo tenía que estar pidiéndole el favor a los vecinos que me trajeran por las tardes, por las mañanas, que me acompañaran, si me comprende, entonces yo tuve que recurrir a un apoyo psicológico, y había un psicólogo en la UAO y con él hicimos un proceso de dos meses, y me ayudó muchísimo, ya después cuando ya venía por el proceso de pareja, desafortunadamente a él lo cambiaron, ellos están por temporales. De ahí, el me contacto con la doctora Heidy del SJR y el padre Mauricio, porque iba a haber una salida para los que habíamos estado en el programa, que nos iban a dar una salida en hotel, con viáticos pagos, paseo, todo, entonces yo fui uno de los elegidos en eso, y fueron tres días súper hermosos, grandes, chéveres, comidas inolvidables, noches inolvidables, nos llevaron a Monserrate, el museo nacional, un poco de negocios por ahí que uno ni sabe, y excelente, ahí ya empecé a conocer el SJR y seguimos en contacto con la doctora Heidy, el padre Mauricio y todo el grupo del SJR, que no importa que no estuvieran todos los que empezaron, son un grupo excelente, todos son excelentes, entonces por ese lado conocimos al SJR y sigo con el SJR hasta donde Dios me tenga con vida y sigan pues necesitando para lo que sea.

Entrevistadora: ¿Qué fortalezas descubrió en usted y su familia en el momento que llegaron a Soacha?

Entrevistado: yo tenía una fortaleza donde vivía, pero ya era fortaleza matutina, que era halar la tierra, comer, cultivar y dormir y mi fortaleza era esa, trabajar el campo para que no me murieran mis matas y poder seguir alimentándome, pero aquí llegar a Soacha con mi familia y enfrentar esta vida tan dura y drástica que nos ha tocado vivir, yo digo que fueron una mano de fortalezas por las que me tocó enfrentar a diario, que luchar por ellos, el velar por su seguridad, porque mire, muchas veces para mí es duro, porque yo tengo unos valores, unos principios del que trabaja es el hombre, el que sostiene la esposa y la casa es el hombre, pero aquí en la capital veo que es muy duro que solamente el hombre sostenga una familia, pero me llene de mucha verraquera, muchos cojones, y como lo pueden ver, así sea en lata, pero les tengo su ranchito y su alimento, pues no son manjares pero tampoco pesares, pero comida no les ha faltado.

En salud, cualquier cosa, yo corro con ellos de una, así sea a pata, para Soacha, para el cardio vascular así me toque a pata, para donde sea yo me los llevo, primero que todo su salud, y el punto más importante para mí, que día tras día, yo le pido a Dios que me de fuerzas para que no les falte, es el estudio. Usted nos viera aquí días, salir a las 5:00 am, con carpas, con botas, cargados, porque cosa que uno no quiere es que los hijos se le mojen o se le embarren, pero mi fortaleza es día tras día, mis hijos y mi esposa, que salgan adelante, que triunfen lo que me reste de vida, así no alcance a ver sus carreras, pero como dice el dicho, así sea que termine su once, que ya con un once se defienden, ya el país no los va a ver como cosas pequeñitas, si me entiende, entonces es una fortaleza muy inmensa, la que yo le pido a Dios que me dé día tras día.

Entrevistadora: en todo este proceso, ¿qué decisiones cree que usted que fueron muy importantes para afrontar todas estas dificultades que enfrentaron? Cuando llego acá a Soacha

Entrevistado: esa pregunta está muy dura, porque le digo que en el momento que llegamos a Soacha yo quería devolverme, yo no hallaba quien me regalara un saco, una chaqueta o lo que

fuera, así fuera un costal de papas, pero para colocármelo, porque no más el frío ya me tenía atrofiado, yo venía de tierra caliente, imagínate, y llegar aquí. Llegamos en una temporada donde prácticamente estaba lloviendo al piso, como llaman aquí los jóvenes, de invierno Dios mío bendito, que eso no cesaba, y para usted irse a conseguir un sustento así lloviendo, ¿pues cómo? Yo no sabía qué hacer, mi impulso más grande, la fuerza más inmensa, inicialmente que tuve fue por parte de mi mujer, porque ella ya tenía adaptación al frío y ella fue la que no me dejó desfallecer y que ella me dijo, yo para el campo no me le devuelvo, si quiere devuélvase usted, pero el amor de mi vida ha sido mi familia y pues yo no, entonces ¿Qué hice? Enfrentarla con valentía, guerrearla, mojarme y seguir adelante hasta ahorita como estamos.

Entrevistadora: de toda esta estadía en Soacha ¿Qué rescata? ¿Qué cosas positivas, aprendizajes?

Entrevistado: la colaboración de la gente, que uno piensa que no pero aquí en Soacha hay mucho, que no económicamente, pero si a nivel emocional, hay mucha gente, por lo menos el apoyo que encontró en el SJR, que le han dado los psicólogos, le han ayudado mucho, sin ellos probablemente no estaría acá, fue mucho el apoyo, como la hermandad.

Que yo me recuerde, el único apoyo que yo he tenido acá, fue cuando me hicieron los tres intentos de homicidios, se apareció, infancia y adolescencia y la unidad de protección de Bogotá, y me sacaron en un camión con mis hijos y mis cosas, si me comprende, por seguridad y por 3 meses nos dieron alimento y arriendo. Pero ya después de los 3 meses nos tocó volver a nuestro ranchito, porque de donde vamos a sacar \$500000 o \$600000 para un arriendo, porque era muy difícil, fue lo único, peor de resto reina realmente le digo una cosa, que yo estoy anonadado y si yo te mostrara a ti la cantidad de documentos que tengo, de peticiones que he hecho, presentando las dificultades que hemos vivido, lo que hemos pasado, de la necesidad de un hogar para mis hijos y mi esposa, tú te quedarías asombrada, si me entiendes y que no ha habido contestación efectiva,

estamos analizando su proceso, estamos analizando su caso, en espera, en espera, y ya cumpla 10 años de desplazado y esta es la hora, y se acabaron las viviendas y nada.

Entonces, pero para mí lo único positivo hasta ahorita han sido los jesuitas y el SJR ante los ojos de Dios, que ya voy para 2 años prácticamente de estar con el SJR y lo digo a grito entero, porque realmente la rama de psicólogos que hay es mucho la fuerza que le dan a uno, porque cuando uno se descarga es como cuando uno siente esa paz, pero no crea, que uno tiene su tarugo ahí como interno, yo no sé cómo me contuve en esta audiencia que hicimos ahorita con el padre Mauricio y esas personas, porque uno quisiera votar todo eso, descargarse, si me entiendes, peor me contuve, para llegar al día.

Entrevistadora: bueno ahora vamos a entrar como a los acuerdos de paz, quisiéramos saber ¿Qué conocimiento tiene de los acuerdos de paz?

Entrevistado: bueno pues hasta la presente para mí, el conocimiento que he obtenido en parte por lo que, pues medio he leído un poquito el acuerdo, realmente pues para mí es algo muy efectivo, no solo para nosotros sino para el país entero, a nivel nacional-mundial, porque no estamos hablando de donde nació la guerrilla que fue en el Tolima, estamos hablando a nivel mundial, porque la guerrilla nació en el Tolima y se fue esparciendo.

¿Qué hace Maduro? No los guarda por allá en Venezuela, están esparcidos en varias partes, entonces yo opino que por lo menos este gran paso que el presidente está dando, del estado, con los colombianos, yo digo que se tiene que hacer efectivo, yo soy un victimizante, mi familia ha padecido mucho, pero yo le regalo el sí, porque en mi corazón no hay rencor, hay es un perdón, y yo sé que por medio de ese perdón que yo voy a dar, va haber una bala menos, un secuestrado menos, si me comprendes, entonces para mí sobre el acuerdo es que yo opino que todos los

Colombianos deberíamos ponerse las manos en los corazones y mirar bien sin odio, sin rencores, y analizar de pronto si ese guerrillero quiso estar en la guerrilla o lo obligaron, que no fue por voluntad propia, me comprendes.

Ahora que, si ese guerrillero no secuestraba, de pronto lo mataban, porque él era mandado, si el no mataba a esa persona que le encomendaron matar, a él si lo mataban, entonces ves, peor solamente estamos mirando el punto, de que todo el dalo que hicieron allí, todo el daño que hicieron allá, los oleoductos, secuestraron, mataron, y es un don de venganza y de odio que hay en sus corazones ¿cierto? (significados) Yo todo lo mío lo perdí, mi vida, yo vine fue a enfermarme aquí en la ciudad, porque le digo ante Dios, yo nunca en mi vida, claro que yo no sufro de enfermedades, lo que yo tengo son cosas naturales que han surgido, que es lo de las venas por lo menos, que simplemente aquí como no estaba trabajando lo de la tierra, que era baje loma y suba loma, por lo menos que ella allá mantiene la fibra en el musculo, entonces acá no desarrollo, o que ocho arrobas de café encima, aquí se desarrollaron.

Pero no importa, yo aquí sé que yo en mis oraciones, en mis noches, yo oro mucho con mi esposa, con mis hijos, yo no tengo rencor y quisiera que todos los colombianos se pusieran las manos en sus corazones y dieran ese perdón, del si completo a nivel mundial.

Entrevistadora: y como usted nos cuenta que ya está leyendo el acuerdo y más o menos por lo que ha entendido, ideas que tiene de él ¿usted que espera que pase con el acuerdo?

Entrevistado: bueno, primero que todo lo que yo espero, es la entrega de armas. Segundo, que yo quisiera que esas personas que salen de la guerrilla, no fueran menospreciadas, sino que fueran valoradas física, psicológica, material y moralmente, ¿me comprende? Yo sé que no va a ser fácil, peor que rico que a ellos los reintegraran al campo, no dentro de la ciudad, porque sé que van a

sufrir dentro de la ciudad, pero como ellos vienen del campo, que rico que a ellos les cedieran su tierrita, su finca, para que trabajen en el campo. Y se puede haber la paz realmente, porque yo sé que, si ellos están dentro de la ciudad, el entorno aquí los colombianos, en plena ciudad, yo sé que no va haber paz, no la va a haber, porque la rencillas se van a ver, el odio va a resultar, no ha de faltar el borracho, el racista que diga “usted es un negro, un no sé qué, un guerrillero ¿Qué viene a hacer acá?” entonces ahí no va a haber la paz, entonces sería mi opinión.

Entrevistadora: ¿Qué teme del acuerdo de paz?

Entrevistado: temo que, a última hora, el si no sea completo y esto se vuelva peor de lo que estaba, porque por lo menos en este momento las FARC está aplacada, está quieta, pero el ELN ha cogido mucho poder, y los otros frentes, entonces ese es el susto que me da a mí, que, si no hay un sí completo, se nos puede complicar la situación, entonces ya teníamos un poder de fuerza con ellos, ahora va a ser el doble de riesgoso para nuestro país.

Entrevistadora: si, es el temor de que se haga solo con un grupo armado ¿y los otros qué? La incertidumbre de que va a pasar con los otros

Entrevistado: correcto, pero también te digo algo, que, dando este paso, si sale positivo podemos seguir trabajando con los otros frentes, de pronto la próxima presidencia, o Santos siga con el mismo puntaje, este va a ganar ahorita un premio nobel, seamos realistas, él se lo va a ganar, pero le vamos a decir algo, si él se gana este premio nobel, tiene que seguir luchando por el otro premio nobel, que son los otros frentes, porque es que queremos acabar es en total con la violencia, pero el punto más importante, que trabajen también en los hogares, porque es que la paz también viene desde la casa.(significados)

Entrevistadora: ¿Cuál es su opinión respecto al proceso de acuerdo de paz? Concluyendo todo lo que hemos hablado

Entrevistado: mi opinión ya definitiva y completa, la reitero, es el sí, y doy un perdón y quiero la paz.

Entrevistadora: ¿Qué entiende por justicia?

Entrevistado: entiendo por justicia, yo te voy a decir algo, entablado a mi vida, mi hogar y mi esposa, ¿Qué pasa? Mi esposa se levanta a las 3:00 am, muchas veces cuando yo estoy agotado, ella me releva a veces se levanta, es la que hace las funciones y me deja de ultimo para levantarme, ella ya hace mas agotadita que yo ese día, ¿cierto? Entonces ella llega del estudio, viene aquí a trabajar, yo llego a coger le control, a ver televisión ¡Hey la comida!, entonces yo injusto ¿cierto que sí? Entonces ahí ya ni está habiendo justicia, sino que soy injusto.

De acuerdo a eso, yo me balanceo en mi hogar para hablar hacia afuera, resulta que tenemos el guerrillero que por lo menos mato los 5 niños, papa y la mama, en Santander, esos fulanos nunca han sido agarrados, pero la misma justicia fue la causante de la muerte de familia, ahí viene la palabra justicia. Ellos habían colocado demandas, habían pedido protección porque estaban siendo amenazados, como fue solamente una amenaza en segundo grado, eso no tiene ley, no tiene cárcel, no tiene, nada. La señora vuelve e implanta otra demanda, lo mismo, en segundo grado, lo mismo no tiene demanda, cuando ya fueron muertos toda la familia, ahí si fue el presidente Santos y el sentido pésame a la única que se salvó ¿Qué paso con la fiscalía? ¿Qué paso con las demandas de la familia? ¿el estado respondió en algo? No hubo justicia, entonces fue una injusticia.

Le vamos a aplicar justicia a unas personas que les ha tocado matar por obligación ¿y el daño que el estado nos hace? ¿Quién lo está justificando? ¿Quién le está poniendo cara a esto?

Nadie. Mi caso, 5 hijos menores, balanceando, prácticamente durmiendo en la incertidumbre, si me comprende, yo la llevo por el lado de atrás y se van a dar de cuenta que mi casa esta que se va por el lado de allá, porque esta que se nos cae en un barranco, aquí usted ve plano, pero eso usted ve un barranco allá atrás. Yo he llevado fotos, videos, ¿es injusticia o no? Y que supuestamente los niños son los que el estado más cobija, y el bienestar familiar y no sé qué, el bienestar familiar existe, pero para quitarle los hijos a uno y dárselos a otros, peor vaya usted y cometa un error con ellos, déjelos solos, maltrátelos, ahí si hay justicia ¿cierto? Y para nosotros no hay justicia, la justicia realmente en este país muy poco existe.

Entonces, si no hay justicia para el estado, pues que tampoco la haya para la guerrilla, de parte mía, yo opino lo mismo

Entrevistadora: de esta manera, ¿Cómo cree usted que se haría justicia para todas las víctimas del desplazamiento?

Entrevistado: primero que todo, para empezar que sus tierras sean devueltas, que seamos devueltos a nuestros orígenes, de dónde venimos, pero que se nos restituyan lo perdido, porque la ley 1448 hasta la presente en lo que a mi concierne, a nosotros no nos ha dado nada, y nada es nada. Entonces que se haga justicia, porque ahorita se hace la paz, se quedan ganando \$640000 cada guerrillero mensual, a nosotros cuando empezamos nos daban \$1'000.000 al año, y el artículo 1448 habla de un aporte humanitario, trimestral, ósea que eran 4 veces al año, ¿ves? Ya después, ni si quiera al año, eso se quedó, entonces que nos den lo que nos pertenece. De parte mía, yo solo quiero tener mi vivienda y hasta luego, no más, entonces que a cada familia le den lo que le corresponde, por lo menos las personas que han muerto, los padres, los hijos, los hermanos, por culpa de los frentes, que las vidas no han sido restituidas, ni se les ha hecho un seguimiento para colmarles ese dolor así sea con un dinero, entonces eso quisiera yo.

Entrevistadora: por esta misma línea ¿usted ha sentido que en algún momento se le ha hecho justicia?

Entrevistado: nunca, vuelvo y le digo he caminado cantidades de entidades, tengo tutelas, peticiones, he ido, mire esta mujer ha caminado conmigo la seca y la meca, y nos ha tocado con un pan y un café toda una mañana, no que vaya para tal parte, para tal otra, ¿Dónde no hemos ido? Donde ya fuimos nos mandan a otro lado. Y usted sabe que acá en Bogotá, caminar 5 cuadritas es como caminar de aquí a Ibagué. Y se lo juro ante Dios, nos fuimos con un café con leche y un pan, póngale cuidado, nos fuimos de valientes, llevábamos solamente \$10000, que con ella son \$4000 subiendo y \$4000 bajando en Transmilenio, y nos tocó caminar la seca y la meca ¿para qué? No nos dieron ninguna respuesta, que supuestamente a nosotros esto de red unidos, que visita las familias, los vulnerables, me afilié en Soacha, cuando me llevaron para Bogotá me hicieron la visita acá, pero yo tenían en Bogotá la unidad de protección, yo nunca supe que ya habían ido, y cuando fuimos a averiguar, que no, que estaba congelado mi folio, que váyase para Bogotá para que se lo descongelen. Me fui para Bogotá, allá se me congelaron fue las patas parados, porque nunca nos hicieron anda ¿me comprende? Y no eso nunca dieron resultado nada, y yo ahí tengo las comprobantes, las peticiones que hice.

Entrevistadora: de esta manera ¿Cómo cree que contribuyen los acuerdos de paz a la justicia en este país?

Entrevistado: pues mi reina, al paso que nosotros estamos y vamos, yo como le digo, soy una persona que tengo conocimiento espiritual y para mí no hay rencor, hay perdón y con lo que tengo yo puedo seguir adelante ¿si me entiendes? Pero yo sé que el 90% de los victimizantes, que no han recibido, yo sé que no van a dar el sí porque no les han dado ninguna solución, y ahorita sí que peor, porque las platas son para ellos, porque lo de nosotros es para ellos.

Igual yo he escuchado las opiniones de muchos desplazados y ellos no les dan el sí, porque ¿Quién les va a traer de nuevo a sus familiares que la guerrilla mato? Nadie, entonces ellos no quieren el acuerdo de paz, la mayoría pues guardan su rencor su odio y además que su dolor que es más grande. Ósea, es diferente cuando uno no ha perdido un ser amado, cuando lo han perdido, está el dolor.

Entrevistadora: ¿Qué opinión tiene acerca del retorno a las tierras que han tenido que abandonar?

Entrevistado: pues la verdad, yo le voy a ser sincero, yo creo que para personas que ya les ha tocado vivir y de pronto 5, 6 , 7 o 10 años en la ciudad, no creo que sea fácil para ellos volver, porque realmente así ahorita las FARC den sus armas y hagan una paz, hay más frentes que van a seguir con la vacuna, que van a seguir sacando su tajada por debajo de cuerda, entonces no creo que las personas de pronto se acomoden a la vida normal como al tenían antes, de pronto el que lo hace es porque ya su retoño es el alma de campo y de pronto va y lo ensaya, y lo otro es que el estado no está brindando los aportes, agropecuarios, ni nada, maquinarias para trabajarlas, nada. A usted van y le dan su pedazo de tierra y tome trabájela, y el banco la hace un préstamo, que es el banco agrario, le están quitando el doble de lo que le están prestando, entonces ¿Cuál es el aporte del estado? No hay ninguno, entonces las personas en vez de irse a meter en deudas se quedan por acá, muchos ya están delinquiendo, he visto personas desplazadas ya delinquiendo en plena ciudad, porque se mamaron, se cansaron y es lo que el estado, le echan mano, lo echan a la cárcel, pero no preguntan ¿de dónde vienen? ¿Por qué motivo, razón o circunstancia? Yo estuve al borde de llegar al abismo, me salieron buenas propuestas, pero yo no, campesino pero honrado.

Entrevistadora: para las personas que tuvieron que dejar sus tierras por el conflicto ¿Cómo cree que sería una reparación justa?

Entrevistado: pues, yo sé que el estado no les va a devolver todo, porque es una mentira, pero por decir algo de un 100% que les dieran el 70 % de la restitución de sus tierras, yo sé que como te dije ahorita y reintegro, la persona no se va a volver para el campo, pero dele un apoyo productivo para que monte su micro empresa, que es un beneficio para el país y para los colombianos, per póngalo a hacer algo, que no olviden realmente a los victimizantes, porque si tiene plata para la guerrilla, si tienen tanta cantidad de plata para viajes, whiskisito, por allá en la habana, en Noruega, en Oslo, que es donde se la pasan viajando, ¿Por qué no para uno? Que lo perdimos todo, en especial los niños, que los tengan en cuenta,

Entrevistadora: ya para cerrar ¿en qué momento usted se sentiría reparado por el estado?

Entrevistado: bueno, pues realmente teniendo mi propia casa, estando lejos de este perimetraje en el cual me encuentro viviendo con mis hijos y teniendo mi propia microempresa para sacarlos adelante, yo creo que me sentiría reparado materialmente, porque psicológicamente yo sé que nunca en la vida me voy a completar, psicológicamente, no, porque de campesino a cachaco, mucha la diferencia, no se hace el tránsito como se debe, jamás. Mire, la vecina de ese lote me dijo “Sumerce, puede entender la ropita, lo que quiera” y yo coloque unas tablitas, cultive unas papitas, pepinito, linaza, pues ahí pequeñito, una matica de auyama y se creció solita, aunque yo no sé sembrar papa, de hortalizas no sé, porque por allá no se siembra, pero acá si se da el maíz, lo que toca es tener del calor y el frio, porque como eso dura 6 meses la cosecha del maíz, toca calcular el verano y empezando y cosa que usted se disfrute la cosecha cuando ya se termine, porque usted lo siembre y viene una helada, ni para que las matas sirven.

Entrevistadora: agradecerle su colaboración, por abrimos las puertas de su casa.

Entrevistado: de parte mía, de mis hijos, de mi esposa y todas las personas que somos victimizantes, que esto sirva para algo, que se puedan transmitir, que va a ser de gran ayuda, no solo para las clases, yo sé que ustedes de esto van a sacar muchas cosas para brindarlas también o para brindárselas a uno más tarde.

Entrevistadora: sí señor, eso esperamos que sean muy buenos aportes y herramientas.

ENTREVISTA 2

ENTREVISTADORA: bueno quisiéramos saber ¿Cuál es su lugar de origen?

ENTREVISTADA: yo soy de María la baja Bolívar, eso queda en la costa norte, es un pueblo que queda cerca a Cartagena, de allá vine en el 2008, allá tuve mi primer hecho victimizante por paramilitares.

ENTREVISTADORA: ¿siempre vivió en María de la baja?

ENTREVISTADA: toda mi vida viví allá, una que otra vez tuve trabajo fuera, muy poco, pero siempre estuve allá.

ENTREVISTADORA: ¿nos podría hablar de ese lugar? ¿Cómo era? ¿Qué tradiciones?

ENTREVISTADA: mi pueblo antes de que llegara esa época, digamos que la parte paramilitar, si existía guerrilla pero no se veía tanta cosa, como cuando ya se descubre que hay paramilitares, ya hay más muertes violentas, a cualquier hora mataban, era un pueblo sumamente tranquilo, era un pueblo que yo cada vez que lo recuerdo y recuerdo mi niñez, recuerdo cosas, diera mucho por volver a ese tiempo, es un pueblo que era próspero en el tema de agricultura, tema de pesca, pues ahí no se padecía ni de agua, comida en sí, no, son tierras muy prósperas. Desafortunadamente,

por decirlo así, llegaron otro tipo de cultivos que dañaron ya el sistema que se llevaba, que fue la palma de aceite, es un cultivo que daña toda la tierra en sí.

Mi pueblo es un pueblo que era de tierra de cultivar arroz, maíz, yuca ósea todo eso y ya por ahí con escasa personas que me comento, no se puede, no se ve eso, todas las tierras están en palma y muchas veces tienen que comprar los cultivos en Cartagena.

Entrevistadora: allá en María la baja ¿con quién vivía?

Entrevistada: con mis papas viví, luego tuve mis hijos allá, no digamos que tuve una niñez tan excelente, porque fue bonita mi niñez hasta los 9 años, después de los 9 años, me paso una violación, fui violada y ya a uno le cambia todo, ya no era esa Lina que era antes de los 9, posterior a eso cuando llegue a los 13, que ya es otra etapa de nosotros, qué viene esa edad de rebeldía, de locura, en mi lo que se generó, fue odio, yo sentía mucha rabia hacia los hombres, cuando ya se genera la etapa de enamoramiento, que ya los chicos lo empiezan a ver a uno, para mí de pronto era engatusar un tipo, si, entonces entre en una fase muy maluca (significados), hoy en día, que tengo como mi mente de otra manera, que he hecho recuperaciones emocional, veo que desperdicie mis mejores años, en ese tema. ¿Cuándo me cambió la forma de mirar a los hombres mal? Cuando tuve mi primer hijo, siento que el haber tenido mi primer hijo, me hizo de pronto cambiar, pero aun así tenía tropiezo tras tropiezo fue una mujer que me entregue mucho a mis hijos y luego me entregue a mis papas, ya que ellos ambos se enfermaron, yo vivía sola en el pueblo con ellos, fui una mujer que me dedique a trabajar, ya los estudios los deja a un lado.

Luego, me vincule en un campo político, por decirlo así, no porque de pronto quería, sino por complacer a algunas personas que quería y conocía que manejaban el campo político, y logre aspirar al consejo del pueblo, no me fue mal, pero tampoco bien, no me fue mal porque tuve una

excelente votación por opinión, porque nunca hice una reunión como tal, porque me daba temores que ya estaba en mano de paramilitares, ahí si había que votar era por lo que los paramilitares dijeran y mal, porque la lista fue débil, no me alcanzaron los 300 votos para llegar, eso me llenó de satisfacción y empecé a mirar la vida de otra manera. Luego, ingrese a trabajar con la alcaldía en la biblioteca pública y estando trabajando en la biblioteca pública, me anime a terminar el bachillerato, lo termine en el 2004, entonces trabajaba como bibliotecaria, estudiaba los sábados, pero a la vez en el tiempo extra trabajaba en el chance.

Trabajando en el chance, ya llegó para mí lo que fue, al principio todo era bonito, sí, porque me fascinaba el trabajo, empecé como una simple aseadora de la oficina y luego ya terminé yo teniendo el control de toda la oficina, porque fui muy hábil para todo lo que fue el manejo, pero a la vez era como una tortura la que vivía, porque para nadie la es un secreto que la empresaria del chance, tenía vínculos con paramilitares, a mí me tocaba a veces entregarles a ellos, los recaudos, pero ordenado por ella, y en el momento que ellos esperaban los recaudos, ahí decían quienes iban a matar a quien sí, a quién no, hoy le tocaba a tal. Personas que todos en el pueblo nos conocemos los unos con los otros, y para mí era una tortura, porque yo no sabía en ese momento si irle a avisar a esa persona, porque a veces uno sabe cuándo la persona es mal, porque es un pandillero, porque es un ladrón, porque había personas que uno no sabía porque lo iban a matar, uno decía ¿Por qué lo van a matar? Si esa es una persona que yo veo que es buena, es trabajadora y saber que, al otro día, si, lo mataron, en la noche se metieron a la casa, lo mataron, a la vuelta de la esquina, si, lo mataron, eso era para mí, una tortura tenas. Pero a la vez tenía en mi casa, mis padres y mis hijos, y sabía que uno tenía que aguantar eso.

Posteriormente, después de toda esa secuencia, viene mi calamidad doméstica, que muere mi mamá, a los 7 días muere mi papá, yo no fui a trabajar en ese periodo, porque igual, sola, mis

hijos pequeños, no tenían una edad madura como para afrontar, además mi cabeza tampoco estaba para trabajar con números, porque en aquel tiempo trabajar con chance no es como ahora que todo es sistematizado, allá era a punta de lápiz, todo planillado, volante por volante, número por número, y a mí se me llegara a pasar un número de esos por no tener la cabeza en mi sitio, pues era una condena, porque ¿de dónde iba a pagar yo ese premio que se pasara? Y, cuando a mí me despiden, pues yo traté de reclamar mis derechos, yo me fui en ese entonces a la llamada oficina de trabajo que por ahí todavía conservo esas boletas, de demanda, todavía tengo la evidencia de eso, y eso me costó a mí el desplazamiento. A mí, dentro de todo había un paramilitar, el me aviso, me dijo “contigo van a cometer algo injusto y es mejor que te vayas, pero te vas hoy, y es ya, porque tu estas en el listado del Happy” que era las personas que estaban encargadas de matarme donde me encontraran, yo no tuve más opción, sino que cogí el morral, metí las cosas de mi nieta, que la tenía a cargo y arrancar, porque ni ropa mía metí y unos ahorritos que tenía, que eran como de \$450000, no llegaban ni a los \$500000 y Salí, y a volar.

Cogí un bus hasta el terminal de Cartagena, y estando ahí sentada lo que escuche en el alto parlante Bogotá, fue la ciudad más lejana que escuche y esa fue la que me embarque en ese bus, y llegué aquí a Bogotá al otro día, que fueron 24 horas de viaje, porque se vino por el lado de Medellín y el viaje fue tenaz, más traía la niña en las piernas, eso fue duro, al llegar acá, lo recuerdo como si fuera ayer, me bajo del bus y no sabía para donde, y con mi niña agarrada de la mano, temblorosa del frío le coloque blusita sobre blusita, y no sabía, estaba perdida, completamente perdida.

Pero siempre hay un ángel, que digo yo se le atraviesa a uno, conocí una señora que era de Valledupar llamada Laín que vivía aquí en León XIII, ese día esa señora estaba esperando a una familiar que llegaba de Valledupar. Y ahí empezamos a hablar, entre llantos y cosas, yo le conté a

ella lo que me estaba pasando y ella me dijo “si usted quiere, por hoy, yo me la llevo para donde yo vivo, yo vivo en León XIII y ahí miramos como hacemos”, y ahí me acomode con ella y luego ella misma como también era víctima, me dio la guía para declarar, me llevó a la UAO, hice mi declaración, mostré las evidencias, porque yo si logres sacar los papeles de las demandas y todo, y en aquel tiempo tenia uno que esperar 30 o 60 días para que a uno lo admitieran, y a mí no, a mí a los 15 días me llamaron directamente, que fui admitida como víctima.

Y fue cuando empezaron a generarme las primeras ayudas, que eran muy poquitas, porque yo me acuerdo que a mí me daban un bono de \$60000 para mercar en Colsubsidio, imagínate que tanto era, no era nada, y \$90000 en efectivo que había que cobrarlo en Davivienda, me acuerdo que era un chequecito que a uno le daban, pero aun así, y dije, tengo que salir adelante, pero también mi cabeza vuelta nada, porque mis hijos quedaron a la deriva, el varón estaba prestando el servicio militar, cuando eso, él estaba como profesional, pero yo no me atrevía a decirle tampoco nada a mi hijo, porque yo sé, entre el momento, le digo o no, era una cosa no pasaba que tal vez diciéndole a él y el diciendo lo que pasaba, podía tener yo una mejor protección ante la situación, yo nunca le dije, y las dos niñas, una se fue para Cartagena donde mi hermana, la otra se fue para donde su papá y ya, todo el mundo se fue como regando y se me quebró la familia.

ENTREVISTADORA: y en esa época que vivía en María la baja, ¿vivía con todos sus hijos allá?

ENTREVISTADO: sí, porque mi hijo, aunque estaba como profesional, él llegaba a la cuando tenía sus permisos, y mis hijas estaban conmigo y mi nieta también.

Entrevistadora: y en ese momento que tuvo que salir de María la baja ¿Cómo tomo la decisión de que cada uno tuviera que salir por un lado y usted venirse para acá?

Entrevistado: yo me senté con las dos y les dije, me está pasando esto por este trabajo, y en el momento que yo me vaya pues ustedes ábranse de una vez, entonces la segunda que es Lina, me dijo “mami, nosotros no nos podemos ir, porque si nosotros vamos, ellos vienen preguntando por usted, es mejor decirles que usted está en Cartagena haciendo una vuelta, mientras que nosotras también nos vamos, para así evitar” y esa luz que hizo mi hija, pues sirvió, ella no se fue enseguida, y si exactamente las personas que me dijo a mi Pedro Vásquez, fueron preguntando y eso iban hasta 3 o 4 veces a la casa, con esa moto, rondando día y noche, pero ellas ya como a la semana se abrieron.

Luego, la que vino y termino conmigo acá es la última, porque ella como era la que estaba más pegada a mí, ella era la que tenían como más acosada, no tuvo otra, sino que venirse.

Entrevistadora: y aquí llegó usted con su nieta, las dos solas

Entrevistado: llegamos las dos solitas.

Entrevistadora: ¿Qué información tenía antes de llegar acá?

Entrevistado: yo por lo que escuchaba de mucha gente de mi pueblo, que trabajaban acá, decían que acá era frío, que era una ciudad grande, yo decía es más fácil esconderme, a mi parecer, recordé que toda la información que me decían, allá no me van a reconocer, es más fácil esconderme, por eso en el momento que dicen Bogotá, yo asimile con huida, incluso si yo hago lo que dice un señor, que en el momento también le tocó huir, lo iban a matar, el huyo con la familia y él se quedó en Cartagena, y a ellos los mataron, teniendo yo 20 días de estar acá, mire las noticias, y a toda esa familia la mataron en el barrio el Pozón, hasta allá fueron y los mataron, yo no me podía quedar porque terminaba igual, porque no veo a mi hija, no me atrevo a ir a visitarla a Cartagena, porque yo en cualquier cruce me puedo encontrar con alguien, y yo desde el 2008 no veo a mi hija. Acá

he podido ver el mayor, mi hija, pero a ella no, no le conozco a sus hijas, físicamente no, ya tiene dos niñas y no se las he podido conocer.

Entrevistadora: ¿Cómo siente que fue ese proceso de llegada a Soacha para usted y sus familiares?

Entrevistada: pues para mí me afectó mucho, me afectó la parte de salud, hoy en día mi salud pues no sé, eso para mí fue y ha sido duro, pero también después de todo, lo he visto como una parte muy positiva, lo he visto como que a partir de esto que me ha pasado, he aprendido a conocer otra Lina que estaba por allá guardada, que no se queda ahí detenida esperando a que todo llegue, no. Me guero, lo que me tenga que guerrear, me busco lo que me tenga que buscar, me case, también, me di otra oportunidad con una persona nueva, y pues ahí tuve otro segundo hecho, porque resulta que a mí en el 2010, yo recién llegada, empecé a tener esos quebrantos de salud, pero yo los asimilaba por el estrés de lo que había vivido, de la huida, de estar tranquila, de los miedos, más también el cambio y resulta que cuando yo empiezo a ir al médico, me descubren que tengo un cáncer papilar, a mí me operaron en el cardiovascular, pero continúe con las molestias, tuve un pre infarto, y fue cuando el médico me dice que yo tengo que volver, así no fuera para mi pueblo, pero tenía que estar en un lugar que estuviera a nivel del mar.

Entonces como con la persona que yo trate de rehacer mi vida acá era de Sincelejo, entonces no, yo dije me tocara irme, reubicarme en Sincelejo, Sucre y fue lo que hicimos nos fuimos para Sincelejo en el 2011, y estando en Sincelejo, otra vez empezar de ceros, tuve problemas allá, la salud bien, me mejoro la salud, mi piel se mejoró, mi presión arterial normal, es más, ni tomaba medicamentos, todo me cambió para bien, pero empecé a tener problemas de discriminación por parte de los familiares de mi esposo, no me aceptaron, tuve que vivir con eso un rato, a mi esposo le hicieron una vida tan amarga la familia, que él se aburrió y me dejó allá,

me dejo no porque él quiso, porque él me dijo “vayámonos otra vez” y yo le dije “no, si se va, se va usted, pero yo no, yo me quedo” lo hizo no por dignidad sino por mi orgullo.

Él se vino, y yo pues yo sola, empecé a trabajar, fue cuando comencé a trabajar en el mercado público de Sincelejo, a vender tintos y me iba súper bien, pero es que es un trabajo de vendedor ambulante, yo entiendo a los vendedores ambulantes, yo a veces digo ¿será que a ellos les habrá tocado como a mí me tocó? ¿Será que a ellos alguien los está tocando como me intentaron tocar a mí? A mí me tocaron los rastrojos, intentaron reclutarme para la venta de estupefacientes, yo me vi tan acosada por esa gente, que yo los denuncie, denuncie ese grupo de personas, los capturaron, pero conmigo cometieron algo injusto y es que la policía cuando iba a montar su operativo lo primero que tenía que hacer, era sacarme, tenían que protegerme primero. Entonces ¿Qué pasó? Cuando los capturan a ellos, y al otro día empezó la persecución de ellos hacia mí, yo un día estaba en una casa, otro día en otra, algunas veces cercaba el apartamento y le colocaba un candado por la parte de afuera y me volaba por el otro, o sea eso para mí, fue un mes de tortura, yo no sé cómo a mí no me mataron durante ese mes.

Un día me llamó una señora y me dijo “aquí no te acerques, porque ahí está un tipo velando y el tipo está armado”, allá no podía entrar la policía en ese sector, allá la policía iba a tratar de detener una riña y la policía era la que salía linchada, porque el barrio era así de caliente, fue cuando yo decidí irme para la prisiones, me acuerdo que el prisionero era muy bueno, hoy en día es el actual alcalde de Sincelejo, Sucre, llamado Jacobo y él fue que de una vez montó la mesa de protección, que es lo que hacen en un caso como este, montaron un avión e irse, todo lo que yo había adquirido en ese momento sola, se perdió, se me perdió nevera, televisor, equipo, todo lo que había conseguido con ese esfuerzo, unas grecas que había comprado, porque yo ya iba a montar mi propia cafetería y todo, todo se me perdió. Y vine otra vez en las mismas, con una mano adelante

y la otra atrás, con la cédula, los papeles que me dieron en la secretaría de Gobierno de Sincelejo para que estableciera la denuncia acá y acá me brindaran todas las medidas de protección pertinentes.

Ese proceso para mí fue duro, me albergaron, venía con todas las emociones encontradas, no quería saber de mi esposo, de mi hijo, no quería saber de nadie, para mí todos eran culpables de lo que me estaba pasando y trate de hacer otra vida, en ese proceso dure 4 meses viviendo en el albergue, y eso es lo más humillante que le puede pasar a una víctima. El vivir en un albergue no es fácil, uno tiene que soportar muchas humillaciones, primero porque hay mucha gente que son de muchas culturas, de muchos temperamentos, como hay gente aseada, hay gente cochina, cuando uno está acostumbrado a ser limpio, cualquier embarrada que a uno le hagan pues a uno le da malgenio. Por ejemplo, el día que me a mí me tocaba la cocina, el aseo yo escogía los dos días, ó sea un día era para la cocina otro para el aseo, y yo prefería hacer todo el mismo día, porque a mí no me quedaba grande hacer todo un aseo y un día de cocina, porque yo era feliz haciendo eso, pero si me daba rabia en el momento que terminaba de hacer el aseo y rato todos los migrantes, que ensucian, tenía que aguantarme, y si uno decía algo, venía el dueño del albergue y le pegaba a uno violadas, humilladas, “que si no le conviene, láruese”, eran muchas cosas por las que me tocó pasar.

Pero también les agradezco porque cuando yo no llevaba ni un mes de estar ahí, llamaron ahí amenazando el albergue, que, si no me sacaban, ya sabían que yo estaba ahí, qué iba a lanzar una granada, ahí fue cuando empezó a llegar la policía a pasar rondas a toda hora, llegó la fiscalía, llegaron nuevamente a remover todo el proceso que yo había traído de las medidas de protección, miraron las llamadas de dónde venían, venían de Sucre, hubieron dos llamadas que venían de la cárcel de Barranquilla y fue cuando dure con medidas de protección 2 años, llegó la unidad

nacional de protección, me brindó las medidas de protección, me sacaron del albergue, ahí me mantuve hasta que la unidad nacional fijo, todo ese proceso, que tenía que pasar por unas reuniones donde sí o no, durante ese proceso, busqué a mi hijo, mi esposo hablamos nos dimos otra oportunidad, nos casamos estando ahí, y ya ahí cuando la unidad nacional de protección, me brindó el apoyo para poder salir de ahí, nos fuimos a vivir solos, otra vez a empezar de ceros, y ahí estamos.

En ese proceso que no me atrevía ni a salir a la esquina, porque es que las llamadas eran muy constantes, una llamada amenazadora que eso no se lo deseo a nadie, llamaban al albergue, ubicaron el teléfono de mi esposo, me llamaban al mío, cambiaba yo de teléfono y en últimas yo le dije a mi esposo “yo creo que esto es por el tema de salud que se está infiltrando la información”, en eso yo tenía CAPRECOM de la cual fui mal atendida, la enfermedad otra vez recaí y recaí para mal, porque ahí fregadita tengo la salud, vuelta nada. Cuando nos damos cuenta que a mi CAPRECOM no me está brindando la atención como es, duré año y medio sin una atención de especialistas, sin medicamentos sin nada, mi esposo dijo, pues coticemos, y que solo queda mi número telefónico mas no el tuyo, ahí pararon, por ahí era que se estaba filtrando la información, porque allá esa gente tiene nexos con todo el mundo, para nadie es un secreto, Sincelejo está vuelto nada, y ahí pararon las amenazas, yo también ya entregue esa medida de protección, ya yo no quería usar ese chaleco para donde quiera que iba, para mí una tortura y era como seguirme condenando, la gente lo ve a uno con un chaleco y empiezan a mirarlo raro, yo sentía que con eso llamaba la atención. Además, yo decía y si me toca correr, esta vaina que pesa más, yo me caigo y es más rápido que me agarré, como también pensé, el día que den conmigo, el día que de verdad ellos me quieran cobrar lo que me van a cobrar, a mí no me van a dar en el pecho y espalda, a mí me van es a dar por la cabeza.

De hecho, yo dije les entregó la medida y trate de llevar una vida, vincularme a todo este proceso, trate de llevar mi vida normal, recibí todos los apoyos habidos y por haber, tuve que recuperarme emocionalmente para poder arrancar, yo pedí la ayuda en el momento que sentí que no podía y es lo que me ha mantenido firme, supe soportar la noticia de mi enfermedad, lo he tomado como cuando a uno le dicen tiene una gripa muy fuerte, una fiebre muy fuerte, así lo he tomado.

Entrevistadora: ¿Con quién vive aquí en Soacha?

Entrevistada: con mi esposo, tengo a mi nieta a mi lado que es la que me da como más fuerza, y esta también la hija conmigo, estamos los 4

Entrevistadora: ¿en qué parte de Soacha vive?

Entrevistada: vivo aquí en el Ricaurte, cerca de San Mateo

Entrevistadora: usted nos podría narrar ¿Quiénes son sus personas de apoyo?

Entrevistada: sí, he tenido muchas, no lo puedo negar, las he conseguido no porque ningún líder de acá me haya dicho sino porque yo he sido muy insistente, muy cómo decir algo en pocas palabras, muy imperativa en averiguar las instituciones que tienen que ver mucho con el tema de las víctimas. La primera de red de apoyo que tuve, fue la unidad de víctimas, porque fue donde me tocó llegar a declarar el según hecho, que también me tocó pelear un poquito porque el segundo no me lo querían reconocer, hice valer mis derechos, me los reconocieron al fin. Posteriormente, la unidad nacional de protección, pero eso es temporal, no es una ayuda permanente. Después, la fundación tras vida, que logre conocerlos como tal, son los que ahorita me entregaron una unidad productiva, que son unas máquinas de coser. Llegue aquí a SJR, pero fue algo tan curioso, porque yo no conocía de ellos, yo sí había recibido de ellos una primera atención, pero estando en el

albergue, porque me acuerdo cuando eso, estaba era la doctora Martha Coca, y ella en el momento me pregunto en el albergue, que eso me trajo problemas en el albergue, ¿Qué necesito yo?, en ese momento yo necesitaba mis medicamentos, yo sentía que lo tenía que pedir de algún lado, porque era muy costoso, no tenía como comprarlo, yo le dije a ella que médicamente necesitaba, y fue lo que ellos me regalaron, no me dieron ni la plata, ella me los llevó, entonces al albergue no les gusto, porque para ellos yo tenía que tener comida. Dije que pena, pero yo primero necesito mis medicamentos, porque yo la comida ya me la había dado la alcaldía.

Bueno ya ese tema paso, y ya en ese proceso último, estando aquí, hablando con la coordinadora del punto de atención, que ya hemos venido haciendo un proceso con ella, que más adelante le cuento como es, conocí el padre Mauricio, y no, para mí el estar acá, me ha ayudado mucho, porque yo le digo el tipo de personas que están acá, son personas que a uno lo hacen sentir bien, como que nosotros le importamos, que somos personas que nos ha tocado vivir la peor parte de la violencia, nos ha tocado huir, correr y llegar a lugares que ni siquiera sabemos cómo son. Igual y me fui acercando y he estado acá en este lado del servicio jesuitas, también me he vinculado en procesos, que somos tres mujeres buscando el tema del perdón y la reconciliación, con Lida Becerra que ella trabaja en la corporación KAIROS, ella trabaja con jóvenes adictos, me intereso mucho estar con ella, porque mi segundo hecho es con el tema de estupefacientes, no quiero que ninguno de los chicos caiga en eso, ni que se dejen engañar, ni que los vayan a reclutar para eso, porque eso no les va a dar nada bueno, fue que nos vinculamos a visitar a los excombatientes y hemos venido en todo este proceso.

Y todo eso, me da como fuerzas, para luchar, pensar menos en la salud, no me olvido de lo que tengo, pero por lo menos no estoy en esas 4 paredes ahí, tirándome a la pena, siempre busco un motivo para luchar contra lo que tengo, por muy doloroso que me digan que va el avance de la

enfermedad, siempre busco una alternativa. He pasado, por procesos de quimio, de yodo, pero no los pasó en la cama, yo llego del hospital, el día que llego una maluquera tenas, al otro día tal vez un poco, pero así me voy a la calle, siempre busco una razón como para salir.

Entrevistadora: ¿Cómo es su vida aquí?

Entrevistada: en Soacha me siento tranquila, me siento cómoda, me siento que no me cambien Soacha por ningún otro lugar, a no ser que todo en mi pueblo vuelve a ser como antes, ahí sí cambiaría Soacha, porque ahí si no dudó en irse otra vez para mi pueblo, para encontrarme con mi gente, estar a la orilla del mar, mis sueños es volver al mar y poner los pies en esa agua, pero el resto no, yo me siento bien en Soacha, me siento tranquila, me muevo con facilidad, cosa que a mí me dirían “se tiene que ir para Bogotá” yo diría que no, primero porque es mucha la gente que ya conozco, mucha la gente que me conoce. Sé que si veo alguien extraño, sé que de pronto es más fácil de que yo salgo huyendo porque es una de las personas que yo estoy acostumbrada a ver y debo tener prevención de ellas, mientras que en Bogotá no creo que pueda hacer eso.

Entrevistadora: ¿Cómo transcurre un día normal?

Entrevistada: mi esposo se va a las 5:00 am, yo me levanto a esa hora, porque no se me quedar en la cama, a organizar cocina, cama, luego me baño y luego a molestar a mi nieta a mi hija, que ya el que duerme hasta esta hora, no tiene nada más que hacer en el cama, y ellas “ pero mamá sí, pero mami no, mami ni duerme ni deja dormir”, entonces así, luego salgo, ya tipo 8:00 am estoy, ahorita porque estamos en el tema de formación de patronaje, y pues no nada, aquí esperando ya poder empezar a coser, ahora la tarea es poder empezar a conseguir insumos, porque a mí me dieron las máquinas, pero no los materiales, si, lo que es tela sí, pero las hilazas es lo que me hace falta, tengo planas, dos fileteadoras, dos cortadoras, collarín también.

Entrevistadora: ¿Cómo es el proyecto? ¿Qué quiere llevar a cabo con eso?

Entrevistada: ya hice las primeras prendas que me tocó llevarlas a Arturo Tejada, porque en cualquier momento me llamaron que me presentara allí, me dieron la dirección y yo veía como que el día muy lejos, me fui un día antes, me explicaron, para el día que me citaron, yo fui, fue emocionante, pero cuando a mí me dijeron que tenía que llevar 5 prendas, yo dije de donde voy a sacar telas. Bueno, conseguí el apoyo que me dieron de telitas para ese día, y me faje a hacer las prendas, fui y les mostré, se quedaron con las de hombre porque iban a reservar el diseño, nunca habían visto ese tipo de diseño, y para ayudarlo a perfeccionar, porque fue un diseño exclusivo.

Entrevistadora: ¿Qué tipo de prendas eran?

Entrevistada: pijamas, porque lo que a nosotros nos enseñaron a elaborar ahí, fue pijamas. Y para mi llegar a Arturo tejada, me va hacer cumplir otro sueño, que es hacer mi propia ropa, tengo ideas de cómo hacer un vestido, una moda que de pronto nadie la tiene, pero si no la se patronar o llevar a cabo, entonces hay que aprender a patronar otro tipo de ropa para poder, esas imágenes que tengo en mi cabeza de esas modas, poderlas sacar. Por lo menos la de la pijama, me fue fácil porque primero tenía la idea y ya después fue confeccionar, entonces fue ya más rápido y sencillo.

Entrevistadora: ¿Qué personas sienten que fueron un apoyo acá al llegar Soacha?

Entrevistada: el día que llegue, para mí fue un calvario, porque yo llegué a la UAO, llegue a las 8:00 am porque el primer día que me dejo el avión en el aeropuerto, no alcance a llegar, porque llegue a las 6:00 pm, y yo no sabía que entidad me podía atender a esa hora, un aguacero, venía sin un peso, me toco salirme del aeropuerto, empezar a pedir, irme al centro y quedarme en una piecita hasta el otro día que llegue a Soacha, porque yo pedí para Soacha, igual yo dure arto tiempo acá. Al llegar acá a Soacha, llegue a las 8:00 am que me empezaron a atender y eran las 5:00 pm

y todavía no sabían para donde mi iban a mandar, fue cuando me albergaron esa noche, pero porque tuve que ser drástica en la medida, ellos no sabían, para ellos era dejarme y que volviera el otro día.

Entonces, yo le dije con el tema que yo vengo, yo no puedo quedar en la calle, pero como ustedes no me lo pueden resolver, pues yo me voy para los medios de comunicación, yo más o menos tenía idea de donde era RCN, dije “allá me planto en RCN y hablo y digo las cosas”, entonces cuando yo les hable así, no sé con quién hablaron y me mandaron para el albergue.

Entrevistadora: ¿a qué instituciones recurre?

Entrevistada: a todas, fiscalía, unidad de protección, el ministerio de protección social para el tema de la salud. Ya las otras fueron llegando, que fue el ministerio de vivienda, pero, si hablamos de la ley 1448 que se haya aplicado conmigo, quedo cortica, a mí no me han aplicado la ley 1448 conmigo.

Entrevistadora: ¿usted que fortalezas pudo descubrir a raíz de este hecho?

Entrevistada: mira yo pienso que a veces hay debilidades, que si uno desea y quiere las puede convertir en fortalezas, para mí la debilidad fue ser sobreviviente del desplazamiento, en las dos oportunidades y eso para mí, se convirtió en fortaleza, porque he aprendido a ser más fuerte, he aprendido a levantarme, porque es muy fácil caerse, pero muy difícil levantarse, he tratado de lo que a mí me ha pasado y he venido luchando, se refleje en otras personas, todo como para continuar, y quiero cómo ser ese ejemplo hacia otras personas, que no se quieren levantar no porque no quieren, sino porque no les da la gana, digámoslo así. Porque las herramientas las tenemos a la mano, sino que la gente no quiere, la gente se mal acostumbro a que el gobierno todo lo de, y yo me he levantado sin esperar que el gobierno me de las cosas.

Entrevistadora: ¿Cuáles fueron esas decisiones importantes que usted tuvo que tomar para afrontar esas dificultades al momento de llegar a Soacha?

Entrevistada: la decisión fue pensar en mí como mujer, porque son decisiones que primero uno tiene que pensar en uno, si tú no te sientes bien, tú no puedes ayudar en que está mal, tú tienes primero que recuperarte tú, ser tu pilar, para ayudar a recuperar los otros.

Entrevistadora: ¿Qué rescata de elementos positivos, aprendizajes y ganancias que le haya aportado el estar en Soacha?

Entrevistada: le gente, la gente de Soacha, me ha acogido, como también me he encontrado con la discriminación, pero no me hace bajar la cabeza, siempre pienso que cuando existe algo malo, es porque detrás viene algo bueno, entonces yo soy frentera a levantar el pie, para pasar ese obstáculo, cosa que cuando te levantas no te tropieces con eso, y no caigas de una manera peor.

Entrevistadora: ¿Qué conocimiento tiene acerca del acuerdo de paz?

Entrevistada: son muy vagos, yo he escuchado, que van a haber unos beneficios para los combatientes, pero que te digo, no los veo malos, porque en todo el proceso que he tenido acercamiento con muchos, también tengo la convicción, que también son víctimas, son personas que no han tenido la suerte, que de pronto las víctimas hemos corrido, hemos podido huir, hemos podido estabilizarnos, podemos incluso movernos con libertad, ellos no, ellos siempre han vivido en el monte. Algunos tomaron ese camino porque no vieron otra alternativa ante la falta de oportunidad que el mismo gobierno nos ha negado a muchos, entonces yo no le veo nada malo en que se les dé la oportunidad a ellos también de rehacer su vida, en la forma como yo he escuchado, yo pienso que el hecho de que no los condenen, que no vayan a una reja, que no vayan a estar en 4 rejas, porque yo pienso que más condena, con lo que les ha tocado vivir, ya es hora que también

tengan derecho a también a manifestarse como tal, yo pienso que nosotros las víctimas deberían darle la mano, no seamos egoístas.

Entrevistadora: ¿Qué espera del acuerdo de paz?

Entrevistada: yo lo veo como algo positivo, pero también siempre he dicho que, si bien sabemos, en nuestro país desafortunadamente se sabe que el problema no es guerrilla, ni paramilitares, el problema es el narcotráfico y es a lo que más temor se le tiene. El acuerdo de paz, todo lo que pinta está bien, pero es que las personas que van a entregar las armas, esas personas no tienen un proyecto de vida aun, yo pienso que tendrían que formarlos con un proyecto de vida, que cuando ellos entiendan esas armas, no hagan con ellos el error que cometieron con nosotras las víctimas ¿Cuál fue el error? Volvernó asistenciales ¿Qué pasa con esas personas que siempre han tenido un fusil en la mano? Con un sueldo de \$600000 que le den, cuando de pronto hay otras personas que le hagan una oferta mayor, porque saben que saben manejar un arma. Por lo menos, un gran narcotraficante le va a decir “venga que lo necesito acá, le pago tanto”, esa persona no va a decir que no, porque eso es lo que sabe hacer. Entonces yo pienso que ahí se va a firmar el acuerdo con el nombre de la organización, mas no con los que hacen parte de la organización.

Entrevistadora: o sea, lo que nos quiere decir es como que falto más proyección que participan en ese grupo

Entrevistada: que se van a reinsertar, primero capacitarlos, aunque estén dentro del monte y llevarles programas de cambio de vida, qué proyección tienen, que ideas tienen, esas personas, algunos van a salir más heridos, algunos van a salir con un manejo en su cabeza, que solamente es manejar un arma, que solamente saben es matar y eso no va a ser fácil, y más habiendo otros grupos de personas dañadas, vengase para acá, eso va a ser un proceso difícil, que yo a veces pienso que

el postconflicto va a ser peor que hoy en día, desafortunadamente nosotras las víctimas tenemos que poner mucho de nuestra parte y es lo que a veces pienso que no. Por lo menos miremos el caso de aquí de Soacha, yo esperaba que aquí en Soacha iba a ganar el sí, porque es el municipio más receptor y fíjese que ganó el no, ¿Por qué? Porque las víctimas, hay mucha víctima resentida, es lo que siempre he dicho, en este proceso de paz tenían que prepararnos a nosotras las víctimas y tenían que preparar también a los combatientes, hay mucha víctima resentida y una víctima resentida es la que mañana se puede armar, entonces esto se va a volver un disparate.

Por lo menos yo no tengo resentimientos, a mí no me han dado casa, no me importa, yo me la rebusco, hago lo que sea por mantener el techo seguro en arriendo y no me importa, pero mucha gente piensa muy distinto, se sienten que no han sido reparada por el gobierno, se siente que no le dan las ayudas, y es verdad, ayuda humanitaria ya no están dando, ya no se le está dando a nadie, por lo menos a mí era una persona que cada 4 meses me llegaban \$540000 y hace como un año y medio, que nos dieron una ayuda humanitaria y el día que me la dieron fueron \$137000 y me llegó la resolución, que tendría derecho a 2 años de ayuda humanitaria de \$137000, y no ha pasado.

Entrevistadora: ¿Qué opina del acuerdo de paz?

Entrevistada: pues que ya todos tenemos que defendernos como podamos y por eso yo siempre le he dicho a muchas personas, están viniendo beneficios para las víctimas, no esperemos que el gobierno nos venga a dar, porque eso puede que no pase, esta ley 1448 pueden modificarla y esto puede ser hasta peor para nosotros, porque vamos a tener igualdad, entonces no va haber más plata, no va haber más nada, por ahí sabrá Dios si llega algo y que tendrá uno que hacer, a quien tendrá que jalar, sino viene otro vago y se la roba, hay que aprender a vivir por nuestros propios medios, tenemos que aprender a salir adelante por nuestros propios medios

Entrevistadora: ¿Qué entiende por justicia?

Entrevistada: si hablando de la justicia del hombre, es la peor justicia que existe en nuestro país, a mucha gente la condenan por robarse una Maggie del supermercado, pero no saben la necesidad que tenía la persona, ¿Cuántos años no le ponen? Y aquellos que son administradores supuestamente de nuestros recursos, pagan cárcel desde sus casas, que son millones que se roban, entonces para mí no creo que eso sea una justicia, en Colombia no existe la justicia.

Tenemos los casos de los tipos que maltratan a las mujeres, que les dan golpes, las mujeres los denuncian, luego están libres, yo no sé eso que justicia es, yo pienso que solo existe la justicia divina y sabrá Dios cuando le llega a cada quien, alguno nos premia, porque yo pienso que hasta la justicia divina nos está premiando, he tenido tropezones, tal vez todo esto que me ha pasado y me ha tocado vivir, la justicia divina me está dando una oportunidad de vida en que yo aprenda a ser mejor persona, a que yo haya sacado esa Lina que estaba por allá, haya cambiado una Lina que no era tolerante, a una Lina tolerante o una Lina más pasiva y yo pienso que esa es la mejor justicia, no la justicia humana, la justicia humana en nuestro país, desafortunadamente es la peor.

Entrevistadora: y por este mismo lado, ¿de qué manera piensa cree que se haría justicia para las personas que han sido víctimas del desplazamiento?

Entrevistada: yo pienso que, si implementaron una ley de reparación, se haga, que no haya engaño. No comparto con las ayudas humanitarias porque eso es volverlos asistencial y fue el error que se cometió, pero si prometieron una indemnización, por decir algo, si nosotros no las dan, pero primero nos preparan para poderlas recibir, excelente, porque así no sean 50 o 60 millones si uno está bien preparado, así sea 2 millones de pesos los hace rendir y hace una estabilidad, eso es lo que siento yo como tal.

Entrevistadora: nos puede contar de algún momento que en algún momento se haya hecho justicia con usted.

Entrevistada: no, en el mío no se ha hecho justicia. No porque si miramos que el estado a mí me tiene como una prioridad no se ha visto como una prioridad, de ninguna manera se ha visto, y aun así imagínate que he tratado servir ejemplo ante la unidad de víctimas para otras personas, porque hay evidencia, testimonio de vida, sí lo que brinda la unidad de víctimas de atención psicosocial, no son buenas pero si lo dan, los que tienen ahora no, a cuando yo llegue en el 2012 que me toco con una muy buena psicóloga que mi trabajo quedo a medias pero yo no me rendí, yo continúe buscando otros que me pudieran ayudar, pero ahorita los que tienen la unidad, no me parecen buenos.

Entrevistadora: ¿Por qué opina que no le parecen buenos psicólogos?

Entrevistada: de pronto por la forma de implementar la estrategia, no es igual cuando uno tiene algo, un duelo que hacer y lo hagas con esa persona a solas, en un lugar donde nadie esté interrumpiendo, donde uno se pueda abrir y pueda decir todo lo que le pasa, lo que le duele, lo que siente a que te reúna a 20 personas ahí y todas digan, no me parece, ¿Por qué? Porque el dolor tuyo no es igual que el mío.

Entrevistadora: o sea son las metodologías que están usando que no son las correctas para reparar.

Entrevistada: si, no son las correctas, para reparación emocional, no, porque me parece que quieren salir del paso, por eficiencia, no me parece.

Entrevistadora: no se me hace, no es justo

Entrevistada: y nunca se va a ver el resultado, la gente con otras personas no es igual que se abra y todos no tenemos la misma cultura, todos nos tenemos los mismos sentires. Por lo menos, hay mujeres que hemos tenido violaciones sexuales ya adultas, yo tuve de niña y tuve de adulta y nunca me atreví a hablar, yo tengo mi historia de vida publicada en la página de la unidad, en el periódico de España, en el DW de Alemania, ósea en muchos lugares y yo no hable de la violación sexual, porque no estaba lista. Yo después que hice el último duelo, y fue con personas que también les pasó lo mismo, yo ahí sí me atrevo a hablar de lo que me paso, yo no denuncie, porque a mí nadie me va a pagar por algo que me hicieron tan asqueroso, porque siento que mi cuerpo no vale lo que a mí me hicieron, ni el dinero que me den, por eso no me atreví a renunciar, no lo quiero hacer, han insistido de la misma unidad, de la defensoría, pero no, no lo voy a hacer, porque yo no me estaba vendiendo en el momento que me ocurrió eso, en ese momento sería como si el estado me estuviera pagando por un servicio que le preste a esos tipos, yo no quiero eso.

Entrevistadora: eso no es reparación.

Entrevistada: para mí, dicen que es reparación por una violencia sexual, pero yo siento como si el estado me estuviera pagando por un servicio que yo les preste a unos sinvergüenzas, pero yo no lo veo así, por eso no lo denuncie, si lo hablo públicamente, sí, pero no quiero irlo a denunciar como para que el estado me pague por eso.

Entrevistadora: ¿Qué opina de los procesos de justicia en el país?

Entrevistada: para mí, falta mucho por arreglar, el país tiene muchas leyes que tienen muchos vacíos, porque para unos son aplicables, para otros no, y hay muchas cosas que yo no sé, yo la verdad en el tema de derecho como que, o yo no los entiendo por tantas frases raras que utilizan o yo pienso que yo de pronto voy por otro camino de cómo deben de hacerse. Pero en nuestro país,

es como algo muy raro, yo pienso que, en este proceso de paz, como se planteó, cómo se logra, para lograr una mejoría para todos, es la que todo mundo rechazó, porque gana el no, porque todo el mundo quiere verlos a ellos, por allá arrumados, metidos en un hueco, como si eso fuera a solucionar tantas heridas que se causaron, y así no se van a cerrar las heridas.

Entrevistadora: ¿de qué manera cree que los acuerdos de paz pueden contribuir a la justicia?

Entrevistada: que, entre el respeto, que exista el respeto y la equidad, porque aquí no existe, aquí en nuestro país no existe la equidad, yo te digo una cosa, por lo menos en el caso no muy lejos, que el gobierno prometió vivienda para todas las víctimas del desplazamiento, resultó que ya no va haber vivienda gratis para más nadie. ¿Ahí hay equidad? No la hay, porque las verdaderas víctimas estamos sin un techo, y las víctimas falsas si tienen techo, porque hay muchas víctimas falsas y es verdad, yo de hecho me atreví a llevar un listado a la DIAN que ahí existe una oficina que se llama Antifraude, y yo creo que ahí donde yo lo lleve ahí quedó, porque yo no he escuchado que a esas personas les hayan hecho algún tipo de investigación.

Entrevistadora: o sea que hay personas que reciben las ayudas sin tener el hecho victimizante

Entrevistada: no son víctimas, no tienen el hecho, sino que aprovecharon las circunstancias para obtener provecho de la situación, peor no son víctimas reales. Te tengo un ejemplo no más, tan sencillo, mira que en Sincelejo, Sucre, de hecho el listado que yo traje, lo traje de allá, personas que nunca salieron de ese barrio, de ese sector y aparecen como víctimas, porque votaron por x o y personas, y esa persona las recomendó ante el secretario del personero e inventara el hecho victimizante y salió como víctima. Que cuando sacaron ese tema, en la unidad del PARE que es una encuesta que le hacen, que me parece tan bobas esas preguntas, pendejas como le dije yo a esos funcionarios de allá, “oiga porque no toman a todas las víctimas nuevamente a que declaren

los hechos tal cual, y como los vivieron y verá que no, del 100% que dicen ser víctima el 60 % si y el 40% no.

Entrevistadora: o sea no se hace un proceso tan estricto para saber quiénes son víctimas y quiénes no.

Entrevistada: sí.

Entrevistadora: por otro lado, ¿Cuál es su opinión acerca de volver a las tierras para quienes las han tenido que abandonar?

Entrevistada: yo creo que retornar como tal, aún no hay las garantías, no existen las garantías, porque si bien sabemos, de pronto en este acuerdo de paz las FARC cumpla, pero es que hay sector donde las tierras no fueron por las FARC, sino por otros grupos, entonces ahí no hay una garantía todavía. Aquí se está haciendo un acuerdo con las FARC, pero todavía hay excombatientes paramilitares por ahí sueltos haciendo de las suyas, los que tienen las tierras para el tema del narcotráfico, y no solamente el narcotráfico lo está ejecutando las FARC y el ELN, hay otros entes, entonces son cosas que el gobierno tiene que mirarlo muy bien. Lo que pasa es que hay cosas como yo siempre he dicho, una persona como yo que escasamente fui bachiller, a mí el presidente no me va a escuchar mi punto de vista, él va a escuchar el punto de vista de aquel que está detrás de un escritorio, que tiene tantos títulos en su cabeza, pero que no ha vivido ni sabe lo que pasa. Nosotros los que menos estudiamos, somos más analíticos que aquellos que tienen tantos diplomados encima, porque nosotros sí vivimos la crueldad del país, y la vemos y la palpamos, y aunque nos haya tocado salir de nuestro territorio, sabemos cómo son las cosas, nosotros pensamos mejor.

Entrevistadora: ¿Cómo cree que sería una reparación justa para aquellos que han tenido que dejar sus tierras por el conflicto armado?

Entrevistada: que en verdad se las regresen con garantías de no repetición y eso, ese hecho de por lo menos sacar ese fondo de tierras, lo veo como muy raro, porque en ese fondo de tierras van a ver excombatientes, van a existir los temores de la víctima hacia el victimario o tal vez viceversa, por lo menos hay que preparar ese grupo de gente que va a compartir tierras, no es que te vamos a entregar aquí, te vamos a entregar allá. Porque se va a formar el mismo problema que existe en torrentes, en vida nueva, en esos apartamentos cerca de paloquemao, que meten a todo mundo con todo mundo sin preparar a la gente para la convivencia, porque en torrentes metieron a víctimas con victimarios, sin preparar a la gente para eso y eso se volvió fue una guerra, igual en vida nueva y paloquemao, con las tierras sería peor.

Entrevistadora: para terminar, ¿en qué momento se sentía reparada por el estado?

Entrevistada: no digo que cuando me den una indemnización, sino cuando a mí me den mi techo, que yo no tenga que estar corriendo de un lugar al otro, que yo pueda tener en mi casa propia y traer a mi hija con sus hijas, que pueda tener a toda mi familia unida, en ese momento me sentiré reparada por el gobierno, no le pido más nada, solo eso. Yo tengo visión de tener así sea una cajita de fósforo, como dicen, pero sé que nadie me va a molestar, ni que tengo que soportar humillaciones del dueño de la casa, porque no tenga con qué pagarle, en ese momento me sentiría reparada. Ósea sería lo último que me hace falta por reparar, porque emocionalmente me siento reparada.

Entrevistadora: pero emocionalmente usted se siente reparada porque usted misma ha buscado sus propios medios

Entrevistada: sí, por mis propios medios, pero no por efectividad del gobierno

Entrevistadora: porque hay mucha gente que espera que ellos les hagan la ruta y mucha que gente que no afronta tanto

Entrevistada: pero también hay que tener en cuenta que, si las han ofrecido (ayuda emocional), pero la gente no las toma, entonces no digamos que no la den toda, es que la estrategia no es la adecuada, pero si de pronto uno dice y todos nos manifestamos, “no me gusta como lo están haciendo”, tal vez ellos busquen el mecanismo de cómo mejorarlo

Entrevistadora: es que quien más que una persona que ha sido parte del proceso, que diga esto se puede hacer de tal modo, porque son ellos mismos, uno desde este lado de la vida lo ve de una manera y puede ser que no sea la correcta

Entrevistada: pero uno que dice no, yo quiero que me lo hagas por allá por mi casa, donde yo vivo, donde yo no sienta que tengo que estar cohibida de que no quiero que lo que te voy a contar escuche el que va pasando, entonces eso es.

Entrevistadora: bueno, eso era todo y la verdad, que bonita narrativa.

ENTREVISTA 3

Entrevistadora: Bueno doña Yomaira como ya le contábamos esto va enfocado sobre información que importante para nuestro trabajo de grado y cualquier cosa que usted nos quiera preguntar está en todo su derecho. Entonces lo primero que nosotros quisiéramos saber ¿cuál es su lugar de origen?

Entrevistada: Bueno, mi lugar de origen es de Codazzi – Cesar, pero pues yo llegue a vivir a Bogotá, viví también en la zona del Catatumbo, lo que fue entre Ocaña y Cúcuta de ahí llegue a Bogotá, y pues en Bogotá viví un poco de años, pero mi origen de dónde vengo es del Cesar,

Entrevistadora: ¿Y cómo era allá el ambiente, el lugar?

Entrevistada: pues allá el ambiente diferente acá, caliente, pues me crié una parte en finca entonces allá es mucho el tema del algodón entonces en ese entorno me crié hasta los 11 años

Entrevistadora: Y con quién vivía allá.

Entrevistada: con mi padre y mi madre.

Entrevistadora: ¿tiene hermanos Doña Yomaira?

Entrevistada: Dos hermanos y una hermana.

Entrevistadora: ¿Entonces Doña Yomaira ha tenido bastantes lugares de vivienda?

Entrevistada: Bastantes, he vivido en varias partes.

Entrevistadora: ¿Y de ahí?

Entrevistada: de ahí llegué aquí a Bogotá y aquí en Bogotá me conocí con el papá de mis hijos, mi esposo, y ahí nos fuimos a vivir, viví en el Urabá, viví en Villavicencio y viví en el Chocó. Primero en el 2005 me vine de Villavo y de Villavo en el 2006 me fui para el Chocó y de ahí fue que salí de allá desplazada y de ahí no me he vuelto a salir de acá del entorno como de Cundinamarca.

Entrevistadora: ¿ustedes decidieron irse del Urabá para acá para Soacha?

Entrevistada: lo que pasa es que mi esposo era soldado profesional y por el tema fue mucho lo que se estuvo moviendo entonces esa fue también una de las cosas y motivo por el cual me desplace a muchos sectores.

Entrevistadora: y ya cuando se vinieron para acá para Soacha fue en...

Entrevistada: No, yo estoy en Soacha desde el 2013, voy pa tres años en enero yo no tengo mucho de estar en Soacha de venir de venir a estar en Altos de la florida tengo como desde el 2011 pero de estar radicada acá con mi familia desde el 2013.

Entrevistadora: Doña Yomaira y ¿cómo era la vida allá en el Chocó?

Entrevistada: bueno el Chocó, en el Chocó, nos vamos por partes, vamos primero cuando estuve en Villavicencio, en Villavo yo viví... de hecho mi hijo, el tercer hijo mío esta es nacido en Villavo, yo en Villavo viví cuando ella tenía un año y el otro tenía como 3 años, el mayor. ¿Qué pasó en Villavo?, en Villavo viví y de una u otra fui desplazada por las autodefensas, digo desplazada pacíficamente porque ellos me dijeron respetuosamente: “muchacha usted acá no puede estar porque su esposo es soldado profesional y pues realmente para nosotros no es bien que usted esté acá, es mejor que ustedes salgan con sus niños y busque otro origen porque este no es el origen de usted”, entonces digo es un desplazamiento pacífico porque no fueron agresivos, no me llegaron armados, no me dijeron “bueno usted tiene que anochececer y no amanecer” ¿no? Entonces bueno por ese motivo yo salí de Villavicencio porque de hecho yo vivía en un barrio que quedaba hacia la salida para acacias y pues realmente era de puras autodefensas, eso era de los paras. De ahí yo me desplace aquí a Bogotá, volví a Bogotá llegué donde unas amistades que tenía y pues total, volví y me ubique en Bogotá pero como mi esposo es chocoano nos decidimos de ir a vivir a Istmina- Chocó en el 2006, pero resulta que allá la situación fue más grave porque allá la zona es de las FARC, en este momento porque hay un proceso de paz y las cosas están... pero siempre hay unas partes del Chocó donde son zona roja e Istmina- Chocó es una de esas del frente 40 de las FARC, entonces se me complico más la situación al tiempo pues porque él era soldado profesional y en ese entorno siempre eran yo y mis hijos entonces ya pues con las FARC las cosas fueron de otro tamaño, ya las cosas ahí se fueron a donde ellos pues primero le dijeron a mi marido

que no podía entrar al terreno, que no podía habitar entonces pues si lo veían lo amenazaban de que si él volvía pues lo mataban, que eso él no podría ir por allá y de un momento a otro me llegaron a mi como a las 3 de la mañana un 29 de junio del 2008, me llegaron como 70, yo vivía en una casa como casa finca, pasa la carretera y tenía animales pero era, o sea, campo y a la vez también como central, había unas tiendas central, bueno, entonces pues me llegaron a esa hora y me dijeron que yo tenía que desaparecer de ahí pues como nosotros éramos para ellos informante y me daban 24 horas para salir, esos si me pusieron tiempo para salir, inmediato, fue a las 3 de la mañana la orden de allanamiento que me hicieron y buscaban era a mi marido pero pues él no estaba entonces pues de hecho no me hicieron nada pero me dijeron que si ellos volvían y estábamos nosotros nos mataban a todos, y claro yo con los niños muy pequeños, yo salí, a esa hora lo que pude sacar como de ponerse uno porque material que va usted a poner a sacarse cosas materiales eso es lo que uno tiene que sacar y por ahí algo que ponerse, y mis hijos allá en el Chocó utilizan mucho tenerles así areticos de oro y eso fue lo que yo eche en un bolsito y con mis muchachos de hecho era pues yo muy enredada porque los chicos estaban muy pequeños y ya venía embarazada de Dylan entonces era complicado el asunto y yo salí, yo no busque irme hacia Chocó sino que yo busque de una vez fue a comunicarme a Bogotá y salir a Bogotá porque ya conocía Bogotá y de hecho pues yo sabía que era más fácil venirme para Bogotá y poder hacer vida más acá en Bogotá que en el Chocó y así fue, yo salí de allá y no volví, no, ni pienso volver, ya llegue a Bogotá, volví, ya llegue donde la que hoy en día es la madrina de bautizo de uno de mis hijos y pues ella me recibió y ya pues me pude estabilizar un poquito, y pues ya me mandó mi marido plata, ya busque una piecita y bueno a empezar de ceros, no traía nada sólo la ropita lo poquito que pude echar, nada de cosas así, ni colchones ni nada entonces ahí fue cuando yo fui a la defensoría del pueblo y pues usted sabe que uno hay veces hay cosas que uno no se las sabe

todas entonces me decían “no, pero es que tú no puedes declarar porque como vas a declarar si es que aparece tu cédula de acá de Bogotá que no sé qué” yo le dije bueno y que “porque tú has tenido dos hijos acá en Bogotá y todo eso se lo van a mirar” entonces yo me fui de la defensoría del pueblo y yo decía ¿por qué? Si es que yo vengo desplazada a mí me sacaron, entonces este desplazamiento no puede ser válido o qué, entonces yo me fui un día y llegué a la defensoría del pueblo y pedí un turno y me atendió una doctora y yo le comente la situación como era, yo le dije “esto es así, esto es así, yo tuve dos de mis hijos en el hospital militar porque mi esposo es soldado profesional, tengo uno que nació en Villavo y allá me desplazaron las autodefensas pero a mí me dijeron que la declaración mía no podía ser porque yo aparecía como Bogotana” y fue y miró por allá y dijo “usted tiene un desplazamiento, usted viene desplazada, antes usted cuando salió de Villavo tuvo que haber declarado porque de una u otra manera la desplazaron le dijeron tiene que irse con sus hijos y eso es un desplazamiento” entonces ella me tomó la declaración y de hecho pues claro uno cuando sale de allá pues ya más o menos uno pues imagínese el alcalde y quienes habían ahí pues claro me hicieron la declaración e inmediatamente la versión mía pasó y me dieron un bono de emergencia y pues ya con eso yo me defendí y empecé otra vuelta a acomodar y ya busque pieza y arriendo ya fue que empezamos a levantarnos. Entonces ya mi marido salió como discapacitado por el ejército ya empezó con el proceso porque a él le dio una artritis reumatoide, tiene problemas de convulsiones, este brazo está mal por unas esquirolas, o sea se complicó el estado de salud de él entonces le tocaba estar acá y allá en Buenaventura porque él de ahí salió a Buenaventura y resulta que a mi marido al año lo desplazaron de Buenaventura también le tocó salir a volar porque ya él estaba haciendo proceso pero a él le tocaba hacer unas citas en el batallón de Buenaventura y el pagaba una pieza y estaba como civil y a la vez activo en el ejército y no eso no, entonces no, eso tocó hacer inmediatamente el traslado para que le hicieran todo lo que le

tenían que hacer en Bogotá, allá le dijeron: “bueno mijo, acá usted tampoco es bienvenido, entonces le tocó emigrar de acá si no sabe lo que le pasa”, entonces ya llegó él y cuando lo fui a vincular en la carta me dijeron que no que mejor él hiciera la declaración por aparte y de hecho por eso él quedó así, él tiene una declaración por aparte, en ese caso yo vengo desplazada de Istmina Chocó y a él lo desplazaron de Buenaventura.

ENTREVISTADORA: y en ese caso, ¿ustedes compartieron la decisión o usted le dijo a su marido “me voy para Bogotá?”

Entrevistada: Claro en ese momento no le dije nada a mi marido porque yo ni sabía dónde estaba, la decisión fue mía, yo salgo y cojo para Bogotá, yo no voy a buscar para Quibdó, ni para ningún lado porque yo veía que mi origen no podía seguir allá porque yo tenía más salidas en Bogotá que irme para Quibdó, entonces yo me regrese de una vez hacia Bogotá, yo no me puse a pedirle opinión a nadie, la opinión la tome yo, de hecho pues ya tenía de pronto un amistad como llegar y quien me recibiera con mis hijos, era algo que yo veía un poco más el origen, un poco más acá que allá. Yo salí para acá y de ahí no volví a salir.

Entrevistadora: Sumercé se vino del Chocó y al cuanto tiempo llegó su esposo también

Entrevistada: mi esposo salió como al año y medio fue que él ya salió con todas las dificultades y el estar, el ir y venir porque pues eso entro a un proceso de salud donde le hicieron cualquier cantidad de tratamientos, entonces una parte en Buenaventura, otra parte lo mandaban acá, otra a Medellín y así sucesivamente, entonces de ahí cuando a él le dijeron... porque él vivía en un barrio que se llama Viento libre, que de hecho si ustedes lo preguntan es bastante pesado entonces se descubrió de que él era soldado profesional, entonces eso fue un fracaso total y el problema fue grande y entonces fue cuando le dijeron que él no podía ir más allá, entonces le tocó reportar eso

a las fuerzas militares y las fuerzas militares le hicieron el traslado y lo mandaron con todo el proceso para acá para Bogotá

Entrevistadora: Y al momento que el llevo, ¿llego acá a Soacha?

Entrevistada: No, a Bogotá, a Patio bonito. Aquí a Soacha ya llegué en el 2011, vine, mire, si iba y venía, compre un lote allá arriba pero pues no me vine del todo, solo los fines de semana pero en el 2013 me radique en Altos de la Florida.

Entrevistadora: ¿Ya con su esposo?

Entrevistada: si, ya con mi esposo, ya de ahí llegue a pagar arriendo acá, a donde ahorita no sé si ustedes conocen donde es la casa pastoral donde duermen, no donde hacen la misa, la que ellos tienen como alojamiento

Entrevistadora: y ustedes qué información tenían de Soacha.

Entrevistada: de Soacha, ninguna, yo llegué aquí porque yo en Patio vivía en una parte y esta era mi casa y aquí al lado la del vecino, entonces el vecino me dijo “vecina usted que la veo por ahí apagando arriendo, usted quisiera conocer unos lotes en Soacha” y yo subí, entonces eso lotes me los vendió un señor que vivía arriba, entonces él llevaba 14 años viviendo acá, de hecho ese señor vivía solito allá en ese cerro y resulta que ese señor duró muchísimo tiempo viviendo solo allá, solo, todo esto, aquí el entorno en donde estamos sentados ahorita, eso era monte, acá no habían casas , acá no había nada, las casas llegaban hasta las aulas y de ahí pa arriba no había nada, pero todo se fue poblando así como ha venido siendo la población de Altos de la florida, como se han poblado muchos sectores de Altos, entonces él llegó en el 2011 y trajo 3 familias por él dijo “yo ya quiero que alguien me acompañe en el entorno” ¿me entiende?, pues de hecho aquí ya habían hecho unas casas acá abajo y total él solito allá arriba, él la luz la subía de este lado con un cable

era como subía luz, a últimos años porque los primeros años fue con vela y el agua de allá del pozo, y entonces él empezó a mirar cómo orientarse para él poder traer alguien que viviera en el entorno de él y poder él ya vivir con más gente pues él solo arriba en ese cerro. Entonces él fue el que me vendió el lote, él ya tenía 3 familias acá, entonces yo vine y le compré a él y yo venía, iba y venía y cuando venía yo siempre subía hasta allá el cerro, yo le traía zapatos y ropa porque allá donde yo vivía me regalaban cosas que zapatos, que ropa, entonces yo lo que veía que le servía al señor, yo se lo traía. De ahí ya vine y me radiqué acá y fue cuando me salió para comprar este lote y yo vi que me quedaba un poco más cercano con el tema del agua porque pues allá arriba de agua nada, ya no había 3 familias sino ya habían más, pero de agua nada, todo mundo se surtía o del pozo o le compraban al carrito del agua, entonces bueno, yo ya llegué aquí y empezamos a construir, compramos este lote, yo pagué 8 meses de arriendo allá donde es la casa pastoral, de ahí yo arme acá, me vine a vivir acá y ya yo empecé a hacer charla con los presidentes de alrededor y empezar a decir “Bueno, qué vamos a hacer, ya arriba hay un asentamiento humano, pero nadie pone los ojos en esas familias, cómo traemos agua”, entonces ya yo empecé a gestionar como traer el carrotanque y de un momento a otro yo ya tenía como un año de haber llegado acá a Altos, cuando mataron al señor que nos había vendido el lote, fuimos un martes con el padre Mauro y habíamos quedado de volver el otro martes, a hacer como lo que ustedes están haciendo conmigo pero él quería porque él ese día dijo “yo quiero contar la historia de mi vida aquí porque es que yo vengo escalando desde la Y hasta yo no sé dónde y me radique acá”, nos dijo también “yo quiero contar la historia, yo quisiera que a mí me hicieran mi historia” entonces a nosotros nos quedó algo que eso era porque el señor 14 años viviendo ahí en el monte allá solo, o sea, él conocía y había vivido una vida y era como bien tener la historia de él y resulta que ese sábado lo mataron, o sea nosotros fuimos el martes y el sábado de esa semana mataron al señor. Y nos quedó un

tremendo chicharrón , y a hoy toda la gente que vivía ahí porque pues ya él había vendido lotes, a él un juez le había fallado un papel a favor donde le decían yo no sé si por los años o por el tiempo que él llevaba ahí que nadie le pago por cuidar esas tierras le dieron 10 fanegadas a nombre de él y él con eso empezó a vender lotes, quién sabe porque y lo único claro fue que el señor amaneció muerto, entonces ahí quedó el tremendo problema ese porque no le apareció familia, porque no lo querían entregar, porque era muerte violenta y era muy complicado entregarlo a terceros, duró 32 días en medicina legal, nosotros hicimos el proceso, yo mejor dicho, yo me fui a la fiscalía, yo declare cualquier cantidad de cosas y me preguntaron cualquier cantidad de vainas y yo mija, yo allá estaba, yo hablaba con el uno, yo hablaba con el otro, ya que no me podían entregar. Pues porque ya nosotros teníamos junta, o sea como tal ya teníamos el comité que tenemos hoy en día, pero nosotros no teníamos ningún carne, no teníamos nada entonces eso no nos valía y me toco buscar apoyo del tercer sector que ya era reconocido ante la alcaldía, que ya tenía carne , que ya lo tenía reconocido como presidente y a esa decirle “bueno mano ayúdeme a sacar a ese señor para darle una sepultura digna” y ahí el camello, él era desplazado y por desplazado la alcaldía de Soacha no nos ayudó y lo digo acá Soacha no nos quiso colaborar con nada ni siquiera con el cajón, o sea, la obligación de la alcaldía por ser desplazado él tenía un subsidio y eso ellos estaban en toda la obligación de ayudar con un subsidio funeral y nunca nos quisieron ayudar siempre me dijeron que nunca había plata, que preciso se había acabado la plata y que no había, entonces nos tocó reunir colaboración, mi marido como él paga la paz entonces él en un listado que tiene él afilió tantas personas del núcleo familiar y le dijeron que tiene 2 cupos para que afilia a 2 personas que no sean de su familia, entonces nosotros nunca habíamos ocupado esos cupos pero como no lo teníamos afiliado en la afiliación legal, o sea mi marido es cotizante y todo, si se tienen los dos cupos pero no tenemos las dos personas, pues nos valieron uno pero teníamos que conseguir

800000 pesos y así fue como lo enterramos, o sea, mi marido dio ese cupo pero aparte de eso por no tenerlo afiliado nos tocaba levantar 800000 pesos y nosotros pues... la comunidad dio una parte y mi marido presto como 400 y lo sacamos, y lo enterramos acá en Soacha y allá está, vamos a veces los lunes, no todos pero hay veces que va mi comadre que es la secretaria de la junta, va la tesorera, mi marido a veces va, de hecho ya hasta lápida le colocados y ahí terminó la historia de ese señor y como la historia de lo que me ha tocado vivir aquí también y que prácticamente ese fue el primer caso que ya después de tener junta organizada nos toca trabajar, plan de acción.

ENTREVISTADORA: ¿con quién vive en Soacha?

Entrevistada: En Soacha vivo con mi familia, mis 4 hijos, mi esposo, mi persona y tengo una señora que ella también vive acá, la tengo hace como 6 meses, ella se separó del esposo y vive acá, ya es como de la casa.

Entrevistadora: ¿y quiénes son las personas que la apoyan?

Entrevistada: yo diría que todos en una u otra parte todos, ustedes saben que mis hijos son muy chicos, pero en una u otra parte apoyan.

Entrevistadora: ¿E instituciones?

Entrevistada: Instituciones tengo visión mundial, SJR, javeriana, kairos de hecho también están haciendo una labor con los chicos y de una u otra manera hacen presencia acá, fe y alegría a veces suben acá, entonces esas serían las instituciones que yo digo están en piedra

Entrevistadora: ¿Y cómo es su vida aquí?

Entrevistada: mi vida aquí yo diría que una parte tranquila, con dificultades, con las necesidades que tiene el sector porque son muchas, pero uno aparte tranquilo, o sea, tranquila en el sentido que

yo estoy como en un campo, entonces cómo es un día acá: levantarme, sacar los muchachos a estudiar, si tengo alguna reunión o algo pendiente salgo sino me dedico a ver qué hago en casa sino, mirar las necesidades del barrio, a veces que de pronto “vea que suba, que tal cosa”, más o menos eso es un día cotidiano mío.

Entrevistadora: ¿Aquí la consideran como una líder?

Entrevistada: Si, por ejemplo la vecina “mire lo que pasa es que tengo este problema con la luz” “es que mire, que tal” entonces yo subo y bueno ahí miramos eso es como el día cotidiano mío, mirar inconvenientes que hay y de parte ya trabajar con las organizaciones, de hecho en este momento se fue visión mundial de Altos, ya me dejo un listado de los niños, entonces tengo que hacer unas visitas de unos niños que no están estudiando, de una niña que tiene una discapacidad y no habla pero que hay que mirar él porque entonces no puede avanzar en el colegio porque si no habla como va a avanzar , entonces me toca ahorita ponerme a hacer como ese tipo de censos , como qué familia tiene más necesidades que otras porque sabemos que aquí somos todos vulnerables pero que hay unas partes con más vulnerabilidad que otras, que de pronto hay una familias con una situación económica muy diferente a la de mi casa o a la de mi vecino y tengo 1 mes para ponerme a hacer lo de visión mundial, y en que les puede aportar algo a esas familias, o sea yo como líder de visión mundial, aparte de ser líder del barrio soy líder de visión mundial tengo 51 niños inscritos y me toca irlos a visitar sí sí están estudiando, hacer un seguimiento y llenar unas fichas y decirle “bueno Osquítar estos niños están bien pero a estos otros hay que ir a visitarlos, necesito que me colabore a ver en qué les podemos colaborar” esa es mi labor acá ahora, de hecho pues me siento tranquila, me parece muy bonito, con problemas y todo.

Entrevistadora: Entonces cuando recién llego aquí a Soacha ¿Cuáles fueron las personas que la apoyaron en bien llego?

Entrevistada: Cuando llegue a Soacha el señor que me arrendo Don Pedro y Doña Aidé García que de hecho llegue a pagarle arriendo y hoy en día somos comadres porque ella es la madrina de Mike de confirmación, esa fue la gente que digo yo acá mejor dicho indiscutiblemente personas que me recibieron acá. Don Pedro me recibió, me arrendo, yo de pronto no tenía para el almuerzo, él tenía tienda y me fiaba, de hecho, me fío un poco de cosas pa yo poder ir armando mi casa, o sea, fue la gente que digo yo “me dio la mano”.

Entrevistadora: ¿Y en instituciones en bien llegó a Soacha?

Entrevistada: En instituciones, no, nada, de hecho, las instituciones son lo que les estoy hablando y son como muy aparte del municipio de Soacha, todas son como ustedes, o sea, ustedes vienen de otro lado y están trabajando con Soacha, pero de hecho ustedes no trabaja del municipio de Soacha, exactamente yo del municipio no he recibido nada solo el estudio de mis hijos que ya la institución pues, la secretaría de educación de Soacha beneficia a mis hijos pero de resto yo no tengo nada acá, acá como tal el barrio no tenemos nada de la alcaldía porque ni el agua porque hay que pagarla particular.

Entrevistadora: Después de cómo todo este transcurso, como de todos estos caminos que usted ha tenido que vivir y que ha tenido con su familia ¿qué fortalezas cree que ha sacado usted como persona y como familia?

Entrevistada: yo creo que muchas, porque después de uno pasar por tantas cosas ¿no? Porque el salir y ser desplazado es una cosa que uno no se la desea a nadie, cuando a ti te llegan 50, 60 manes que están armados hasta los dientes a decirle a usted, de hecho, tuve un grave problema con mi hijo mayor porque él fue el único que se despertó en el momento en que toda esa leonera llevo armados y encapuchados y el niño pues al ver eso mi niño se asustó mucho y de hecho yo tuve que

llevar un proceso con Mike de casi 4 años porque Mike no asimilaba ver un policía, el niño venía a un policía y se acordaba o a alguien con un machete amarrado o algo y eso para el niño era trágico, o sea de hecho tuve que meterlo a psicología, en terapia y de hecho no lo ha asimilado bien porque él hay veces que uno le ve cierto nervio de él cuando ve a alguien así como con muchas arandelas colgadas, entonces son unos procesos y quedan unas secuelas y que le toca a uno enfrentarlas. A parte de tener que llegar acá embarazada y hacer vida nueva es complicado, o sea eso no es fácil, es complicado, pero yo todos los días le doy gracias Dios porque llegue con toda mi familia y ahorita que trabajamos con desplazados y que nos reunimos con familias desplazadas, aprende uno mucho y yo me considero que en este transcurso y lo que se está haciendo he aprendido mucho, he aprendido muchas cosas, y esas cosas me han dado como enseñanzas para yo poder servirle a las demás personas, yo en este momento siento que me siento tranquila, que digo bueno he podido después de tantas cosas que me tocó vivir, es en que yo pueda serle útil a la comunidad y poder servirle a otras personas, en colaborarle en cosas en un sector que estamos donde falta todo y que se le puede gestionar cualquier vaina, a eso uno lo llena de alergia dice “bueno, estoy siendo útil, es estoy sirviendo”, o sea, mi vida ha pasado por unos transcurros pero aquí estamos y lo que falta ¿no? Porque faltan muchas cosas y seguiremos aprendiendo de muchas cosas, de cada reunión, de cada charla que tenga uno con diferentes personas, vea ustedes por lo menos se reúnen con un poco de gente desplazada y usted le escucha la historia a muchos y usted dice “no, la mía al lado de esta persona, no, yo estoy bien” o sea yo no me puedo quejar porque está la familia que bueno que le desaparecieron 3 hijos, que le mataron el marido, que le mataron sus hijos, o sea, es algo muy grande, entonces yo digo “Dios mío” y usted qué dice en este caso “no, la mía, yo me estoy quejando de más porque véale la situación a esta familia” entonces eso le da enseñanzas a uno, yo pienso que es algo muy bonito, a mí me gusta mucho todo ese tema y de

escuchar la gente y de poder mirar que se puede solucionar, por ejemplo yo el día que le entregue aquí a todos esos niños este diciembre que Mauro me trajo los regalos y yo hice aquí la novena y poder darle un regalo a un niño que llevaba 4 años acá en esta loma y que no había podido tener el acceso a coger un muñeco porque ellos estaban acá en la parte de arriba y pues no habían podido tener la oportunidad eso es mucha satisfacción, ahora por ejemplo los llevamos que día a un parque, el ver usted esa alegría de esos niños que bajan de allá y llevarlos a un parque temático donde hay tanta cosa pa ellos jugar y esos niños allá enloquecidos , uno dice gracias Dios mío, se siente una satisfacción que yo me siento tranquila de lo que estoy haciendo.

Entrevistadora: O sea, en pocas palabras es el poder servir lo que le ha servido como herramienta

Entrevistada: El poder servir yo creo que es una herramienta que yo tengo después de lo que yo he vivido.

Entrevistadora: Doña Yomaira ¿usted qué opina de los acuerdos de paz?

Entrevistada: Uy, primero que me queme, muy triste porque yo esperaba de verdad el sí, confiaba en que la gente, en que Colombia iba a decir sí pero realmente ver ese resultado fue bastante preocupante en medio de todo porque uno cuando dijeron de hablar del proceso de paz , yo decía “hay algo que me satisface”, mi hijo en medio de que tuvimos tantas esas terapias y tanta cosa ese niño sueña con ser militar no se el por qué, pero el niño dice “yo voy a ser militar y cuando cumpla los 18 me voy pal ejército” entonces yo decía bueno ya mi hijo a estas alturas ya no hay tanta violencia y no va a haber tanta guerra pero ahorita hay una confus porque no sabemos cómo se pongan las cosas, vea, los medios de comunicación hablan y dicen muchas cosas pero la realidad es que para la persona como nosotros, como los rasos que vivimos acá en estos sectores porque una cosa son ellos allá desde sus butacas y desde sus curules que manejan, opinan pero otra cosa

es el pueblo que está alrededor, el campesino y todo, yo diría que si le queda a uno mucha preocupación y hasta el momento la tengo, no sabemos nada de lo que pueda pasar con el país, la verdad, la incertidumbre es grande.

Entrevistadora: Y antes de la votación ¿qué pensaba de los acuerdos?, ¿cuál era su opinión?

Entrevistada: no pues yo decía hay cosas de que son... o sea de que uno dice, pero cómo es posible que a mí me sacó esa gente, me llegaron y me dijeron “tiene que irse” cómo le van a dar tantos beneficios, pero también era entendible que nada es gratis en la vida y que para poder hacer un acuerdo había también que darle soluciones y a ver que soltaran, usted no podía hacer un acuerdo sin aflojarles nada a ellos, eso era entendible que para hacer el proceso de paz algo se tenía que hacer, de hecho creo que ya con el EPL lo habían hecho, de donde era Navarro.

Entrevistadora: El M19.

Entrevistada: Si el M19, y Navarro ha sido de la política y no ha sido una mala persona, no ha hecho cosas tampoco mal, entonces uno dice bueno ahí la tenemos ¿y Petro? No había sido de no sé qué y fue alcalde pues no hizo mucho pero no fue que dejara las cosas tampoco tan mal, entonces uno se basa en esas cosas dice bueno ya se sentaron allá dos de las mismas, violentos, donde también mataron, donde también los grupos asesinaron, donde también hubieron muchas cosas, pero han sido políticos y tampoco es que hayan hecho cosas tan mal, o sea la situación no ha salido tan mal, entonces esto también le da a uno garantía con estos guerrilleros, claro, dicen bueno “ellos tienen 10 curules allá” pero yo creo que hay una frase que dijo un senador, no sé, que cambiar al fin las armas por unos micrófonos pues yo creo que era algo muy bueno. Era mejor ponerlos a hablar paporreta ahí por un micrófono que tenerlo echando balas y eso es algo pero que el país no lo vio así y que la mente de cada quien es muy diferente y que uno dice “juepucha” yo me fui, listo

amaneció lloviendo, pero no es que yo dije “hay que votar” y bueno y vamos a votar y me fui a votar con esa gran ilusión pero que cuando llegaron las 7 de la noche y yo “uy no”, no, uno queda, no sé.

Entrevistadora: ¿Y doña Yomaira tenía algún miedo frente al acuerdo?

Entrevistada: si tiene uno un cierto tomas que pueda pasar, de hecho, pues ahí hablan muchas cosas bonitas y dice que no que se va a calmar, y siguen calmados, pero eso nadie lo garantiza, que se pueda destrampar a un enfrentamiento, una guerra, uno tiene que pensar con lógica muchas cosas ¿no? Pero también tiene confianza en que de pronto todo esto que han hablado y que como lo digo yo, los de la izquierda lo que dijeron no y Uribe el principal actuador de eso pues no se de pronto si hayan hecho unos acuerdos en la reunión que tuvieron con el presidente y la verdad hayan hecho unos acuerdos para el bien de todos porque a la hora de la verdad cuanto llevaos de haber pasado las elecciones y una explicación clara al país todavía no la hay, yo personalmente no la he visto clara en las noticias, yo miro que dicen una y otras cosas pero claridad de qué va a pasar no la tienen, entonces a uno si lo dejan pensando qué va a pasar después del 31 de octubre, esta gente va a tener más paciencia o se van a destrampiar a volar plomo como locos o qué, eso uno como persona lo piensa y muchos colombianos también lo pensarán

Entrevistadora: En este caso que entendería doña Yomaira por justicia

Entrevistada: Por justicia, muchas, porque pa hacer justicia con esa gente serían muchas las cosas necesarias para hacer justicia y que uno sabe que todas no las pueden hacer, lo primero que yo sí diría que sería muy bueno sería que realmente todas las familias que no tienen ni idea de sus seres, sea que estén insertados en los grupos, sea que ya estén muertos, pudieran saber la realidad la realidad el origen de donde quedaron esas personas , eso yo lo llamaría como justicia y que de

verdad sería una parte que la guerrilla debería cumplir , decirle a cada familia “vea, su hijo quedó allá” así este en los puros huesos pero usted sabe a dónde está que lo pueden sacar y llevarlo a una parte, no tener esa incertidumbre de ¿dónde está?, ¿me lo echaron al rio?,¿se lo comieron los animales?, muchísimas cosas, o sea, eso sería algo que Colombia quedaría tranquila. La otra parte más que la reparación de dar plata, yo Yomaira, que a mí al tener un familiar así, yo más que darme a mí un dinero sería que me dieran el origen de mi familiar, o sea esa forma la pienso yo pero no sé, cada cabeza piensa, pero en una parte en justicia esa sería la primera parte, aparte de cualquier cosa, de dinero, de lo que les arreglen, todo, ese sería lo que quedaría como justicia. La verdad, sin tapujos, sin mentiras. Porque al fin y al cabo meter toda esa gente presa, Colombia ya no tiene ni como mantener presos y si nos ponemos a meter todos esos guerrilleros ¿Dónde va a parar el país?, si no hay cárceles para todo esta mano de ladrones que hasta toca soltarlos porque no hay en donde guardarlos así hayan robado y hayan hecho, dígame usted, enmochilar a toda esa guerrilla eso no lo habría, eso no lo hay y qué hacemos con todos esos guerrilleros allá enmochilados en una cárcel o en las redes pero la gente afuera con la misma incertidumbre que han llevado de muchísimos años para saber dónde están sus parientes, entonces la verdad, que cualquiera por más duro que haya sido la vida y que ya la vivió en el desplazamiento, en que le quitaron a un familiar y a otros que les mataron a casi toda la familia, otros que se les llevaron, bueno total que esas familias pudieran saber realmente qué pasó, de una u otra manera sean que estén vivos o muertos pero poder decir “aquí está mi familiar y me lo entregaron” eso sería algo que el país quedaría tranquilo, para mí por encima de cualquier cosa.

Entrevistadora: ¿Qué otra parte haría falta para las personas o para las víctimas del desplazamiento?

Entrevistada: La reparación de víctimas

Entrevistadora: ¿y para doña Yomaira como sería una reparación, para usted y su familia?

Entrevistada: Bueno si en mi familia hubiera un familiar desaparecido que supiera el origen de él, segundo en que me repararan con lo económico, como debe ser porque cuando a uno lo sacan, lo sacan sin nada y uno tiene que bregar a hacer su vida y si usted va a la UAO y usted declara y le dan un mercado allá, pero por allá a los dos años le vuelven a dar una ayuda mientras tanto Yomaira tiene que solucionar para la familia como pueda. Reparada legalmente con toda la legalidad, si para las víctimas hay un proyecto de vivienda, repárenlo con todo lo de la vivienda, con lo que le tienen que dar, con la indemnización pero que quede bien reparado porque es que la verdad aquí por las víctimas no hay ninguna reparación, si ustedes se ponen a mirar claro que son muchísimos y el estado no tiene todo ese dinero pero si ya van a hacer un arreglo con la guerrilla y ellos también van a venir a soltar, mirar cómo reparar dignamente a esas familias que de una u otra forma tuvieron que salir a hacer su vida, entonces para mí la reparación sería así.

Entrevistadora: y en su historia de vida ¿hay algún momento que usted haya sentido que se hizo justicia?

Entrevistada: No, yo la verdad que en el tema de desplazados yo no he visto que a mi yo diga mire a mi Yomaira me siento tranquila con el estado, no, sabe cómo me siento yo, que se la ha tenido que mendigar al estado, yo Yomaira me considero una mendiga del estado porque irme a parar allá a la UAO desde las 4 de la mañana hasta las 12 del día y me dan un turno y me dicen venga cada 15 días y me tenga que pararme allá cada 15 días hacer eso para que me lleguen por ahí 500000 pesos, la verdad no, o sea, yo no he visto que me hayan dado justicia en lo mío, no.

Entrevistadora: Yomaira siente que con los acuerdos de paz en una forma de hacer justicia

Entrevistada: en una parte si en otra parte pues no todo, si se haría justicia de alguna forma no en todo porque queda mucho que aclarar y que de una u otra manera se había que iniciar, para hacer un acuerdo teníamos que iniciar con algo y nosotros para poder llegar, para poder hacer un acuerdo contigo yo te tengo que soltar para yo poder hacer justicia.

Entrevistadora: ¿Qué opina usted del retorno a las tierras que han debido ser abandonadas?

Entrevistada: Bueno, eso es un tema que suena muy bonito, pero a veces es complicado son dos problemas y aquí los hemos visto. En el tema de retorno a tierras hay muchas cosas, que bonito que la gente pueda regresar, pero si a usted la van a mandar para una finca y la dejan allá y usted para iniciar y esa finca bien enredada y por donde usted siembre sin esta (\$), ahora eso que hacen de conjunta, vamos a meter a un grupo a trabajar en esa finca, eso trae beneficios, pero también trae conflictos. Es como el tema de las viviendas, el tema de las viviendas son problemas muy grandes, o sea es que todo es problema porque muchas veces a ti te meter a vivir en un conjunto, de pronto hasta con los que usted ha tenido inconvenientes o con los que hay ahí reubicados, llega el reinsertado y declara, y bueno meten a todo mundo en el mismo costal a vivir ahí y cuando usted se da cuenta está viviendo con el enemigo, de hecho ya tenemos casos aquí en Soacha, en Torrentes porque resulta que Torrentes por ejemplo a Cazucá y a Altos de la florida y resulta que en Cazucá “no, me gane al vecino o me gane al jíbaro y me echo, me sacó del barrio, entonces yo me vine para Altos de la florida y resulta que cuando dieron los apartamentos de Torrente, el jibaro era desplazado y yo también y nos volvieron a enmochilar en el mismo costal entonces allá tengo el enemigo y tengo que salirme porque allá el man me está señalando, entonces es que son muchas cosas.

Entrevistadora: Son cosas a tratar con cuidado.

Entrevistada: Son cosas a tratar con lupa diría yo. Para mí esos temas son de tratar con lupa, porque es que son cosas donde se están viendo, se ven y en lo mismo está pasando con el tema de devolver gente pal campo porque muchos dicen por ejemplo a mí no me devuelvan para Istmina , hay la posibilidad de que en armenia hay una fincas para entregar yo me voy más bien para allá pero resulta de que cuando tu llegas allá de pronto allá vaya a estar quien le hizo daño o quien tuvo un inconveniente, son cositas buenas y a la vez tienen sus inconvenientes.

Entrevistadora: o sea, que en ese caso podría ser una manera de reparar a quienes han tenido que abandonar sus tierras, pero con cuidado.

Entrevistada: Sí, mirar, mucha gente dice que se quiere ir para el campo de nuevo, para especificarle lo que yo pienso que el estado debería mirar muy bien ese tipo para poder andar allá, o sea, muy bueno y todo pero hay que mirarlo con mucha cautela para no tener más inconvenientes y que la cura sea peor que la enfermedad, lo que le digo en el tema de las viviendas, a veces eso es un problema, entonces dice uno mejor muchas veces si donde vive pueda mejorar la calidad de vida, mejor donde ya están, donde ya tiene origen, sería muy bueno, pero no, yo le punto al proceso de paz, sigo pensado que se puede hacer muchas cosas y que hay que mirar.

Entrevistadora: y de pronto ahorita como en este caso las votaciones que esperamos no fueron las que queríamos, ¿alguna mejor? Que de pronto usted dijera que deberían tratar ahorita.

Entrevistada: bueno, pues yo pienso que se reunió el del sí y el del no, yo me iría por una reelección, volver a hacer una elección a ver que piensa ahorita la gente, o sea hablar más específicamente los acuerdos que tienen que moderar, en lo que el no de pronto tenía sus dudas, aclararle un poquito más al país porque es que la verdad allá se sentaron pero es que claridad no

la tenemos, eso claro no lo tenemos y de pronto volver a motivar la gente y dar nuevamente un voto a ver que se pudiera hacer. Yo diría que una reelección al plebiscito.

Entrevistadora: Listo

Entrevistada: Listo.

Entrevistadora: Muchísimas gracias señora Yomaira por su colaboración.

ENTREVISTA 4

Entrevistadora: Buenas Tardes Doña Sandra, muchas gracias por recibirnos en su casa.

Entrevistada: Buenas Tardes, muchas gracias por venir.

Entrevistadora: Doña Sandra, una vez firmado el consentimiento informado, empezaremos con la entrevista, tal y como ya le habíamos mencionado, está de acuerdo.

Entrevistada: Sí señora, está bien.

Entrevistadora: Entonces Doña Sandra, le voy a leer el objetivo del proyecto de investigación: Comprender los significados sobre el acuerdo de paz la justicia y la reparación, de personas asentadas en Soacha que han sido víctimas del desplazamiento forzado en Colombia.

Entonces ¿Doña Sandra, empecemos, le parece?

Entrevistada: Sí señora, me parece

Entrevistadora: Doña Sandra, entonces usted me dirá de donde quiere empezar

Entrevistada: Bueno, yo soy de Natagaima- Tolima, era muy tranquilo, realmente allá fue donde mi esposo y yo nos criamos desde pequeños, allá estudiamos bachiller y ósea ya le digo el cambio es brusco porque de estar uno en su tierra, en su pueblo natal donde todo el mundo se conoce ¿sí?,

a esta ciudad, pues es duro porque uno por acá no conoce a nadie ni nada, le toca a uno enfrentar la vida, así solo, prácticamente solo porque uno no tiene en que apoyarse.

Entrevistadora: Doña Sandra ¿Qué labores desempeñaba en Natagaima?

Entrevistada: Bueno, yo allá era estudiante, pues de bachiller y trabajaba en panaderías, pero también teníamos nuestro hogar y acá no, pues, así como tú ves, acá este lote no lo arrendaron, pero acá cuando llueve, llueve y aunque sea loma, acá se nos ha entrado el agua y queda un barrizal terrible.

Entrevistadora: ¿Con quién vivía en Natagaima?

Entrevistada: Yo vivía con mis suegros, pero estuvimos sometidos a juzgamientos sin sentidos.

Entrevistadora: ¿Me podría explicar eso, por favor?

Entrevistada: Allá los campesinos eran juzgados como guerrilleros, porque allá en el campo estaba el rumor que estaba la guerrilla, cuando llegaron los paramilitares eso fue en el gobierno de Uribe, cuando llegaron los paramilitares, entonces todo campesino era guerrillero, llegaron acusando al campesino de guerrillero y por esa razón hubieron muertos y pues por esa razón a los que estábamos en el campo nos tocó huir, tocó dejar todo tirado, las fincas. Allá en mi tierra, hay muchas fincas abandonadas por esa razón.

Entrevistadora: Doña Sandra y ante esto que me contó, ¿Que ocurría con su familia?

Entrevistada: Pues te cuento yo vivía con mis suegros y resulta que a un hermano de mi suegro lo mataron, ¿sí?, de un momento a otro fueron y se lo llevaron, acusado de guerrillero y se desapareció, a los tres días, se supo en qué parte estaba, pero los paramilitares los arrojaban al río Magdalena y estaba prohibido a ir a sacar los cuerpos de allá, y resulta que mi suegro como es

pecador ¿sí?, como él conoce mucha gente, el contrato pescadores para que le ayudaran a buscar en el río Magdalena y si , duraron como dos días, buscando, entonces lo que pasaba era la cantidad de cuerpos que encontraban, les enrollaban alambre de púas , ¿sabe cuál es?

Entrevistadora: Sí, señora

Entrevistada: Entonces los amarraban a eso para que el cuerpo no flotara, y busquen y busquen hasta que lo encontraron, pero resulta que debido a eso, mi suegro lo sacó y le dio la santa sepultura, pero debido a eso empezaron los problemas , con la familia, porque una de las órdenes era que nadie podía recuperar a sus seres queridos y mi suegro desobedeció y el sí contrató gente que le ayudara y lo sacó y le dio santa sepultura y por esa razón nos amenazaron, que el que seguía era mi suegro, pero eso no , no lo dijeron a nosotros directamente si no eran rumores en el pueblo, pero gracias a una señora que nos avisó, entonces todo el mundo coja sus trapitos a media noche en lonas, y corra para la ciudad, porque ya había la amenazas y la otra amenaza era que se llevaban a las hijas de mi suegro, como eran jóvenes niñas entre los 16 y 18 años, pues dejen botado todo empaquen todo y vamos corriendo para la ciudad.

Porque en mi pueblo eran los paramilitares, ellos amenazaban a la gente con papeles ¿sí?, ellos les mandaban cartas que los iban a matar, yo por ejemplo vivía al frente del hospital y tenía allá un familiar y eso era así, mataban en familia, es decir si iban por el papa y estaban los hijos los mataban, los cortaban vivos, los torturaban, por ejemplo a un familiar de mi esposo, a un tío, le cortaron los deditos y los genitales, dicen que vivo, para que supuestamente lo que ellos le preguntaran el contestara, eso torturaban mucho a la gente. Antes que nos pasara a nosotros, pues uno lo veía como, en otra dimensión porque era allá, pero realmente uno no se asustaba porque no debía nada, pero más tarde tocó nuestras puertas.

Entrevistadora: Doña Sandra y sumerce, ¿Ya tenía a las dos niñas?

Entrevistada: No, yo solo tenía a la niña mayor, tenía un añito.

Entrevistadora: Doña Sandra y ¿Cuándo llegaron a la ciudad a qué lado fueron?

Entrevistada: Bueno, cuando llegamos a la ciudad de Bogotá, a pagar arriendo, llega uno como desorientado, a pagar arriendo, nos metimos todos a pagar arriendo y así amontonaditos ahí porque no había para más, y así empezamos, a pagar arriendo y con las primeras ayudas que fueron los de la UAO, nos pudimos sostener, mientras ya empezamos a buscar trabajo, es difícil porque acá a uno en la ciudad no lo conocen y pues no le van a dar trabajo a cualquiera, entonces el primero que consiguió trabajo fue mi esposo de mecánico, ósea de ayudante de mecánica, y ya después mi suegro por ahí consiguió pero fue muy difícil, porque él solo conocía era el trabajador del campo y ya después logré yo conseguir algo en una panadería, pero por días, y fue así como nos pudimos sostener nos teníamos que ayudar el uno al otro.

Entrevistadora: Doña Sandra ¿Cuáles fueron los motivos para dirigirse a Bogotá?

Entrevistada: Porque es la ciudad, porque dicen que es la ciudad del empleo, donde nadie se muere del hambre entre comillas y eso fue así, para la ciudad porque para dónde más, pues para donde todo el mundo coge, la mayoría Bogotá, Bogotá y Bogotá.

Entrevistadora: Doña Sandra y ¿Qué le motivó a mudarse a Soacha?

Entrevistada: Porque en Bogotá ya empezamos a tener conflictos entre las dos familias, entonces ya decidimos que cada uno cogiera por su lado y fuera de eso, vivimos en ahí en Candelaria, pero resulta que cuando mi esposo llegaba de trabajar, empezó a ver como unos tipos, y que supuestamente eran de allá del pueblo, entonces nos dio miedo , entonces nos dimos cuenta que

no se nos estuvieran buscando, entonces nos dio miedo que nos quisieran matar, entonces fue como otro desplazamiento, nuevamente huyendole como a esa delincuencia y ya decidimos, ellos que quedaron allá, que aún viven allá, en San Francisco- Ciudad Bolívar y nosotros para ese tiempo cogimos para el Luis Carlos Galán, allá en Bogotá , pero allá, ya nos quedó grande pagar arriendo y eso y fue cuando nos decidimos venirnos para Soacha.

Entrevistadora: ¿Qué información tenían acerca de Soacha?

Entrevistada: Nada, cero, por un amigo fue que nos dijo que acá era más barato, pero aquí en la loma, que era más barato y eso y fue cuando decidimos venirnos para acá, porque en Bogotá realmente no pudimos y más cuando alguno de los dos se quedaba sin trabajo, pues nos tocaba pesado, porque en esa época los arriendos estaban como en 400, más los servicios y entonces decidimos venirnos para acá, aunque eso fue un cambio brusco.

Entrevistadora: Doña Sandra y aquí en Soacha ¿Con quienes vive?

Entrevistada: En este momento vivimos yo, mi esposo y mis dos hijas.

Entrevistadora: ¿Aquí en Soacha cuentan con algún tipo de apoyo?

Entrevistada: No, pues realmente la UAO aquí en Soacha, las ayudas ya se demoraron por ejemplo en este año, ya pasamos un año y no se vio ninguna ayuda y lo que pasa es que como mis niñas ya no son pequeñas, entonces ya ni siquiera el bienestar los desayunos, eso ya no hay ayudas para nada, mentiras, mentiras, pues bueno en el momento, en el momento de ayudas tenemos familias en acción, que nos apoya y nos da cada dos meses una bonificación, eso.

Entrevistadora: Doña Sandra ¿Cómo le ha parecido Soacha?

Entrevistada: Pues la verdad mujer, aquí, aquí en Soacha otra de las realidades que nos atropelló o que nos ha dado duro es la situación de la drogadicción, pero duro, no es tan solo como la muestran en televisión, realmente si es duro, por ejemplo acá donde vivimos es mejor cada uno en su casita ¿Si me entiende?, es mejor en su apartamento, en su casita, ya le digo, la situación de la drogadicción si es pesada acá, pues es como mejor llegue a su casa métase, no diga , no opine, no nada, como dicen por ahí como los caballos solo para el frente, es una de las preocupaciones que ahorita me tiene, es que no me he podido acostumbrar, ya le digo uno añora a su pueblo, añora su tierra natal por eso, porque ahorita no sé si en los pueblos haya drogadicción, pero no me imagino que como aquí en la ciudad o aquí en Soacha, que es en las esquinas, no eso es duro.

Entrevistadora: ¿Doña Sandra, hace cuanto fue que ustedes se fueron de Natagaima?

Entrevistada: Hace más de 12 años y ya llevamos varios años acá en Soacha en esta casita, pagamos un arriendo barato, pero lo pagamos, es un poco inseguro y por eso toca tener varios perritos que nos cuiden porque si quieres mira no podemos permitir que nos quiten lo poquito que tenemos y pues estamos esperando la ayuda del gobierno.

Entrevistadora: ¿Ustedes han aplicado para alguno de los beneficios del gobierno como lo es la vivienda?

Entrevistada: Sí, pero no nos sale nada y ahorita, ahorita dice el gobierno que no están dando subsidios de vivienda, que ya pasaron las convocatorias, entonces estamos es esperando a ver si algún día.

Entrevistadora: Bueno, ¿Qué cambios cree usted que Doña Sandra tuvo que aprender de esto?

Entrevistada: Bueno, pues ser más fuerte, medírmele a lo que sea trabajar en lo que hubiera y es que a mí me ha tocado trabajar sola para el hogar y me ha tocado ver la escasez, entonces a uno

como mujer ¿qué le toca?, pues mirar que hacer porque uno no se puede quedar sentado esperando a ver que le van a dar a uno y uno no debe ser así porque en el campo a uno lo enseñaron a ser guerrero, o por ejemplo a yo soy una de las que le duele decirle a mi hija, hoy no hay comida, que llego a pasar cuando yo no tengo trabajo, entonces no dejar la pereza y trabajar, porque si la vida no es fácil uno no se puede dejar morir porque uno tiene que ser responsable por la familia.

Entrevistadora: Doña Sandra, al dejar el campo ¿Qué trabajos desempeño?

Entrevistada: Trabaje en asaderos, como ayudante de cocina, trabaje de aseadora, trabaje de empleada doméstica, si lo que le digo lo que fuera.

Entrevistadora: Doña Sandra, ese evento ¿Cómo afecta su presente?

Entrevistada: Bueno en este momento, psicológicamente uno anda afectado, porque lo que uno tiene alrededor no es muy agradable, es como el encierro, es como el temor por los hijos ¿sí?, que sí yo me voy a trabajar ellas quedan solas, es eso, como el temor, uno no está tranquilo la verdad, ya no tanto por lo de la delincuencia, si no ya por las otras cosas que uno tiene alrededor.

Entrevistadora: Doña Sandra, teniendo en cuenta todo lo conversado, ¿Qué decisiones han tenido que tomar como familia?

Entrevistada: No pues respetarnos, que en las buenas y en las malas estamos todos, que a pesar de que uno de pronto esté expuesto a cosas nos toca seguir como familia, que en el momento que hemos tenido que estar apretados así, yo les digo toca tener paciencia, ustedes irán a crecer y nos tendrán que ayudar, las cosas tendrán que cambiar, porque la mejor decisión es entender que debemos amarnos sobre todas las cosas y seguir unidos.

Entrevistadora: Doña Sandra, ¿Usted me podría comentar que sabe de los acuerdos de paz?

Entrevistada: Pues lo que uno ve en la televisión, es eso, pero no sé, difícil porque no sé si uno entendió mal, y es que a ellos les van a dar beneficios ¿sí? Les van a colaborar que vuelvan a la vida civil y bueno las personas que están a la espera, que son víctimas de una guerra ¿Qué va a pasar con ellos?, por ejemplo, en el caso de uno desplazado que uno espera que el gobierno lo ayude a uno y nada y ellos llegan y para ellos si van a ver beneficios, ósea eso es como... Primero colaboren a la gente que somos víctimas y luego si ellos.

Entrevistadora: ¿Usted que esperaría de un acuerdo de paz en Colombia Doña Sandra?

Entrevistada: No pues, que realmente lo que se dijo se cumpla, que no solo se quede ahí en unos documentos, en un papel, que lo que realmente se acuerde se cumpla.

Entrevistadora: ¿Tiene alguna preocupación acerca del acuerdo de paz?

Entrevistada: Pues sí que no se cumpla, por ejemplo, para mí ese plebiscito es innecesario, porque dígame ¿Quién no quiere la paz?, todos queremos la paz, ósea es innecesario porque la mayoría va a votar que sí, porque es lo que soñamos, pero usted sabe uno es muy desconfiado por todo lo que hemos tenido que vivir.

Entrevistadora: Doña Sandra qué pensó ¿Cuando se enteró de los diálogos de la paz entre el gobierno y miembros de las FARC?

Entrevistada: Pues en un momento uno se alegra, bueno que se hable de la paz, bueno que se hable acerca de un acuerdo, pues sí porque lo que ha hecho el presidente Santos de al menos sentarse hablar, bien, me parece bien, pero lo que le digo, ojala no se queden las víctimas de esa violencia, como en un borrador, si no que se tengan en cuenta para el acuerdo, y se haga la paz, porque se van a atender los guerrilleros, los que hicieron que la gente del campo se victimizaran , entonces es cuando digo ¿La gente víctima qué? , ¿Qué va a pasar con ellos? , si bueno que se

firme, que bueno que se haga y si gana bien, pero también que se tenga en cuenta la gente desplazada.

Entrevistadora: Doña Sandra, ¿Usted cómo entiende la justicia?

ENTREVISTADA: La justicia, la justicia es para el pobre, yo digo que es para el que no tiene plata, para el que no tiene cómo defenderse, porque el que tiene plata para él no hay justicia, tiene plata, paga algo y sale o sale libre, pero el pobre si es condenado, entonces la justicia si es como, yo la veo como, que no hay una igualdad ¿sí?, que si usted es pobre y cometió un delito pague y si es rico pues también tiene que pagar y el mismo tiempo que va a pagar el pobre, pero no, lamentablemente la justicia que hay en este país, en eso también es hay desigualdad es para el pobre y para el rico no hay justicia.

Entrevistadora: ¿Cómo cree usted que se puede hacer justicia para las personas que han sido desplazadas en Colombia?

Entrevistada: Ayudándolo a uno a nuevamente obtener la forma de Salir adelante ¿sí?, la forma que tenga usted como para apoyarse y que exista un castigo, ósea, listo que el acuerdo de paz se haga, pero que la persona que se equivocó pues que pague por sus delitos.

Entrevistadora: ¿Cómo cree usted que debe ser eso?

Entrevistada: Ese es el problema, porque si es en la cárcel, cárceles ya no hay porque están muy llenas, realmente ¿Dónde van a pagar ellos?, porque uno diría que cárcel, pero si no hay cárceles porque están llenas y es que yo pienso que, en cuestión de tierras, el que perdido las tierras y si piensan devolverlas, pues bien, pero el que perdió un ser querido ¿Qué? Yo creo que la mejor forma de hacer justicia es que no volvieran a existir crímenes, que después de ese acuerdo no volvieran a existir crímenes sería, en memoria de quienes murieron.

Entrevistadora: ¿Usted cree que en su caso se ha hecho justicia?

Entrevistada: El problema es que el gobierno solo habla de la guerrilla, ¿sí? Y dónde están los otros, los otros ¿Qué? Los otros grupos ¿sí?, se va a firmar un acuerdo solo con la guerrilla y entonces no habría paz porque los otros grupos siguen delinquiendo, ellos siguen haciendo sus fechorías ¿y?, ósea solo se está firmando solo con la guerrilla y el resto de los grupos ¿Qué?, el acuerdo de paz solo es con ellos, ellos seguirán haciendo secuestros, matanzas y ¿la ley para ellos y los acuerdos para ellos? ¿qué?, porque solo estamos hablando de una paz como si solamente el que hubiera hecho daño fuera la guerrilla, pero no, nos damos cuenta que hay otros grupos que han ayudado a la violencia, han ayudado a los crímenes, en este caso es muy difícil que exista la paz, porque se está firmando con un grupo y los otros siguen delinquiendo y lo que va a pasar es que sigamos echando culpas, pero todo va a seguir igual, porque sería importante llamar a la mesa a otros grupos, entonces como le digo eso es muy difícil, es complicado, yo digo que realmente la paz es muy complicado.

Entrevistadora: ¿Qué sería fundamental para la paz en Colombia?

Entrevistada: Realmente hay que trabajar desde casa, desde casa hay que trabajar, nuestros niños que van creciendo son la sociedad de un futuro y que los jóvenes, por ejemplo, que el gobierno ayude a que haya empleos, porque no se debe negar que un joven trabaje, ¿sí?, si un niño ya de 12-14 años ya es un joven que tiene a sus energías, tiene su vitalidad, pare de pronto ganarse un dinero ¿pero ¿qué pasa?, no, no. Los dejan trabajar, entonces ¿Qué hacen los jóvenes?, la calle, a robar, a matar, ósea por eso, y el principal problema es por culpa de la familia porque si no hay una buena crianza, si no hay, so no hay recursos económicos, entonces ese joven va a salir a la calle a ver cómo puede recoger sus ingresos y por eso empieza la gobierna y es ahí donde empieza

un grupo, que atraca, roba, secuestra, es desde la familia, el gobierno puede ayudar mucho en cuestión de subsidios.

Entrevistadora: Doña Sandra, ¿Usted ha querido volver a Natagaima?

Entrevistada: Sí señora, sí, pero ¿Cómo le digo?, la confianza para uno volver allá es difícil, ¿sí?, la gente que ha vuelto a las tierras, en mi pueblo por ejemplo los han matado, los dejan por ahí unos dos, tres meses y los matan , porque aún hay raíces del paramilitarismo, ósea usted va a volver pero como con ese miedo, de pronto pasarán los años, quizás por ahí en unos cinco años, miraremos a ver si los pueblos están seguros, o los campos están listos para uno volver, porque si hay gente que ha tomado eso del retorno y han vuelto, pero sé que los han matado, yo por ejemplo incluso voy a mi pueblo a visitar a algunos familiares, pero voy con miedo, a pesar de que paso hace 12 años lo que sucedió, pero no se ya es difícil, usted ya psicológicamente queda mal, con el miedo de la noche, del ladrido de los perros de la gente, no, no,no, yo cuando voy por allá al pueblo no estoy tranquila hasta cuando estoy en la camita y con mi familia y eso yo no estoy tranquila, porque realmente me da susto y me toca volver porque han vuelto familiares o algo, entonces a la fuerza toca volver. Uno añora su pueblo, su tranquilidad y todo, pero por el momento uno ahora tiene miedo.

Entrevistadora: ¿Qué espera Doña Sandra como reparación?

Entrevistada: Me gustaría mucho volver al campo, pues porque mi esposo a él le gusta mucho pescar, a mi suegro también, entonces la tranquilidad de un campo uno no la compara con nada, porque acá en la ciudad hay cuatro paredes y usted de ahí no sale, es que si usted se da cuenta acá tenemos un gato, un perro, un pollo, porque eso como que nos transporta allá al campo, entonces sí me gustaría tener como una forma de volver a una finca. Mi esposo sería el más feliz y ya le

digo mi suegro también, nosotros ahorita estamos a cargo de él, él ya es un señor de 70 años, pero el igual se expone a irse por allá al campo, por eso porque la ciudad no es para él, el viene a la ciudad, y se enferma porque la ciudad no es para él, y además piense ¿el que hace acá?, el viene, nos visita, pero a las 4 de la mañana él ya se levanta y se desespera porque no hay nada que hacer, eso es duro, entonces mirando, cómo ese futuro también de uno, porque uno está envejeciendo incluso, ¿sí? Uno se remota allá a un campo, pero Dios quiera que cuando uno tenga la oportunidad de volver las cosas sean diferentes, y que la sociedad está más mentalizada a hacer paz, porque ya le digo que nosotros como papás empecemos desde casa, a crear unos jóvenes con valores, pero Dios quiera que uno también pueda darles lo necesario y que ellos no tengan que coger la calle, porque un niño en la calle y desocupado ¿Qué más va a hacer?, pero si uno se ve allá, pues yo le digo a mi esposo, que Dios quiera que la vida nos cambie, nos ayude a tener la tranquilidad de un campo.

Entrevistadora: Doña Sandra, ¿Cuando ustedes llegaron a Bogotá sintieron a la sociedad prevenida con ustedes?

Entrevistada: Sí, uno, en el caso de uno, muchas veces uno no dice ¡soy desplazada!, ¿sí?, porque la gente lo tilda a uno diciendo, quien sabe porque está desplazada, si es como acusarlo a uno, como si uno fuera el delincuente, la sociedad está mentalizada que el desplazado fue víctima, que se desplazó por algo ¿sí? , y si usted va a buscar empleo, usted no puede decir que es desplazada, porque la van a mirar con otros ojos, o que pobrecita y que por eso yo me valgo de eso y no le pago lo que es, es que la sociedad no se ha dado cuenta de lo que es un desplazado, siempre lo determinan a uno mal, entonces es mejor callarse, porque uno no quiere que lo vean con ojos de tristeza o de pobrecito.

El hecho de ser desplazado nos ha cerrado oportunidades, porque como ya le digo, uno no tiene, de pronto como se dice comúnmente la palanca, la palanca que tenga plata o que lo recomiende a uno, entonces a uno le toca solo, porque ya le digo el hecho de ser desplazado uno no puede decírselo a todo el mundo, incluso por la misma seguridad de uno, porque no falta el que está escuchando, porque afortunada o desafortunadamente sea de la misma tierra de uno, entonces mejor uno calla.

En lo que uno camino o uno anda por acá en Soacha escucha que el de la casa de allá es guerrilla, el de allá para y cuando escucha esa palabra entonces a uno le da susto, realmente le da a uno susto, porque todo el mundo agarra acá a la loma porque es barato, porque esto, pero uno se encuentra acá con arto desplazado y con mucha raíz de guerrilleros y paramilitares.

Pero bueno nosotros estamos registrados en eso de la unidad de victimas a ver si algún día nos ayudan y salimos de esa base de datos.

Entrevistadora: Doña Sandra y usted que ha vuelto al pueblo ¿Cómo lo ha encontrado?

Entrevistada: Vea que yo le quería contar, allá antes había mucha comida, había muchos cultivos, pero desde que pasó todo esto de la violencia, ahora toca comprar la que llega de otros lados del país es más usted iba y le regalaban, ahora no el campesino tiene que ir a comprarla, ya le digo, porque hay mucha finca abandonada, no hay quien cultive, la gente teme en ir al campo, entonces usted va al pueblo y lo que va a encontrar es tristeza, ya no hay alimentos, quiera o no quiera tiene que venirse a la sociedad a sobrevivir, porque ya en un pueblo, en un campo ya no hay la abundancia que había en tiempos pasados. Ahora se ve hambre, es que fue mucho, mucho el desastre es que fueron muchos los muertos. Las viudas, los huérfanos y más que todo mataron fue hombres, entonces ¿La mujer que hizo?, pues agarrar los chinos y venirse para la ciudad.

Entrevistadora: Doña Sandra, ¿Cómo evidencio usted esos cambios de estructura en las familias?

Entrevistada: Pues realmente en mi caso, ahorita, ahorita yo soy la que más sostiene la casa porque mi esposo acá no le fue muy bien entonces él lo que hace es buscar el campo, arriesgándose y entonces ahora la cabeza del hogar soy yo, porque eso de que el hombre es quien mantenía la casa como anteriormente, eso cambió, porque la mujer hoy en día, en mi caso yo soy la que más se mueve acá, ya le digo, por ser la mamá, usted mira de donde consigue, pero no se puede quedar quieto.

Entrevistadora: Doña Sandra, usted me había comentado que tuvo la oportunidad de estudiar auxiliar de enfermería, por favor cuénteme un poco de eso.

Entrevistada: Pues hace dos años, pero todo tiene sus consecuencias, hace dos años me metí a trabajar de aseo en un geriátrico, si feliz, me gusta mucho hacer eso, pero mi jefe me motivó a estudiar como auxiliar de enfermería y ayudar en el hogar de abuelos en el que trabajo, yo contenta, pero me iba a las 7:00am regresaba a las 10:00 pm y debido a eso descuidé mi casa ¿sí?, no había alguien pendiente aquí, y debido a esto mi hija menor cayó en la droga, entonces ya le digo ha sido duro, porque uno mira la drogadicción allá, pero usted no cree que le va a tocar en la casa y eso ha sido muy duro, le doy gracias a Dios porque pude estudiar, pero siento que me ha tocado muy difícil, por eso ahorita no la tengo estudiando, para estar más pendiente de ella, a ver si la alejó de las amistades, pero es muy difícil usted pasa por acá por los ranchitos y solo huele a eso, entonces uno no sabe, yo recién me entere de lo de ella, alguien me dijo ¡Sandra realmente no hay como un campo, váyase al campo con su hija!, pero me pongo a pensar, está la finca de mi suegro abandonada, pero ¿yo que voy hacer allá sola? , yo incluso quería hacerlo, por ella yo haría lo que fuera, yo todavía lo tengo en mente.

La otra semana tiene unos exámenes, si no ha seguido con el consumo bien, pero si no, yo no sé qué voy hacer, entonces le vuelvo a decir no hay como un campo, un pueblo una finca, porque allá no ve usted tanta cosa. Esta situación afecta mucho también a los hijos que incluso no vivieron el desplazamiento con uno.

Entonces vuelvo y le digo paz, sí es bonito soñarla y Dios quiera que se pueda realizar, pero toca es empezarla desde casa.

Entrevistadora: Doña Sandra, yo le quiero agradecer por todo, por abrirme las puertas de su casa y de su vida, muchas gracias.

Entrevista 5 y 6

Entrevistadora: Lo primero que quisiéramos saber es Cuál es el lugar de origen

Entrevistada 6: Yo soy del Caquetá, pero vengo desplazada del Putumayo, porque en el Caquetá ahí una parte que se llama Solita, entonces esta solita que es el pueblito, pasa el rio Caquetá y ya sigue el Putumayo, entonces vivíamos en el Caquetá pero teníamos la finca en el Putumayo, solo nos diferencia el Rio. Pero en si soy desplazada del Caquetá y vengo desplazada del Putumayo

Entrevistadora: ¿Pero siempre vivió ahí, entre Caquetá y Putumayo?

Entrevistada 6: Si

Entrevistada 5: Yo si soy de Cali, y vengo desplazada de Cali.

Entrevistadora: Y... ¿Podrían hablarme de cómo era ese lugar, cómo era vivir allá, que hacían allá?

Entrevistada 6: realmente cuando el tiempo de la coca, pues la mayoría de la gente incluyéndonos vivían de la coca, o sea, porque eso era lo que daba, porque digamos usted sacaba una carga de plátano 3 horas en bestia y llegaba al pueblo y le decían le doy 20.000 entonces no servía para uno vivir, pues si cultivábamos la comida pues para la finca y para el uso de nosotros, pero en si vivíamos de la coca. Y pues sí, un lugar que aparte de que había mucho en el tiempo de la mafia donde se veía mucho muerto y mucha cosa, ¿sí? pero pues vivíamos relativamente tranquilos... pues si mejor que cuando llegamos acá. (risas) Claro, porque llegar uno acá de una parte donde uno conoce su tierra, usted conoce su ¿sí? Donde usted se puede mover como pez en agua y llegar a una parte donde uno ¡jumm! no conoce nada, empezando porque una va a preguntar a alguien: *¿venga hágame un favor donde queda tal cosa?* Y la gente primero lo mira a uno feo antes de responderle “no sé” y se le quitan a uno, porque a mí me paso muchas veces, entonces si es complicadito, pero no, pues mi tierra es muy bonita y yo todavía la quiero mucho, aunque en este momento no me iría a vivir allá otra vez, pero como le dijera es un pedacito de Colombia muy bonito.

Entrevistada 5: Bueno pues yo vengo desde Cali, pero pues mi conflicto como tal ya fue más o menos hacia las afueras de Cali lo que es en Galicia allá es muy bonito, nosotros estuvimos allá es como... mmm, como le dijera estuvimos como en un hogar de paso, pero ese hogar no sé, se suponía que trabajaba con el gobierno y todo eso, pero allá era otra cosa como un centro de reclutamiento, sea para las FARC, sea para los paramilitares que en ese caso son los Rastrojos, o ya sea para el ELN ¿SÍ? Entonces pues yo no sé qué convenio tenían ahí con bienestar, pues desde ahí radica nuestro problema, pues ahí comenzaron, el problema de nosotros fue con los rastrojos, con el primer frente. Pues mi casa normal, yo siempre he vivido chica de barrio, así normal, si no que en ese tiempo por lo que nos llevaron allá un tiempo, 3 meses, si, 3 meses estuvimos allá y

pues ahí fue que radicó todo el problema más que todo porque mi hermano el que me sigue a mí y yo no nos quisimos ir con ellos, no nos dejamos reclutar y pues papi nos ayudó y ahí radica todo el problema hasta que ya llegamos nosotros acá.

Entrevistadora: ¿Y allá con quien vivían?

Entrevistada 5: Yo siempre he vivido con mi papá y mis otros 4 hermanos. Nosotros 6 siempre.

Entrevistada 6: pues yo vivía en la finca con mi esposo y con la hija de él pues yo todavía no tenía a mis hijos, y el resto de la vereda casi eran la familia de él los hermanos, los que eran la familia de él porque son bastantes, vivíamos era así.

Entrevistadora: E inmediatamente ustedes salieron de allá para acá para Soacha o para algún otro lado.

Entrevistada 6: No, nosotros salimos de allá para Bogotá, llegamos a Bogotá y allí estuvimos un tiempo y hace tres años vivimos acá en Soacha

Entrevistadora ¿cuánto vivieron en Bogotá?

Entrevistada 6: Jumm, pues imagínese yo soy desplazada desde el 2003, yo duré 10 años en Bogotá, yo a mi hijo lo traje de un año y ahora tiene 14, 10 años pagando arriendo de barrio en barrio, hasta que mi Dios me trajo acá y acá ya tengo mi ranchito, pues sin papeles ni nada esperemos que no nos vuelvan a sacar de acá

Entrevistada 5: Yo vine en el 2012, 2013 primero nos vinimos y nos quedamos en... hicimos varias paradas, primero Manizales de ahí en Manizales nos tocó hablar con la alcaldía que nos ayudó en llegar hasta la Dorada, de la Dorada ahí si directo para Bogotá vivimos en Bogotá todo este tiempo y en Soacha voy a cumplir en febrero 1 o dos años

Entrevistadora: Y en ese recorrido cuando saliste de Cali hasta llegar a Soacha más o menos cuánto tiempo pasó.

Entrevistada 5: ¿hasta llegar a Soacha? mmm... yo llevo acá 2 años, no mentiras es más tiempo, por lo menos en Bogotá como tal 2 años y un año acá. Más o menos 3 años.

Entrevistadora: ¿Ustedes de qué manera tomaron venirse de donde estaban, desde Caquetá y desde Cali?

Entrevistada 5: Pues, a nosotros nos tocó o nos tocaba porque por lo menos porque yo tuve un problema un poco más elevado con uno de los jefes de esa organización, el señor quería otra cosa conmigo, y pues como se conoce buena mujer caleña nos mandamos un buen genio pues la orden era o llevarnos vivos o sea que mi papa se pusiera de intermedio, mis hermanos o algún vecino eso era seguro y pues porque tuvimos un muchacho que nos avisó antes, la noche antes me aviso y pues al otro día mi papa alistó, alistamos las cosas, lo que traíamos puesto y los papeles y los que se vinieron. Si no, no estaríamos ni contando el cuento entonces esa fue la decisión.

Entrevistada 6: En el caso mío nosotros fuimos desplazados fue por un problema que tuvo un hermano él, mi cuñado tuvo un problema ahí con un trabajador y el trabajador le hecho la guerrilla y bueno por familia y por apellidos a nosotros nos tocó venirnos a todos, o sea, a nosotros nos dijeron o se van o se van, entonces a nosotros nos tocó ¡ya! Venirnos. Nosotros llegamos acá dígame usted con tres, cuatro mudas de ropa cada uno y ropa de tierra caliente, o sea, a nosotros nos tocó venirnos porque nos dijeron: “*váyanse*”, nosotros no pudimos sacar papeles, nada, todo quedó allá porque, o sea, es que en esos días cambiaron al comandante porque el otro comandante era más dócil, más “buena gente” entre comillas digámoslo así pero ya el otro que pusieron ya no dio tiempo de que usted sacará papeles, nada, o sea, a lo que llegó mi marido de trabajar la ropa que él tenía puesta, el overol , la ropa de trabajo, la billetera y ya ¡Váyanse!

Entrevistadora: ¿Y tenían algún tipo de información de Soacha antes de llegar, por el cual ustedes dijeran nos vamos para Soacha?

Entrevistada 6: Ah no pues, yo realmente, siempre había escuchado pues que en Soacha había mucha guerrilla que hay mucha cosa así, que hay mucha delincuencia, pero pues como uno dice: “bueno allá no voy a pagar arriendo, allá voy a tener un lote, así sea un rancho en madera, bueno como sea lo hago y ¿sí?” entonces ya uno pensando en que uno se va a ahorrar muchas cosas, entonces pero si, uno siempre tiene como una imagen como siempre que en las noticias de que vea que en Soacha, al final yo le dije a mi marido pues ya uno pasó lo peor que fue que lo desplazaron a uno ¿sí? Pues ya hagámosle por encima Dios nadie y ya.

Entrevistadora ¿y tú qué información tenías de acá de Soacha?

Entrevistada 5: Yo llegué a vivir acá con papi, pero no sabíamos, pensamos que era todo Bogotá, sino que ya pagando arriendo en un lado pagando arriendo en otro lado, y yo vine a vivir acá fue ya con mi marido.

Entrevistadora: ¿Cómo tomaron la decisión pues desde Bogotá decir: “como no, nos vamos a ir a vivir a Soacha”?

Entrevistada 6: a mí la verdad un familiar de él le dijo: “que vea, que por allá en una loma que hay unos lotes que baratos, que usted vera, como nosotros ya llevábamos 10 años de un lado pa otro pagando arriendo, o sea, a nosotros nos tocó como duro, como a todo mundo le toca, pero cuando uno llega desplazado que no conoce a nadie si es complicado porque hasta para una simple pregunta, para que le den a uno un trabajo. Como un día, yo por lo menos un día fui a la UAO (Unidades de Atención y Orientación de la población desplazada) y una funcionaria me dijo: ¿usted de donde es? Y le dije que yo soy del Caquetá , me dijo: Ah entonces usted es guerrillera y yo nunca volví porque yo le eche la... a esa señora , a mí me dio rabia porque como lo van a juzgar a

uno así, el hecho de que uno sea de una tierra no quiere decir que uno sea así, que todo mundo es guerrillero o es paramilitar y peor cuando esas mismas personas son las que lo han desplazado a uno, uno se siente con rabia, entonces es complicado ese tema, pero no pues ya acá en la loma ya deja uno de esta paca y palla.

Entrevistadora: y tú, ¿cómo decidiste venir a vivir acá?

Entrevistada 5: Pues más que todo fue mi papa, pues como en Bogotá los arriendos son muy caros y nosotros éramos cinco, y siempre como ¡agh son 5 chinos que van a joder! Más que todo siempre sufrimos eso y siempre a papi lo molestaban mucho por eso: “que no que son muchos”, “que no que no le arriendo”, entonces “que los servicios, que una cosa que otra, entonces acá nos dijeron que eran un poco más baratos los servicios y que no jodian tanto, y que de pronto acá era más económico el arriendo, pero no.

Entrevistada 6: pero acá en la loma sí.

Entrevistada 5: Ah sí, acá sí, acá es muy distinto, acá no ponen problema, pero digamos lo que dice Sandrita es verdad, por lo menos cuando nosotros llegamos no sabía ni siquiera donde estaba parada, papi si aunque hace años que no venía acá, pero lo que decía Sandra digamos yo voy a hacer una pregunta: “ahí veci una dirección” y le dicen “no yo no sé”, lo mandan a uno por allá que se pierda para que uno no lo vaya a robar, si es incómodo por lo menos nosotros que somos morenitos, empezaban a decir : “que ustedes los negros son ratas, son guerrilleros, son paracos”, siempre lo mismo, pero por lo menos acá no se vive eso, uno que ya se conoce más o menos con alguien, o no se pone a mirar eso y ya.

Entrevistadora: Cómo tomaron esa decisión, como familia o digamos en tu caso tu papa dijo: “nos vamos para Soacha”.

Entrevistada 5: no pues mi papá nos dijo por lo menos” muchachos nos vamos a ir a tal lado, que es más barato y la señora no era tan cansona y remilgosa” fue en conjunto nada se hacía sin consultar a los otros.

Entrevistada 6: Pues en nuestro caso mi marido me dijo: “mija vamos a mirar en la loma”, nosotros teníamos una moto que habíamos sacado a crédito y nosotros vinimos, pero entonces fue por el lado de allá, y allá no había nada solo un ranchito que era del señor que tenía la posesión de resto no había nada y yo me acuerdo que yo me senté en una piedra y pensé ¿Dios mío será que sí, será que no? Porque uno ver nada y que venga uno y haga el rancho y ya a uno lo han desplazado y venga otra vez y que no que eso es mío le digan. Pero ya, yo me puse a orar y le pedí a Dios, que sea la voluntad de dios si me trae a esta loma y si, a los tres meses me trajo.

Entrevistadora: ¿De qué manera y cómo sintieron, o sea como fue el proceso de llegar a Soacha?

Entrevistada 6: A mí no me dio duro porque yo vengo del campo y a mí el campo me gusta y me parece chévere, ¿sí?, mejor que vivir en una ciudad, pero lo único maluco fue el problema del agua, porque usted está en el campo y pasa el río y bueno tiene agua por montones porque, luz no hay pero a mí la luz no me afecta porque uno sin luz vive pero el agua si es un poquito complicado, yo cuando llegué iba y lavaba en el pozo por allá arriba en una moyá que había, yo me iba por la mañana y por la tarde, todos los días iba y traía el agua para el otro día y así, ese era mi trayecto todos los días, cuando llegaba mi esposo él iba y me acompañaba y traíamos el agua, pero pues en si yo me adapte rápido, yo dije a la de Dios, de cargar agua pues yo cargo y ya, pues ya que no pago arriendo, pero no pues yo me adapte ya después fui conociendo a la gente y ya la gente que “Ay! Que ahí hay un colegio” y empecé a buscar para los niños y ya.

Entrevistada 5: pues es que como yo soy tan reciente, lo que dice Sandra es verdad lo del agua, es como más agradable vivir acá que en Bogotá pues no sé para mí, a mí por lo menos si mi marido

me dice: “no gordi nos toca irnos para tal lado en Bogotá” yo mmm, de acá a mí no me bajan, mil veces allá, porque allá es tranquilo, digamos pues yo que soy más cercana con Sandra pues me voy con Sandra, que si toca ir a lavar, a bañarse o algo porque no haya subido el agua pues está el pocito acá, pues no es tan cerquita pero si esta y por lo menos uno respira aire puro, y es muy distinto el ambiente a Bogotá que a Soacha.

Entrevistadora: Y acá en Soacha con quien viven

Entrevistada 6: yo vivo acá con mi esposo y mis dos hijos.

Entrevistada 5: Yo si solo vivo con mi marido.

Entrevistadora: ¿pero tu papá también vive aquí?

Entrevistada 5: Si, pero el ya no vive acá, vive en otro lado, vive en Bogotá con mis otros hermanos.

Entrevistadora: él vino y volvió a irse para Bogotá, con el estuve viviendo dos años acá en Bogotá o un año larguito.

Entrevistadora: ¿Quiénes son las personas que los apoyaron cuando llegaron acá a Soacha, de qué personas ustedes dijeron mi apoyo fueron estas personas?

Entrevistada 6: pues bueno yo, por medio de entidades, cero, o sea, yo cuando llegué acá, el único que me brindo un apoyo fueron dos personas: él esposo de ella (refiriéndose a Rosa) y un negrito que nos ayudó a banquiar el lote, o sea fue el único apoyo que nosotros tuvimos porque de resto yo decir: “¡ay! que subió la alcaldía”, no, antes la alcaldía antes nos quiere sacar a patadas, los dos vecinos y ya porque cuando eso no me conocía con Yomaira, cuando eso todavía no éramos comadres.

Entrevistada 5: la primera persona que me echo la mano fue mi hermana Paola, que ella vivía allí abajo en Soacha, ella fue la que nos recibió y ella vivía solo en una piecita, imagínese 7 personas en una pieza, eso es complicado, lo bueno es que la señora de la casa era muy buena gente y pues ella nos dijo... incluso ella pidió el apartamento más grande he intercambiamos de apartamento con otra señora y ahí fue que nosotros llegamos, gracias a mi hermana que en un principio nos dijo que allá era más barato y la señora que nos tenía paciencia pues todo ese pocotón de chinos y además mi hermana tenía una hija pues éramos 8 pero la señora muy buena gente.

Entrevistadora: Y cuándo te pasaste acá a Altos, ¿quién?

Entrevistada 5: Sandrita, Sandrita es la primera, la señora Yomaira, y Johannita.

Entrevistada 6: perdón que yo meta la cucharada, pero acá casi siempre somos las cuatro ella (Rosa), Johanna, Yomaira y yo. Casi siempre somos la de la cuadra

Entrevistada 5: el desorden.

Entrevistadora: ¿ustedes acudieron a una institución en el momento de llegar acá?

Entrevistada 5: Si con mi papá sí, yo en este punto si tengo que decir que por lo menos cuando nosotros llegamos, el 12 de diciembre, nosotros llegamos a la casa de mi abuelita y ella nos dijo que mi papa declarara para que viera cómo era la situación y nos fuimos y ese día ya era cierre, entonces ya todo mundo se iba para vacaciones porque era el último día, y la señora nos atendió y nos tomó la declaración y ese mismo día le dio a mi papá unos papeles para que fuera y reclamara un bono y todo, y nos dio un pocoton de cosas, en ese punto por lo menos a papi que corrió con suerte y si le ayudaron pues porque vieron que éramos tantos y pues mi papa siendo ya un señor de edad, tenía 64 años, entonces por ese lado le pusieron cuidado a él.

Entrevistada 6: Nosotros cuando llegamos a Bogotá, llegamos a la casa de un hermano de él, él ya vivía acá hace tiempo y llegamos ahí de arrimados que eso fue lo peor que uno puede hacer en

la vida, llegamos ahí y estuvimos un tiempo y pues él del contacto de un amigo consiguió un trabajo, pues él siempre ha trabajado en soldadura, ya había aprendido algo en Florencia y acá acabo de aprender de soldadura, él ya sabia y acá termino de aprender y llegamos y realmente si, llegamos y el declaro, declaro en la personería y nos dieron las primeras tres ayudas, los primeros tres meses y ya hasta ahí y no más, ya no más porque él consiguió un trabajo y pues por obligación a él lo tienen que afiliar para poder digamos que lo dejen trabajar en una obra, entonces ya cuando yo volví a pedir otra ayuda dijeron que no que porque como ya teníamos seguro ya teníamos plata. Entonces realmente si, fueron las primeras tres ayudas o los primeros tres meses que nos brindó la ayuda la Cruz Roja porque a mí me ayudo fue la Cruz Roja.

Entrevistadora: En la cotidianidad como transcurre un día acá, o sea ustedes que hacen un día normalmente, cómo transcurre su día.

Entrevistada 5 A mi ahora por lo que entre a trabajar, es levantarme temprano y hacerle la comida a Juan, empacarle: desayuno, almuerzo y después salir a trabajar y ya llego en la noche.

Entrevistadora: ¿y trabajas en?

Entrevistada 5: en un restaurante

Entrevistadora: ¿Aquí en Soacha?

Entrevistada 5: No, eso ya toca en Bogotá.

Entrevistada 6: yo, yo normalmente me levanto todos los días a las 4 de la mañana, por tarde ¿no? Porque cuando él se va a las 4 me toca pararme a las 3 a despacharlo, pero casi siempre es a las 5, entonces yo me paro a las 4, pues si, le empaco su almuerzo, su desayuno, y normalmente cuando no queda nadie aquí en el taller me vengo yo, pues a estar pendiente, pues porque como tenemos estos dos lotes, pero si ven que están todos destapados, entonces uno nunca sabe y hay que cuidar lo que se ha conseguido con mucho esfuerzo. Yo me vengo para acá o me estoy arriba

en la casa e invento que hacer o hago oficio, lavo, plancho... mentiras yo no plancho (risas), traigo los niños, los recojo, les ayudo a hacer tareas y así. Hablo con los vecinos, por ella echando chisme un rato, y ahí, la pasa uno bueno, hace oficio. Bueno cuando estaba trabajando, él se iba y yo me ponía a coser porque yo pues aprendí a coser, entonces yo me sentaba en la maquina tipo 6 de la mañana y duraba hasta que ya el hambre me acosaba, pero pues ya dejé de coser porque él dijo “¡que ay! Que le ayudara” y pues cuando no, me manda por allá al norte a hacer vueltas, que vaya y lleve papeles, que traiga, mejor dicho, yo soy todera. Lo que me toque.

Entrevistadora: cuando ustedes llegaron a Soacha, ¿sus personas de apoyo fueron familiares?

Entrevistada 6: no a mí no, a mí la familia no, fueron los vecinos,

Entrevistada 5: Pues a mí si fue mi hermana y la señora, pero más que todo mi hermana.

Entrevistadora: después de ese suceso que ustedes tuvieron que vivir, ¿qué fortalezas creen que han sacado de cada una de ustedes como familia también?

Entrevistada 6: bueno yo creo que en el caso mío la principal fortaleza ha sido que nosotros hemos estados unidos, ¿me entiende? Yo cuando recién llegue, yo al mes me quería para algún lado, yo no quería estar acá, porque, o sea, a mí me dio muy duro el encierro yo casi me deschaveto de estar encerrada, o sea es complicado porque trabajo no conseguía, nadie me conocía, nadie me daba trabajo ni pa barrer, y yo dure un mes encerrada en esa casa, yo paseaba por todo lado, yo la arreglaba tres veces porque vivíamos en la casa de un hermano de él, de un cuñado mío y yo le arreglaba esa casa de pe a pa y yo le hacía pero entonces llega un tiempo en que uno no haya que hacer uno bueno “yo no estoy haciendo nada, yo pa que voy a ser útil aquí diario y haga oficio haga oficio ¿y qué?”. Pero si, yo al mes me quería devolver, yo le decía a él “yo me voy pa algún

lado, pero yo me voy de acá y él me decía: “no miya aguántese, aguántese” y aquí estoy aguantando. No y aquí ya, esperemos que no nos vuelvan a sacar.

Entrevistada 5: Esperemos.

Entrevistada 6: Si, Dios quiera porque palla pa arriba si está un poquito complicado. Como usted sabe todos estos barrios son barrios de invasión y a uno de pobre le toca así porque el gobierno no... imagínese yo fui desplazada desde el 2003, yo estoy calificada para la casa desde el 2007 y estás son fechas y jum estamos esperando, no sale nada, entonces le toca a uno mirar como hace con los mismos medios de uno.

Entrevistada 5: Ayúdame que yo te ayude

Entrevistadora: y tú, ¿qué fortalezas?

Entrevistada 5: Pues yo más que todo entre mi familia y mis hermanos, yo no sé, pues como yo soy la mayorcita de todos ellos, más que todo el vínculo de mi papá y pues lo que decía Sandrita, pues yo llegue acá y no, yo no salía ni a la esquina a comprar un dulce ni nada, y pues ya viviendo acá en Bogotá incluso ya nos volvió a localizar esa gente, eso fue peor ahí si pues yo tenía más hermanos ellos si tienen un poquito de modo... jum, mucho modo, yo estuve viviendo un tiempo viviendo con ellos pero igual solo era encerrada en la casa yo no salía, nada, que “vayamos a comer un helado, que vamos a comprar un pan ¡NO, nada! Solo encerrada en mi casa, dure así jum mucho tiempo, todo el tiempo que estuve aquí en Bogotá fue encerrada, después cumplí que los 17 años entonces yo le dije a papi que quería trabajar y me toco obligarlo a él a que me dejara trabajar y ahí fue como fui saliendo y saliendo hasta ahora pero antes no, ni a la esquina.

Entrevistadora: ¿Qué decisiones importantes tomaron para poder afrontar la llegada a Soacha o Bogotá?

Entrevistada 6: pues primero la decisión importante fue uno arriesgarse, o sea, tomar uno el riesgo de venirse fue como la principal decisión, o en el caso de nosotros dijimos: “bueno vamos a Santa Rosa o al Charco “y le dije a mi marido hagámosle, yo he sido una mujer que lo que me toque yo le hago, o sea, yo gracias a Dios yo de pena... yo... a mi desde mi casa me enseñaron a ser honrada y a ser berraca en esta vida, entonces yo le decía: “hágale”, vamos palla, hagámonos un rancho de madera y bueno él no tuvo el tiempo, buscamos a un señor, él tenía una plata y dijo: “vea yo tengo esta plata si quiere le pago a cuotas el resto de la prefabricada” y el señor dijo: “hágale”, pero la primera decisión fue, o sea, fue como tomar la decisión de como el arranque para que uno ¿sí? Empezar, empezar otra vez después de ya uno tener sus cositas.

Entrevistada 5: si, así toca, pues nosotros igual, aunque siempre yo he sido la mano derecha de mi papá pues por lo menos cuando tomamos la decisión fui yo la que le dije “nos tenemos que ir porque nos van a matar a todos y creo que prefiero yo que me maten y no irme con esa gente y pues él más que todo, él seguía lo que uno le decía por más que uno sea un culicagadito y cuando llegamos acá lo primero pues... que nos tocó llegar donde mi abuelita con maleta y todo (horrible) y vivir un tiempo ahí arrimados, vivimos prácticamente como 6 mese pero fue un infierno, no me gustó nada, ya después pues... mi papá siempre ha trabajado con máquinas y eso, ese siempre fue le fuerte de él y pues intentamos primero buscar un local, se compró una maquinita, dos maquinitas, tres maquinitas ya después ya tenía como 20 maquinitas, ya después nos salimos de ahí de vivir menos mal, ya después empezamos a pagar el arriendito así normal, eso fue lo bueno.

Entrevistadora: ¿Qué elementos positivos, aprendizajes, o sea qué ganancias o qué cosas ustedes resaltan de su estadía aquí en Soacha que les haya servido para sus vidas?

Entrevistada 5: ¿A mí?, mi flaquito pues porque si él no hubiera estado acá pues no lo hubiera conocido. Pues por ese lado él. ¿Qué otra cosa?... Ah pues que me pude graduar del colegio, crecer no solo como persona sino también en el estudio y más que todo en el conocimiento.

Entrevistada 6: Pues a mí cosas buenas, sí, hay hartas bueno primero el poder tener ya digamos como un techo propio, ¿sí?, fue como la principal digámoslo así, otra cosa bastante importante en mi vida y yo creo que en la de mi familia es que uno aprende a apegarse más a Dios, uno aprende a que a pesar de que a uno le pasan tantas cosas uno... o sea, mi Dios no lo desampara a uno, digámoslo así porque nosotros hemos vivido épocas, o sea, después del desplazamiento vivimos un suceso bastante duro ¿sí? que fue un accidente que tuvo mi esposo, él se partió un pie y bueno fue bastante duro porque nosotros después de estar pagando un arriendo y venir como digamos con una rutina digámoslo así, tener que irnos otra vez de arrimados a vivir en una pieza así, donde mi cuñada, dónde era yo la que trabajaba porque él no podía, o sea, no lo digo porque me tocó trabajar sino por, o sea, como por la forma que nos tocó.

Entrevistadora: ¿cómo por tener que volver a retroceder un poco?

Entrevistada 6: sí, fue como dar un paso atrás pero yo... yo dije “no hpta, yo puedo” Entonces otra cosa buena fue pues que acá he conocido gente que me ha apoyado bastante como en el caso de los jesuitas, de la casa pastoral eso ha sido para mí, para mis hijos y para mi esposo algo positivo, porque mis hijos han aprendido allá cosa, han de pronto... uno de pronto no tiene como la, como el conocimiento de enseñarles a que ellos sean pegados de Dios, entonces hay personas que mi Dios le va poniendo a uno por el camino y le van como enseñando a uno y le van enseñando a los hijos. El estudio también les ha dado durito pero bueno, cosas buenas ¿no?, y pues los vecinos, rositas y todos.

Entrevistadora: ¿Qué conocimientos tienen acerca del acuerdo de paz?

Entrevistada 6: Pues bueno yo he estado yendo a las cátedras de la paz, que inclusive el padre Mauro va e inclusive a alguno de ustedes dos (Tatiana o Yuri) las he visto por allá ¿No?, ¿Ustedes nunca han ido a la catedra de la paz?

Entrevistadora: No.

Entrevistadora: No, yo creo que una parecida a ella.

Entrevistada 6: pues yo por lo menos lo que he tenido como una idea lo he aprendido allá en la catedra de la paz, pues... yo me pongo a pensar, yo digo “es como complicado” en el lugar que yo estoy siendo víctima ¿sí? Y algo que a mí no me... o sea que yo todavía sigo no estando de acuerdo es por qué tenían que sentarse esa gente si a ellos no les ha pasado nada, ¿me entiende?, porque no sentaron entonces a personas que de verdad han sufrido un suceso como un desplazamiento, como desapariciones ¿sí? O sea, ellos pueden hablar con autoridad y decir vea, pero por lo menos un poco de gente que por lo menos tienen plata que los de la Habana, que los otros fulanos, o sea ellos no pueden decir en carne propia ¿sí? O sea, a mí me pareció que hizo falta eso, que una persona representará ahí digamos a las víctimas, que hubiera una persona que representara realmente eso. Que estuviera empapada como de muchas cosas y decir “es que vea las cosas así” para uno poder tomar así una decisión con autoridad. Que uno diga “juepucha esa persona está hablando porque eso fue que le paso esto o uno ya sabe.

Entrevistada 5: Sí, porque por lo menos ellos están negociando algo que sí, por lo menos lo han visto o digamos lo vieron en televisión o porque un conocido de un conocido le contó, pero no en carne propia o con su vínculo familiar o con alguien que le tocó. Pienso yo ¿no?

Entrevistadora: y tú, ¿qué conoces del acuerdo?

Entrevistada 5: pues la verdad yo no estoy de acuerdo con nada de lo ellos están pactando allá, en nada, en absolutamente nada porque o sea digamos un asesino de esos... por lo menos por parte

de mi familia, por parte de mi mamá hay muchos que mataron a tíos y ellos por lo menos... de mi parte yo no perdonaría una persona así porque, o sea, a nadie nos garantiza que ellos van a firmar un papel y nadie nos garantiza que ellos no van a seguir haciendo lo mismo, qué paso por ejemplo: ¿qué paso con los paramilitares?, ellos se desmovilizaron ¿sí? Pero lo único que hicieron fue que se cambiaron el nombre y están ahorita haciendo lo mismo y hasta peor, lo mismo van a hacer los guerrilleros yo estoy segura y se lo dije a más de una persona, por lo menos el día que fui a la catedral con Sandrita se los dije a las personas que están allá: “nadie nos garantiza a nosotros de que esa gente quiera cambiar”, lo harán uno o dos porque ya están mamados de la vida que llevan allá pero no creo que todos porque ya ellos tienen una mentalidad... ya una psicología que le meten a ellos allá, que si ellos no están en su punto, en su vaina, en su... asesinato ellos no van a seguir, y peor si ellos se vienen para acá para la ciudad, va a ser peor.

Entrevistada 6: no, pero... o sea yo, he aprendido a perdonar, a mí me han pasado tantas cosas en esta vida que yo pienso que uno tener el corazón lleno de rabia y de resentimientos y de rencores no es bueno para uno porque aparte de que no es bueno para uno, eso se lo va a transmitir a los hijos y hasta al marido porque uno siempre viviendo con rabia, uno va a estar diario en peleas. Entonces, yo pienso que hay cosas que faltan ¿sí? De pronto lo que les dije pero también hay cosas que de pronto pues... no hay que perder la esperanza de que algún día tengamos como un país mejor, yo lo digo de pronto porque mis hijos crezcan en un país de pronto como crecí yo porque a mí me tocó, o sea, en el tiempo que yo crecí a mí me tocó una época bastante dura, de mucha guerra, que uno llegaba y encontraba mucha gente muerta en el pueblo, era complicado, entonces uno quiere que los hijos de pronto crezcan en un lugar y una parte distinta. Yo en parte, pienso que hay cosas como buenas ¿sí? Pero de todas maneras todos somos seres humanos y todos en algún momento nos equivocamos de pronto ellos que equivocan más que uno ¿sí? Porque de pronto uno

no es un asesino, pero mi Dios perdono al peor asesino, entonces... Hay cositas que sí, que fallan, que no son perfectas, de pronto como decía alguien: “esto se va a volver una segunda Venezuela” y uno se pone a pensar: “Dios mío” ¿Venezuela?

Entrevistada 5: Sandrita si, pues yo lo veo así, si por menos me ponen un presidente digamos como Timochenko (que Dios no quiera, bendito sea mi Dios), este país se vuelve igual que Venezuela porque yo siempre he dicho: “el comunismo nunca paga, ¿cómo esta Venezuela, ¿cómo esta Cuba? “Y si nosotros mismos dejamos, no sé, dejan que una persona, así como él con esa trayectoria no tiene ni está de por lo menos sentido común de decir por lo menos: “Si, yo, fulano, sutano matamos gente” pero ni eso, a ellos no se les conmueve nada, les dicen que, si van a pedir perdón y antes se ríen “Ay, quizás, de pronto” dicen.

Entrevistada 6: pues por lo menos algo que a mí me dio mucha rabia fue la noticia del guerrillero que le preguntaron por el señor que dicen que él había desaparecido y él ni siquiera se acuerda, o sea, a uno le da rabia ¿sí? Que digamos uno estuviera en el caso de la mamá, del hermano o de el de la mujer del señor uno obvio quiere asesinar a esa persona, que una persona que le desaparece a uno a un ser querido o un novio eso es complicado.

Entrevistada 5: y que lo diga como con esa simpleza.

Entrevistada 6: como sin nada, no se les da por nada

Entrevistada 5: como si fuera un animal. Por lo menos a mí se me muere un perro yo “ay mi perrito” que esto y lo otro, pero ni con un animal, entonces es como “ah sí, pero como fueron tantos, como fueron muchos”

Entrevistada 6: pero, pues relativamente hay cosas que sí, que yo particularmente no estaba de acuerdo con el plebiscito, yo decía “No” porque hay muchas cosas que hay que cambiarlas, o sea hay cosas buenas, sí, porque uno debe rescatar que de pronto también tienen la voluntad, no sé, a

su manera porque quizás ellos quieren llegar al poder y empezar a mandar, no se ellos que estén pensando pero también hay cosas buenas que hay que rescatar pero hacen falta otras cosas por eso cuando decían yo acá decía que sí, que yo estaba de acuerdo porque habían como rumores “que uno, que ay, que decía no, que vea, que lo uno” y lo tenían a uno fichado, yo decía que sí pero en el fondo yo decía: “Dios mío no, yo quiero que si van a hacer algo que lo hagan bien”, como debe ser ¿sí? No solo por beneficiarse ellos. Como escuchaba yo el caso de un guerrillero raso, un guerrillero raso de este instante decía: “los que se van a beneficiar de este acuerdo de paz son los cabecillas, nosotros nos toca mirar que hacemos o nos toca volvernos a armar de otra forma porque nosotros no nos vamos a beneficiar” lo decía un guerrillero raso que es familiar mío y él desafortunadamente desde niño se lo llevaron.

Entrevistada 5: y es verdad, por lo menos...

Entrevistada 6: Entonces son cosas que uno sí ve dice “si ve, juepucha a que estamos jugando, o vamos a hacer las cosas o no hacemos nada”

Entrevistadora: ¿qué esperan del acuerdo, o sea que esperarían del acuerdo?

Entrevistada 6: pues yo espero, digámoslo que todos podamos salir beneficiados, no de pronto porque ya a uno le desaparecen una persona y ya a uno eso es algo que lo marca a uno, pero algo que pueda salir algo bueno, que este país pueda mejorar, que digamos la gente tenga otro pensamiento, porque uno a veces se pone a pensar la gente y la guerrilla es mala y ha hecho muchas cosas pero si usted se pone a pensar todos somos culpables porque uno empieza desde la casa, uno le enseña a los pelados desde la casa por lo menos que fulanito le pego, no pues dele, o sea, uno se enseña a que ellos sean violentos. Yo por lo menos tengo el caso del niño que se asomó el pequeñito, ese niño es terrible y a mí me toca trancarlo decirle: “Manuel” y él me dice “que vea que él me pegó” y es que el reacciona si le pegan y si él es normal pero entonces yo le digo: “no

hijo, para eso está la profesora o díganme a mí que soy su mama, pero a mí no me gusta que él se agarre por allá, eso es feo, me parece feo que a diario mantengan en una pelea constante ahí. Entonces nunca vamos a llegar a nada porque desde la casa estamos peleando, o sea es complicadito, pero yo pienso que se puede lograr, que se puede lograr algo bueno de todo esto esperemos y que Dios quiera.

Entrevistadora: y tú, qué esperas o qué esperarías.

Entrevistada 5: Pues yo esperaría que si se va a hacer un acuerdo de paz con esa gente pues que no... digamos es que yo no estoy de acuerdo con la política que está manejando Santos, porque prácticamente perdónenme la expresión pero es un vendido, por lo menos ahorita con lo del no, entonces digamos que si es que ellos quieren volver a tomar la renegociación y eso no es así, se supone que son dos los que están haciendo eso y no un... por lo menos yo quisiera que si van a hacer el acuerdo que primero que se tenga en cuenta las víctimas ¿sí? Y que ninguno de ellos salga sin pagar los delitos que deben, por lo menos, no me parece justo que esa gente salga bien librada y con dos o tres condenas a la pata o con cuatro, cinco condenas a la pata y sea un senador o un concejal, eso si no, si tienen que pagar que paguen con justicia.

Entrevistadora: Y por este mismo camino ¿cuál es el temor o qué cosas temen del acuerdo?

Entrevistada 5: que no se cumpla, no sé, pero yo cuando digo las cosas es porque pasan algunas y otras no. Lo que yo le tengo temor es eso, digamos de pronto se firme y eso sea solamente se firmó y ya quedó en un papel y que todo ese pocotón de guerrilleros empiece a llegar acá a la ciudad y la guerra ya no va a ser en el campo sino en la ciudad y va a ser peor, va a ser muertes, ese es el temor mío. Y el temor de pronto de que no lo hagan, de pronto de que no firmen nada pues peor, o sea, ya todo y se viene la guerra urbana y va a ser peor en el campo. De todos modos, tiene sus pros y sus contras.

Entrevistadora: y la señora Sandra qué piensa.

Entrevistada 6: Yo pienso que, pues para mí como el principal temor es como si, casi lo que decía Rosita, el fracaso, que todo este proceso que se está haciendo a lo último no pase nada bueno, que no haya cambio.

Entrevistada 5: que quede como un estado de burla.

Entrevistada 6: si, que sea algo que se presentaron unos fulanos ahí firmaron y eso y ya, hasta ahí llegamos. Y vamos siguiendo por la misma porque es que vea se supone que estaban en acuerdos y obvio que a uno le da como miedo porque es que en el Caquetá ahí un pueblo que se llama San Vicente del Caguan, allí viven dos hermanos míos y a mis dos hermanos les toca pagar vacuna estando en acuerdos.

Entrevistada 5: todavía siguen haciendo eso.

Entrevistada 6: entonces uno dice “bueno entonces esa vaina es una burla” porque si vamos a hacer algo bien hagámoslo bien, si se van a comprometer a hacer un acuerdo pues con la gente pues no hagan eso, y allá hubo mucha gente que en este momento desaparecieron. Por usted simplemente tener una tienda, allí le llega a usted el miliciano, es la persona que mantiene en los pueblos, mirando usted que tiene, si usted tiene ganado, si usted tiene una tienda y es el que pasa la información los que están en el... "entonces cóbrele tanto vaya y tenga llévele el volantino y sello de las FARC y pues usted no va a dejar que le maten a su familia, pues paguemos la vacuna porque qué hacemos.

Entrevistada 5: lo que dice Sandra es cierto porque yo tengo unos familiares y ellos todavía viven en el Cauca y ellos tienen finca allá y mi abuelo, a mis tías, a mis primos que tienen finca, a ellos todavía les toca pagar. Entonces como yo digo eso sigue siendo una burla, un juego porque yo sigo, si yo voy a hacer algo es en general ¿sí? no solamente, por un lado, es una cosa como por

pantalla, porque eso es lo que están haciendo, están haciendo el cese o esa vaina para que no se estén dando bala, es un pantallazo, pero por debajo están cobrando las vacunas ¿por qué? Porque como ahorita están diciendo que se van a desmovilizar ellos con qué van a vivir, plata de uno, uno tiene que pagarle antes a un asesino que ha matado familiares y un pagarle para que este bien, eso no me parece como justo.

Entrevistada 6: ahora otra cosa es... a pa la muestra está la noticia que salió que día no vio que por allá hubo un problema con la guerrilla que estaban por ahí bombardeando, o sea es complicado, otra cosa que me parece tan absurdo es que las armas que ellos dizque van a hacer van a entregar las armas y van a ser unas estatuas, unos monumentos. O sea, no se a mí me parece como tan burlesco eso.

Entrevistada 5: Es que eso es como más que todo de pantalla.

Entrevistada 6: por qué no hacen algo distinto, yo que se... vamos a hacer tal cosa y vamos a reparar las víctimas.

Entrevistada 5: Ellos no hablan de reparación de victimas porque supuestamente ellos no tienen plata.

Entrevistada 6: pero no, ellos el momento en la Habana, en Estados Unidos, o sea, como vanagloriándose de lo que están haciendo, entonces a mí no me parece eso.

Entrevistada 5: no, y que, por lo menos esas entregas de armas no es que vayan a entregar la totalidad, ellos van a dejar las mejores armas bien encaletadas para cuando vuelvan otra vez. Si no lo hicieron los paramilitares mucho menos ellos, van a entregar lo más feo lo que ya prácticamente no sirve y lo bueno lo van a guardar.

Entrevistada 6: lo que decía el familiar, el que está en la guerrilla, él decía: “ellos hacen ahí su papel y su acuerdo, pero de aquí van a salir muchos más grupos” o sea se van a armar otros, entonces eso es lo que le da a uno como miedo.

Entrevistada 5: no, y se sabe y se conoce que todavía está ejerciendo ese otro grupo de los paramilitares, primero eran los rastros, se supone que ya se acabó, pero eso es mentira ahí es donde se va a poner otra vez la misma joda porque ya ahora los paramilitares están aquí en la ciudad y no van a permitir que un guerrillero o un grupo de personas puedan llegar acá y más si ellos son los encargados de hacer una limpieza y que vaya un guerrillero a hacer limpieza eso se va a volver ¡ay juemadre! Y como era en el monte se va a volver acá, pero va a ser peor.

Entrevistada 6: pues yo creo que los más perjudicados si no hay un acuerdo de verdad vamos a ser lo que vivimos así en las zonas periféricas, como nosotros, digamos. Porque es que uno sabe a conciencia que por lo menos en este punto donde estamos hay mucha gente revuelta, hay desmovilizados de la guerrilla, de los paramilitares, entonces uno, si, se escucha que la gente dice que no que vea ¿sí? Como que vea cómo van a volverse a ajustar a las cosas.

Entrevistada 5: y no, eso va a ser así sea que se haga o sea que no se haga.

Entrevistada 6: o sea, uno se pone a pensar y yo pienso mucho y yo dijo “juepucha si yo me tengo que morir en este momento me muero, pero yo ya viví ¿sí? Yo a la final mi Dios ya me ha permitido vivir, pero entonces ¿mis hijos? Yo no quiero que mis hijos sigan creciendo en un mundo tan feo ¿sí?, como tan malo digámoslo así.

Entrevistadora: Si ustedes me pudieran comentar ¿ustedes qué entienden por justicia?

Entrevistada 5: no pues como estaba explicando anteriormente, pues para mí por lo menos algo de justicia que por lo menos uno dice bueno está que sea encanado, pagando y que no esté haciendo daño a más gente (se supone) pero por ese lado sería que ellos por lo menos pagaran por lo menos

con cárcel todos los crímenes de lesa humanidad que han hecho y que por otro lado esas personas... pues por lo menos a mí solo me desplazaron y estoy viva, pero por lo menos a mi mamá que a ella le mataron a su hermano, que mis primos que se quedaron sin su papá a ellos por lo menos no solo reconocerles económicamente, también económicamente pero pues por lo menos si ellos van a pedir digamos una disculpa y que si van a pedir perdón que lo hagan de corazón que se les vea, que se les sienta, no solamente porque “¡ay! acá hay una cámara y yo le pido perdón y disculpas”, eso es lo que yo digo, pues para mi primero cárcel.

Entrevistada 6: para mí no, yo tengo un punto de vista distinto y yo digo “bueno, sí, está bien, fue a la cárcel ¿sí?” pero estando en la cárcel no le va a devolver a uno lo que le han quitado antes están mejor, tienen sus buenas piezas, sus buenos plasmas, sus buenas cosas, yo digo, para mí, eso no sería como realmente justo de pronto realmente algo de pronto yo digo es de pronto que ayuden a la gente, que no se, que trabajen, que hagan obras, que de verdad vea uno que de verdad si quieren hacer algo bueno ¿me entiende?, digamos que en si reparen a la persona, no con cárcel porque uno encerrado en una cárcel antes la pasa bueno porque tiene la comida y tiene de todo, ¿sí? vive relajado pues o tiene libertad pero vive relajado digámoslo así, mientras que otra persona esas que no están acostumbradas a trabajar y le toque trabajar, sudarla, y si este sueldo es porque yo maté tantas personas, entonces esto va para tantas personas, brindarle como un apoyo a la gente que de pronto les han hecho tanto daño, que uno diga “juepucha, realmente están haciendo algo o un proyecto o algo” ¿sí? Están haciendo algo para ayudar a esa gente.

Entrevistadora: digamos ustedes que han sido víctimas del desplazamiento ¿de qué manera creen que se haría justicia por ustedes como víctimas? ¿Se puede hacer justicia de qué manera?

Entrevistada 6: pues en si yo pienso que a uno la tranquilidad no se la pagan con nada, o sea, para mí de pronto no harían justicia conmigo de pronto dándome cosas ¿sí? Ni mucho digamos lo

material. De pronto, para mí sería que en futuro de pronto mis hijos pudieran hacer una carrera, digamos que dijera uno que a esa persona “yo la desplace” pero de pronto no la ayude a ella porque si, por la edad o por lo que sea, pero ella tiene unos hijos pues “voy a ayudar a los hijos” como ellos no tienen voy a que ellos puedan hacer una carrera, puedan estudiar, puedan acceder a otras cosas, para mi yo lo vería así de esa forma.

Entrevistada 5: estoy de acuerdo con Sandrita porque por lo menos ya con uno, bueno, ya quedo desplazado pero por lo menos personas que lastimosamente han perdido a sus seres queridos pero también ellos tienen hijos, sobrinos que por lo menos hasta ahora están intentando estudiar, por un lado que por lo menos les colaboren con el estudio, pues desde que usted tenga estudio, si usted no sabe trabajar es porque es un perezoso y no le sirvió para nada la carrera pero si usted ya tiene estudia ya es un profesional pues si quiere antes le aporta al país más y si no se va a otro país a aportarle a otro país, pero desde que le dé por lo menos estudio, que le den plata a uno, casa, no le van a quitar la noche de angustia o si de pronto estuvo en terapia, no le van a quitar todo el tiempo que estuvo en terapia, el susto, la angustia de un ser querido, eso no lo van a resumir con una casa, o una plata, o como ellos quieran dar esa vaina por lo menos que uno vea que su hijo va a crecer, que por lo menos va a tener aunque sea un estudio y para otro país o si el mismo tiene la semilla o la voluntad de seguir aportándole más al país, por lo menos que haga una obra buena.

Entrevistada 6: Otra cosa que me parecía a mí como bueno, realmente de pronto justo es que ellos sean sinceros , vea, hay tanta gente que... nosotros por ejemplo tenemos el caso, yo hago parte de una asociación con Yomaira y desplazados y ahí un señor... que ese señor o sea, a él se le nota el dolor, o sea, usted lo mira y él habla y se le siente el dolor que tiene porque a él le desaparecieron a dos de sus hijos, y como él decía: “a mí me dicen vea sus hijos están allí o vea esos son, créanme que yo descanso dijo el señor, yo sé que ellos ya están muertos pero vivir con esa zozobra que yo

vivo y no sé si de verdad ellos están muertos, qué los hicieron” o sea es complicado el señor dice que si al le dicen “vea don fulano vaya y dele cristiana sepultura a sus hijos”, o sea va a sentir de pronto, él dijo “el dolor es duro pero voy a sentir de pronto un alivio” ya por lo menos me dijeron la verdad, juepucha, les hago las pruebas, pero como él decía yo vivir con las zozobras con las que vivo a diario que primero pues a él le habían dado la esperanza de que la hija si estaba vivía pero que días que no que por allá supuestamente la hija parecía que estaba muerta, o sea en si el no, yo pienso que es duro para una persona que ha vivido eso es duro y usted habla con ese señor y yo soy una persona muy floja, yo chilló por todo, y yo escucho esas personas así y yo chilló y a mí me duele por lo que yo tengo a mi padre, yo no sé, yo lo relaciono con él, me da pesar y yo digo que en parte eso también sería como ser algo justo, que de verdad dijeran y se pusieran la mano en el corazón y dijeran “no vea es que las cosas fueron así”.

Entrevistada 5: o que por lo menos si no están muertos por lo menos ahorita, o pues si los tienen todavía. Lo que yo tengo entendido es que eran muchos secuestrados que tenían y ahora dicen que no tienen ninguno eso es mentira.

Entrevistada 6: es como lo de los niños, si ve que entregaron 13 niños cuando hay cantidad de niños y yo lo digo porque cuando yo vivía en el Putumayo pasaba, pasaba el grupo de guerrilleros que estaba en ese tiempo y se empezaban a llevar a todos los niños de las fincas, y todavía. Entonces uno decía juepucha es que eso no es de ahorita eso es de hace mucho tiempo, si en ese tiempo lo hacían, ahora que está peor el país imagínese cuántos niños no son.

Entrevistada 5: no, y que ahorita los chinos se van así sea a ganar así sea dos mil pesos de más se meten de cabeza allá y eso es mentira porque eso allá los que ganan, los que tienen son los comandantes y los guerrilleros me perdona la expresión son los que van a comer lo peor porque son los que pensarlos y los niños son los primeros que ponen adelante nunca lo van a mandar atrás.

Entrevistada 6: a mí eso sí me pareció como tan deshonesto que no, que digan “que no que 13” cuando hay cantidad de niños en verdad en las filas.

Entrevistada 5: y si fuera solo de un frente, pero no las FARC tienen muchísimos frentes y en cada frente tiene muchos menores de edad ¿por qué? Porque ese el objetivo de ellos, son los peones y van primero adelante, son los primeros, que va a ir un comandante a frentear no nadie, a los chinos que vayan y pongan el cuero allá, para ellos no son nada.

Entrevistada 6: y todas las cosas que les ponen a hacer, porque digamos un niño que lo recluta la guerrilla la prueba que ellos tienen que ir a hacer es ir y matar a un familiar de ellos, alguien que a ellos les duela, esa es la prueba. Yo lo digo porque yo lo sé, yo he vivido tantas cosas y he visto tantas cosas en esta vida y uno sabe que es así, y cuando uno mira las cosas y cuando uno vive, dice uno “pucha, hasta donde llega una persona ¿sí?”

Entrevistada 5: si, porque a ellos les meten esa mentalidad de que ellos no tienen familia si familia es el pedazo de hierro que cargan al lado esa es su familia esa es su mama, eso es su papá.

Entrevistada: esa es su mama que es lo que ustedes más quieren.

Entrevistadora: de esta forma ustedes cómo creen que los acuerdos que paz contribuyen a la justicia o el acuerdo de paz cómo contribuye a la justicia

Entrevistada 5: si están como están ahorita, rescatare buenos uno o dos puntos, pero ninguno le contribuye porque hacer paz con impunidad, no hacemos es absolutamente nada y por lo menos yo no le doy ni un voto así me estén amenazando o que me lo compren o que me matan, mátenme, pero no le doy el voto a un man de esos que digamos Timochenko que esta que se las pela de que quiere ser presidente, yo no le doy el voto a un man de esos, prefiero morirme antes de que un man suba a la presidencia porque sería igual a lo que está haciendo Maduro, como esta Cuba eso va a ser horrible, subiendo un comunista al poder va a ser horrible, para algunos tendrán sus beneficios

como los que están aliados con él, pero para los que realmente hemos sufrido como tal los horrores de la guerra, la otra sería que se sentara por lo menos una persona que si haya vivido en carne propia lo que hemos vivido las víctimas de ellos y que de pronto cambien todo, pero lo que yo veo es que esta como jodida la cosa.

Entrevistada 6: Pues la verdad, yo ni se si contribuirá o no, como uno ve tantas contradicciones, uno no sabe si va a ser algo positivo o algo negativo, yo pienso que el tiempo lo dirá. Realmente no sé si sí o si no, pues yo creo que mi Dios es el único que sabe y el tiempo es el que va a decir “bueno si sirvió de algo”

Entrevistadora: ¿qué opinan sobre los procesos de justicia del país, no solo el acuerdo sino en general como son los procesos de justicia del país?

Entrevistada 5: la justicia solo es para el pobre, ahorita si digamos ahorita un muchacho se roba un caldo de costilla ahí si lo meten preso, pero vaya usted y coja al ladrón y dele una mano y ahí sí, aunque sea 24 horas le meten a usted, pero el que las hace, el que hace la maldad a ese no y si tiene plata peor porque como compra o compra al juez, o al policía, compra a fulano, compra a sutano y el desgraciado sale libre y si de pronto sale otro implicado miran como lo hundan. En general toda la justicia es corrupta. Entonces un corrupto, un asesino si tiene plata lo va a dejar libre, no es que haya una buena ventaja en ese punto.

Entrevistada 6: Yo pienso que sí, que la justicia en este país es para el que tiene con qué o sea, para nosotros no creo que haya mucha justicia, y lo digo porque vea la semana pasada el esposo de mi cuñada, él tiene una moto y se la robaron, él vive en una finca en Tuluá y a 1 kilómetro deja la moto, él lleva 3 días sin subir a la moto y cuando él subió le habían robado la moto, él cogió al chino que le había robado la moto que era un chino de 16 años y se fue para Tuluá, se lo llevó y como él decía “usted cree que yo andando con el ladrón ahí ¿y le hicieron algo a ese chino por ser

menor de edad ? o sea tenía que hacer un proceso, el chino tenía que ir como a 20 psicólogos a ver qué era lo que le pasaba y después de eso y depende del dictamen de los psicólogos a ver si el chino podía ir a una correccional o no. Son casos que una dice juepucha: “la justicia en este país no sirve pa mierda” digámoslo así, si usted no tiene con quién se jodio, inclusive hasta la gente que tiene plata, vean este caso de Colmenares, vean, para la muestra un botón que caso tan complicadito y con tantas pruebas, pero hubiera sido un pobre pelagato como nosotros lo hundes, y váyase pa la cárcel de una, entonces es complicado, la justicia en este país es... pues hay cositas en este país chiquitas que uno de pronto.

Entrevistada 5: o que a veces de pronto si hacen justicia, pero eso es una vez entre uff. Es como un milagro.

Entrevistada 6: si, si hay cositas pequeñas pero que digamos en sí justicia que una diga de verdad, juepucha es complicado.

Entrevistadora: en su historia de vida en qué momento ha sentido que se ha hecho justicia.

Entrevistada 5: En ninguna, porque digamos por lo menos yo soy desplazada porque el mismo segundo al mando de los rastrojos fue a mi casa y él iba a lo suyo, iba a acabar con nosotros, sino que, pues con la voluntad de Dios eso si no se pudo, al otro lo cogieron a él porque él iba a lo que iba ¿por qué digo que no se hizo justicia? Porque él mismo, que yo los conozco a todo, el mismo por orden del jefe ese, mando a tratar muchos amigos míos, compañeros niños, compañeros míos que uno dice que no han hecho nada, hasta ahora están comenzando a vivir, niños, solo por hablarme o por estar conmigo o solamente por estar al lado mío. Y pues yo no quisiera declarar si no que una de la mama de los niños que a ella se los desaparecieron, yo me di cuenta que a ellos los mataron fue porque a mí el mismo me lo dijo el señor ese: “yo los mande a matar por estar andando con usted”, y la señora fue y lo dijo, el man, si, está en Estados Unidos y ¿qué? Pero y

quién le va a devolver a Chiqui o a Víctor a las familias o a la mama de ellos, nadie, y muchos niños que yo vi, que jugaron con mis hermanos, incluso yo quería y los cuidaba como si fueran mis hermanos, ellos ahorita están quien sabe, o están en una o están en otra, donde está el ELN o donde está la guerrilla (FARC) y si no qué hicieron niñas, por lo menos la niña que mataron ¡violada! Se desangro, todos la violaron y ella se desangro y pues por lo menos Dios mío, yo por lo que siempre tengo un ángel que a mí me cuida, pero... yo me baso en eso, todo lo que hicieron con ellos

Entrevistada 6: Bueno en el caso mío yo pienso que pues justicia como tal, yo pienso que la justicia que ha habido en mí sólo lo ha hecho Dios porque de pronto he vivido un poco más tranquila ¿sí? Pero en sí justicia del hombre pues no me siento que haya habido justicia porque en sí a me han negado todas las ayudas, o sea, yo siendo víctima me dieron los primeros tres meses de ayudas, vea ni siquiera yo pude meter a mis hijos en familias en acción por tener EPS, o sea, a mí no me parece justo eso, es que tener EPS, es que uno tiene que tener un sistema de salud, entonces a mí no me parece que haya habido justicia por parte del hombre digamos en cuanto a nosotros.

Entrevistadora: ¿Qué opinan acerca del retorno a las tierras, de quienes tuvieron que abandonarlas?

Entrevistada 6: en realidad a mí en este momento me dicen: “vea le vamos a devolver su finca y eso” yo no me iría, o sea, realmente a mí me gusta mucho el campo, y me parece que el campo es lo mejor para que los hijos crezcan, pues libres de tanta cosa que se ve en la ciudad ¿sí? Pero realmente no me iría, y no me iría por una razón que es el miedo, o sea, porque uno ya está marcado, ya uno dice “ya uno devolverse con cola, digámoslo así, con hijos, no me devolvería” Realmente

no, a mí me dicen: “vea, le doy esta finca”, no, prefiero seguir acá en mi rancho. Sí, yo no, yo lo le jalo más pal monte.

Entrevistada 5: aunque pues yo no venga del monte, pero si así le digan a mi papá que le van a devolver las dos casas, yo no, yo soy una que yo Cali no lo toco ni para ir a visitar al resto de familia que yo tengo allá porque que yo toco allá y yo tengo problemas todavía, entonces uno ir a vivir allá con miedo “ay, van a llegar, van a tumbar y abrir la puerta” a mí me dijeron 2 si usted vuelve yo no la recibo viva” ¿entonces? Eso si no, acá estoy muy bien, estoy relajada, puedo salir a trabajar tranquila, estoy muy bien acá.

Entrevistada 6: aparte que yo pienso como el recuerdo ¿no?, uno devolverse a una tierra que de pronto uno ha querido tanto y devolverse uno como a vivir tantos recuerdos, yo creo que es duro.

Entrevistada 5: y es más dañino, y es más dañino psicológicamente, es mucho más dañino.

Entrevistada 6: no, pues yo pienso que yo no, a parte porque además ya me acostumbré a vivir así y que mis hijos de pronto estudien ¿sí?, que puedan hacer cosas que uno no puede hacer en el campo, y si uno en el campo vive tranquilo, pero no, usted vaya y estudie en una escuela del campo a un colegio de la ciudad y jummm, el estudio es... empezando por ahí, que el estudio es súper distinto, entonces pensando uno como en el caso mío de que mis hijos aprendan y aprendan otras cosas.

Entrevistadora: ¿cómo se imaginan que sería una reparación justa para todas aquellas personas que han tenido que dejar sus tierras?

Entrevistada 6: Pues yo pienso que depende ¿no? Depende de las personas porque yo no soy la única que no piensa en devolverse hay mucha gente que dice que no vuelve, de pronto ya tendrían digamos que llegar como a un acuerdo de cómo quiere ser repara la persona, porque hay mucha gente que le importa es la plata, y hay otros que dicen pues como le digo yo a mi marido: “la plata

es muy necesaria pero no lo es todo en la vida. Pero yo pienso, que no se, o sea, es complicado que lo reparen a uno, de pronto lo que yo le decía que le ayuden a uno pa sus hijos pa que ellos estudien, le toca a uno hacerse a la idea de que ya lo que fue fue, digámoslo así porque ya el tiempo ya no se puede echar pa tras ni nada, sino pensar en un futuro pa ellos, pues pienso yo ¿no?, así no sea con plata, digamos un cupo en una universidad, o bueno yo que sé, algo distinto como una beca podría ser.

Entrevistada 5: Totalmente de acuerdo con Sandra por qué me quita las palabras, estoy de acuerdo con lo que dice porque ya lo que fue fue y lo único que es semillero son los hijos de uno, como un beneficio para ellos, aunque hay gente que como dice Sandrita: lo primero es plata, plata, pero hay gente que tendrá o pensará prácticamente igual que nosotras, que de pronto no quisieran volver o que de pronto ellos quisieran más bien estar acá, pues algo para sus hijos o algo para sus hijos

Entrevistada 6: o tener tranquilidad, yo pienso que una forma de repararlo a uno también es uno estar tranquilo

Entrevistada 5: porque de nada sirve que a mí me den mi finca si vivió en la misma zozobra

Entrevistada 6: No tener tantos temores, los temores le juegan a uno una mala jugada

ENTREVISTA 7

Entrevistadora: ¿Doña Nohora de donde es?

Entrevistada: Yo vengo del Caquetá desde el 2014, de allá venimos desplazados.

Entrevistadora: ¿Y siempre vivió en el Caquetá?

Entrevistada: No, pero siempre duramos 25 años viviendo en Caquetá.

Entrevistadora: ¿Doña Nohora donde nació?

Entrevistada: Yo soy de Hobo- Huila.

Entrevistadora: y más o menos ¿cuánto vivió en Huila?

Entrevistada: No pues a mí me trajeron mis padres pequeñita, nos fuimos para el meta, ellos murieron y yo quedé huérfana y yo me salí de la casa y a mí me trajeron, así como el niño, llegué al Huila como de 9 añitos.

Entrevistadora: y después del Meta a dónde se fue a vivir.

Entrevistada: Yo cuando eso ya duré como... yo tuve el niño a los 14, como a los 20 me salí de la casa y me fui ya fue cuando me fui a Muzo Boyacá para el lado de pacho Cundinamarca y allá fue donde me conocí con mi marido y seguimos y entonces viví un tiempo, ya nos fuimos para el Caquetá y del Caquetá yo me vine para Guacamayas y ya ahí me vine para acá me gustó mucho aquí Bogotá y me vine para acá hace dos años, va pa tres años que yo me vine para acá.

Entrevistadora: ¿Y cómo era la vida y las costumbres en el Caquetá?

Entrevistada: La tierra era muy bonita para trabajar, pero la gente era muy mala. La tierra era muy bonita se daba todo en la finca y nosotros teníamos finca, teníamos ganado, teníamos de todo y nos quemaron hasta la casa.

Entrevistadora: Y entonces allá en el Caquetá ¿vivía con su esposo?

Entrevistada: Si, vivíamos los dos y con una niña, pero la niña se me murió allá de 9 años, quedó sepultada en Neiva y la mamá del niño (refiriéndose al nieto presente en el momento de la entrevista) ella se consiguió su hogar y sigue teniendo familia y ella ahorita está de vacaciones esta semana, se fue de puente.

Entrevistadora: ¿Y usted salió del Caquetá para Bogotá o directamente para acá para Soacha?

Entrevistada: Yo me vine sola y él se quedó con el papá y mi mama que están viejitos ya que es el único que ve por ellos, y entonces el mantienen más allá y pues ahorita me lo traje porque estaba enfermo, yo me fui y duré tres meses allá con él, ya nos vinimos y él se la pasa así, el mantiene así más allá donde la mamá porque ellos ya no pueden trabajar y él papá mantiene sólo en el hospital enfermo.

Entrevistadora: Pero entonces sumercé ¿se vino del Caquetá sola?

Entrevistada: No, yo me vine con él, nos vinimos los dos.

Entrevistadora: ¿Y de ahí llegaron a Bogotá?

Entrevistada: No, llegamos a la casa donde la mamá de él (el nieto) y allá duramos un tiempo y yo tenía una operación en un oído y me sacaron un tumor porque cuando estaba recién nacida de tres meses me dio la tos ferina y me reventó este oído y ya por ultimo no me aguantaba ya tenía sinusitis y ya no me aguantaba y me vine donde el médico para acá para Bogotá y por allá me arrime donde unos hermanos, 6 meses donde una hermano y 6 meses donde otra hermana y ya entonces me mande a operar y fui y me estuve otros días allá con él (el esposo) y ahí fue cuando me vine para acá.

Entrevistadora: Y antes de eso, ¿había vivido en Bogotá o Soacha?

Entrevistada: Yo no conocía Soacha o conocía solo por pasar cuando íbamos para el Caquetá o veníamos de allá pero de resto no.

Entrevistadora: ¿Cómo conoció Soacha o cómo decidió irse a venir a vivir acá?

Entrevistada: Ah, porque la hija estaba aquí en Soacha y entonces me dijo “mamá vengase pa acá”

Entrevistadora: ¿Y sumerge con quién tomó la decisión de venirse a vivir acá a Soacha?

Entrevistada: Pues, yo cuando digo me voy me voy y yo le digo a mi marido “me voy, me voy” y él se quedó allá porque como ya le había dicho él mantiene muy enfermo él hace como tres años tuvo un accidente allí en la autopista y me lo cogió un camión y me le partió el hueso de acá (cadera y fémur) no lo cogió de frente porque donde lo coja de frente no existía, lo cogió de aquí de un lado y lo boto lejos y duró tres días inconsciente y me lo operaron en el cardiovascular de aquí en Soacha y allá duró una semana y el doctor me dijo “toca operarlo pero él ya queda discapacitado y no puede hacer nada” y le pusieron platino pero él trabaja en la finca es de rodillas porque le duele mucho para andar, no puede estar de pies, antes que mi Dios no me lo quite.

Entrevistadora: Usted me decía que no conocía Soacha sino solo de pasada.

Entrevistada: Sí. La mamá de él (el nieto) cuando yo me fui para el Caquetá con mi marido y la niña yo venía a ver la china que la había quedado con una tía estudiando en Pacho, ella me la quito de 9 años para darle estudio y cuando ella tenía 17 años se murió y entonces ella metió las patas y fue cuando el niño.

Entrevistadora: Y para usted de pronto fue difícil cuando llego acá a Soacha o cómo fue ese proceso cuando llego.

Entrevistada: No, a mí no se me hizo nada difícil, aquí pues...

Entrevistadora: ¿Cómo se sintió?

Entrevistada: Aquí estoy como si estuviera en el campo, lo que falta es plata para estar viajando porque los carros no faltan a uno, el agua cuando llueve la para uno y si no cuando el carro la para uno. Yo quisiera que él se viniera para acá y estuviera conmigo, como le digo yo a él así me toque

a yo pedir yo lo mantengo a usted yo no quiero verlo sufrir más a él le toca muy duro allá cuando le toca la molienda o le toca picar caña, arrimarla, de eso del horno, meterle candela y eso le hace daño la calor pero él dice que quiere mucho a la mama y como no tiene quien le ayude más, ahorita me lo traje porque tiene una infección por acá en la ingle y le estoy haciendo unos remedios ahí con yerbas y lo lleve para urgencias porque el carne yo lo había asegurado aquí a Soacha porque como somos desplazados y entonces cuando él estuviera aquí conmigo para estarlo llevando yo al médico que me queda más cerquita y todo, les dije que me borrarán de allá y me pasaran el traslado y todo para acá y él tuvo una operación en la vista y de las muelas y entonces teníamos salud vida y ahora resulto que no está activo y antier fuimos y me mandaron para el Restrepo para hacer las vueltas del SISBEN y me fui para lo de la tercera edad, allí para san marcos en el ministerio de salud o donde arreglen papeles y entonces le hable al muchacho y él me dio a donde fuera acá en Soacha y ya tengo el papel y se demora 45 días pa salir el carnet y ya hice esa vuelta y por urgencias lo entre y no me dijo si tenía infección y solo le mando una crema y esa crema no le ha hecho.

Entrevistadora: ¿Ahora solo viven los tres?

Entrevistada: Y pues la hija, pero ella vive aparte como tienen dos niños, pero como el papa le quito a el niño y ella se quedó con la niña.

Entrevistadora: Y cuando su esposo no está, entonces ¿viven los dos solitos?

Entrevistada: Si, cuando él no está pues yo mantengo acá, lo tengo en el colegio y es como este niño, yo lo crie yo tengo la custodia de él, pues como era el primer nieto y yo no tenía más hijos y todo entonces pues nos encariñamos con él y desde que tenía dos mesecitos me lo traje, yo cuando vine y metí de lo de desplazada para que me dieran ayuda yo lo tenía en el jardín y ahora lo tengo estudiando en el colegio.

Entrevistadora: Aquí en Soacha ¿quiénes son las personas que la apoyan, que le dan la mano?

Entrevistada: No pues, aquí no, yo tengo familia, pero en Bogotá, pero usted sabe que el que tiene y el que no que se joda. Yo tengo un hermano pues para que él es muy buena persona conmigo él es maestro de construcción y tiene sus obligaciones, tienen 3 niños, 2 niñas y el muchacho pero él me da cositas como esta nevera pues yo no tenía nada solo la sola ropa yo fue que vine acá a conseguir la loza vine a conseguir las camas, me toco pedir las regaladas él vino me regalo el comedor y la nevera, ahorita fue que me fui a meter con esta estufa porque yo tengo una de dos puestos pero no yo dije diario “no tengo nada, dejarla en cuando sea eso que le quede al nieto o a la hija” estoy pagando la estufa y cada mes me llega 70 mil pesos.

ENTREVISTADORA: ¿Y doña Nohora trabaja en algo?

Entrevistada: No, yo a veces me convida mi hermano de que vaya y le lave la ropa y me paga, pero eso sí me toca duro porque me toca todo el día lavar y es a mano, tienen maquina pero me toca que quede la ropa bien lavada y me da 72000 con lo del pasaje y cuando cojo por la tarde y me acomido por ahí a doblar la ropa o a lavar los baños ellos me dan 10000 pesitos fuera de los 50 y con eso vengo y hago mercadito

Entrevistadora: Con eso trata de sustentarse acá.

Entrevistada: Sí, y a veces la china me colabora, me trae mercadito, me ayuda pa la luz pa pagar la luz porque aquí estoy pagando la luz y el gas, llega y ellos me ayudan pal consumo del gas y yo estoy pagando la gota y entre juntas pagamos.

Entrevistadora: Y cómo es su vida aquí, tranquila

Entrevistada: Pues sí, yo lo que más me afano es cuando me llegan los servicios a veces que yo briego yo me voy para donde mi hermano y digo bueno “hágame el favor y présteme porque me llevo el recibo del gas y no tengo” a veces me presta y así.

Entrevistadora: Normalmente que hace un día, por ejemplo ¿hoy qué hace?

Entrevistada: Me levanté, me puse a hacer el desayuno y a barrer y tender las camas y a enjabonar una ropa y así y por decir ahorita estaba lavando unas ollas y pensaba acabar de enjabonar la ropa que nos cambiamos hoy y mañana pensaba poner a remendarle la ropita a él a mi marido que tenía unos pantalones sin botas y descocido y yo pensaba “mañana me pongo a remendar”.

Entrevistadora: Al momento que Doña Nohora llegó a Soacha ¿quién fue digamos una persona que la apoyó, que la ayudó?

Entrevistada: No nadie yo misma, mi Diosito fue el único que me apoyo ¿por qué quien más? Yo tengo hermanos porque tengo una hermana vive en el Lucero y entonces allá duré 6 meses yo tenía una plática y ella me dijo que la prestará y me la embolataron entonces yo salí de allá para donde mi hermano y allá duré 6 meses y entonces ya me llevo la ayuda de por desplazados me salió, se me demoró 18 meses pa llegarme y a los 18 meses me llegó y entonces cuando la mujer me miró la plata me dijo que tenía que pagarle servicios, que tenía que dejarle a el niño para que yo me fuera trabajar y todo. Entonces yo dije “no, no aguanta más bien me largo, me voy” lo llame a él y le dije “mijo, estoy aburrida, esto y esto me pasa” entonces ya me fui a pagar arriendo y dure u mes pagando arriendo y ya se nos acabó la plata y volví y me fui y así, y ahora si estoy asentada.

Entrevistadora: Y cómo llevo acá a esta casa

Entrevistada: A este rancho lleve fue por la hija, ella estaba viviendo aquí en Soacha por allí abajo y ya estaba viviendo.

Entrevistadora: Y sumerce ¿cómo hizo para construirlo?

Entrevistada: ¿Esto? Me dejaron este ranchito y esto no tenía techo y por ahí con ayudita me salió una plástica y lo que me daban de desplazada yo iba y compraba una teja, una teja y una teja y pues ya fuimos comprando la losa ya fui comprando cositas y ya entonces mi hermano ya cuando me vine para acá como no tenía paradero fijo y mantenía de aquí para allá me dijo “le voy a dar unas cositas pa que tenga” me dio el comedor, me trajo los asientos, me dio una cama y me la lleve por allá pa Pacho por allá tengo la cama del niño y una silla y un cilindro y todo eso, y por ahí los amigo me dieron unos cajones, él me dio otro armario.

Entrevistadora: ¿Cuánto lleva viviendo acá?

Entrevistada: Ya tres años.

Entrevistadora: ¿A qué lugares fue para que le colaboran con su proceso de desplazamiento?

ENTREVISTADA: Eso yo me fui, llegué a pedir ayuda, pedir olla a pedir colchón y no me dieron nada de eso, me dieron una estufa no más, pero eso fue cuando yo vine y puse la demanda en Pacho, en Pacho no me regalaron nada más la sola estufa entonces me vine pa acá pa Bogotá a hablar a ver si tenía más ayuda y si, lo primero que me dieron fue las gafas, las gafas me las dieron cuando fui al CADE del portal y allá me mandaron fue pa la operación y pal asunto de los carnets que me arreglaran y me regalaron unas gafas y seguí

Entrevistadora: Y a qué otros lugares ha ido para declarar y para ayudas

Entrevistada: A nosotros estamos yendo es a Soacha pero lo que paso fue que ahorita hace un año no recibo nada porque a la hija la llamaron por celular para el tal PARE y eso ella duro 3 horas hablando ahí y entonces le preguntaron que dónde vivía ¿sí? todo y entonces ella se puso y le dijo

que no que ella vivía conmigo acá con el niño y el papa y yo tengo mi carta aparte, la tenemos mi marido, el niño y yo y entonces ella recibió sus ayudas aparte a ella le llegaba la primer ayuda que le dieron a ella le salió bueno porque le salió 1.060.00 porque ella tampoco tenía nada y a nosotros pa que nos llegaba buena ayudita con eso vivíamos pa la comida y todo, nos llegaban 915, 910.000 y ya nos fueron bajando y nos quedaron como en 810.000 pero algo sirve y entonces ella hizo el PARE y le quitaron la ayuda entonces yo ese día del PARE me fui a hacer el PARE cuando me dice la muchacha allá, la secretaria “no pero que va a hacer pare si su hija la bloqueo” uy yo me puso a llorar y dije no cómo va a ser que me deje en la calle yo la voy a demandar y vine y le dije “hija que pasó por qué me quitaron las ayudas” y dijo “no mamá porque yo la bloquee”. Ahorita tiene una ayuda que le van a dar, pero entonces ella nos da una partecita porque la plata que ella le llega, le llegan 600 y en esos 600 toca repartir pa los 4 ni a ella le queda ni a nosotros tampoco, entonces estoy esperando si nos siguen dando, o toca hacer el PARE o nos indemnizan porque él es discapacitado, él no puede trabajar él se va pero trabaja de rodillas allá en la finca en malas condiciones y no se gana un peso ni nada entonces me dijeron que hasta que cumpliera el año y ella ya se inscribió, ya pasó los tres meses que son muertos y ya se inscribió y estamos esperando la ayudita a ver esta ayudita porque yo estoy debiendo plata, estoy debiendo lo del gas todavía y esa estufa me sale por 3 millones con la postura del gas y estoy pagando a gotas por tres años, entonces yo quisiera que me hicieran el PARE a mí, o nos indemnicen o nos den algo para yo poner un negocito y trabajar la platica, mi marido sabe ahorrar él no fuma no toma y todo lo que consigue es para acá.

Entrevistadora: ¿Qué cosas positivas para usted o su familia descubrieron cuando llegaron a Soacha?

Entrevistada: pues nosotros, antes de tener esto yo no tenían nada, yo mantenía arrimada, para un lado. Pues yo he sido muy sufrida, muy pobre, pero yo soy muy católica y el también, mi marido es católico, ahorita estaba yendo a una iglesia, pidiéndole a Dios, a ver si me socorre, yo esto lo debo, estoy debiendo plata, escasamente fue un regalo que me hicieron, pero cuando yo le compre a esta señora esto, el solo cucurucho, porque esto no tenía nada, baño, lavadero, no había nada, no había puerta, eso era como si estuviera en la calle, ahí tenía cerrado y por allí era la entrada, era un callejón y era la entrada. Ya cuando entonces, la china me dijo mamá están vendiendo un lote así y así, yo llegué y me vine, yo tenía una vaquita la vendí, que ese era el ahorrito que yo tenía, la vendí un milloncito de pesos, como no tenía estufa, no tenía nada, la hija le dijo a la vieja “¿Por qué no le deja a mi mama en \$900000? Esto que ella no tiene nada”, ya después de que yo le pagué a la vieja, ella se fue y me dejó aquí atrapada, que este lote no era de ella, me salió el dueño, y entonces me cobro una plata, la estoy pagando con ayuda de lo que me dan de la UAO, cada vez que me dan la ayudita yo le voy abonando, de a 100, esto me salió con lo que le ha metido como \$3`000.000 y estoy pagando así, a gotas, todo estoy pagando a gotas.

Porque me salió el dueño del terreno, entonces yo le hable, le dije, no me saque, yo de cualquier manera yo le voy pagando, pero me da placitos, cuando yo pueda, y así estamos, ya ahorita para noviembre me toca levantarme \$100000, pero yo la voy pagando, ya a él no le debo sino \$200000, y si me dan la ayudita, me dan los \$100000 que me dan, es para irle a cancelar al señor. De desplazado no hay quien nos ayude, que nos digan “bueno le vamos a dar un bloque, para que levante la casa o algo” allá tengo a puro palitos y pues ahí la tengo.

Entrevistadora: ¿Cómo decidió venirse para acá desde el Caquetá?

Entrevistada: porque nosotros, ¿Qué hacíamos? Nos sacó la guerrilla, y ¿para dónde nos íbamos? Pues nos tocó volvernos para acá. No le digo, nosotros teníamos forma, yo tenía como 5 vacas, él

tenía como 3 vaquitas, teníamos caballos, tenía marranos, pisco, gallina, no nos faltaba la plata en el bolsillo, buen mercado, todo, buena cementera, todo, y ya llegó la guerrilla y nos acabó con todo. Nos dijo de la noche a la mañana, les vamos a dar una hora para que se salga, ¿Qué hicimos? No teníamos nada porque toda la ropa se nos había quemado, la ropa que teníamos, por ahí que nuestro señor nos ayudó a la gente a dar una ropita y con eso nos vinimos.

Entrevistadora: ¿Qué ganancias o cosas buenas cree que le ha aportado el vivir aquí en Soacha?

Entrevistada: pues yo no sé, yo por el clima, porque yo siempre me voy para la finca y allá mantengo muy enferma, no se no me cae muy bien allá, y aquí yo mantengo muy acabada, es porque pienso en las deudas, yo me acuesto y es pensando, Dios mío, mañana tal cosa, gracias a Dios no nos falta la comida, pero estoy debiendo, ¿Cómo hago señor para pagar esa plata? Ya lo de la tierra debo \$200000, no lo de la estufa llevo sino 5 cuotas, es como decir ahorita, a mi me toca sola, pagar el consumo y todo me toca, ahora, 2 recibo me toca pagar, y no hay quien me apoye, me ayude,

Entrevistadora: ¿usted tiene algún conocimiento acerca del acuerdo de paz?

Entrevistada: no, porque yo oí por las noticias que, si hacían la paz, nos quitaban las ayudas, que no había ayuda. Para mí, que no hubiera eso, pues si, la hacen, pero sigue lo mismo, robando, atracando y todo eso.

Entrevistadora: es decir que en ese caso usted no está de acuerdo

Entrevistada: para la paz, no, porque entonces nos quitan las ayudas

Entrevistadora: y si en algún momento se llegara a dar ¿usted que esperaría que pasara? ¿Qué cosas buenas?

Entrevistada: pues yo no sé, pues para mí, yo como no entiendo nada de eso, de política ni nada, hasta una vez me hicieron votar aquí, que nos iban a poner el agua, y vote y nos pusieron fue la luz, porque yo dure como dos años colgada, entonces ya la gente de ver que como esto se está creciendo, la florida, están haciendo casas y todo en material, ya comenzaron a joder por la luz, el recibo de la luz a mí me llegaba por \$90000, pagando la cometida, todo, y el gas \$70000, entonces a mí me quedaba muy pesado, yo le dije a la hija colabórame hija en eso, yo le había prestado una plata a ella para pagar la luz, entonces como ella compró dos tejas, porque no era sino esto no más, aquí todo era tapado, eso no había, hasta aquí, esto era cerrado, esto fue que ella vino y me ayudó a arreglar para que quedara más ancho, más grande, y como yo tenía más tierra, entonces pues ella es la que me ha ayudado. Porque yo digo, yo oí por las noticias del radio que estaban haciendo la paz, que quitaban todas las ayudas, entonces ¿Qué hacemos nosotros?

Después de que me indemnicen o me den algo, me digan bueno le vamos a dar esta plata y ya, ahí sí que hagan su paz y ellos verán, pero se ponen a hacer esa paz, nos acaban con todo.

Por decir, yo lo de la tercera edad, no estoy recibiendo ningún bono, ya tengo 61 años y no estoy recibiendo ningún bono, ahora mi marido tiene 69 años, para eso fue que lo traje, para hacerlo anotar y no lo anotaron, que esperamos otra vuelta hasta marzo ¿entonces? Ya nosotros no podemos trabajar, ya no nos reciben en ningún lado, no tenemos ninguno estudio, ya es para que a nosotros nos indemnicen, nos en algo para poder trabajar. Un negocito.

Entrevistadora: si le dieran algo ¿Que quisiera hacer con esa plata?

Entrevistada: ponerla a trabajar, yo no digo que, eso no me alcanza para meter la casa en bloque, porque no voy a lamer pared, y eso no me alcanza.

Entrevistadora: en ese caso si hay acuerdo de paz, lo que le temería sería que no le dieran las ayudas

Entrevistada: aja, que me dieran las ayudas a mí.

Entrevistadora: le tiene miedo a que si se firme ese acuerdo de paz le quiten todas las ayudas

Entrevistada: sí claro, no quiero eso, porque ¿de qué vamos a vivir? Como les estoy diciendo, nosotros somos muy pobres no tenemos quien nos apoye ni nada, no tenemos un seguro de vida, nada, que decir que nos llegó \$500000, así sea \$300000 que nos llegó cada mes, pero no tenemos nada.

Entrevistadora: esa es como su única fuente, su ayuda

Entrevistada: si, a veces pues yo voy a misa, me regalan mercaditos los padres, me dan platica, ahora me paso hace como ya para 2 años que me mordió un perro un seno, por la avenida de la capilla, me fui temprano a sacarle un cuaderno a ese niño, entonces me fui por la mañana, de aquí para allá, pues me salí y no me salieron los perros, cuando yo ya venía llegando a la casa fue que me salieron los perros y un perro grande me alcanzo a morder aquí, estoy fregada del seno y no me han hecho nada, yo tengo 5 ecografías, pienso ahorita mandarme a sacar otro examen haber que me hacen en ese seno, pues a mí ya no me duele, eso cuando me mordió el perro me quedo como ese lapicero, todo morado, toda la gente se asustó, yo por ultimo me fui para una iglesia, le pedí al señor que me quitara ese morado y eso de noche yo no dormía, mucho dolor y estoy tomando, vea que no es mentira, hierbas, para evitar el cáncer, arambu, y eso es lo que yo tomo. Yo quisiera que ahorita este año que me hicieran el pare, yo quisiera que ya me lo hicieran para ver que me dicen.

Entrevistadora: ¿y qué es el PARE?

Entrevistada: yo no sé, yo no entiendo, digamos que yo vaya, allá me preguntan, que si yo como carne, que si como pescado, que como, que hago, que si duermo, todo eso.

Entrevistadora: es como una entrevista larga

Entrevistada: entonces yo digo, lo que mi Dios me socorra, yo lo que más consumo es el huevito, eso es lo que yo consumo

Entrevistadora: ¿Dónde hace el PARE?

Entrevistada: en la UAO

Entrevistadora: ¿Dónde le han hecho las ecografías?

Entrevistada: en el carnet que yo tengo con salud vida, yo voy saco una cita, y allá me mira el médico y dice toca mandar a tomarle una ecografía, eso se me demora 3 meses, 8 días, 15 días, me toca esperar para la orden, y ahí las tengo.

Entrevistadora: ¿el médico ha visto las radiografías?

Entrevistada: si, hace como dos meses, me miro la doctora y entonces me dijo que no me podía operar, que tocaba meterme una jeringa en ese turupe que tengo en el seno, entonces yo no me deje, eso me duele mucho, después que yo me fui para la finca, yo tenía la cita, pero como me fui a acompañar a mi marido, perdí la cita y ahora me toca volver a sacar la cita y a ver si me hacen algo en el seno.

Entrevistadora: ¿usted que entiende por justicia?

Entrevistada: ¿justicia? Yo de eso no se nada

Entrevistadora: digamos algo que no le parezca justo, que no sea lo correcto, que usted diga no es el derecho de las cosas.

Entrevistada: no, yo no sé, la verdad no entiendo

Entrevistadora: finalmente, usted qué piensa de que a las personas que han sido víctimas de desplazamiento, les digan.

Entrevistada: a una a las que ya les han dado apartamento, yo una vez que fui el PARE, a mí me preguntaron y me estaban dando las ayudas cada 6 meses, por decir a mí me estaban dando ahorita esta ayuda y se demoraba tres meses muertos, iba y me anotaba y después de los 3 meses volvía y me salía la ayuda, y se demoraba 6 meses, y así.

Entrevistadora: ¿usted qué le parece que le dijeran que volviera a su finca? ¿Qué pensaría usted?

Entrevistada: no, ni el espíritu volvería por allí, o que me darían un pedazo de tierra para trabajar, pero en otro lado.

Entrevistadora: no le gustaría volver

Entrevistada: no, me vine por evitar que nos pelaran, allá le pelaron dos hermanos a él, la guerrilla.

Entrevistadora: ¿si fuera en otro lado usted si aceptaría?

Entrevistada: a mí me gustaría como por allá donde nosotros vivimos, vive uno bien, le regalaran por allá un lotecito, para el lado de Cundinamarca, para Pacho, me gustaría tener una finquita, pues porque uno en la finquita tiene un pollo, tiene el platanito, los huevitos, la cebolla, el plátano, no toca pagar el agua, porque el agua nace de la misma finca.

Entrevistadora: y a usted lo que le gusta es el campo

Entrevistada: sí, a mí me anhela es el campo.

Entrevistadora: ¿Cuál sería la forma en que usted se sentiría reparada?

Entrevistada: bien, porque volveríamos a reponer lo perdido, yo quisiera si no me pudieran ayudar con lo de la tierra, darnos una plática para trabajarla, poner un negocito, un chucito, de uno salir a vender, con eso mismo uno tiene para vender, que la plata no se vaya así de una, irla a gastar mal gastada, porque después de que nos den esa ayuda ya no hay más, toca es antes irla haciéndola rendir. Pregúntele a mi marido ¿Qué le gustaría en ese sentido que usted me dijo?

Entrevistadora: ¿a Sumerce que le gustaría que el estado les diera por lo que les pasó? ESPOSO: cualquier cosa, nosotros somos agradecidos, cualquier ayudita, porque ya todo enfermo yo no puedo trabajar.

Entrevistada: si les dijeran escoja algo ¿qué escogería?

Esposo: la palta, así uno sabe en que la invierte.

ENTREVISTA 8

Entrevistadora: Buenas Tardes Doña Isabel, muchas gracias por estar aquí y hacer parte de este proyecto.

Entrevistada: A usted por tenerme en cuenta, por acordarse de mí, muchas gracias.

Entrevistadora: Doña Isabel, el objetivo de este trabajo es: Comprender los significados sobre el acuerdo de paz la justicia y la reparación, de personas asentadas en Soacha que han sido víctimas del desplazamiento forzado en Colombia.

Entrevistada: muy interesante mamita, usted me dirá cómo arrancamos.

Entrevistadora: Doña Isabel, me gustaría que me cuente acerca de su lugar de origen.

Entrevistada: Bueno mamita yo nací en Pradera – Valle del Cauca, vivía como en las afueras en una finquita muy bonita con mis padres y 8 hermanos de los cuales 5 eran hombres y 3 éramos mujeres, la vida en el campo es muy familiar, todos trabajamos en las labores de la casa las mujeres y los hombres le ayudaban a mi papá con las tierras, a nosotras nos tocaba atender a los hombres de la casa y tener el guarapo listo para los peones que trabajaban con mi papá, todo eso nos tocó, yo le estoy hablando más o menos de 1980, pero vea no todo es gloria, la paz era nuestra familia, nuestra finquita y nuestros animales, porque allá afuera era terrible, en nuestro pueblo había mucha FARC y pues allá a uno le tocaba no opinar, no ver , no decir, habían muchos comentarios acerca de esa gente malos como que se llevaban a los niños, mataban, secuestraban y pedían dinero, pero también habían personas que decían que los de las FARC cuidaban mucho a las personas y yo que le puedo decir en parte allá la gente tenía razón en decir eso, porque la policía no tenía autoridad, eso mami le hicieron una mano de atentados a esa casita de la policía, en parte era muy duro no, no, no, no y eso fue así como hasta 1994-1998 no sé, yo ya ni me acuerdo, el caso es que le voy a contar mi historia de amor ¿se puede?

Entrevistadora: Claro que si Doña Isabel, la escucho

Entrevistada: Sí le conté que en mi casa había trabajadores ¿cierto?

Entrevistadora: Sí señora

Entrevistada: Bueno, pues uno de esos tantos había un trabajador que a veces iba a la finquita a hacer unos amarres a los costales y mi papito le pagaba, no mucho pero le daba algo, ese tontarrón era un coqueto conmigo, pero yo no le paraba bolas, (Risas), porque a mi papá no le gustaba así muchas confiancitas, entonces a mí me tocaba hacerme la medio indiferente, pero él seguía y

seguía y eso me fue gustando y gustando, hasta que mi un día mi papá, tuvo que viajar a Cali con mi mamá porque mi abuela estaba en un hospital por allá y mi hermano mayor nos tenía que cuidar más que todo a las niñas y no (Risas) ese era más despistado y andaba de amores por allá con una muchachita y a ese le importaba más esa palomita que las hermanitas, el caso es que Fernando aprovechó y se me acercó y me puso cita en una quebradita, en un charquito que no quedaba tan lejos y pues yo aproveche y ese se volvió nuestro rincón del amor (risas) y bueno así paso, paso y paso, hasta que esté Fernando logró su cometido, no fue fácil por mis papás pero en unas de tantas quede embarazada y le tocó casarse conmigo y mis padres quererlo (Risas) y vivimos felices.

Entrevistadora: ¿Doña Isabel y cómo siguió su vida Familiar en Pradera?

Entrevistada: Nosotros nos tuvimos que ir por la violencia

Entrevistadora: ¿Podríamos hablar de eso, por favor?

ENTREVISTADA: Los de las FARC o pues eso decían que eran fueron a la casa a pedirnos que les diéramos una plática para que ellos nos cuidaran, además que en la casa había unos muchachos jovencitos bien bonitos, porque allá en la finquita vivíamos todos juntos, era como la casa dividida por familias así, entonces ellos nos decían que ellos deberían participar de su grupo y pues imagínese uno con todo lo que escucha de ellos solo cosas malas de muertes, muertes y muertes pues lo último que uno quiere es que ellos se vayan por allá a matarse y no, uno quería que ellos fueran algo en la vida que entraran a estudiar y eso no podían ni ir por semanas porque siempre se tomaban la pobre escuela, digo pobre porque eso era muy humilde, muy simple, con muchas cosas que le faltaban y entonces eso empezaron a llevarse los jóvenes y niños bien chiquitos por allá para el monte, imagínese eso, entonces mi papá si les daba lo que ellos querían de la finca pero ya que se nos llevarán a los muchachos eso si no y pues yo estaba embarazada hasta ahora, pero a

mí sí que me daba miedo mi niño naciera tuviera que vivir eso o se me lo llevaran desde bebé no, no, no.

Entonces un día fueron los del frente de las FARC y al menos nos avisaron si no la historia fuera otra, que en la noche siguiente tuviéramos listo a los muchachos para que ellos aprendieran cosas y pues mis papitos les dijeron que ellos todo lo tenían ahí que ellos no tenían nada más que aprender, entonces se pudieron muy bravos y agarraron a mi papá delante de todos nosotros lo amenazaron con una pistolota grandotota como así (muestra con su brazo el tamaño), yo pensé que me lo iban a matar y no, entonces después nos dijeron es por su bien que hagan caso y nos apuntaron otras armas y eso se volvieron como locos , eso nos dañaron muchas cositas del mal genio y que ojo nos escapáramos porque ellos no eran pendejos algo así fue, pero ¿usted cree que nosotros íbamos a permitir que se los llevaran? Claro que no, entonces, ¡Ay! se me olvido decirle que se nos llevaron unos pollos y unas vacas lecheras que teníamos, bueno entonces lo que hicimos fue empacar unos chiritos e ir saliendo de a parejas o en tríos, casual como quien no quiere la cosa y dejar las cositas botadas, la casita sola, correr lo que podíamos llevar en una chuspita y hágale a buscar la paz, los muchachos se vinieron a Bogotá con mis papás y mis hermanos, yo con mi esposo no, nosotros no queríamos irnos del Valle del Cauca, eso es muy duro, dejar uno la casita, el amor uno no sabía porque le tenía que pasar eso a uno pero que se le hace.

Entrevistadora: Lo siento mucho Doña Isabel, después de salir de Ricaurte ¿Para donde se dirigieron?

Entrevistada: Bueno pues nos fuimos para Buenos Aires, allá donde unas primas del Fernando, pero vea que eso por allá fue como irnos al mismísimo infierno, eso fue como el pago a todas las cosas malas que hemos hecho y pagamos de una vez las que íbamos hacer, uy no,no,no que cosa más pesada (se pone muy nostálgica)

Entrevistadora: Tranquila Doña Isabel, tómese el tiempo necesario

Entrevistada: Buenos pues nos fuimos para allá porque nosotros queríamos que Jeison conociera el Valle del Cauca, es que mire allá era la cosa muy dura, pero uno ama su tierra, su región, pero no que duro, ya estando allá, Fernando se fue a trabajar en la plaza de mercado, a cargar bultos y eso nos daba para comer y pues yo no podía ayudarlo porque yo tenía esa pipa para explotar, entonces yo lo que hacía era atenderlo y esas cosas que hacemos las mujeres, eso por allá era duro, re duro, todos los días habían noticias de bombardeos, usted iba a la tiendita y en cualquier momento le tocaba salir corriendo porque empezaban a joder con esas balas y Dios no quisiera y usted por andar por ahí tome su balazo, no eso no Quisiera Dios pero bueno, finalmente nació Jeison en un Hospital que ni le cuento como era bien chandita, pero bueno afortunadamente mi bebe nació bien de salud, pero eso allá era terrible, a veces se llevaban a los médicos para que curaran a los guerrillos y con suerte volvían porque eso si ellos eran bien sabidos que estos profesionales eran indispensables, no ve que lo que más había allá eran puros heridos, muertos de todas las edades, sabores y colores (risas), apenas nació Jeison eso si a mí me tocó hablar con la Tía de Fernando para que me cuidara a Jeison y yo me fuera a trabajar, eso yo trabajaba en otras casas lavando baños, trabaje hasta en una tienda porque eso si había varios borrachos y vendía mucha cerveza (risas).

Entrevistadora: Doña Isabel y ¿Qué ocurrió para que dejaran Buenos Aires?

Entrevistada: Eso como era costumbre usted estaba comiendo y pum escuchaba el bombazo, pero ya hubo una época en que eso se volvió imposible, imagínese que empezaron a poner en las paredes de las casas FARC y uno pues imagínese , uno sabía que eso había en todo el Valle del Cauca, entonces era costumbre , pero hasta ya cuando Jeison tenía como dos años, nos dio mucho miedo que quisieran venganza y que por habernos volado nos quisieran robar a nuestro hijito, pero ya

que, nos tocaba seguir porque pensábamos, ¿otra vez perder las cositas? , porque ya teníamos algunas cosas, pero no muchas ósea vivíamos muy muy humildemente pero no queremos volver a pensar de 0, porque es que ya teníamos un bebé que dependía de nosotros , pero una noche me mandaron para una casa a hacer aseo y cuidar un niño, cuando pum se escuchó un bombazo de madre, padre, señor nuestro y pues yo me agache y cubrí al niño, pero enserio era muy horrible, yo no tenía cómo comunicarme a la casa ni nada y yo sentía una pechuguera en el pecho horrible, eso duró una balacera como que le digo yo 3-4 horas no sé, y de noche que eso da más miedo, llegó la señora de la casa muy asustada y me dijo ¡Chava eso hay un montón de muertos por allá donde usted vive, corra que eso volvieron mierda todo! Y pues yo corra como loca, yo no sentía que avanzara, pero igual corra, cuando llegue (Doña Isabel llora).

Entrevistadora: Doña Isabel tranquila, no se afane.

Entrevistada: (Voz cortada), cuando yo llegué pensaba que había pasado un terremoto, yo le cuento mamita que pensé que Fernando y Jeison habían muerto, eso había mucho polvo, mucha sangre en el piso, pero vea cosas de Dios, ellos estaban era donde el jefe de Fernando porque lo llamaron para que fuera para una carta de un permiso que debía entregar al día siguiente, entonces cuando yo llegue y no encuentro nada de ellos yo dije ¡Se los llevaron!, pero vea que ellos llegaron igual de afanados como cuando yo llegue, solo que yo si estaba frente a lo quedaba de casa y entonces nuevamente agarre las cositas y vámonos, tomamos la decisión de venimos para Bogotá porque es que piense, en estos lugares chiquitos solo había guerrilla, ejército y todo eso es la misma mierda , todo esto significa sangre, entonces más bien agarre y vámonos o preparémonos para que nos maten, entonces nos fuimos a Bogotá.

Entrevistadora: Doña Isabel y a ¿Dónde llegó a Bogotá?

Entrevistada: Bueno pues afortunadamente uno por allá conocía mucha gente, porque eso si con problemas pero siempre muy colaborativos y todos mis vecinos tuvieron que huir de la violencia, entonces usted sabe una cosa lleva a la otra, yo me vine para Bogotá con mi Fernando y Jeison por la influencia de otras familias que a uno le decían es duro, pero la capital es para trabajar y ganar plata! y pues ¿uno para donde más se va? , si acá en la capital no hay oportunidades en otro lugar del país tampoco lo va a haber, entonces si después de esa cosa tan desafortunada que nos pasó, nos vinimos a un barrio de Ciudad Bolívar, por Mochuelo porque allá habían unos conocidos y es que mamita vea, uno pobre, luchador y eso siempre quiere ayudar al otro, no como los ricos, que no se ayudan ni a ellos mismos y es por eso que este país esta como esta. Entonces así pasaron las cosas, llegamos a esta ciudad, gigante, la gente muy diferente, todo muy diferente y nos fuimos a Mochuelo, allá vivimos donde los amigos un tiempo, Fernando consiguió trabajo en Abastos y yo era la encargada de cuidar a todos los niños de la casa, hacerles la comida, estar pendiente de ellos, pero bueno gracias a Dios yo le conseguí Colegio rapidito a Jeison, pero usted sabe que los conflictos aparecen eso no nos aguantamos más, porque querían todo el sueldo de Fernando y pues no.

Entonces empezamos a buscar a donde irnos, pero la verdad eso no nos servía todo muy caro y eso, pero en ese tiempo uno fue bien compinche y me hablaron de Soacha, yo pensé que eso era una localidad de Bogotá porque eso por allá desde la punta de Ciudad Bolívar le decían a uno mire eso es Soacha yo decía eso es Bogotá y nos fuimos a Soacha, y si mami ese cambio de dinero es bien diferente créame, y pues nosotros queríamos mejorar la calidad de vida de Jeison que yo me pusiera a trabajar y como mijito no era pendejo él tenía una platica ahorrada y en abastos le prestaron algo y conseguimos una casita humilde, pero bien bonita en mariscal sucre, es un

apartamentico que hay dentro de una casa bien bonito, lo más bonito es la independencia y volvimos a ser pareja a ser papás a ser amigos, a mí me gustó mucho.

Entrevistadora: Doña Isabel, ¿Cómo fue ese proceso de adaptación a Soacha?

Entrevistada: No pues que vea que bien, como le decía en Soacha la gente se colabora, uno conoce a personas que han estado o que han tenido que vivir algún evento igual o parecido al de uno, porque no es solo el perder cosas, eso implica muchas cosas, uno cambia como persona, como esposa, como madre y como mujer, son cosas que uno no le desea a nadie, pero bueno en Soacha la cosa nos funcionó, llegamos y teníamos un techito decente y todo, pero no teníamos cama, porque allá en Mochuelo compartimos todo, entonces teníamos un techito, pero no camas ni nada, pero nosotros decíamos, queremos empezar todo de nuevo, de 0 y si ,mire que así fue mi Jeison a la escuela y yo tenía miedo que me lo tildaran de ¡ay miren al desplazado! Y no me lo quisieran, pero vea que uno en esos casos ve la grandeza de la problemática porque (risas), todos los niños tenían procesos del pasado similares y bien entonces gracias a Dios de a poco a poco, hemos podido ir comprando nuestras cositas y de verdad cuando uno hace las cosas bien mire lo bueno, ahora la gente me ve y dice ¡Mire a la chava la verraquita!, trabajo con jóvenes, ellos me quieren mucho y yo a ellos , son como mis hijitos, ahorita todas mis oraciones están dando fruto, (risas) ay y dos hijitos más, mi familia mi más grande bendición, la familia se creció.

Entrevistadora: Doña Isabel, me alegra mucho

Entrevistada: Si vea que sí, Dios es tan grande que nos quita, pero nos vuelve a dar, confié mamita, confié en Dios.

Entrevistadora: Doña Isabel, ¿A quiénes considera como apoyo en su vida?

Entrevistada: Mamita que buena pregunta, porque yo me la pregunto todos los días, principalmente Dios y mi familia porque son quienes están en los buenos y malos momentos, pero vea le digo algo después de todo el sufrimiento que yo he tenido que vivir siempre hay alguien externo que está dispuesto a ayudarme y es que el hecho de apoyar a Fernando a Jeison a Braimar y o a Andreita lo está haciendo conmigo, las instituciones académicas de los niños son un gran apoyo, de pronto he esperado más del gobierno como entidad que nos ayudará con la casita con algo más estable, pero bueno nosotros no la guerreamos, pero sabe que fue un apoyo el re apoyó, la fundación un techo para mi país, oportunidades, atención de todo y los jovencitos ¡Ay divinos!, otro apoyo mis vecinos, porque como mi familia como cada uno cogió por su lado eso si algo un saludito de navidad y ya.

Entrevistadora: Usted me podría por favor decir ¿Cómo es un día en su casa en Soacha?

Entrevistada: La vida es mucho mejor de cómo estaba en Buenos Aires y en Mochuelo, al menos ya tenemos cositas propias de nosotros, de nadie más, nuestro día dura 24 horas (risas), porque Fernandito todavía trabaja en Abastos pero ya le subieron de rango (risas) ahora el jefe confía mucho en él, a veces lo dejan trabajando solo en la bodega y así, entonces el tiene q estar en abastos más o menos a las 2:00 am a más tardar y está allá como hasta las 2:00 pm, entonces a mí me toca en la noche alistarles ropa y dejarlo todo listo y levantarme para darle un cafecito, luego duermo y me levanto a las 4:30 am , a hacer el desayuno, alistar uniformes, loncheras, porque eso si me gusta mandarles una frutica y un paquetico a los niños, porque son niños uno no los puede privar de esos placeres , yo los consiento y los quiero mucho , hago almuerzo porque me toca dejárselos hechos y Jeison ¡ay mami , esa es mi bendición mi gran apoyo!, el es el papá hasta del mismo papá (risas), él les calienta el almuerzo a todos, les da medias nueves no el es una Bendición.

Entonces a las 5:30 am los levanto y de alcahueta porque es tarde y corra, apúrenlos, darles rápido la comidita peinar a la niña, y corra a la escuela porque entran a las 6:45 am y salen casi a las a las 2:30 pm, yo me voy a trabajar a las 7:00 am, regreso a las 5:00 pm de lunes a viernes y el fin de semana hago oficio en la fundación y Fernando también es todero, nos ha tocado duro pero bueno que se le hace la mayor satisfacción es ver a los niños tener sus cositas.

Entrevistadora: Doña Isabel, ¿Qué edad tienen los hijos de sumerce?

Entrevistada: Mami Jeison tiene 16 años, ya casi los 17 años y con ayuda de Dios y el amor de la familia ya el otro año Bachiller y quiere estudiar, entonces de algún modo mami, de algún modo lo sacaremos adelante con la ayuda de Dios, Braimar tiene 9 años está en cuarto de primaria le encanta el futbol es muy lindo mi bebé y la menor es Andrea que tiene 5 años está en transición aprendiendo a leer y a escribir, esa es mi vida.

Entrevistadora: Doña Isabel ¿A qué Instituciones ha recurrió usted?

Entrevistada: ¿Como víctima del desplazamiento?

Entrevistadora: Si señora.

Entrevistada: Bueno pues yo apenas llegué a Bogotá fui a la unidad de víctimas y me registraron y allá está todo lo he tenido que vivir, bueno tengo una bonificación de Acción Colombia, que son 60.000 y me ayudan por los niños como son menores de edad y ya nada más, quiero saber es como hacer para la casita propia porque esa pagadera de arriendo es muy berraco.

Entrevistadora: Claro Doña Isabel

Entrevistada: Si pero bueno eso con esfuerzo y dedicación todo se puede.

Entrevistadora: Doña Isabel, si detenemos el tiempo y pensamos ¿Qué aprendizajes y aspectos positivos ha traído Soacha para su vida?

Entrevistada: Emmmm la fortaleza , la sabiduría, luchar para una familia unida, que mis hijos sepan de dónde vengo yo y el papá, pero que así mismo valoren la vida y la situación del país, nosotros siempre con ellos somos muy honestos de la realidad del mundo, les contamos que hay gente buena y hay gente mala y que el verdadero amor es la familia, así que eso es como la fortaleza que me ha dado la vida y que ahora la estoy viviendo en Soacha, como aspectos positivos el trabajo que gracias a Dios no nos ha desamparado y que nos ha dado un sustento que no ayuda a salir adelante con nuestros hijos que queremos que sean unas buenas personas, humildes y cameladores, como aprendizajes muchos, siempre mantener la humildad, ayudar a otros, porque uno no sabe cuándo lo va a necesitar y uno queda como una arepa por no ayudar, la lucha y disfrutar cada día con la familia, asumir los obstáculos y superarlos y ser cada día mejor persona.

Entrevistadora: Doña Isabel, sumerce ¿Qué sabe de los acuerdos de paz que se están adelantando hoy en día en Colombia?

Entrevistada: Bueno, pues yo lo que se es por lo que he escuchado y he visto en las noticias, en el Facebook porque ese documento del que tanto hablan yo no tengo acceso, mami si algo se manejar Facebook no se manejar nada de esos aparatos de computadoras (risas), lo que yo sé es que es un diálogo con los jefes de las FARC que se hizo en Cuba, es un documento muy importante porque las FARC es uno de los más grandes enemigos del Gobierno y por fin se va a acabar esta guerra que nos ha tocado a muchos y a todos los Colombianos así sea por televisión, ¿no ve que un hecho nos implica a todos en el mundo?. También sé que con estos acuerdos de paz las víctimas seríamos las más beneficiadas, porque mami, vea acá a uno la sociedad le dice ¡mmm la desplazada!, pero no les importa nada, como hermanos colombianos que somos, entonces al menos

nos van a reconocer como personas que hemos sido víctimas del conflicto en Colombia, porque eso es duro al menos eso es un alivio, también sé que con eso las FARC , van a entregar las tierritas y que ellos van a recibir un castigo, no es el mejor ni el más justo, pero bueno que se le hace, algo es algo, si no esto no podría hacerse porque ellos si firmaron un documento también es porque van a recibir un beneficio. Pero mami eso es un “mierdero” que pena la expresión, pero no encuentro otra palabra para expresarme.

Entrevistadora: No se preocupe, por qué se refiere a que es un “mierdero”

Entrevistada: Pues mami por esos resultados tan chimbos, es que venga y le digo, como es posible que un país que ha vivido tantas cosas malas, tanto sufrimiento y es que eso se ve en las noticias y ahora con todos esos avances de la tecnología que desde cualquier parte del mundo uno se entera y no vote la gente, yo si vote, y así no me pregunte yo vote por el sí, pero enserio me duele que las personas que voten por el no, no les importe el país si no un señor que sea el que lo diga, porque a mi Santos no me gusta mucho, pero es la paz mami , es lo más cerca que hemos estado y yo digo que a mí me digan los del no, vea es por esto y esto listo no todos podemos pensar igual ¿si me entiende? , pero que a uno le digan que eso es lo dijo el pastor, la imagen del whatsapp y cosas así, yo sentí que eso fue una sacada de rabo a las víctimas que somos quienes hemos pagado todo sin saber, pero bueno que se le hace esperemos que esto siga y los colombianos nos intereseamos por nuestro país y no lo miren a uno como “pobrecito”.

Entrevistadora: La entiendo, ¿Doña Isabel, usted que espera de los acuerdos de paz?

Entrevistada: Yo espero que con esto nos unamos como colombianos porque con esas votaciones, eso parecía un partido cuando se van a penaltis (risas) , yo espero que se logre que los colombianos nos intereseamos más por el país, porque mami pensemos, lo único que nos une es la selección

Colombia y es que nos han hecho sentir orgullo , pero si nosotros nos unimos y ponemos todo nuestro corazón , mente y sabiduría, seguramente vamos a sentir orgullo de haber conseguido la paz y que esto se lo podamos contar a nuestros nietos, es más a nuestros niños, porque mis niños están muy pequeños por ejemplo pero uno quiere que ellos no vivan lo de uno, eso sí que sepan toda la que uno ha tenido que comer, porque si uno pudo salir adelante, ellos con un hogar mucho más tranquilo ¿Cómo no? .

También me gustaría que con esto nos ayudaran con una casita para nosotros los que hemos sido desplazado porque esa pagadera de arriendo no, no, no, eso si a mí no me gustaría volver a la finca, si uno ya tiene aquí sus cositas, yo no me iría allá a recordar todo ese sufrimiento y dolor, si volvería con mis hijos para que ellos vieran donde nacieron sus papas, como se enamoraron y como era todo, pero eso de uno irse a vivir por allá no. Pero eso si me gustaría que los culpables paguen, porque es que mami, a uno le tocó duro, a uno le tocó llorar, pensar todo el tiempo que lo iban a matar o que a lo mejor la familia de uno estaba muerta, para que, con esto, ellos salgan a hacer su vida feliz, no ósea, yo ya los perdone, y la mejor porfa que para Isabel los perdone es que cambien, es que se acojan a Dios y podamos vivir tranquilos y de verdad esto es un trabajo de todos, no ve que si los colombianos no les dan la oportunidad de cambiar ¿Qué hacemos? , ¿Volvemos a lo mismo?

Entrevistadora: Doña Isabel, interesante punto de vista.

Entrevistada: Cosas que uno tiene que aprender, que la vida dura y tormentosa pero le enseña a uno.

Entrevistadora: Ahora con el no que ganó en el plebiscito ¿Que teme que le pase al acuerdo de paz que se estaba llevando a cabo?

Entrevistada: Que se pierda todo el trabajo, es que vea mami, yo pienso que por primera vez en Colombia se pudieron sentar en la mesa el Gobierno y las FARC, para hablar de paz, siento que por primera vez las víctimas fuimos tenidas en cuenta, aunque a mí nunca me preguntaron nada, mentiras, pero si me da miedo que el señor Uribe se meta y se tire todo, porque los de las FARC, ¿Qué pasa si no quieren negociar con ellos?, es obvio que ellos no van a entregar todo sin nada a cambio, de eso tengo miedo, que sigamos en los mismo, estuvimos tan cerca hasta de tener un papel con una ilusión de paz como para que ahora por un desacuerdo no se dé, yo he aprendido mucho por los jóvenes y les creo, porque ustedes quieren lo mejor para nosotros las víctimas y yo valoro mucho el trabajo de ustedes con nosotros.

Pero mami ¿le puedo decir algo?

Entrevistadora: Claro que si Doña Isabel, cuénteme

Entrevistada: Uno también tenía miedo del sí, qué tal que eso no se cumpliera (risas), porque acá nosotros en Colombia, estamos acostumbrados que las leyes no las pasamos por la galleta, entonces uno tiene miedo ahora de todo, pero bueno, espero que eso de las votaciones del domingo se solucione rápido, se encuentre una salida rápida, porque es que lo que digo la vida vale y así se están salvando ellos y nosotros, entonces que dejemos a un lado la religión, la política y creamos algo todos pero rapidito antes que se congele lo que se lleva.

Entrevistadora: Doña Isabel, teniendo en cuenta el hecho de desplazamiento ¿Qué entiende usted por justicia?

Entrevistada: No pues mami que la justicia la da es Dios porque el gobierno hasta el momento no la ha dado, digo justicia no la da Dios porque si nos tocó sufrir mucho, cuando nosotros salimos de Buenos Aires yo creíamos que íbamos a estar así siempre, pero nunca deje a un lado a Dios y vea, no le digo que estemos viviendo los mejores lujos, pero al menos si tengo una familia unida, ya las cositas básicas de la casa, pero la justicia eso es para personas importantes , por ejemplo es diferente el trato a las víctimas con dinero que a nosotros que veníamos con una mano delante y la otra atrás, porque vea a las familias que tenían su político secuestrado, esas si salen en televisión bien elegantes, pero uno, a uno no le dan nada, o bueno si, pero para acceder a eso le toca hacer a uno filas desde la madrugada con el riesgo que no alcance y se vaya sin nada, pero bueno ahorita con este tema de la paz estamos en un intento de justicia que Dios quiera que se dé, pero para que se dé la justicia se tiene que sacar a todos esos políticos se debe meter a gente que quiera el país y que sepa por todo lo que ha tenido que pasar.

Entrevistadora: ¿Cómo sería una justicia para personas víctimas del desplazamiento?

Entrevistada: Una justicia seria que el que nos hizo todo esto pague, pero como eso es muy difícil entonces que el grupo pague las consecuencias, a veces pienso que la cárcel es una buena opción pero también toca ver cómo se pueden integrar porque muchos de ellos son víctimas , por ejemplo como lo que pasó por allá que se nos iban a llevar a los muchachitos, entonces yo pienso que debemos como colombianos ver como los aceptamos , también creo que es importante saber la verdad, muchas personas perdieron su ser querido y no saben ni donde esta y pues para uno es muy importante enterrar a su ser querido como Dios manda.

Entrevistadora: Doña Isabel, ¿Usted que esperaba de la justicia en su caso en particular?

Entrevistada: Bueno pues sabe mami, yo a veces no entiendo ni como pasaron las cosas porque uno en ese momento lo que más le interesa es salir corriendo, salir adelante, entonces yo lo que esperaba es que cuando hicieron ese censo y sabían todo lo que a uno le paso , pues le echaran una mano no solo económica si no psíquica, porque eso a uno lo registran y es como muchas gracias por venir pero nada de oiga mire vaya al psiquiatra, al psicólogo nada de eso, pero bueno, para mi caso otra forma de hacer justicia era habernos dado oportunidades laborales, los trabajos que nosotros hemos conseguido es por nuestra cuenta, nos hubiera gustado no se una capacitación algún tipo de aprendizaje, porque acá en la capital la cosa es dura la competencia, mucha gente es preparada y uno queda como un brutico que no sabe nada, pero bueno ni modo, y pues la casita porque bueno gracias a Dios a nosotros no ha ido bien , pero mucha gente en esas lomas vive muy muy terrible, entonces yo estoy acogida por la justicia divina de nuestro señor Jesucristo y de la Virgen Santísima que es la que vale y que allá arriba saben quién debe pagar, porque allá es donde uno debe pasar registro

Entrevistadora: Doña Isabel, ¿Usted qué mensaje les diría a las personas que están pasando por un mal momento y que han vivido un hecho como el suyo?

Entrevistada: Yo quería hablarle un poco de eso, bueno pues yo les diría que lo principal es creer en Dios, estar de la mano de él, uno vive con una sombra y yo creo q esa será hasta el último día de vida, pero que no se quede en el momento que intente salir adelante que lo haga por su familia y si perdió algún ser querido en ese momento de guerra que salga adelante por él, porque es que uno también debe salir adelante para demostrar que la guerra es dura si , pero ¿Qué se la hace si a uno le tocó vivirla?, pues sacar fuerzas que de cualquier lado y salir adelante, por la familia y por todas las víctimas de la guerra, porque en eso mami, murió mucha gente inocente, abuelos, niños

y padres de familia, entonces darle con todo, la vida no es fácil y si uno se detiene a llorar no eso no se puede.

Lo que le decía la gente humilde somos muy buenas personas y nos ayudamos unos a otros, entonces, yo le diría a esa persona que no que coma lo que piense, bueno que tenga cuidado porque por ejemplo acá en Soacha y en Ciudad Bolívar toca tener mucho cuidado con lo que se dice porque como hay de todo entonces de pronto lo que le hicieron a uno por allá se lo hacen por acá entonces, que busque personas que han vivido lo mismo y vea se crean cosas muy chéveres, uno necesita contar lo que siente y apoyarnos unos a otros porque qué más se hace ayudarnos entre nosotros y salir adelante.

Entrevistadora: Doña Isabel cuando usted me dice ¿Toca tener cuidado con lo que se dice, a que se refiere?

Entrevistada: Mami porque hay de todo, me refiero guerrilleros, paramilitares y estos no se pueden ni ver entonces se hacen pandillas y eso es terrible en los barrios, además hay víctimas de estos dos, entonces la problemática del país se encuentra aquí no más en las lomas y eso ha muerto mucha gente en eso, además mami súmele el tráfico de drogas y usted sabe que eso acaba con las vidas, las familias y todo lo que se pueda , entonces toca saber con quién hablar porque eso uno se entera de muertes y muertes, porque como no hay oportunidades entonces se viene hacer acá lo único que ha hecho en la vida a matar, eso es duro, porque muchos capitalinos no saben eso y la guerra también está en la gran capital, no solo en los televisores como muchos creen.

Entrevistadora: Si señora, teniendo en cuenta esto, ¿usted cómo evaluaría a los medios de comunicación?

Entrevistada: (risas) a no mami , esos son la patada, cuentan lo que quieren contar, lo que llame la atención y eso es lo que ha perjudicado al país, porque a ellos les interesa es que los vean tengan lo que tengan que decir y no me parece porque uno debe ser honesto y los medios de comunicación deberían tener esa responsabilidad, pero ellos no suben por ejemplo a las lomas de Soacha, ellos no saben qué es eso, a mí me parece que el gobierno debería dar a conocer todo esto, (risas) bueno primero conocer porque ellos ni conocen y que los medios de comunicación cojan oficio y sean sinceros ese es su objetivo ¿no?, por ejemplo con todo esto del acuerdo de paz, a mí no me pareció que dieran una información, debieron explicar que decía eso bien , hacer unos buenos debates , yo me quede con las ganas de ver a Santos y a Uribe, antes de las votaciones, pero bueno acá somos así que se le hace.

Entrevistadora: Doña Isabel para ir finalizando, en el acuerdo de paz se habla acerca de la devolución de tierras obtenidas por las FARC, ¿Qué opina acerca de regresar a las tierras que han debido ser abandonadas?

Entrevistada: Eso me parece muy bueno, yo como le digo no volvería a la finca porque es que yo ya lo tengo todo acá, pero se de gente que su labor es el campo y acá no han podido, entonces de una, siempre y cuando se haga de la mano de Dios, pero igual a veces me pongo a pensar y me pongo en los zapatos de esa gente y digo bueno yo me devuelvo pero uno debe sentir como esa sombra de muerte no se a mí no me gustaría , pero igual para que el acuerdo tenga sentido, es bueno que las FARC devuelvan todo lo que quitaron a personas inocentes, esa es una forma de hacer justicia mami.

Entrevistadora: Doña Isabel, entonces ¿Cómo creería que debería ser ese proceso de regreso a las tierras?

Entrevistada: Con todo lo que hemos hablamos que haya un acompañamiento del gobierno y de las FARC porque para creerles nos toca hacer algo y les toca hacer algo para que se tenga confianza, eso no se va a dar de la noche a la mañana, pero bueno.

Entrevistadora: Doña Isabel muchas gracias, por su tiempo y por compartirnos su historia.

Entrevistada: No, muchas gracias a usted Dios me la Bendiga siempre.

Entrevistadora: Muchas gracias Doña Isabel.

ENTREVISTA 9

Entrevistadora: Buenas tarde Doña Ligia un placer conocerla.

Entrevistada: Buenas tardes lo mismo le digo ¿Cómo está usted?

Entrevistadora: Bien sí señora, ¿y usted?

Entrevistada: Bien sí señora

Entrevistadora: Bueno Doña Ligia, primero que todo quiero darle las gracias por colaborarame con esta entrevista, si me lo permite ¿Le puedo leer los objetivos de la investigación?

Entrevistada: sí señora

Entrevistadora: Bueno Doña Ligia es: Comprender los significados sobre el acuerdo de paz la justicia y la reparación, de personas asentadas en Soacha que han sido víctimas del desplazamiento forzado en Colombia.

Entrevistada: Listo señorita entonces usted dirá

Entrevistadora: Doña Ligia, me gustaría que me hablara de su lugar de origen

Entrevistada: Yo nací en el Meta en el municipio de Currabal, más precisamente en San Luis, ¿conoce?

Entrevistadora: No señora

Entrevistada: y ¿Villavicencio?

Entrevistadora: Sí señora Villavicencio sí.

Entrevistada: Bueno es como a dos horas de Villavicencio, allá hay muchos ríos, yo recuerdo que había no me acuerdo como 2 a 4 ríos era un lugar muy lindo, había buen ganado de ordeño y sí que es buena tierra para la siembra del plátano, maíz café y otras cosas que uno ya ni se acuerda y decían que era rico en piedras preciosas y yo nunca encontré una si no la cosa de pronto hubiera sido bien diferente (risas)

Entrevistadora: Y Doña Ligia y ¿Qué actividad realizaba allá?

Entrevistada: Yo allá nací en 1972 y me crie, ayudaba en la casa y desde muy pequeña me tocó empezar a trabajar, yo cuidaba niños en casas vecinas, aprendí a cocinar también desde muy pequeña, porque eso si fuimos muy muy pobres y tocaba ayudar en la casa para la comida y todo y mi papá nos abandonó él trabajaba como en una cosa de petróleos no se era un minero, eso lo pagaban muy mal, a él le tocaba estar lejos de casa por mucho tiempo y yo creo que fue en uno de esos viajes que él se dejó engatusar por un par de pechugas y se fue detrás de ellas porque un día fue a la casa y recogió sus cosas, pero eso fue como envenenado nadie le podía decir nada y le pego a mi mamá porque ella se puso a llorar le rogó que no se fuera pero viejo condenado se largó me le pegó durísimo a mi mamá que estaba bien enferma.

Mi mamá tenía un problema en las manos, quedó torcida, el médico de la zona y las vecinas decían que eso era porque ella duró muchos años lavando ropa de todos en el río y luego a la cocina y que eso hizo que se torciera, ella estaba muy acabada, entonces teníamos que sostenerla y somos 10 hermanos entonces imagínese la situación era complicada, mi mamá murió como a los dos años que se fue ese señor y cada uno de nosotros empezó a buscar camino, horizontes que llaman.

Entrevistadora: ¿Qué ocurrió con Doña Ligia?

Entrevistada: Yo me quede en San Luis de Currabal en el ranchito y me enamore, eso que uno se ilusiona de un pendejo cualquiera y me le entregue en obra y gracia, a los pocos meses porque uno si es bien pendejo quede embarazada y hoy en día digo ¿Que me paso? Como me deje engatusar por un tipo que ni bonito lo trataba a uno pero bueno yo como una idiota, lo único que me dejó fueron dos hijos maravillosos que uno ya me dejo pero uno siempre está con la Bendición de ellos y el zángano ese se llama o se llamaba yo ni se Carlos, él trabajaba en eso de la rusa y bueno vivimos en el ranchito de mis padres , pero eso si era un bebedor, que si hicieran olimpiadas se las ganaba y yo con la ilusión de darle una mejor vida a mi hijo mayor, le seguí la cuerda a una familia, espere, familia Rodríguez era a cuidar una finca por las afueras cerquita El Castillo y al bobo este uno le daba amor y le hacía caso entonces así hice y nos fuimos para allá.

Entrevistadora: ¿Cómo le fue en El Castillo?

Entrevistada: Allá son puras veredas eso era muy bonito, puro verde, pura naturaleza pero mucha violencia juemadre, decían que allá había muchos laboratorios de esos de Droga que salen en las noticias, por el trabajo me fue muy bien y el Carlos pues hacia lo que le gustaba y era vivir sembrando, arreglando la casita y volví a quedar embarazada de ese zángano nació otro hombrecito lindo, gracias a Dios muy bien de salud.

Entrevistadora: ¿Cuándo usted me dice que había mucha violencia a que se refiere?

Entrevistada: Si, antes mi vida era difícil aquí sí que lo fue, pues en El Castillo, habían muchos conflictos de las FARC, Paramilitares y Ejército Nacional y ¿Quiénes pagaban?, pues las víctimas, porque el de la FARC creía que uno era del ejército o paramilitar, y el paramilitar que uno era guerrillero y así todo era así, el caso es que uno era el malo para uno de esos grupos y entonces uno no podía ser amigo de nadie.

Entrevistadora: Claro Doña Ligia bien pesado.

Entrevistada: Sí y entonces ya se metían unos y los otros a las casas a llevarse lo que necesitaran y uno tenía que dejarlos porque tocaba contribuir para la seguridad y supuestamente ese era el pago por eso, pero no es lo único que era , era un soborno ni el macho y como sabemos que los hombres, las cabezas de hogar son unos cobardes, este Carlos empezó a ver la cosa peluda no se si se fue detrás de como mi papá de unas pechugas o si fue que le dio mucho miedo y se fue, mejor dicho yo de esa lagartija no sé nada y menos mal y me dejo con un niño de como 4 años y otro de 2 años, creo que ya iba a cumplirlos, sola me dejo, sola con una hermana de él que la mamá le recomendó y no pudo con eso, entonces pues ella no tenía la culpa entonces seguimos las dos adelante.

Pero con el tiempo la cosa empezó a empeorar, la Aurora que era mi cuñada me la violaron por allá pasando una vereda porque así era todo allá y esa niña se volvió como un fantasma no comía, veía un hombre y se escondía yo me entere porque ya la crisis no la dejaba vivir, pero dígame ¿uno a quien acudía? Si todos esos eran lo mismo.

Entrevistadora Sí señora difícil la situación, entonces Doña Lina. ¿Cómo siguió su vida en el Castillo?

Entrevistada: Como le decía a mi familia cada uno cogió por su lado entonces yo familia no tenía y yo seguía con la Aurorita que está bien o mal era compañía y le debo mucho y con mis dos chiquitos, pero ya cuando el grande tenía que, como 10 añitos, o 11 añitos me lo empezaron a ver estos grupos, que el niño estaba bueno para servir al país, yo no me acuerdo de lo que decían pero era algo así y dígame ¿Quién quiere ver a su hijo metido en eso? , yo no, yo ya me estaba volviendo loca, yo no sabía para donde, donde quien coger, uno solo en el mundo y cada día era peor, pero yo no sé si es que Dios me castigo por dejarlo a un lado yo no sé, pero en una noche entraron a la casa y se me llevaron al mayor, el dormidito mi chinito lo mas de bonito, me lo levantaron a la fuerza, yo les gritaba les pedía, que si querían se llevaran todo, que me mataran pero no se lo llevaron, yo me volví como loca yo arrojaba todo al piso, yo gritaba yo no me acuerdo de nada más.

Fue el momento más angustioso de toda mi vida, yo no dormí más, yo me levanté muy temprano, bueno no me levante espere que se aclarara y salí a pedir ayuda a que a la policía nacional mirara como me ayudaba, pero yo lo hice de desespero, ¿dígame qué más podía hacer?, no me culpe, pero se supone que la policía nacional está para ayudarnos ¿no?

Entrevistadora Sí señora, no se preocupe yo no la juzgo, yo la entiendo.

Entrevistada: Pero ellos no, no sé qué paso, aun me echó la culpa de la muerte de mi hijo porque los paramilitares se lo llevaron y se enteraron que yo había ido a la policía y me mataron a mi muchachito, él no era culpable de la guerra, más bien porque no se matan entre ellos, pero a usted le parece justo ¿un niño?

Entrevistadora: No, claro que no señora Ligia y de verdad lo siento mucho.

Entrevistada: Muchas gracias para ese momento me hubiera gustado que alguien así me escuchara, uno se come muchas veces lo que siente, pero uno como dice si lo van a matar a uno eso es muy duro, por eso le digo señorita Dios Bendiga siempre a su familia ya usted.

Entrevistadora: Muchas gracias Doña Ligia.

Entrevistada: vea yo sufrí mucho, después de eso, yo estaba como loca yo quería saber de mi muchachito la Aurorita me lo tenía que cuidar porque el que seguía era mi hijo menor y sin saber nada del otro , no a mí eso me iba a matar, yo seguía y seguía mi búsqueda, que alguien me diera razón de él, pero como 8 días después, como que le digo a las 6:00 pm, mandaron al típico bobito con la razón que fuera a un potrerito que había medio abandonado que me iban a entregar a mi hijo, el bobito estaba feliz, la Aurorita y yo ni le digo y mi hijo estaba dichoso, él no entendía nada pero nada de nada, yo deje a mi hijo menor con la Aurora yo no quería que ellos me vieran al menor y corra con el bobito, apenas llegamos empecé a ver a dos o tres señoras más, yo ni recuerdo y estaban devastadas, yo no entendía nada, o sea ¿Qué mamá llora así al ver a su hijo?, apenas me acerco y veo una bolsa de esas negras estirada a lo largo y una ropita y era la de mi bebe, pues le cuento señorita que me mataron a mi muchacho, yo no sé el que les hizo, yo que les hice (silencio) (llora)

Entrevistadora: Tranquila Doña Ligia, ¿quiere un vaso con agua?

Entrevistada: Sí gracias, es que uno no entiende cómo pasa esto, pero vea yo no podía ahogarme mucho porque tenía dos personas más que dependían de mí, mi hijo menor y mi cuñada que si que les dio duro esa noticia, pero a ellos no les pareció demasiado y siguieron, por ahí fue un tipo de esos y me dijo que lo que me había pasado era porque yo me había resistido que lo pensara con el menor, que lo pensara bien para que no se repitiera lo mismo con el menor y ¿usted cree que yo

me iba a dejar? Claro que no, entonces como pude, me logré comunicar con un hermano y le conté y como instinto de familia me dice mándemelo, él estaba ya en Soacha porque a ellos los desplazaron de un pueblito cerca y corra, entonces él me dijo mándemelo tranquila y entonces yo lo mande con el padrecito de la iglesia ¿sí? Que iba para Bogotá y mi hermano lo recogía en el terminal y chao hijo váyase para la ciudad, pero con los días estos tipejos se pusieron como bravos y me dieron plazo para dejar todo botado, dos días y yo no me pude comunicar con los dueños de eso ni nada, agarre pocas cosas, porque ¿cómo hacia trasteo? Y aproveché y me vine para Soacha, dejando todo, a empezar de 0, ¿sabe que fue lo que más dolió?

Entrevistadora: cuénteme por favor

Entrevistada: Dejar el cuerpo de mi hijo porque yo sabía que nunca más iba a volver, entonces tenía que despedirme de su cuerpo, porque su espíritu va conmigo a todo lado.

ENTREVISTADORA: Lo siento mucho, debido haber sido muy difícil.

Entrevistada: Lo más duro que me ha tocado en la vida, porque al menos uno las cosas materiales las vuelve a comprar o de algún modo vive, ¿pero un hijo?

Entrevistadora: Claro Doña Ligia, y sumerce ¿Qué información tenía usted de Soacha?

Entrevistada: Yo casi no hablaba con mi hermano hasta que me puse en la tarea de buscar ayuda para mandar al menor, él me decía que tampoco sabía nada del resto, pero bueno cuando pasó todo yo lo llame porque igual tenía que ir donde mi hijo y él me atendió muy bien que me viniera para acá y es que él trabajaba en un lavadero de motos y con tan buena suerte que en esa misma casa vivía, el dueño era muy buena gente, a él le tocaba pagar un arriendo ahí pero muy barato y la señora de él trabajaba también entonces todo estaba bien y cuando yo llegué él se comportó muy bien conmigo y nos hospedamos todos en esa casa en Mariscal Sucre, yo sabía que no podía durar

mucho tiempo y tenía que buscar un trabajo y una pieza o algo, yo sabía que en Soacha era más barato que en Bogotá igual que es muy cerca entonces es muy fácil encontrar trabajo.

Entrevistadora: ¿Y si fue así?

Entrevistada: Sí, yo creo que sin mi hermano hubiera sido imposible, porque el ya lleva acá muchos años, conoce mucha gente y me consiguió trabajo como a la semana en una cosa de comidas rápidas y a la Aurora, de mesera en un restaurante de esos ejecutivos, entonces nos pudimos estabilizar bien.

Entrevistadora: Doña Ligia y ¿Cómo ha sido la vida en Soacha?

Entrevistada: Bien gracias a Dios, pues no faltarán las cosas malas, pero hemos podido salir adelante, duramos viviendo con mi hermano como 6 meses, ah bueno, no le conté Aurora se enamoró y se fue con el amor y yo me quedé con mi hijo, después como de los 6 meses, yo ahorré porque mi hermano no nos pedía comida, arriendo ni servicios nada y conseguí una pieza grande bien bonita y con ese trabajo pude conseguir algunas cositas materiales, soy de pocos amigos y los que tengo es porque valen la pena y luego como de un año , cambié porque un cliente del puesto me coqueteo y nos enamoramos y ahora estamos viviendo juntos y ya entre los dos estamos viviendo en un apartamentico chiquito muy bonito, quiere mucho a mi hijo y él tiene una hija de 4 años, tiene la custodia de ella entonces vivimos los cuatro felices.

Entrevistadora: ¿Y volvió hablar con Aurora?

Entrevistada: Sí es mi mejor amiga, mi hermana, ahorita tiene dos bebés, después de tanto sufrimiento tenemos algo de tranquilidad es bueno ¿no?

Entrevistadora: Claro que si

Entrevistada: Porque la vida a uno le tocó muy duro, a mi niño también, porque él se acuerda de muchas cosas y uno sin apoyo sin nada, porque ahoritica uno tiene al marido, al hijo y algunos familiares que como mi hermano y la vida se me arreglo gracias a Dios.

Entrevistadora: ¿Y apoyo de algunas instituciones?

Entrevistada Ah no de eso nada, de pronto ayudas del SISBEN o no sé qué será y eso es para el niño y nada más.

Entrevistadora: Pero ¿usted ha recurrido a alguna institución?

Entrevistada: Estoy registrada en la unidad de víctimas y ya es que como le digo, gracias a mi hermano yo pude organizarme más bien rápido y tranquila, gracias al apoyo de él.

Entrevistadora: ¿Qué fortalezas ha evidenciado usted tras su llegada a Soacha?

Entrevistada: Yo diría que la ganas de salir adelante, de que a pesar de que me duele mucho lo de mi hijo, llevo en mi corazón su amor y eso me pone feliz, me hace sentir que cada día debo luchar y que lo más importante es la familia, de resto no debe porque importar, mi mayor fortaleza es tener a Dios en mi corazón y a mi familia. Porque si esto es muy duro, pero como dice el padre en la iglesia uno debe aprender de lo bueno y no tan bueno y esto a mí me ha dejado muchos aprendizajes, eso si yo no he estudiado pero uno debe interesarse y aprender a superar los obstáculos porque vea yo creo que usted le pregunta a una madre y lo más duro es perder un hijo pero usted debe salir adelante por el resto de su familia y no esperar que las oportunidades lleguen a usted, si no usted buscarlas, que si se le cierran muchas puertas mire más y busque en algún lado lo atenderán porque Dios le ilumina a uno el camino.

Entrevistadora: Doña Ligia, sumerce ¿Qué sabe del acuerdo de paz?

Entrevistada: (risas) ¿Quién sabe de eso?, este país está hecho un enredo, ni nosotros mismos sabemos que es lo que queremos, miré esos resultados yo la verdad sentí una tristeza muy profunda, porque yo en esos acuerdos veía una ilusión pequeña, pero la sentía ¿y ahora qué?

Entrevistadora: ¿Qué información tenía de los acuerdos de paz?

Entrevistada: Que estaban básicamente creados para nosotros las víctimas, porque nos iban a dar oportunidades y nos iban a tener en cuenta en muchos procesos que son importantes para la paz, que los guerrilleros de las FARC iban a pagar con años de cárcel, pero con una condena menor porque es como un acuerdo y sin eso ninguno de los dos bandos iba a ceder, escuche algo de las tierras, pero es que usted sabe cómo son los noticieros cuentan lo que les va a dar popularidad, pero esto es serio ¿Cuándo habíamos estado así en el país? Nunca, pero esto ocurre porque solo la gente se interesa por lo que muestran así por encimita pero no investigan nunca nada, y por eso es que el país está como está.

Entrevistadora: Doña ligia y ¿Usted qué esperaría de los acuerdos de paz?

Entrevistada: Yo esperaba que por fin se acabara esto que a nadie le volviera a pasar una situación como la mía, que ojalá pudiéramos hablar de paz, una muerte menos, mire yo le voy a ser sincera yo no sé quién mató a mi hijo, pero debo perdonar para que pueda vivir tranquila, lejos de odio y con eso estoy dejando descansar a mi hijo que está en el cielo.

Entrevistadora: ¿Y tiene algún tipo de miedo por esos acuerdos de paz?

Entrevistada: Sí claro porque nosotros nunca habíamos estado en esta situación y ¿Qué tal que los que están en contra tengan razón?, es que uno ya no sabe y que las cosas en vez de mejorar sean para empeorar y esta gente que se quiere reintegrar no lo pueda hacer, porque la gente en las ciudades y en todo lado está muy prevenida con ellos y las FARC se vuelvan buenas y nazcan

guerrillas más fuertes más sangrientas, ósea el mayor miedo que existe para mi es que esos acuerdos no se cumplan, porque todo esto es una ilusión porque nosotros ya estamos cansados de las malas noticias en los noticieros y lo que queremos es sentirnos orgullosos, ¿Por qué usted se imagina? , yo soy colombiana y pudimos salir de eso tan malo, ¡ay juemadre! seríamos una sensación en todos los lugares del mundo.

Entrevistadora: Doña Ligia, ¿Usted qué les diría a los colombianos con respecto a los acuerdos de paz?

Entrevistada: Que nos arriesgamos a pensar diferente y tener una ilusión distinta ¿sí?, apoyémonos , no interesa si soy liberal, conservador, cristiano que se yo, porque eso como ahorita hay partidos de esos políticos y religiones de todos los colores y sabores, pero bueno lo que yo digo es que debemos unirnos como colombianos porque eso sí nos hace iguales , que apoyemos y hagamos un cambio desde nuestra alma y casi, siempre de la mano de Dios porque él todo lo puede, pero es que mire esos resultados tan malos, por allá pueden tener las mejores propuestas pero para mí, nosotros como sociedad no estamos preparados para tenernos tolerancia ni llegar a un acuerdo, yo si quisiera invitar a todos los colombianos a hacer algo que escuche a un rapero en un Transmilenio y fue cambiemos el futuro porque el pasado ya nada que hacer, o dígame ¿Quién me devuelve mi hijo? Nadie, pero para mí es muy bueno que la gente se una y salvemos la vida de niños y ponerles más ojo a los niños de la Guajira porque eso no puede seguir así.

Yo no pude votar porque me decía que mi cedula no estaba inscrita, porque yo sí quería votar por primera vez en la vida, nunca he tenido la voluntad y cuando la tenía pasa eso, pero bueno espero que los todos cambiemos desde nuestras casas.

Entrevistadora: Doña Ligia y si hablamos de justicia tras el desplazamiento ¿Qué me diría?

Entrevistada: La justicia para mí la dio la vida porque el destino se encargó de darme una nueva oportunidad en el amor, con un hombre maravilloso y mi hijo que todo esto lo ha hecho un muchacho de valores, pero todo esto es por voluntad de Dios.

Entrevistadora: ¿Y justicia por parte del estado u otra entidad?

Entrevistada: No mi reina ellos no saben ni quién soy yo , en eso si se quedaron cortos, eso es para las personas importantes y esas personas son las que salen por la televisión, por eso es que uno tiene ilusión por los acuerdos de paz porque muchas personas nos beneficiaríamos, eso sería lo que más esperaría, yo ya perdoné pero quiero que se haga algo por todas las muertes, en mi caso por la de mi hijo, yo sé que ya no me lo van a devolver pero sí es hacer un recuerdo y que las personas ricas sepan que en Colombia también hay personas que hemos tenido la vida no tan fácil y se interesen por un país mejor, yo digo esto porque en la palabra de Dios nos habla acerca del amor y la paz entre nosotros los seres humanos.

Entrevistadora: ¿Cómo se podría hacer justicia en personas que han vivido un desplazamiento?

Entrevistada: Lo primero que no nos tengan pesar, porque así como nos pasó a nosotros les pudo haber pasado a todos, entonces no tenemos pesar, sino ayudarnos a salir adelante, que se yo presentarnos oportunidades y no que como uno es desplazado y de fuera de la ciudad grande, entonces uno es bruto, ignorante y seguramente ladrón y por eso le tocó dejar todo botado, porque de eso sí que hay gente que piensa las cosas mal, también que nos garanticen que no nos va a volver a pasar eso, osea que nos protejan porque vea en esas laderas hay gente que vivió en muchos lugares de Colombia buscando un lugar seguro ¿Qué es eso? Eso no es justo ni bueno es un país donde somos tan trabajadores y luchadores.

Pero yo creo que lo más importante es que las personas que cometieron ese delito vayan a la cárcel, pero con un programa especial para que cambien de mentalidad, porque si van a la cárcel con mente asesina no se puede la idea es que con la justicia exista un cambio bueno para la sociedad.

Entrevistadora: Muy buen punto de vista Doña Ligia.

Entrevistada: Debemos estar tranquilos en mente y corazón.

Entrevistadora: Doña Ligia ¿En qué momentos o hechos ha visto justicia?

Entrevistada: Sí claro en los casos de personas ricachonas, secuestros de personas importantes, bombas en lugares de lujo y ya, en eso dan hasta muy buenas recompensas, pero para uno el pobre no hay nada, así es la vida en todo, porque el poder lo es todo es este país, el dinero es la mejor forma de hacer justicia, pero ¿usted cree que por mí darían algo? (risas) así son las cosas tristemente uno debe salir solo adelante, por eso el acuerdo de paz es importante porque yo he buscado gente que sabe y me decía esto está hecho para que las víctimas tengan justicia.

Entrevistadora: Doña Ligia y teniendo en cuenta todo lo anterior ¿Que opina acerca de que la recuperación de tierras que debieron ser abandonadas?

Entrevistada: Esa es precisamente una forma de hacer justicia, me parece muy bien porque hay mucha gente con sus fincas y que están en las grandes ciudades y eso es muy duro porque no encuentran donde trabajar y si se pueden devolver pues mucho mejor ¿no?, esa sería una forma de recompensar a gran parte de las víctimas Dios quiera que se dé.

Entrevistadora: Doña Ligia le quiero agradecer por este tiempo, muchas gracias.

Entrevistada: A usted.

Entrevistadora: gracias.

Anexo 4. Matriz de Resultados

Matriz de Resultados	
Categoría	Fragmento
TRAYECTORIA DE MOVILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • Yo tenía como dice el dicho mi vida ya estabilizada, ya programada, porque yo estaba pagando una parcela mía, yo la pagaba con trabajo, si me comprendes. Y mi sueño era ese, mi parcela, y ahí yo dije con mi parcela ya salgo adelante, ya montó mi rancho, monto mis gallinas, mi galpón, mi cafecito, mis yucas y ya, paro de sufrir y no le trabajo más a nadie. Entrevista 1 • mi tierra es muy bonita y yo todavía la quiero mucho, aunque en este momento no me iría a vivir allá otra vez, pero como le dijera es un pedacito de Colombia muy bonito. Entrevista 6. • La tierra era muy bonita se daba todo en la finca y nosotros teníamos finca, teníamos ganado, teníamos de todo y nos quemaron hasta la casa. Entrevista 7. • la paz era nuestra familia, nuestra finquita y nuestros animales, porque allá afuera era terrible, en nuestro pueblo había mucha FARC. Entrevista 8. • No llegamos aquí pero en Bogotá iniciamos nuestras vidas. Entrevista 1 • Lo que nos tenía mal, era la pagadera de arriendo. Entrevista 1. • Era un pueblo que yo cada vez que lo recuerdo y recuerdo mi niñez, recuerdo cosas, diera mucho por volver a ese tiempo. Entrevista 2. • Bogotá, fue la ciudad más lejana que escuche y esa fue la que me embarque en ese bus. Entrevista 2 • yo salí, yo no busqueirme hacia Chocó sino que yo busque de una vez fue a comunicarme a Bogotá y salir a Bogotá porque ya conocía Bogotá. Entrevista 3. • el vecino me dijo “vecina usted que la veo por ahí apagando arriendo, usted quisiera conocer unos lotes en Soacha” y yo subí. Entrevista 3. • un amigo fue que nos dijo que acá era más barato, pero aquí en la loma, que era más barato y eso y fue cuando decidimos venirnos para acá, porque en Bogotá realmente no pudimos. Entrevista 4. • un familiar de él le dijo: “que vea, que por allá en una loma que hay unos lotes que baratos, que usted verá. Entrevista 6. • el cambio es brusco porque de estar uno en su tierra, en su pueblo natal donde todo el mundo se conoce. Entrevista 4. • es la ciudad del empleo, donde nadie se muere del hambre entre comillas y eso fue así, para la ciudad porque para dónde más, pues para donde todo el mundo coge. Entrevista 4. • Yo llegué a vivir acá con papi, pero no sabíamos, pensamos que era todo Bogotá. Entrevista 5.

	<ul style="list-style-type: none"> • vivíamos relativamente tranquilos... pues sí mejor que cuando llegamos acá. Entrevista 6. • bueno allá no voy a pagar arriendo, allá voy a tener un lote, así sea un rancho en madera, bueno como sea lo hago y ¿sí?” entonces ya uno pensando en que uno se va a ahorrar muchas cosas. Entrevista 6. • llegue donde la que hoy en día es la madrina de bautizo de uno de mis hijos. Entrevista 3 • nos tocó llegar donde mi abuelita con maleta y todo (horrible) y vivir un tiempo ahí arrimados, vivimos prácticamente como 6 mese pero fue un infierno. Entrevista 4. • Nosotros cuando llegamos a Bogotá, llegamos a la casa de un hermano de él, él ya vivía acá hace tiempo y llegamos ahí de arrimados que eso fue lo peor que uno puede hacer en la vida. Entrevista 5 • Nosotros cuando llegamos a Bogotá, llegamos a la casa de un hermano de él, él ya vivía acá hace tiempo y llegamos ahí de arrimados que eso fue lo peor que uno puede hacer en la vida. Entrevista 6. • llegamos a la casa donde la mamá de él (el nieto) y allá duramos un tiempo. Entrevista 7. • Duramos viviendo con mi hermano como 6 meses. Entrevista 9. • Cuando pasó todo yo lo llame porque igual tenía que ir donde mi hijo y mi hermano me atendió muy bien que me viniera para acá. Cuando yo llegué él se comportó muy bien conmigo y nos hospedamos todos en esa casa en Mariscal Sucre, yo sabía que no podía durar mucho tiempo y tenía que buscar un trabajo y una pieza o algo. Entrevista 9. • yo le digo la verdad, yo no sabía qué hacer, yo no hacía sino mirar haber donde veía fincas, eso no hay por acá, y si uno no tiene conocidos que lo orienten hacia las afueras, también es perdido. Entrevista 1
AFRONTAMIENTO	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando ya uno lleva todo eso, su pena que ha vivido, uno que se va a meter a la boca del lobo, sufrimos con paciencia. Entrevista 1. • vieron que yo le metí perrenque a esto, monté mi rancho, el único que hizo un pozo séptico, en esta comuna, fui yo. Entrevista 1. • yo tuve que recurrir a un apoyo psicológico, y había un psicólogo en la UAO y con el hicimos un proceso de dos meses, y me ayudó muchísimo. Entrevista 1. • tuve que recuperarme emocionalmente para poder arrancar, yo pedí la ayuda en el momento que sentí que no podía y es lo que me ha mantenido firme. Entrevista 2. • Llegar a Soacha con mi familia y enfrentar esta vida tan dura y drástica que nos ha tocado vivir, yo digo que fueron una mano de

	<p>fortalezas por las que me tocó enfrentar a diario, que luchar por ellos, el velar por su seguridad. Entrevista 1.</p> <ul style="list-style-type: none"> • mi fortaleza es día tras día, mis hijos y mi esposa, que salgan adelante, que triunfen lo que me reste de vida. Entrevista 1. • el amor de mi vida ha sido mi familia y pues yo no, entonces ¿Qué hice? Enfrentarla con valentía, guerrearla, mojar me y seguir adelante hasta ahorita como estamos. Entrevista 1. • durante ese proceso, busqué a mi hijo, mi esposo hablamos nos dimos otra oportunidad, nos casamos estando ahí, y ya ahí cuando la unidad nacional de protección, me brindó el apoyo para poder salir de ahí, nos fuimos a vivir solos, otra vez a empezar de ceros, y ahí estamos. Entrevista 2. • Yo pienso que a veces hay debilidades, que si uno desea y quiere las puede convertir en fortalezas, para mí la debilidad fue ser sobreviviente del desplazamiento, en las dos oportunidades y eso para mí, se convirtió en fortaleza, porque he aprendido a ser más fuerte, he aprendido a levantarme, Entrevista 2. • El poder servir yo creo que es una herramienta que yo tengo después de lo que yo he vivido. Entrevista 3. • Ser más fuerte, medírmele a lo que sea trabajar en lo que hubiera y es que a mí me ha tocado trabajar sola para el hogar y me ha tocado ver la escasez. Entrevista 4. • La mejor decisión es entender que debemos amarnos sobre todas las cosas y seguir unidos. Entrevista 4. • A mí no me dio duro porque yo vengo del campo y a mí el campo me gusta y me parece chévere, ¿sí?, mejor que vivir en una ciudad. Entrevista 6. • a mí desde mi casa me enseñaron a ser honrada y a ser berraca en esta vida, entonces yo le decía: “hágale”, vamos palla. Entrevista 6. • apegarse más a Dios, uno aprende a que a pesar de que a uno le pasan tantas cosas uno... o sea, mi Dios no lo desampara a uno. Entrevista 6. • he aprendido a perdonar, a mí me han pasado tantas cosas en esta vida que yo pienso que uno tener el corazón lleno de rabia y de resentimientos y de rencores no es bueno. Entrevista 6. • mi Diosito fue el único que me apoyó ¿porque quien más? Entrevista 7. • usted debe salir adelante por el resto de su familia y no esperar que las oportunidades lleguen a usted, sino usted buscarlas, que si se le cierran muchas puertas mire más y busque en algún lado lo atenderán porque Dios le ilumina a uno el camino. Entrevista 9. • mire yo le voy a ser sincera yo no sé quién mató a mi hijo, pero debo perdonar para que pueda vivir tranquila, lejos de odio y con eso estoy dejando descansar a mi hijo que está en el cielo.. Entrevista 9.
--	---

	<ul style="list-style-type: none"> • la gente se mal acostumbro a que el gobierno todo lo de, y yo me he levantado sin esperar que el gobierno me de las cosas. Entrevista 2. • A mí todo esto del desplazamiento, me cambio para mejorar, para ser más fuerte, así como hubo lágrimas, así uno se vuelve luchador, cada día más y más, es un reto, que usted no se puede poner solo a llorar si no también buscar soluciones.
ACUERDOS DE PAZ	<ul style="list-style-type: none"> • para mi es algo muy efectivo, no solo para nosotros sino para el país entero, a nivel nacional-mundial, porque no estamos hablando de donde nació la guerrilla que fue en el Tolima, estamos hablando a nivel mundial, porque la guerrilla nació en el Tolima y se fue esparciendo. Entrevista 1. • yo he escuchado, que van a haber unos beneficios para los combatientes, pero que te digo, no los veo malo, porque en todo el proceso que he tenido acercamiento con muchos, también tengo la convicción, que también son víctimas, son personas que no han tenido la suerte, que de pronto las víctimas hemos corrido, hemos podido huir, hemos podido estabilizarnos, podemos incluso movernos con libertad, ellos no, ellos siempre han vivido en el monte. Entrevista 2. • En un momento uno se alegra, bueno que se hable de la paz, bueno que se hable acerca de un acuerdo, pues sí porque lo que ha hecho el presidente Santos de al menos sentarse hablar, bien, me parece bien, pero lo que le digo, ojala no se queden las víctimas de esa violencia, como en un borrador, si no que se tengan en cuenta para el acuerdo, y se haga la paz. Entrevista 4. • la verdad yo no estoy de acuerdo con nada de lo ellos están pactando allá, en nada, en absolutamente nada porque o sea digamos un asesino de esos... por lo menos por parte de mi familia, por parte de mi mamá hay muchos que mataron a tíos y ellos por lo menos... de mi parte yo no perdonaría una persona así porque, o sea, a nadie nos garantiza que ellos van a firmar un papel y nadie nos garantiza que ellos no van a seguir haciendo lo mismo. Entrevista 5. • yo digo “es como complicado” en el lugar que yo estoy siendo víctima ¿sí? yo todavía sigo no estando de acuerdo es por qué tenían que sentarse esa gente si a ellos no les ha pasado nada. Entrevista 6. • no, porque yo oí por las noticias que, si hacían la paz, nos quitaban las ayudas, que no había ayuda. Para mí, que no hubiera eso, pues si, la hacen, pero sigue lo mismo, robando, atracando y todo eso. Entrevista 7 • es un diálogo con los jefes de las FARC que se hizo en Cuba, es un documento muy importante porque las Fc es uno de los más grandes enemigos del Gobierno y por fin se va a acabar esta guerra que nos ha tocado a muchos y a todos los Colombianos así sea por

	<p>televisión, ¿no ve que un hecho nos implica a todos en el mundo? Entrevista 8</p> <ul style="list-style-type: none"> • También sé que con estos acuerdos de paz las víctimas seríamos las más beneficiadas. Entrevista 8. • estaban básicamente creados para nosotros las víctimas, porque nos iban a dar oportunidades y nos iban a tener en cuenta en muchos procesos que son importantes para la paz, que los guerrilleros de las FARC iban a pagar con años de cárcel, pero con una condena menor porque es como un acuerdo y sin eso ninguno de los dos bandos iba a ceder, escuche algo de las tierras. Entrevista 9. • este gran paso que el presidente está dando, del estado, con los colombianos, yo digo que se tiene que hacer efectivo, yo soy un victimizante, mi familia ha padecido mucho, pero yo le regalo el sí, porque en mi corazón no hay rencor, hay es un perdón, y yo sé que por medio de ese perdón que yo voy a dar, va haber una bala menos, un secuestrado menos. Entrevista 1. • pienso que el hecho de que no los condenen, que no vayan a una reja, que no vayan a estar en 4 rejas, porque yo pienso que más condena, con lo que les ha tocado vivir, ya es hora que también tengan derecho a también a manifestarse como tal, yo pienso que nosotros las víctimas deberían darle la mano, no seamos egoístas. Entrevista 2. • yo espero, es la entrega de armas. Segundo, que yo quisiera que esas personas que salen de la guerrilla, no fueran menospreciadas, sino que fueran valoradas física, psicológica, material y moralmente. Entrevista 1. • rico que a ellos los reintegraran al campo, no dentro de la ciudad, porque sé que van a sufrir dentro de la ciudad, se puede haber la paz realmente, porque yo sé que si ellos están dentro de la ciudad, el entorno aquí los colombianos, en plena ciudad, yo sé que no va haber paz. Entrevista 1 • El acuerdo de paz, todo lo que pinta está bien, pero es que las personas que van a entregar las armas, esas personas no tienen un proyecto de vida aun, yo pienso que tendrían que formarlos con un proyecto de vida, que cuando ellos entreguen esas armas, no hagan con ellos el error que cometieron con nosotras las víctimas ¿Cuál fue el error? Volvemos asistenciales. Entrevista 2. • el ELN ha cogido mucho poder, y los otros frentes, entonces ese es el susto que me da a mí, que, si no hay un si completo, se nos puede complicar la situación, entonces ya teníamos un poder de fuerza con ellos, ahora va a ser el doble de riesgoso para nuestro país. Entrevista 1. • yo creo que retornar como tal, aún no hay las garantías, no existen las garantías, porque si bien sabemos, de pronto en este acuerdo de paz las FARC cumpla, pero es que hay sector donde las tierras no
--	---

	<p>fueron por las FARC, sino por otros grupos, entonces ahí no hay una garantía todavía. Entrevista 2.</p> <ul style="list-style-type: none"> • No, nos damos cuenta que hay otros grupos que han ayudado a la violencia, han ayudado a los crímenes, en este caso es muy difícil que exista la paz, porque se está firmando con un grupo y los otros siguen delinquiendo y lo que va a pasar es que sigamos echando culpas, pero todo va a seguir igual, porque sería importante llamar a la mesa a otros grupos, entonces como le digo eso es muy difícil, es complicado, yo digo que realmente la paz es muy complicado. Entrevista 4 • ahí hablan muchas cosas bonitas y dice que no que se va a calmar, y siguen calmados, pero eso nadie lo garantiza. Entrevista 3 • yo a veces pienso que el postconflicto va a ser peor que hoy en día, desafortunadamente nosotras las víctimas tenemos que poner mucho de nuestra parte y es lo que a veces pienso que no. Entrevista 2. • digamos de pronto se firme y eso sea solamente se firmó y ya quedó en un papel y que todo ese pocotón de guerrilleros empiece a llegar acá a la ciudad y la guerra ya no va a ser en el campo sino en la ciudad. Entrevista 5 • por lo menos esas entregas de armas no es que vayan a entregar la totalidad, ellos van a dejar las mejores armas bien encaletadas para cuando vuelvan otra vez. Entrevista 5 • le temo que se pierda todo el trabajo, es que vea mami, yo pienso que por primera vez en Colombia se pudieron sentar en la mesa el Gobierno y las FARC, para hablar de paz. Entrevista 8 • nosotros nunca habíamos estado en esta situación y ¿Qué tal que los que están en contra tengan razón?, es que uno ya no sabe y que las cosas en vez de mejorar sean para empeorar y esta gente que se quiere reintegrar no lo pueda hacer, porque la gente en las ciudades y en todo lado está muy prevenida con ellos y las FARC se vuelvan buenas y nazcan guerrillas más fuertes más sangrientas, ósea el mayor miedo que existe para mí es que esos acuerdos no se cumplan. Entrevista 9 • Una cosa son ellos allá desde sus butacas y desde sus curules que manejan, opinan pero otra cosa es el pueblo que está alrededor, el campesino y todo, yo diría que si le queda a uno mucha preocupación y hasta el momento la tengo, no sabemos nada de lo que pueda pasar con el país, la verdad, la incertidumbre es grande. Entrevista 3. • a mí me pareció que hizo falta eso, que una persona representará ahí digamos a las víctimas, que hubiera una persona que representara realmente eso. Entrevista 6 • también tiene confianza en que de pronto todo esto que han hablado y que como lo digo yo, los de la izquierda lo que dijeron no y Uribe el principal actuador de eso pues no se de pronto si hayan hecho
--	---

	<p>unos acuerdos en la reunión que tuvieron con el presidente y la verdad hayan hecho unos acuerdos para el bien de todos. Entrevista 3.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Yo personalmente no la he visto clara en las noticias, yo miro que dicen una y otras cosas pero claridad de qué va a pasar no la tienen, entonces a uno si lo dejan pensando qué va a pasar después del 31 de octubre, Entrevista 3. • aclararle un poquito más al país porque es que la verdad allá se sentaron pero es que claridad no la tenemos. Entrevista 3. • en Soacha iba a ganar el sí, porque es el municipio más receptor y fíjese que ganó el no, ¿Por qué? Porque las víctimas, hay mucha víctima resentida, es lo que siempre he dicho, en este proceso de paz tenían que prepararnos a nosotras las víctimas y tenían que preparar también a los combatientes. Entrevista 2, • yo he escuchado las opiniones de muchos desplazados y ellos no les dan el sí, porque ¿Quién les va a traer de nuevo a sus familiares que la guerrilla mató? Nadie, entonces ellos no quieren el acuerdo de paz, la mayoría pues guardan su rencor su odio y además que su dolor que es más grande. Entrevista 1. • pero mi Dios perdonó al peor asesino, entonces... Hay cositas que sí, que fallan, que no son perfectas. Entrevista 6. • Cómo es posible que a mí me sacó esa gente, me llegaron y me dijeron “tiene que irse” cómo le van a dar tantos beneficios, pero también era entendible que nada es gratis en la vida y que para poder hacer un acuerdo había también que darle soluciones. Entrevista 2. • A ellos les van a dar beneficios ¿sí? Les van a colaborar que vuelvan a la vida civil y bueno las personas que están a la espera, que son víctimas de una guerra ¿Qué va a pasar con ellos?, por ejemplo, en el caso de uno desplazado que uno espera que el gobierno lo ayude a uno y nada y ellos llegan y para ellos si van a ver beneficios, ósea eso es como. Entrevista 4. • Después de que me indemnicen o me den algo, me digan bueno le vamos a dar esta plata y ya, ahí sí que hagan su paz y ellos verán, pero se ponen a hacer esa paz, nos acaban con todo. Entrevista 7 • es bueno que las FARC devuelvan todo lo que quitaron a personas inocentes, esa es una forma de hacer justicia mami. Entrevista 8 • todos somos culpables porque uno empieza desde la casa, uno le enseña a los pelados desde la casa por lo menos que fulanito le pego, no pues dele. Entrevista 6. • si hablamos de la ley 1448 que se haya aplicado conmigo, quedo cortica, a mí no me han aplicado la ley 1448 conmigo. Entrevista 2. • el acuerdo de paz es importante porque yo he buscado gente que sabe y me decía esto está hecho para que las víctimas tengan justicia. Entrevista 9
--	--

	<ul style="list-style-type: none"> • que en verdad se las regresen con garantías de no repetición y eso, ese hecho de por lo menos sacar ese fondo de tierras, lo veo como muy raro, porque en ese fondo de tierras van a ver excombatientes, van a existir los temores de la víctima hacia el victimario o tal vez viceversa. Entrevista 2. • Paz, sí es bonito soñarla y Dios quiera que se pueda realizar, pero toca es empezarla desde casa. Entrevista 4. • un guerrillero raso de este instante decía: “los que se van a beneficiar de este acuerdo de paz son los cabecillas, nosotros nos toca mirar que hacemos o nos toca volvernos a armar de otra forma porque nosotros no nos vamos a beneficiar”. Entrevista 6 • pues yo espero, digámoslo que todos podamos salir beneficiados. Entrevista 6. • pues yo creo que los más perjudicados si no hay un acuerdo de verdad vamos a ser lo que vivimos así en las zonas periféricas, como nosotros. Entrevista 6
REPARACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • para empezar que sus tierras sean devueltas, que seamos devueltos a nuestros orígenes, de dónde venimos, pero que se nos restituyan lo perdido, porque la ley 1448 hasta la presente en lo que a mi concierne, a nosotros no nos ha dado nada, y nada es nada. Entrevista 1. • viniendo beneficios para las víctimas, no esperemos que el gobierno nos venga a dar, porque eso pueda que no pase, esta ley 1448 pueden modificarla y esto puede ser hasta peor para nosotros, porque vamos a tener igualdad, entonces no va haber más plata, no va haber más nada. Entrevista 2. • La reparación de víctimas, que me repararan con lo económico, como debe ser porque cuando a uno lo sacan, lo sacan sin nada y uno tiene que bregar a hacer su vida. Entrevista 3. • digamos que en si reparen a la persona, no con cárcel. Entrevista 6. • brindarle como un apoyo a la gente que de pronto les han hecho tanto daño, que uno diga “juepucha, realmente están haciendo algo o un proyecto o algo” ¿sí? Están haciendo algo para ayudar a esa gente. Entrevista 6. • yo quisiera que me hicieran el PARE a mí, o nos indemnicen o nos den algo para yo poner un negocito y trabajar la platica, mi marido sabe ahorrar él no fuma no toma y todo lo que consigue es para acá. Entrevista 7. • ya es para que a nosotros nos indemnicen, nos en algo para poder trabajar. Un negocito. Entrevista 7. • entonces que nos den lo que nos pertenece. De parte mía, yo solo quiero tener mi vivienda y hasta luego, no más, entonces que a cada familia le den lo que le corresponde. Entrevista 1 • teniendo mi propia casa, estando lejos de este perimetraje en el cual me encuentro viviendo con mis hijos y teniendo mi propia micro

	<p>empresa para sacarlos adelante, yo creo que me sentiría reparado materialmente, porque psicológicamente yo sé que nunca en la vida me voy a completa. Entrevista 1</p> <ul style="list-style-type: none"> • no digo que cuando me den una indemnización, sino cuando a mí me den mi techo, que yo no tenga que estar corriendo de un lugar al otro, que yo pueda tener en mi casa propia y traer a mi hija con sus hijas, que pueda tener a toda mi familia unida, en ese momento me sentiré reparada por el gobierno, no le pido más nada, solo eso. Entrevista 2. • si para las víctimas hay un proyecto de vivienda, repárenlo con todo lo de la vivienda. Entrevista 3. • imagínese yo fui desplazada desde el 2003, yo estoy calificada para la casa desde el 2007 y estás son fechas y jum estamos esperando, no sale nada, entonces le toca a uno mirar como hace con los mismos medios de uno. Entrevista 6. • nos ayudaran con una casita para nosotros los que hemos sido desplazado porque esa pagadera de arriendo. Entrevista 8. • yo más que darme a mí un dinero sería que me dieran el origen de mi familiar, si lo tuviera desaparecido.. Entrevista 3. • es importante saber la verdad, muchas personas perdieron su ser querido y no saben ni donde esta y pues para uno es muy importante enterrar a su ser querido como Dios manda. Entrevista 8. • No comparto con las ayudas humanitarias porque eso es volverlos asistencial y fue el error que se cometió, pero si prometieron una indemnización, por decir algo, si nosotros no las dan, pero primero nos preparan para poderlas recibir, excelente, porque así no sean 50 o 60 millones si uno está bien preparado, así sea 2 millones de pesos los hace rendir y hace una estabilidad, eso es lo que siento yo como tal. Entrevista 2. • personas que lastimosamente han perdido a sus seres queridos pero también ellos tienen hijos, sobrinos que por lo menos hasta ahora están intentando estudiar, por un lado que por lo menos les colaboren con el estudio. Entrevista 5. • que le ayuden a uno pa sus hijos pa que ellos estudien, le toca a uno hacerse a la idea de que ya lo que fue fue. Entrevista 6. • no solo reconocerles económicamente, también económicamente pero pues por lo menos si ellos van a pedir digamos una disculpa y que si van a pedir perdón que lo hagan de corazón que se les vea, que se les sienta. Entrevista 5. • para mí sería que en futuro de pronto mis hijos pudieran hacer una carrera, digamos que dijera uno que a esa persona “yo la desplace” pero de pronto no la ayude a ella porque si, por la edad o por lo que sea, pero ella tiene unos hijos pues “voy a ayudar a los hijos” Entrevista 6.
--	--

	<ul style="list-style-type: none"> • yo lo de la tercera edad, no estoy recibiendo ningún bono, ya tengo 61 años y no estoy recibiendo ningún bono, ahora mi marido tiene 69 años. Entrevista 7 • yo ya perdoné pero quiero que se haga algo por todas las muertes, en mi caso por la de mi hijo, yo sé que ya no me lo van a devolver pero sí es hacer un recuerdo y que las personas ricas sepan que en Colombia también hay personas que hemos tenido la vida no tan fácil y se interesen por un país mejor. Entrevista 9. • yo le voy a ser sincero, yo creo que para personas que ya les ha tocado vivir y de pronto 5, 6, 7 o 10 años en la ciudad, no creo que sea fácil para ellos volver, porque realmente así ahorita las FARC den sus armas y hagan una paz, hay más frentes que van a seguir con la vacuna, que van a seguir sacando su tajada por debajo de cuerda, entonces no creo que las personas de pronto se acomoden a la vida normal como al tenían antes. Entrevista 1. • yo salí de allá y no volví, no, ni pienso volver. Entrevista 3. • a mí no me devuelvan para Istmina , hay la posibilidad de que en armenia hay una fincas para entregar yo me voy más bien para allá pero resulta de que cuando tu llegas allá de pronto allá vaya a estar quien le hizo daño o quien tuvo un inconveniente, son cositas buenas y a la vez tienen sus inconvenientes. Entrevista 3. • hay que mirarlo con mucha cautela para no tener más inconvenientes y que la cura sea peor que la enfermedad. Entrevista 3 • mejor muchas veces si donde vive pueda mejorar la calidad de vida, mejor donde ya están, donde ya tiene origen, sería muy bueno. Entrevista 3. • Me gustaría mucho volver al campo, pues porque mi esposo a él le gusta mucho pescar, a mi suegro también, entonces la tranquilidad de un campo uno no la compara con nada. Entrevista 4 • Uno añora su pueblo, su tranquilidad y todo, pero por el momento uno ahora tiene miedo. Entrevista 4. • acá estoy muy bien, estoy relajada, puedo salir a trabajar tranquila, estoy muy bien acá. Entrevista 5. • de nada sirve que a mí me den mi finca si vivió en la misma zozobra. Entrevista 5. • yo no me iría, o sea, realmente a mí me gusta mucho el campo, y me parece que el campo es lo mejor para que los hijos crezcan, pues libres de tanta cosa que se ve en la ciudad ¿sí? Pero realmente no me iría, y no me iría por una razón que es el miedo. Entrevista 6. • tener tranquilidad, yo pienso que una forma de repararlo a uno también es uno estar tranquilo. Entrevista 6. • ni el espíritu volvería por allí, o que me darían un pedazo de tierra para trabajar, pero en otro lado. Entrevista 7.
--	--

	<ul style="list-style-type: none"> • eso si a mí no me gustaría volver a la finca, si uno ya tiene aquí sus cositas, yo no me iría allá a recordar todo ese sufrimiento y dolor. Entrevista 8. • me parece muy bien porque hay mucha gente con sus fincas y que están en las grandes ciudades y eso es muy duro porque no encuentran donde trabajar y si se pueden devolver pues mucho mejor ¿no?, esa sería una forma de recompensar a gran parte de las víctimas Dios quiera que se dé. Entrevista 9. • hay que tener en cuenta que, si las han ofrecido (ayuda emocional), pero la gente no las toma, entonces no digamos que no la den toda, es que la estrategia no es la adecuada. Entrevista 2.
JUSTICIA	<ul style="list-style-type: none"> • Y para nosotros no hay justicia, la justicia realmente en este país muy poco existe. Entrevista 1. • si hablando de la justicia del hombre, es la peor justicia que existe en nuestro país. Entrevista 1. • vamos a aplicar justicia a unas personas que les ha tocado matar por obligación ¿y el daño que el estado nos hace? ¿Quién lo está justificando? ¿Quién le está poniendo cara a esto? Nadie. Entrevista 1. • yo pienso que solo existe la justicia divina y sabrá Dios cuando le llega a cada quien, alguno nos premia, porque yo pienso que hasta la justicia divina nos está premiando. Entrevista 2. • la justicia divina me está dando una oportunidad de vida en que yo aprenda a ser mejor persona, a que yo haya sacado esa Lina que estaba por allá, haya cambiado una Lina que no era tolerante, a una Lina tolerante o una Lina más pasiva y yo pienso que esa es la mejor justicia. Entrevista 2. • la justicia que ha habido en mí sólo lo ha hecho Dios porque de pronto he vivido un poco más tranquila. Entrevista 6. • yo estoy acogida por la justicia divina de nuestro señor Jesucristo y de la Virgen Santísima que es la que vale y que allá arriba saben quién debe pagar, porque allá es donde uno debe pasar registro. Entrevista 8. • La justicia para mí la dio la vida porque el destino se encargó de darme una nueva oportunidad en el amor, con un hombre maravilloso y mi hijo que todo esto lo ha hecho un muchacho de valores, pero todo esto es por voluntad de Dios. Entrevista 9. • el país tiene muchas leyes que tienen muchos vacíos, porque para unos son aplicables, para otros no. Entrevista 2. • resulta que tenemos el guerrillero que por lo menos mato los 5 niños, papa y la mama, en Santander, esos fulanos nunca han sido agarrados, pero la misma justicia fue la causante de la muerte de familia, ahí viene la palabra justicia. Entrevista 1. • Todas las familias que no tienen ni idea de sus seres, sea que estén insertados en los grupos, sea que ya estén muertos, pudieran saber

	<p>la realidad la realidad el origen de donde quedaron esas personas, eso yo lo llamaría como justicia. Entrevista 3.</p> <ul style="list-style-type: none"> • nosotros para poder llegar, para poder hacer un acuerdo contigo yo te tengo que soltar para yo poder hacer justicia. Entrevista 3. • La justicia, la justicia es para el pobre, yo digo que es para el que no tiene plata, para el que no tiene cómo defenderse, Entrevista 4. • la justicia es corrupta. Entrevista 5. • Otra cosa que me parecía a mí como bueno, realmente de pronto justo es que ellos sean sinceros. Entrevista 6. • ¿justicia? Yo de eso no se nada. Entrevista 7.
EMERGENTE 1 estereotipos/ presaberes	<ul style="list-style-type: none"> • Yo le tenía miedo cuando me hablaban de la capital, porque imagínese pues uno pues que, la gente hablaba atrocidades, que la inseguridad, que el frío, que no sé qué, que la nevera. Entrevista 1 • Antes que nos pasara a nosotros, pues uno lo veía como, en otra dimensión porque era allá, pero realmente uno no se asustaba porque no debía nada, pero más tarde tocó nuestras puertas. Entrevista 4. • La gente lo tilda a uno diciendo, quien sabe porque está desplazada, si es como acusarlo a uno, como si uno fuera el delincuente, la sociedad está mentalizada que el desplazado fue víctima, que se desplazó por algo ¿sí? , y si usted va a buscar empleo, usted no puede decir que es desplazada, porque la van a mirar con otros ojos, o que pobrecita y que por eso yo me valgo de eso y no le pago lo que es, es que la sociedad no se ha dado cuenta de lo que es un desplazado, siempre lo determinan a uno mal, entonces es mejor callarse, porque uno no quiere que lo vean con ojos de tristeza o de pobrecito. Entrevista 4. • y una funcionaria me dijo: ¿usted de donde es? Y le dije que yo soy del Caquetá, me dijo: Ah entonces usted es guerrillera y yo nunca volví. Entrevista 6. • empezando porque una va a preguntar a alguien: <i>¿venga hágame un favor donde queda tal cosa?</i> Y la gente primero lo mira a uno feo antes de responderle “no sé” y se le quitan a uno. Entrevista 6. • digamos yo voy a hacer una pregunta: “ahí veci una dirección” y le dicen “no yo no sé”, lo mandan a uno por allá que se pierda para que uno no lo vaya a robar, si es incómodo por lo menos nosotros que somos morenitos, empezaban a decir: “que ustedes los negros son ratas, son guerrilleros, son paracos”, siempre lo mismo. Entrevista 5. • El hecho de ser desplazado nos ha cerrado oportunidades. Entrevista 4. • yo tenía miedo que me lo tildaran de ¡ay miren al desplazado! Y no me lo quisieran, pero vea que uno en esos casos ve la grandeza de la problemática porque (risas), todos los niños tenían procesos del pasado similares. Entrevista 8.

	<ul style="list-style-type: none"> • vea acá a uno la sociedad le dice ¡mmm la desplazada!, pero no les importa nada, como hermanos colombianos que somos, Entrevista 8. • Entonces uno es bruto, ignorante y seguramente ladrón y por eso le tocó dejar todo botado, porque de eso sí que hay gente que piensa las cosas mal. Entrevista 9.
EMERGENTE 2 Redes de apoyo	<ul style="list-style-type: none"> • Soacha la gente se colabora, uno conoce a personas que han estado o que han tenido que vivir algún evento igual o parecido al de uno. Entrevista 8. • quiero cómo ser ese ejemplo hacia otras personas, que no se quieren levantar no porque no quieren, sino porque no les da la gana, digámoslo así. Entrevista 2. • apoyarnos unos a otros porque qué más se hace ayudarnos entre nosotros y salir adelante. Entrevista 8. • Yo no podía ahogarme mucho porque tenía dos personas más que dependían de mí. Entrevista 9. • lo que yo digo es que debemos unirnos como colombianos porque eso sí nos hace iguales, que apoyemos y hagamos un cambio desde nuestra alma y casi, siempre de la mano de Dios porque él todo lo puede. Entrevista 9. • Hablo con los vecinos, por ella echando chisme un rato, y ahí, la pasa uno bueno. Entrevista 6. • no a mí no, a mí la familia no, fueron los vecinos. acá he conocido gente que me ha apoyado bastante. Entrevista 6. • uno pobre, luchador y eso siempre quiere ayudar al otro, no como los ricos, que no se ayudan ni a ellos mismos y es por eso que este país esta como esta. Entrevista 8.
EMERGENTE 3 Nuevos roles	<ul style="list-style-type: none"> • Esta mujer, no es por nada, pero ella es una berraca, ella fue la que me dio la mano, empezando, porque ante los ojos de Dios, que está arriba, a ella le tocó pedir, para empezar, Entrevista 1. • ella era la que me daba la mano, porque yo no tenía el coraje ni de pedir, ni de robar, ni como dice el dicho, de hacer trabajos que no conocía, o irme a frentiar trabajo a una persona que sé que me van a ver cara de quien sabe qué. Entrevista 1. • ya después de que ella cogiera un poquito de valor, como dice el dicho, pues ya hablamos de una casita, de maderita, dijimos vamos a conseguir la madera a la carpintería, compramos la puntillita, le dije al señor de la casa que si me prestaba un martillito, y me arme un cajoncito, todos distribuidos, unos cordoncitos, la mire a un señor y saque la copia y me la monte, entonces, así empezó nuestra vida, y así arrancó humildemente. Entrevista 1. • muchas veces para mi es duro, porque yo tengo unos valores, unos principios del que trabaja es el hombre, el que sostiene la esposa y la casa es el hombre, pero aquí en la capital veo que es muy duro que solamente el hombre sostenga una familia, Entrevista 1.

	<ul style="list-style-type: none">• Ser más fuerte, medírmele a lo que sea trabajar en lo que hubiera y es que a mí me ha tocado trabajar sola para el hogar y me ha tocado ver la escasez. Entrevista 4.• después cumplí que los 17 años entonces yo le dije a papi que quería trabajar y me toco obligarlo a él a que me dejara trabajar y ahí fue como fui saliendo y saliendo hasta ahora pero antes no, ni a la esquina.• mi marido salió como discapacitado por el ejército ya empezó con el proceso porque a él le dio una artritis reumatoide, tiene problemas de convulsiones, este brazo está mal por unas esquiras. Entrevista 3.• A mí ahora por lo que entre a trabajar, es levantarme temprano y hacerle la comida a Juan, empacarle: desayuno, almuerzo y después salir a trabajar y ya llego en la noche. Entrevista 3.• el doctor me dijo “toca operarlo pero él ya queda discapacitado y no puede hacer nada” y le pusieron platino pero él trabaja en la finca es de rodillas porque le duele mucho para andar, no puede estar de pies. Entrevista 7.• yo a veces me convida mi hermano de que vaya y le lave la ropa y me paga, pero eso si me toca duro porque me toca todo el día lavar y es a mano, tienen maquina pero me toca que quede la ropa bien lavada. Entrevista 7.• uno cambia como persona, como esposa, como madre y como mujer, son cosas que uno no le desea a nadie. Entrevista 8.
--	--